

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS**

**“LIBRO VII DE LA *HISTORIA NATURAL* DE PLINIO EL VIEJO: UNA PROFUNDA REFLEXIÓN SOBRE
EL HOMBRE MÁS ALLÁ DE LOS DATOS ENCICLOPÉDICOS.”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS
PRESENTA**

JUAN ACOSTA ÁGUILAR

**ASESOR DE TESIS
MTRA. MARÍA DE LOURDES SANTIAGO MARTÍNEZ**

MÉXICO, D. F., 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a mis padres, Remedios Aguilar y Salvador Acosta, por su apoyo y cariño a lo largo de mi vida, por haber sido siempre tan liberales y permitirme enfocarme en actividades que realmente me interesaran, de modo que, tras dos carreras abandonadas por no haber cumplido mis expectativas, pudiera llegar a las Letras Clásicas. Gracias a ambos he cumplido varios objetivos –y hasta caprichosas ambiciones– en mi vida, y si ahora concluyo la licenciatura, lo debo principalmente a ellos. Mi madre, en particular, merece un mayor agradecimiento, pues siempre se ha sacrificado por darnos a mi hermano y a mí todo lo que necesitemos, poniendo sus propios intereses en segundo lugar, aunque en repetidas ocasiones le hemos pedido que no lo haga.

Por supuesto, a Daniel, mi hermano, también tengo mucho que agradecer, por haber estado a mi lado durante veintiséis de sus veintiocho años, compartir conmigo muchos momentos felices y otros difíciles, soportar mi a veces insoportable carácter y ser un mejor amigo de lo que yo podría llegar a ser.

Lamentablemente, debo dar sólo un agradecimiento general al resto de mi familia, abuelos, tíos y primos, ya que hacerlo individualmente requeriría demasiadas páginas. Sin embargo, mi reconocimiento hacia ellos también es enorme, pues me han apoyado en lo que ha sido posible y de todos guardo muy buenos recuerdos.

En el ámbito académico, en primer lugar agradezco las enseñanzas, apoyo y amistad de mi asesora, María de Lourdes Santiago Martínez, pues, de haber sido otro mi profesor de latín en primer semestre, probablemente habría abandonado también estos estudios. Además, su apoyo en la realización de esta tesis ha sido enorme y trabajar con ella ha sido una experiencia muy agradable y enriquecedora.

Por otro lado, agradezco vehementemente a mis sinodales, José David Becerra Islas, Yazmín Victoria Huerta Cabrera, Tania Alarcón Rodríguez y Ulises Bravo López, por su atenta lectura de este trabajo, así como por sus valiosos comentarios y observaciones. David, por su parte, merece también mi reconocimiento especial por haberme apoyado, en varios momentos de mis estudios, mientras era coordinador del Colegio de Letras Clásicas.

Finalmente, quisiera agradecer a la misma Universidad Nacional Autónoma de México, esta maravillosa casa de estudios que me ha permitido desarrollarme profesionalmente y como persona, ofreciéndome más oportunidades de las habría podido esperar.

Índice

Prólogo	VII
Introducción	IX
Plinio el Viejo y su obra	IX
La <i>Historia Natural</i>	XI
El libro VII en el marco de la <i>Historia Natural</i>	XVI
La condición humana en Plinio el Viejo	XXI
Estructura del libro VII de la <i>Historia Natural</i>	XXVII
Traducción confrontada.....	XXXVII
<i>Historiae Naturalis Liber VII</i>	1
<i>Historia Natural</i> – Libro VII.....	2
Glosarios.....	XXXIX
Glosario de pueblos y lugares geográficos.....	XLI
Glosario de fuentes	LV
Glosario de personajes.....	LXIII
Conclusión.....	CVII
Bibliografía.....	CIX

Prólogo

La *Historia Natural* de Plinio el Viejo es una obra impresionante no sólo por la cantidad de volúmenes que la componen, sino sobre todo por la enorme variedad de temas que su autor abarca en ellos y toda la información histórica que nos proporciona sobre los hechos de su tiempo. Si bien gran parte de la información científica que Plinio nos ofrece no corresponde completamente a los conocimientos de nuestra época y muchas cosas que en su tiempo eran casi verdades absolutas resultan ahora risibles, la *Historia Natural* sigue constituyendo un tesoro único, pues nos muestra la manera de pensar del pueblo romano del s. I d. C. y un compendio de los conocimientos obtenidos hasta entonces en casi todas las ramas del entendimiento humano, provenientes de todas las culturas con quienes los romanos habían tenido algún contacto.

A pesar de todo esto, Plinio el Viejo parece ser infravalorado en general e incluso es abiertamente criticado en libros sobre la literatura clásica. Esta valoración negativa de Plinio es fácil de atestiguar dentro de nuestro mismo colegio de Letras Clásicas, pues al estudio de este autor se le dedica muy poco tiempo dentro de las clases de lengua y literatura latinas, si es que se le llega a tratar. Dada la gran cantidad de autores clásicos, es evidente que cuatro años de estudios no son suficientes para trabajar a profundidad a la gran mayoría de ellos, pero al dejar de lado a autores como Plinio el Viejo realmente se pierden considerables enseñanzas lingüísticas, literarias, culturales y hasta filosóficas. Plinio, me atrevo a afirmar, no es solamente un compilador de datos (algo que en las proporciones y el modo en que él lo hizo tampoco es de desdeñar), sino un autor original que, con la excusa de referir los conocimientos científicos de su época, nos muestra sus propias reflexiones y su manera de ver el mundo y a la humanidad.

Mi interés en este autor surgió de una clase de latín en que, por fortuna, leímos precisamente un fragmento del libro VII de la *Historia Natural* que, aunque breve, fue suficiente para dejarme rápidamente cautivado por esta peculiar mezcla de ciencia y mitología que explica la diversidad etnográfica dentro y fuera del Imperio Romano. De este modo, mi interés por Plinio originalmente se centraba en estas razas humanas y semihumanas, además de las raras maravillas de la naturaleza, que conforman el inicio de dicho libro, pero pronto descubrí la gran variedad de temas dentro de este único volumen y el principio que engloba a todos los demás, con el que Plinio explícitamente abre y cierra este libro: la condición humana.

Así pues, con este trabajo quisiera enfatizar la importancia de Plinio el Viejo como autor y propiciar que quien lea estas páginas vea más allá del enciclopedista y revalore sus cualidades

literarias y humanas, ya que tiene mucho más que decirnos y enseñarnos de lo que comúnmente se cree.

Para la realización de mi traducción del libro VII de la *Historia Natural* utilicé la edición de la Biblioteca Clásica Loeb del año 1961, en cuya versión inglesa pude notar una clara tendencia interpretativa. Yo, por el contrario, procuré ser lo más literal posible en la medida en que el español lo permitiera, siempre tratando de conservar la estructura sintáctica latina y el estilo de Plinio el Viejo, sin afectar por esto la comprensión del texto en español. Sin embargo, hubo momentos en los que fue necesario replantear frases enteras, tratando de seguir la lógica de la situación descrita en algunos pasajes realmente complejos sintácticamente. Por otro lado, otros pasajes adquirieron su traducción final sólo hasta después de la investigación bibliográfica que se requería para la cabal comprensión del texto. Dicha investigación condujo a la elaboración de tres glosarios (de pueblos y lugares geográficos, de fuentes y de personajes) que tienen como finalidad aminorar la carga de notas al pie de página y facilitar la comprensión de los hechos narrados por Plinio, ya que, aun cuando habla de personajes conocidos, suele presentar cuestiones con las que no estamos familiarizados y que otros autores clásicos omiten. La cantidad de información presentada en estos glosarios varía considerablemente de un lugar o personaje a otro, debido a que la bibliografía consultada proporcionaba datos escasos sobre algunos de ellos y muy abundantes sobre otros. En este último caso, se optó por reflejar sólo la información directamente relacionada con las situaciones que Plinio narra, en vez de incluir largas biografías o la historia de ciertos lugares que sólo requieren que se esclarezca su ubicación geográfica. Así, con mi traducción y la información complementaria, espero hacer más accesible esta obra sin transgredir sus límites, además de despertar el interés de los lectores en los aspectos poco analizados del trabajo enciclopédico de Plinio el Viejo.

Introducción

Plinio el Viejo y su obra

Cayo Plinio Segundo, el Viejo, vivió en una época bastante agitada y compleja, particularmente rica dentro de la historia romana, prácticamente siendo testigo de la consolidación del Imperio como forma de gobierno –con todas las excentricidades, traiciones e intrigas que lo caracterizan–, pues, debido a que nació en el 23 ó 24 d. C.,¹ estuvo presente durante los muy diversos gobiernos de Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón y Vespasiano. Así, debió tener buenas referencias de primera mano, ya que su posición social como miembro de una familia rica del orden ecuestre le permitió, por una parte, dejar su ciudad de nacimiento, Como, para estudiar en Roma durante su juventud y, por otra, servir desde el 46 como oficial en la milicia con un desempeño bastante favorable.² Y esto, en efecto, es un aspecto de su vida que podría pasar desapercibido si atendiéramos solamente a la naturaleza de su obra conservada, en la que su experiencia militar queda totalmente relegada por el interés histórico y científico. Sin embargo, esta misma situación nos debería provocar una mayor admiración de ambos aspectos de la vida de Plinio: su entrega a las obligaciones propias de su rango, pero también a su incesante búsqueda de conocimiento para su difusión.

Así pues, vemos a Plinio como oficial en Germania del 46 al 57, es decir, bajo los emperadores Claudio y Nerón, seguido de un periodo de retiro durante el gobierno de este último debido a la hostilidad que sentía hacia él³ –aspecto que demuestra, además, la integridad y prudencia de Plinio–. Esta experiencia militar lo llevaría a escribir *Bella Germaniae*, la historia en veinte libros, ampliamente utilizada por Tácito, de todas las campañas romanas contra los germanos, que junto a *De iaculatione equestri*, sobre las técnicas de combate a caballo,⁴ constituía su aportación literaria sobre el mundo militar.

Posteriormente, cuando Vespasiano llegó al poder, Plinio volvió animosamente a la actividad pública, pues era amigo de dicho emperador y de su hijo, Tito Vespasiano, quien había sido su compañero de campamento en el último año de su servicio en Germania⁵ y a quien

¹ Cf. *Dizionario della civiltà classica*, p. 1464.

² Cf. Beaujeu, J., en la introducción a *Histoire Naturelle Livre I, Pline l' Ancien*, Paris, Les Belles Lettres, 1950. p. 6-7.

³ Cf. *Dizionario della civiltà classica*, p. 1465.

⁴ Cf. *idem*.

⁵ Cf. *The Oxford Classical Dictionary*, p. 703.

incluso dedicó la *Historia Natural* (la única de sus obras que conservamos y, por fortuna, en su totalidad). De este modo, fungió el cargo de procurador en la Galia Narbonense y Belga, en África y en la Hispania Tarraconense,¹ y durante la erupción del Vesubio (24 de agosto del 79) se encontraba en Cabo Miseno en calidad de prefecto de la flota imperial,² estacionada en Campania. En tal situación, su deber público, su afán de conocimiento y su calidad humana (pero prevaleciendo estas últimas, según refiere Plinio el Joven), lo llevaron a aproximarse al Vesubio para presenciar más de cerca el fenómeno y prestar auxilio a las víctimas de la erupción. Sin embargo, estas nobles intenciones, junto a la extrema tranquilidad de Plinio ante el peligro ya encontrándose cerca de él,³ lo llevaron a la muerte. Resulta digno de mención que, según se aprecia en la carta de su sobrino y según deja ver el hecho de que éste se enterara de todo lo sucedido, Plinio habría podido salvarse junto con sus atemorizados acompañantes si no hubiera preferido ser para ellos un ejemplo de perfecta armonía interior y de constancia con sus propios preceptos de vida. La imprudencia, como ha dejado ver la historia, es una constante acompañante del estoicismo y otras convicciones filosóficas.

Entre las otras obras de Plinio, me parece de especial relevancia la historia de Roma que redactó en treinta y un libros y comprendía del año 50 al 70 de nuestra era, a partir del punto donde Aufidio Baso, muerto hacia el 60, había concluido su propia obra histórica.⁴ Mostrándose totalmente ajeno a una idea de competencia literaria, Plinio rindió homenaje a su predecesor intituyendo a esta obra como *A fine Aufidii Bassi*.

Por otro lado, siguiendo la tradición de los polígrafos y por si la *Historia Natural* no fuera ya lo suficientemente variada, Plinio el Viejo fue autor también de la obra biográfica *De vita Pomponii Secundi* (sobre un amigo suyo), un tratado de oratoria en tres libros, intitulado *Studiosus*, y uno de lingüística, en ocho, llamado *Dubius sermo*.⁵

De todas las obras no conservadas tenemos noticia gracias a Plinio el Joven, que habla sobre ellas en una carta dirigida a Bebio Mácer, aunque, por desgracia, de manera muy resumida. En dicha carta, sin embargo, encontramos información bastante interesante, como el hecho de

¹ Cf. *Dizionario della civiltà classica*, p. 1465.

² Cf. Plin. Iun., *Ep.*, VI, 16, 4.

³ Cf. *Ibid.*, VI, 16, 12-13.

⁴ Cf. *The Oxford Classical Dictionary*, p. 704.

⁵ Cf. *idem*.

que su tío iniciara la composición de su *Bella Germaniae* debido a un sueño en que la imagen de Druso, muerto en esa región, se apareció ante él y le pidió que no lo dejara caer en el olvido.¹

Desgraciadamente, fuera de lo anteriormente planteado, en las fuentes clásicas no se encuentra mucha información sobre la vida de Plinio el Viejo, en especial sobre su juventud, pues sólo se conservan algunas líneas de la biografía que escribió Suetonio² y las pocas referencias que deja ver él mismo en su obra, así como las de su sobrino. No obstante, la misma carta a Mácer, ya mencionada, nos revela la dedicación de Plinio el Viejo al estudio, que lo llevaba a dormir muy poco para así poder también dedicarse a su trabajo oficial. De este modo, en todos sus momentos de ocio leía y tomaba notas e incluso mientras se bañaba, dictaba o hacía que alguien le leyera, pues *perire omne tempus arbitrabatur, quod studiis non impertiretur*.³

La *Historia Natural*

Como es bien sabido, ésta es la única obra de Plinio que llegó a nosotros y, por tanto, representa la única posibilidad de juzgar las habilidades literarias de su autor e incluso su personalidad y manera de pensar. De este modo, resulta impresionante que en la actualidad se critique tan severamente el estilo de Plinio y el contenido mismo de la *Historia Natural*, cuando Plinio el Joven, en general mejor tratado por la crítica literaria, la define como *opus diffusum, eruditum nec minus varium quam ipsa natura*⁴ y, en el mismo modo de hablar sobre su tío, deja ver un enorme respeto por su erudición y sed de conocimiento, mientras se critica a sí mismo y a los demás hombres de letras: *quis ex istis, qui tota vita litteris adsident, collatus illi non quasi somno et inertiae deditus erubescat?*⁵

A pesar de esto, hay quienes no dudan en decir, casi como si Plinio fuera un enemigo contemporáneo a quien difamar: “Plinio es uno de los prodigios de la literatura latina, infinitamente vigoroso y tremendamente falto de discernimiento, de amplias miras y limitado de mente, un pedante que deseaba ser divulgador, un escéptico lleno de sentimientos tradicionales y un escritor con aspiraciones de estilo que apenas podía articular una frase coherente”.⁶ Este

¹ Cf. Plin. Iun., *Ep.* III, 5, 4.

² Cf. Beaujeu, J., en la introducción a *Histoire Naturelle Livre I*, p. 5.

³ Plin. Iun., *Ep.*, III, 5, 16.

⁴ *Ibid.*, III, 5, 6.

⁵ *Ibid.*, III, 5, 19.

⁶ *Historia de la Literatura Clásica (Cambridge University)*, p. 730.

comentario, además de denotar poco profesionalismo, resulta falso ante todo lo que sabemos de la vida de Plinio, a quien difícilmente se podría calificar de “pedante” y de ningún modo como “limitado de mente”. Si bien es cierto que en algunos momentos Plinio puede resultar complejo y es posible encontrar anacolutos y errores en su obra, esto no sucede con tal frecuencia para aceptar una exageración como la de la última frase de la cita anterior.

Otra cuestión importante se encuentra en el juicio que el propio Plinio ofrece de su *Historia Natural*, de la que dice en su carta dedicatoria: *Humili vulgo scripta sunt, agricolarum, opificum turbae, denique studiorum otiosis*,¹ pero, como ya ha notado Von Albrecht, esto es más bien un recurso de modestia retórica al dirigirse a Tito Vespasiano.² No obstante, algunos críticos ven esto literalmente o afirman, sin hacer ninguna referencia a tal dedicatoria, que esta obra “estaba escrita por un aficionado culto en beneficio de aficionados incultos”,³ pero las mismas críticas al estilo de Plinio, que “sucumbe al deseo de ornato”⁴ lo contradicen, ya que, en primer lugar, los incultos de aquella época ni siquiera sabrían leer y menos aun recurrirían a una obra intrincada y sobrecargada de ornatos complejos, como quieren hacer que parezca. Igualmente, resulta común la mención, menos ruda al menos, de que “las ambiciones estilísticas de Plinio no fueron igualadas en competencia o buen gusto”,⁵ observación que puede aceptarse de buen grado si consideramos que una obra de este tipo y de tal dimensión difícilmente podía realizarse en absoluto. En una opinión personal, la *Historia Natural* sí puede llegar a parecer intrincada en un principio, pero es fácil acostumbrarse al estilo y la lógica de Plinio, dejando de lado las eventuales complicaciones lingüísticas que podemos encontrar prácticamente en cualquier autor y que, en ocasiones, tal vez se deban más bien a los copistas.

De este modo, a pesar de su propio valor literario, no es sino a su influencia en el campo científico a lo que debemos la conservación de la *Historia Natural* en todos estos siglos que nos separan de su autor, puesto que al menos fue respetado como una gran autoridad en las ciencias hasta el siglo XVIII.⁶ Cabe señalar que si algo lo distancia de naturalistas posteriores y científicos modernos es prácticamente sólo la tecnología que se ha desarrollado para profundizar en dichos

¹ Plin., *H.N.*, I, 6.

Para las citas a Plinio el Viejo, recurro únicamente al libro, en número romano, y al capítulo que el mismo texto señala con números arábigos. No he tomado en cuenta la división en párrafos que el texto muestra en números romanos, ya que, a mi juicio, éstos no reflejan una verdadera relación temática con los capítulos en números arábigos.

² Cf. Von Albrecht, M., *A history of Roman literature*, Leiden, E.J. Brill, 1997, Vol. II, p. 1269.

³ *Historia de la Literatura Clásica* (Cambridge University), p. 731.

⁴ *Idem*.

⁵ *Oxford history of the classical world*, p. 665. (Traducción propia).

⁶ Cf. Serbat, G., en la introducción a *Historia Natural, Libros I-II*, Plinio el Viejo, Madrid, Gredos, 1995, p. 7.

estudios, pues la base de su pensamiento científico me parece esencialmente la misma. Además, insisto, es necesario reconocer que él estudiaba todo aspecto de la naturaleza con el que llegaba a encontrarse, mientras que las ciencias, durante su desarrollo, se han ido ramificando y especializando de manera impresionante, de modo que la genialidad se ve reducida a una sola área, incluso dentro de cada ciencia.

Contrario a tales ideas excluyentes de la ciencia actual, en su *Historia Natural*, Plinio nos habla de muchísimas cosas más allá de lo que podría suponerse a partir del título de la obra, pues la naturaleza comprende al ser humano y todo lo que éste ha creado y ha averiguado sobre cada aspecto de la vida durante su propia historia. Así, parece que no hay tema que Plinio no tratara en esta obra, aunque sea de manera ligera y en ocasiones, a nuestros ojos, errónea, como es de esperarse dado que muchas cosas que actualmente damos por sentado y que nos parecen incluso lógicas, no podían conocerse en los tiempos de este autor. Además, aun en áreas más reducidas de la investigación, la mente humana, como menciona él mismo, no podría indagarlo todo. Por otra parte, parece justo mencionar que muchas nociones que se tenían en la época clásica eran más cercanas a la realidad –o al menos a lo que consideramos la realidad en nuestros tiempos– que las que prevalecieron en el Medievo; de lo que Cicerón nos provee un ejemplo, al hablar sobre la Tierra y el universo, en su famoso *Somnium Scipionis*, pues ya señalaba que los planetas y las estrellas eran esféricos y se movían en órbitas, aunque su concepción era aún geocéntrica.¹ Estas ideas tardarían muchos siglos en adquirir validez nuevamente. Por lo tanto, el mérito de Plinio y los autores clásicos sobrepasa cualquier objeción que podamos imaginar, ya que la erudición de ese tiempo realmente abarcaba todos los campos del conocimiento y no se contaba ni con un porcentaje mínimo de las facilidades de las que disponemos ahora. Actualmente contamos con grandes herramientas tecnológicas que nos permiten llegar más lejos, pero que a la vez limitan nuestra memoria y capacidad de aprendizaje.

Así, la capacidad intelectual de Plinio ni siquiera es discutible, puesto que no escribió una simple historia, como otros autores del periodo Clásico (generalmente reducida a un lugar y periodo específicos), sino una verdadera enciclopedia en el sentido actual, en la que refleja su propio conocimiento, el de autores anteriores y contemporáneos e incluso el del pueblo común. Su dedicación a tal tarea, por otro lado, también es digna de mención, puesto que, como ya se comentó y es bien sabido, en su afán de comprender la naturaleza y las causas de sus fenómenos,

¹ Cf. Cic., *Rep.*, VI, 15-17.

dio su vida durante la erupción del Monte Vesubio, como nos narra su sobrino en aquella famosa carta XVI de su libro VI, dirigida a Tácito.

Llegando a este punto, conviene retomar la injusta situación de que Plinio el Viejo goce de tan poca fama actualmente, pues una rápida mirada a nuestras bibliotecas y a los libros de historia de la literatura basta para comprobar que su estima no se acerca en absoluto a la que gozan Cicerón, César, Virgilio, Ovidio, Tácito y muchos autores más. En estos libros, generalmente tres páginas son más que suficientes para hablar del enorme legado de Plinio; por otro lado, libros dedicados específicamente a Plinio se encuentran también en una cantidad mínima. Además de esto, que hasta cierto punto puede resultar comprensible en un universo de autores tan vasto, es notorio que la fama de Plinio el Viejo es incluso menor a la de su sobrino, lo que, en gran parte, creo que podríamos adjudicar a la mencionada carta XVI, pues incluso mucha gente ajena a las letras clásicas ha oído alguna narración sobre la erupción del Vesubio y, evidentemente, en éstas el testimonio directo de Plinio el Joven no puede faltar. Y así, a pesar de constituir un legado cultural y científico mucho más grande, Plinio el Viejo se ve relegado a un segundo plano; ciertamente es un protagonista, pero no deja de ser sólo un personaje en la narración de su sobrino. Esta situación, por otra parte, posiblemente se deba a que se ha dado por sentado que, como autor, Plinio el Viejo podría no parecer lo suficientemente humano en comparación con el Joven; y en este sentido ya es digno de admiración –y agradecimiento, frente a críticas como las citadas anteriormente–, el hecho de que la *Historia Natural* haya llegado a nosotros en su totalidad.

En este mismo sentido, creo que es exagerado el afirmar que Plinio el Joven demuestra una mayor riqueza lingüística y literaria, ya que su estilo es bastante similar al de su tío –aunque hable de temas completamente distintos y en otro género literario– y los estudiantes de Letras Clásicas lamentan su complejidad con igual frecuencia, así como la de aquél que fuera su maestro: Quintiliano.¹ Por si esto no fuera una defensa suficiente de Plinio el Viejo, debería tenerse en consideración que éste no podía dedicar el mismo tiempo a pulir una obra tan monumental (menos aun debido a sus cargos públicos) que el Joven a sus cartas (de carácter más bien anecdótico), como este mismo afirma.²

¹ Cf. *Oxford history of the classical world*, p. 665.

² Cf. Plin. *Iun.*, *Ep.*, III, 5, 19.

En cuanto a la estructura de esta obra, vemos que Plinio tenía una idea bien definida de su totalidad, puesto que él mismo en el primer libro, después de la dedicatoria a Tito Vespasiano, nos presenta un índice temático (en el que además cataloga los dos mil volúmenes que leyó y los quinientos autores que citó como fuentes)¹ sobre cada libro. Reduciendo este índice a términos más generales encontramos una disposición temática con mucho sentido, que se presenta comúnmente mediante el siguiente esquema² en los libros de historia de la literatura latina:

Libro II: Cosmología y geografía física.

Libros III-VI: Geografía y etnología.

Libro VII: Antropología y fisiología.

Libros VIII-XI: Zoología

Libros XII-XIX: Botánica

Libros XX-XXVII: La botánica en relación con la medicina.

Libros XXVIII-XXXII: La zoología en relación con la medicina.

Libros XXXIII-XXXVII: Metalurgia y mineralogía, en gran medida con relación a la historia del arte.

De esta forma, resulta evidente que Plinio sigue un orden deductivo, partiendo del universo y el mundo y pasando por los seres vivos que lo habitan (en un orden, tal vez, de complejidad anatómica descendente, hablando primero de los hombres, luego de los animales y finalmente de las plantas) hasta llegar a los minerales y su aplicación en las creaciones del hombre. Así, estos treinta y siete libros conforman un amplio estudio del hombre en relación con el mundo que lo rodea. La inmensa variedad de temas dentro de cada libro quedará demostrada con el ejemplo que provee el análisis del libro VII.

Para dar fin a esta visión general de la *Historia Natural*, cabe mencionar uno de los mayores méritos de Plinio en el campo estrictamente filológico, esto es que, gracias a sus investigaciones, actualmente contamos con una gran cantidad de información, aunque sean datos escasos en ocasiones, sobre todos los campos del saber de la antigüedad, puesto que una parte considerable de los textos que él tomó como fuente no llegaron a nosotros y de no ser por Plinio ni siquiera sabríamos que algún día existieron.

¹ Cf. *Dizionario della civiltà classica*, p. 1465.

² Cf. *idem*.

El libro VII en el marco de la *Historia Natural*

El libro VII sobresale entre los demás por ser el más paradoxográfico de todos, esto es, el más enfocado en las maravillas de la naturaleza y las rarezas que se presentan incluso en la raza humana, en la gran diversidad de pueblos que habitan el mundo. Estos elementos sorprendentes sin duda se encuentran dispersos por toda la *Historia Natural*, pero en este libro prácticamente están presentes en cada párrafo, dotándolo de gran vivacidad y manteniendo despierta la curiosidad del lector, atrapado entre “hechos” y anécdotas. Actualmente todo esto resulta de gran interés dado que nuestra manera de ver el mundo es muy distinta a la de la antigüedad; pero evidentemente el interés de los contemporáneos de Plinio, en un mundo en que la mitología seguía teniendo una gran influencia, estaba en el saber qué cosas había en otras regiones de la tierra, que muchos, ni siquiera el mismo Plinio, nunca tendrían oportunidad de conocer y, por consiguiente, tampoco podrían refutar. Y así, en cierto modo nos divierte enterarnos de las cosas en que creían los fantasiosos hombres de los tiempos pasados y los juzgamos excesivamente crédulos, cuando aún nos rodea una infinidad de leyendas tanto sobre nuestro entorno directo, como sobre lugares que la gran mayoría de nosotros quizá nunca veremos, además de que, en general, estamos dispuestos a creer las más inverosímiles explicaciones ante un fenómeno desconocido. Pero Plinio sabe que no todo lo que nos transmite es verdad y que muchos dudarán más que él mismo, así que desde un principio nos dice: *nec tamen ego in plerisque eorum obstringam fidem meam, potiusque ad auctores relegabo qui dubiis reddentur omnibus*.¹ De este modo, sólo en pocas ocasiones Plinio se involucra en su narración y afirma *ipsi vidimus*² o *ipse vidi*,³ sin que esto disminuya nuestra perplejidad ante las maravillas que narra, pues en uno de estos pasajes, por ejemplo, habla sobre una mujer que cambió de sexo el día de sus nupcias.

Por otro lado, en este libro es de gran relevancia la figura de la Naturaleza, con la que Plinio nos muestra una bella y cruel prosopopeya, dejando claras las muy contrarias características de su relación con el hombre, ya que no es fácil determinar si *parens melior homini an tristior noverca fuerit*.⁴ Pero de este aspecto en particular hablaremos más adelante. Por el momento cabe resaltar también, dentro de esta personificación de la naturaleza como ser creador, el sentido del humor que Plinio le atribuye, ya que, siendo todo tan fácil para ella, no

¹ Plin., *H.N.*, VII, 8.

² *Ibid.*, VII, 75 y 76.

³ *Ibid.*, VII, 36.

⁴ *Ibid.*, VII, 1.

duda en hacer, hora tras hora, las cosas más extrañas que el hombre pueda imaginar: *ludibria sibi, nobis miracula*.¹ Y entre todos estos milagros están, en primer lugar, las distintas razas humanas, en las que hay tanta variedad como entre las especies animales, por lo que en la sección etnográfica de este libro, que compone los primeros 32 capítulos, Plinio retrata principalmente a los hombres de África y la India, los lugares más intrigantes y misteriosos para los antiguos griegos y romanos e incluso, en cierta medida, también para nosotros. De éstas y otras regiones del mundo y sus pueblos ya había hablado en los libros III a VI, pero de una manera puramente geográfica, pues también las cuestiones etnográficas se ven reducidas a la ubicación de los pueblos y ciudades en listados que carecen completamente de las cautivantes descripciones y narraciones del libro VII.

Después de esta primera sección encontramos un extenso estudio de la fisiología humana, con el que Plinio el Viejo nos describe el complejo funcionamiento de nuestro cuerpo, yendo desde la concepción y el embarazo hasta la vejez y la muerte, sin dejar de lado cuestiones como la capacidad de la mente humana, la fuerza física y las enfermedades; todo esto con sus respectivas maravillas y milagros. Resulta interesante el hecho de que para estos temas Plinio recurra con mucha menor frecuencia a sus fuentes, mencionándolas prácticamente sólo para los ejemplos de casos raros y no para la información en sí. A partir de esto, cabe suponer que Plinio se había apropiado de muchos conocimientos médicos mucho tiempo antes de iniciar su *Historia Natural*, pues en cualquier otro momento, por breve que sea la información, ofrece al menos una o dos fuentes.

En el punto en que Plinio llega a los casos de prodigios en las habilidades del hombre encontramos las mayores referencias históricas de este libro, lo que hace también que su riqueza sea particular entre los demás. Aunque se llegan a mencionar personajes ajenos a Roma, el contenido de esta sección es básicamente romano, y Plinio hace uso de su conocimiento directo de las cosas así como de fuentes no literarias, como registros gubernamentales y censos poblacionales (sobre todo al hablar de la longevidad). Así, Plinio habla brevemente de las situaciones en que sobresalieron personajes como Pompeyo el Grande, César, Cicerón, etc., entre muchos otros que seguramente no conocíamos o de quienes teníamos pocas nociones, y recurre evidentemente a muchas relaciones históricas que para sus contemporáneos seguramente eran claras, pero que en nuestro caso resultan oscuras y requieren una intrincada investigación (que los glosarios aquí propuestos pretenden facilitarle al lector) para esclarecer, en la medida de lo

¹ *Ibid.*, VII, 32.

posible, las situaciones y personajes referidos, pues en muchas ocasiones encontramos que hay varios personajes con el mismo nombre y no contamos con suficientes datos para dejar sólo una posibilidad que, además, sea congruente con el contexto.

Efectivamente, esta brevedad de Plinio se vuelve especialmente problemática en los últimos veinticinco capítulos del libro VII, de carácter más mitológico que histórico, donde encontramos una larga enumeración de las creaciones humanas a manera de catálogo, sin que su autor aclare si el personaje que aparece en una línea como creador de una cosa es el mismo que aparece varias líneas después como creador de otra. En dicha sección son de particular interés las relaciones genealógicas entre personajes mitológicos, pues en algunas ocasiones encontramos conexiones, incluso de personajes conocidos, que al parecer ningún otro autor hace, como Apolo y Babilonia (capítulo 196) o Atlas y Libia (capítulo 203). Pero esta sección en realidad resulta un tanto ajena a la naturaleza del libro VII, cuando Plinio ya ha retomado el tema de la existencia humana de una manera que lo hubiera concluido con mayor contundencia. Agregando estos últimos –y tal vez innecesarios– capítulos, parecería que Plinio se resignaba a que su obra no podría abundar de la misma forma en todos los temas, pero no se resignaba a dejar algo sin decir.

Volviendo al valor literario de esta obra, al trabajar en detalle el libro VII, resulta obvio que Plinio no es un modelo de la más pura latinidad y en este aspecto se encuentra muy lejos de las figuras de Cicerón y César, por sólo mencionar a dos de los grandes autores a imitar estilísticamente; sin embargo, su estilo es igualmente importante y digno de estudio, sobre todo porque, aún perteneciendo al periodo clásico, presenta ciertas complicaciones sintácticas y dificultades en cuanto al léxico (por el uso de un amplio vocabulario tanto técnico como común) que dentro de los estudios clásicos se llegan a comentar pero raramente son analizados a profundidad. Así, en el libro VII encontramos algunos infinitivos históricos (*et cetera sentire naturam suam, alia pernecitatem usurpare, alia praepetes volatus, alia nare*)¹ y hasta exclamativos (*iam in facie vultuque nostro cum sint decem aut paulo plura membra, nullas duas in tot milibus hominum indiscretas effigies existere*),² locuciones (*ut necesse erat in subito*),³ *nec tamen ego in plerisque eorum obstringam fidem meam*),⁴ concordancias *ad sensum* (*Ctesias [tradit] gentem ex his quae appelletur Pandae [...]*),⁵ relativos entrelazados (*quem divorti*

¹ *Ibid.*, VII, 4.

² *Ibid.*, VII, 8.

³ *Ibid.*, VII, 143.

⁴ *Ibid.*, VII, 8.

⁵ *Ibid.*, VII, 28.

anxietate diximus mortuum),¹ una considerable variedad de matices en los ablativos absolutos (tiempo: *incipiente autem hoc statu aut desinente conceptus facillimi traduntur*;² causa: *magna et Critobulo fama est extracta Philippi regis oculo sagitta*;³ condición: *esse eiusdem generis in Triballis et Illyris adicit Isigonus qui visu quoque effascinent interemantque quos diutius intueantur, iratis praecipue oculis*),⁴ frecuente elisión de verbos de lengua (*Crates Pergamenus [tradidit] in Hellesponto circa Parium genus hominum fuisse [...]*),⁵ entre otras cosas. Por lo tanto, la *Historia Natural* representa una gran oportunidad para aterrizar esos conocimientos gramaticales, dentro de un texto ameno y de gran interés. Se podrá decir que por su poca frecuencia dichos conocimientos no son tan necesarios, pero aunque fuera Plinio el único autor en quien los encontráramos –y evidentemente no es así–, seguimos teniendo treinta y siete libros en los que aparecerán y que vale la pena leer. Por otro lado, considero que eso que algunos critican como falta de buen gusto podría, más bien, reflejar las características reales de la lengua hablada en la época de Plinio.

En definitiva, algunos de estos libros son demasiado técnicos y sólo quien tenga un interés particular en el tema lo verá como algo importante –y es importante mencionar que sus libros sobre historia del arte son frecuentemente alabados–, pero junto a dichos libros tenemos otros como el séptimo, donde lo científico queda en segundo plano frente a las cualidades ya descritas, así como frente a la profundidad filosófica y la reflexión existencial que conlleva, como se analizará en el siguiente apartado.

Antes de desarrollar dicho tema, cabe remarcar la variedad temática del libro VII, mediante el siguiente esquema general (que se desarrolla a profundidad, capítulo por capítulo, antes de la traducción):

1. Prólogo: Generalidades de la condición del hombre.
2. Relación de pueblos.
3. Maravillas en la India.
 - Generalidades y razas variadas.
 - Razas longevas.
4. Fertilidad y prodigios de la reproducción.
 - Varias rarezas.
 - Gestación y tiempo de nacimiento.

¹ *Ibid.*, VII, 186.

² *Ibid.*, VII, 67.

³ *Ibid.*, VII, 124.

⁴ *Ibid.*, VII, 16.

⁵ *Ibid.*, VII, 13.

- Parto.
 - Embarazos simultáneos de distintas concepciones.
 - Herencia genética y semejanzas prodigiosas.
 - Infertilidad y rápida descendencia.
 - Menstruación.
5. Desarrollo del cuerpo humano.
 - Los dientes.
 - Estatura.
 - Enfermedades y casos raros.
 6. Personajes sobresalientes por diversas cualidades.
 - Por su fortaleza sobrehumana.
 - Por su memoria.
 - Por su vigor mental y hazañas patrióticas.
 - Por su valor.
 - Por su ingenio.
 - Por su sabiduría.
 - Por su piedad.
 - Por sus aportaciones a las ciencias.
 - Por sus obras en las artes plásticas.
 - Por su valor monetario (esclavos).
 7. Fortuna y felicidad.
 - Generalidades.
 - Fortuna privilegiada.
 - Fortuna variable.
 8. Longevidad.
 - Comentarios generales y ejemplos.
 - Aportaciones de la astrología en este tema.
 9. De nuevo el tema de la fortuna.
 10. De nuevo el tema de la condición del hombre.
 - Enfermedades.
 - Muertes extrañas.
 - Entierro y cremación.
 - El alma.
 11. Actividades y creaciones importantes para el hombre.
 - En sociedad y vida diaria.
 - En la guerra.
 - En artes y otros campos.
 - Consensos de todos los pueblos.

La condición humana en Plinio el Viejo

Con lo planteado en las páginas anteriores se muestra ya la habilidad literaria de Plinio el Viejo, sin embargo, no hemos profundizado en sus cualidades reflexivas dentro del libro VII. Como ya se mencionó brevemente, más allá de los datos enciclopédicos y de las maravillas de la naturaleza, el centro de este libro, el tema principal que une tan diversa información, es el ser humano mismo, su posición ante el mundo y la existencia. Así, Plinio hace una profunda y conmovedora reflexión de nuestra extraña condición: dueños del mundo, pero más frágiles que cualquier otra criatura.

En efecto, ¿cómo aceptar la afirmación de que Plinio “encontró tiempo para muchas actividades intelectuales, pero a menudo no lo tuvo para reflexionar”¹ cuando uno de sus libros en su totalidad muestra tal preocupación por el devenir del hombre? En Plinio prevalece claramente el interés científico, pero lo que sabemos de su vida y, más sobresaliente aun, de su muerte nos muestra fuertes tendencias estoicas (sobre todo por su rectitud moral y su despreocupación por su propia persona, dispuesto a aceptar la muerte en cuanto quisiera tomarlo) pero también epicureístas; ambas corrientes filosóficas están presentes en el libro VII. Su tranquilidad ante la muerte durante la erupción del Vesubio dejó demostrado que realmente estaba entregado a las reflexiones que plantea hacia el final de este libro, rechazando la existencia de un alma eterna y una vida después de la muerte: *omnibus a supremo die eadem quae ante primum, nec magis a morte sensus ullus aut corpori aut animae quam ante natalem.*² Y para reforzar esto, un poco más adelante, interroga vituperando tales creencias: *quae malum ista dementia est iterari vitam morte? quaeve genitis quies umquam si in sublimi sensus animae manet, inter inferos umbrae?*³ Resulta claro que esto no fue algo que se le ocurriera a partir de la nada, sino que ya era parte de su filosofía de vida y que él esperaba casi con ansias llegar a dicha tranquilidad. Sin embargo, esto no debe llevarnos a la conclusión de que Plinio no quisiera vivir, pues una de las cosas que más lamenta, aparte de la inevitable vejez, es que ni siquiera podamos aprovechar todo el tiempo de nuestra vida, especialmente por el hecho de que para vivir es necesario el descanso y, por ello, nos vemos obligados a consumir gran parte de la vida en dormir.⁴ Por lo tanto, no debemos considerarlo llanamente como un pesimista, pues la constante

¹ *Historia de la Literatura Clásica* (Cambridge University), p. 730.

² Plin., *H.N.*, VII, 188.

³ *Ibid.*, VII, 189.

⁴ *Cf. ibid.*, VII, 167.

e incansable actividad en su vida lo niega y él en ningún momento afirma algo cercano a que uno deba acabar con su propia vida. Su visión puede parecer cruda, pero, si lo analizamos objetivamente, no está siendo sino realista. En este aspecto no es difícil notar ciertos tintes hesiódicos en el pensamiento de Plinio el Viejo, pues Hesíodo también planteaba, entre toda la sabiduría práctica de la vida rural ofrecida en *Los trabajos y los días*, la difícil situación del hombre ante la vida y la naturaleza; sin embargo, es remarcable la postura estoica de Plinio frente a la imagen tan negativa que plantea el poeta beocio, quien, en los siguientes versos, en vez de exponer una reflexión sobre la vida se queja amargamente de ella:

¡Ojalá entre los quintos hombres ya no más estuviera,
sino que antes o después hubiera nacido!
Porque ahora en verdad la raza es de hierro; y nunca en el día
cesarán de dolor y fatiga, y nunca en la noche
de perecer; y graves les darán los dioses angustias.¹

Como ya se dijo, las observaciones de Plinio sobre la existencia humana están presentes desde el inicio del libro VII y nos invitan también a reflexionar continuamente sobre la fragilidad del hombre y su inconsistente vanidad, en cómo ha podido dominar al mundo y la naturaleza y aún así sigue siendo tan efímero, tan predispuesto al dolor físico y a la tristeza. Así, es precisamente al inicio de este libro que las palabras de Plinio resultan más contundentes y conmovedoras, cuando retrata al hombre como el más indefenso y limitado de los animales en cuanto a sus capacidades al llegar al mundo: *hominem nihil scire nisi doctrina, non fari, non ingredi, non vesci, breviterque non aliud naturae sponte quam flere!*² Aquí es donde la figura de la Naturaleza tiene mayor fuerza, pues, siempre consciente de lo que hace, sólo a nosotros nos lanza al mundo sin ningún tipo de protección ante las inclemencias del ambiente, sin ninguna defensa ante los ataques de otros animales o de la fortuna, y prefiere destinar tales beneficios incluso a las plantas.³

Sin embargo, ésta no es una situación puramente negativa, sino neutral, puesto que determinar si es mayor la bondad de la Naturaleza o los males que nos causa es una cuestión muy compleja: *[hominis] causa videtur cuncta alia genuisse natura magna, saeva mercede contra*

¹ Hes., *Op.* 174-179.

² Plin., *H.N.*, VII, 4.

³ Cf. *ibid.*, VII, 2.

*tanta sua munera.*¹ Entre estos regalos, según deja ver Plinio, está el hecho de que seamos la especie más variada del mundo, siendo totalmente diversos unos de otros por unos cuantos rasgos físicos en nuestro rostro, de modo que no haya dos hombres completamente idénticos.² De manera más interesante todavía, retoma esta idea al hablar de la reproducción, en un pasaje en el que, además de mostrar que la mente humana es un gran bien (lo único que compensa las características físicas de nuestra especie), sugiere que el cruce de pensamientos entre las personas forja, en gran medida, el aspecto físico de sus hijos.³

Efectivamente, gracias a nuestra capacidad intelectual, los hombres dominamos a los demás seres vivos –y hacemos un mal uso de nuestro papel en el mundo– y podemos admirar una infinidad de maravillas a nuestro alrededor, como abiertamente dice la mayor parte del libro, pero la Naturaleza tiene muchas maneras de cobrarnos tales bondades. La más efectiva, al parecer, la puso en nosotros mismos, pues con frecuencia nuestro actuar nos trae nefastas consecuencias y, además, conscientemente nos encargamos de causar mal a otros de nuestra especie. Plinio dice lo anterior con estas palabras: *ne maris quidem beluae ac pisces nisi in diversa genera saeviunt. at Hercule homini plurima ex homine sunt mala.*⁴ Después de casi dos mil años, no podemos sino dar la razón a éste y muchos de los comentarios de Plinio a este respecto, aunque las diferencias entre su sociedad y la nuestra sean enormes. Así, es por demás interesante, y lamentable, que ya Plinio y otros autores clásicos lamentaran la crueldad del hombre contra su propia especie, cuando la situación en ese entonces no se acercaba a los problemas sociales que nos rodean actualmente. De manera sorprendente, Plinio critica, siendo probablemente uno de los primeros, el racismo y la xenofobia, como deja ver al decir que la variedad humana es tan grande que con frecuencia no se considera humano a un extranjero.⁵

Otra observación remarcable y un tanto enigmática se presenta poco más adelante, cuando se enfatiza que la Naturaleza puso en los hombres todos los males dispersos entre las otras especies, *ne quid usquam mali esset quod in homine non esset.*⁶ Plinio dice esto de manera literal, pues anteriormente ha hecho una relación de pueblos con venenos en su cuerpo, pero cabe preguntarse si no estará hablando también un tanto alegóricamente de la tendencia destructiva de

¹ *Ibid.*, VII, 1.

² *Cf. ibid.*, VII, 8.

³ *Ibid.*, VII, 52.

⁴ *Ibid.*, VII, 5.

⁵ *Cf. ibid.*, VII, 7.

⁶ *Ibid.*, VII, 18.

nuestro género, que se encuentra en relación directa con otras dos constantes de la historia humana: la ambición y la soberbia.

Plinio califica a esta última como demencia, pues ¿cómo atrevernos a considerarnos superiores a pesar de nuestros comunes y lamentables orígenes?¹ Profundizando este pensamiento, Plinio afirma posteriormente: *his principiis nascuntur tyranni, his carnifex animus. tu qui corporis viribus fidis, tu qui fortunae munera amplexaris et te ne alumnum quidem eius existimas, sed partum, tu cuius imperatoria est mens, tu qui te deum credis aliquo successu tumens, tanti perire potuisti?*² Y en efecto, por más que hagamos en la vida, en cualquier momento podemos morir por causas mínimas e inesperadas, increíbles a veces, sin que una elevada posición haga diferencia alguna; argumento que Plinio ejemplifica ampliamente a partir del capítulo 172.

A pesar de la evidente seriedad de estos pensamientos, Plinio no se salva de algunas críticas al respecto, como las de quienes en tales sentencias sólo ven digresiones moralizantes.³ En este libro al menos, queda claro que no se trata, en absoluto, de digresiones, pues este trasfondo es la base misma del libro, un tema que permite a su autor moverse por las diversas facetas de la existencia humana; hecho que también demuestra que para él estos comentarios no eran superficiales. Si ése hubiera sido el caso, Plinio, en definitiva, no habría muerto como murió.

Uno de los puntos culminantes de todas estas reflexiones se encuentra en que la muerte es el mayor bien⁴ que nos podía otorgar la Naturaleza, y mientras más repentina sea, mejor. Así, Plinio habla con frecuencia en este volumen de la duración de la vida, haciendo de la longevidad un punto temático en sí entre los capítulos 153 y 168, en los que incluso hace un catálogo de casos verídicos conocidos a partir del último censo realizado en su tiempo. Sin embargo, entre todos los personajes que menciona entre un pasaje y otro, sólo hay uno que vivió 105 años sin experimentar enfermedades ni las molestias de la vejez.⁵ Y a pesar de todo, no podemos considerar que vivir tanto tiempo sea un bien en sí, y ni Plinio ni la bibliografía consultada nos señalan que la vida de este personaje (Jenófilo) fuera dichosa además de larga y saludable. La felicidad del hombre, ciertamente, está más allá de estos aspectos y Plinio, en gran medida, establece a la Fortuna (también personificada) como quien juega el papel más importante, pues,

¹ Cf. *ibid.*, VII, 5.

² *Ibid.*, 43-44.

³ Cf. *Oxford history of the classical world*, p. 665.

⁴ Plin., *H.N.*, VII, 168, 180 y 190.

⁵ *Ibid.*, VII, 168.

inmediatamente después de la Naturaleza, ella es la principal causa de inestabilidad en nuestra existencia. Esta nueva prosopopeya cobra importancia entre el capítulo 130 y el 152 (ocupando significativamente casi el centro del libro), y alcanza su mayor fuerza al ser retratada como un ser violento (*quos non honores currusque illa sua violentia fortuna retroegit [...]?*)¹ que, en cuanto lo decide, puede arrebatarnos todo lo que nos ha dado.

Por otra parte, como bien refiere Plinio, no podemos disfrutar absolutamente de todo lo que nos sucede, ni deberíamos esperar que así fuera, pues la vida es un eterno devenir de momentos agradables y desagradables, que se dan sentido mutuamente, y un momento de felicidad puede ser el origen de una gran desdicha y viceversa,² sin que podamos estar seguros de lo que resultará sino hasta que ha sucedido. Después de narrarnos la peculiar manera en que los tracios determinan si un hombre fue feliz (capítulo 131), las siguientes palabras de Plinio ponen de manifiesto lo contundentes y bellas que pueden ser sus sentencias: *quam multos accepta adflixere imperia! quam multos bona perdidere et ultimis mersere suppliciis! [...] alius de alio iudicat dies et tantum supremus de omnibus, ideoque nullis credendum est.*³ La conclusión a la que llega Plinio en el mismo pasaje es que debemos preocuparnos por la importancia de los momentos felices, y no por su cantidad; al igual que deberíamos vivir el presente y no preocuparnos en vano por una vida después de la muerte.

Así pues, frente a los efímeros favores y violentos ataques de la Fortuna, vencerla parece ser, y con justicia, lo más admirable que puede hacer un hombre, como nos cuenta Plinio acerca del bisabuelo de Catilina, quien, por más obstáculos que la vida le puso enfrente, nunca se dio por vencido y participó en la guerra incluso después de quedar inválido.⁴ Si gran parte de las reflexiones de Plinio parecen negativas, este único ejemplo reafirma que hay también un fondo positivo en ellas: es posible superar la adversidad y nuestra determinación puede llegar a derrotar a la Fortuna.

Todo lo anterior muestra la ecléctica y peculiar filosofía de Plinio, quien niega la existencia de una vida ultraterrena, afirma que la muerte es el mayor bien para el hombre y a la vez se compromete a vivir su vida tan plenamente como le sea posible, aceptando lo que la Fortuna determina, pero admirando a aquellos que se enfrentan a ella. Difícilmente se podría encontrar una manera mejor y más interesante de plantear este tipo de reflexiones que la que

¹ *Ibid.*, VII, 145.

² *Cf. ibid.*, VII, 131.

³ *Ibid.*, VII, 132.

⁴ *Cf. ibid.*, VII, 104-106.

Plinio presenta en este libro; en otro contexto podrían resultar pesadas, pero aquí se encuentran rodeadas de cautivantes narraciones que, además, son de considerable relevancia histórica, antropológica y filológica. Así, insisto, Plinio no es sólo un recopilador de datos, sino un verdadero autor original y crítico.

Estructura del libro VII de la *Historia Natural*

Prólogo: Situación del hombre

1-3. El hombre es el ser dominante en el mundo, pero la naturaleza le impuso debilidades que a los demás animales no. Nace desnudo y tiene que fabricar algo con qué protegerse y defenderse. Es el ser más propenso al sufrimiento y las lágrimas; nace completamente indefenso y sin control de su cuerpo.

4. El hombre tarda en dominar su cuerpo y siempre es frágil. No sabe nada por instinto más que llorar, debe aprender lo demás.

5. Sólo el hombre ambiciona y se preocupa por el lujo y la muerte. A diferencia de las especies animales, los hombres se dañan entre sí.

Relación de pueblos

§ I

6-8. Introducción al tema. La naturaleza crea maravillas que resultan difíciles de creer. La variedad de pueblos, costumbres y lenguas es enorme, así como lo es la variedad de la imagen humana. Plinio señala que él sólo referirá lo que conoce por otros autores.

§ II

9. Antropófagos: Escitas, cíclopes y lestrigones.

10. Los arimaspos: seres de un ojo que luchan contra los grifos por oro.

11. Hombres de plantas inversas.

12. Un pueblo en Albania con casos de albinismo. Los saurómatas: comen cada 3 días.

13. Los ofiógenos: extraen, mediante simple contacto, el veneno de picaduras de serpiente.

14. Los psilos: tienen en su cuerpo un veneno contra las serpientes; casi fueron aniquilados por los nasamones.

15. Los marsos: su saliva es veneno para las serpientes. Los maclios: andróginos.

16. Hechiceros. En las razas de los tribales y los ilirios, tienen pupilas dobles.

17. Bitias: hechiceras en Escitia. Los tibios: tienen doble pupila en un ojo y un caballo en el otro, no pueden sumergirse. Los fármacos: su sudor corroe los cuerpos tocados.

18. Hay mujeres con doble pupila aun entre los romanos. Conclusión sobre los venenos en los humanos: no debe haber mal alguno que no tenga el mismo hombre al menos en algún lugar.

19. Los hirpos: no se quemar al caminar sobre brasas.

20. Plinio empieza a tratar “milagros”, como si lo anterior fuera común: Pirro tenía un pulgar sanador que además no se quemó con su cuerpo.

Maravillas en la India

• Generalidades y razas variadas

21. Animales y plantas gigantes.

22. Hombres de 5 codos que generalmente no sufren dolores. Los gimnosofistas: permanecen inmóviles y la arena ardiente no los afecta.

23. Hombres de plantas invertidas. Hombres-perro. Los monócolos, esciápodos, trogloditas y hombres con ojos en los hombros.

24. Los sátiros. Los coromandos: hombres salvajes. En la India meridional hay hombres de plantas muy grandes y mujeres de plantas muy pequeñas.

25. Los esciritas: nómadas sin nariz. Los ástomos: no tienen boca, se alimentan de vapor y olores.

26. Los trispitamos y pigmeos: son infestados por grullas, a las que deben diezmar cada primavera.

- **Razas longevas**

27. Los cyrnos, macrobios y seres. Una raza en el monte Atos come serpientes y así evita parásitos.

28. Hay hombres muy altos y longevos en los lugares sin sombra. Macrobios (o gimnetas) de nuevo. Los Pandos: tienen cabello blanco al nacer, que se oscurece hacia la vejez.

29. Los mandos: no suelen superar los 40 años, las mujeres paren una vez en la vida.

30. La vida más larga se da en Teprobana. Algunos indos se aparean con las fieras y generan crías semihumanas. Los calingios: sus mujeres paren a los 5 años y mueren a los 8. Hay hombres de cola velluda y otros a quienes cubren sus orejas. Los oritas: sólo comen peces.

31. De nuevo los trogloditas. Los sirbotas: miden 8 codos. Los menismenos: crían cinocéfalos y se alimentan de su leche.

32. Fantasmas en los desiertos. Conclusión sobre los milagros: la naturaleza crea maravillas hora tras hora. Plinio cambia de tema a cosas conocidas.

Fertilidad y prodigios de la reproducción

§ III

33. Partos múltiples: Los trillizos son algo casi común. En el Peloponeso una mujer parió quintillizos cuatro veces. Se dan casos de septillizos en Egipto.

34. Casos de andróginos / Eutige tuvo 30 hijos, Alcipe parió un elefante, una esclava parió una serpiente.

35. Un centauro muerto fue traído a Roma. Un niño volvió al útero.

§ IV

36. Cambio de género: Aresconte (antes Arescusa), Lucio Constitio (se volvió hombre el día de su boda).

37. Gemelos: su salud es débil (más si son niño y niña) y también debilitan a su madre. Las mujeres nacen y envejecen más rápido.

- **Gestación**

§ V

38. El humano engendra durante todo el año y en periodos variables de los 7 a los 11 meses.

39. Vistilia: parió 5 hijos al 7º mes cada uno, uno al 11º y una al 8º.

40. Los fetos son más frágiles al 40º día; las mujeres lo son al 4º y 8º mes, en los que abortar es letal.

§ VI

41-42. Síntomas del embarazo: dolores de cabeza, asco, vómito. La gestación de varones es más fácil que la de mujeres. La mujer sufre debilidad en los plenilunios y cuando el feto desarrolla cabello. Todo puede afectar a la embarazada; bostezar al parir es letal y estornudar durante el coito es abortivo.

§ VII

43-44. El olor de las lámparas al apagarse es la principal causa de abortos. [Situación del hombre] Aunque la naturaleza humana es tan frágil, hay quien se atreve a ser soberbio.

- **Parto**

§ VIII

45-46. Agripas (“nacidos con dificultad”, por los pies). Marco Agripa. Nerón.

§ IX

47. Los hijos de mujeres que mueren al dar a luz tienen una vida mejor: Africano I, César, Manilio.

§ X. Nombre “Vopisco”: para el gemelo que no es abortado.

- **Embarazos simultáneos de distintas concepciones**

§ XI

48. Pocos animales se aparean ya estando preñados. Una mujer abortó 12 hijos.

49. Si hay tiempo entre 2 concepciones, ambas pueden llevarse a término. Ejemplos de esto: Hércules e Ifiele, una mujer que parió a un hijo de su marido y uno de su amante, una esclava proconesia que parió un hijo semejante a su amo y uno al administrador de éste, una mujer que parió un hijo a los 7 meses y gemelos 3 meses después.

- **Herencia genética**

50. Las características de los padres no forzosamente se encuentran en los hijos, pero hay casos en que se heredan incluso lunares.

51. Ejemplo de lo anterior: Linaje de los Lépidos. Explicación general de las semejanzas con padres, abuelos o hermanos. El púgil Niceo: igual a su abuelo etíope aunque su madre era blanca.

52. Semejanzas provocadas por experiencias. Los “cruces” de pensamientos entre humanos modifican también los cuerpos.

- **Ejemplos de semejanzas prodigiosas**

53. Un plebeyo semejante al rey Antíoco. Vibio y Publicio, semejantes a Pompeyo el Grande.

54. Apodos provenientes de la semejanza con otras personas: el padre de Pompeyo y el de Escipión recibieron apodos por parecerse a esclavos. Algunos actores causaron el apodo de cónsules.

55. Varios personajes más.

56. Toranio: vendió a sus 2 hijos (de madres diferentes) como si fueran gemelos.

- **Infertilidad y rápida descendencia**

§ XIII

57. La incompatibilidad de cuerpos causa esterilidad en ciertas parejas. Algunas mujeres sólo paren varones o hembras, otras alternan.

58. Algunas mujeres suelen abortar; si con medicinas llevan a término su embarazo, generalmente paren niñas.

59-60. Ejemplos de familias muy amplias y de rápida descendencia, en que los padres de familia conocen incluso a sus tataranietos.

§ XIV

61-62. Las mujeres dejan de ser fértiles alrededor de los 40 años, los hombres pueden serlo aun siendo ancianos. Ejemplos.

- **Menstruación**

§ XV

63. La mujer es el único animal menstrual. Se pueden generar tumores (falsos fetos) en la matriz. En el vientre del hombre se dan tumores parecidos.

64-65. Efectos nocivos de la menstruación sobre plantas, animales y cosas.

66. Generalidades de la menstruación: normalmente sucede cada 30 días, pero su frecuencia puede variar según la mujer. Es la materia para crear un hombre. Si hay menstruación durante el embarazo el hijo nace siendo débil o enfermizo.

§ XVI

67. Hay mayor facilidad de embarazo al empezar o terminar la lactancia. Es prueba de un embarazo cuando la mujer se unta medicamento en los ojos y lo percibe en su boca.

Desarrollo del cuerpo humano

• Los dientes

68. Origen de los dientes: normalmente empiezan a salir a los 7 meses de nacidos. Algunos hombres nacen ya con dientes.

69. En el caso de las mujeres, nacer con dientes es funesto: Valeria. Algunas mujeres nacen con genitales endurecidos. Algunos nacen con un hueso continuo en vez de dientes.

70. Los dientes son resistentes al fuego, pero sufren caries. Son necesarios para la comida y para hablar, lo que es afectado según su tamaño y orden.

71. Los dientes son fuente de augurios. En los hombres, tener 32 es normal, tener más indica longevidad. Las mujeres tienen menos; en ellas, los dientes caninos superiores prometen fortuna si sobresalen en la parte derecha y desgracias si sobresalen en la izquierda.

72. Zoroastro es el único hombre que rió el día en que nació.

• Estatura

73. A los 3 años se tiene la mitad de lo que será la estatura adulta. La humanidad está declinando: las personas son cada vez más pequeñas. El cuerpo encontrado de Orión u Oto era de 46 pies.

74. El cuerpo de Orestes era de 7 codos. Homero ya decía que los hombres de su época eran más pequeños que los antiguos.

75. Gabara: el hombre más alto de la época de Plinio, de 9 pies y 9 pulgadas. Pusión y Secundila, durante el gobierno de Augusto, fueron medio pie más altos. Conopas: el hombre más pequeño, de 2 pies y un palmo. Casos de otros hombres más pequeños todavía.

76. El hijo de Eutimeno creció 3 codos en un trienio y, terminado éste, murió.

§ XVII

77. La estatura del hombre es la misma medida que de una mano a otra extendidos los brazos. Generalidades extrañas: casi todos los hombres son diestros, algunos son zurdos (pero no las mujeres). Los muertos superan a los vivos, etc.

• Enfermedades y casos raros

§ XVIII

78. Algunos hombres tienen huesos sin médula, un síntoma de esto es no sufrir sed. Julio Viator venció la sed voluntariamente, luchando contra otra enfermedad.

§ XIX

79-80. Los apáticos (suprimen los sentimientos humanos): Craso (Agelasto) nunca rió, otros nunca lloraron, Sócrates siempre tenía el mismo semblante. Muchos ejemplos entre los griegos. Otras rarezas: Antonia nunca escupió, Pomponio nunca eructó.

Personajes sobresalientes por diversas cualidades

• Por su fortaleza sobrehumana

§ XX

81. Tritano (gladiador) y su hijo (soldado).

82. Vinio Valente.

83. Rusticelio, Fufio Salvio, Atánato, Milón.

84. Corredores rapidísimos y resistentes: Fidípides, Anístides, Filonides y un niño de 8 años.

§ XXI

85. Agudeza visual: La Ilíada escrita en una membrana de nuez, Estrabón (veía hasta 35 mil pasos), Calícrates y Mirmécides (artífices de miniaturas).

§ XXII

86. Oído.

§ XXIII

87. Resistencia al dolor: La meretriz Lena y Anaxarco no cedieron ante la tortura.

- **Por su memoria**

§ XXIV

88. Personajes que memorizaron listas de ejércitos y pueblos. Mitrídates habló 22 lenguas.

89. Carmadas memorizó volúmenes de la biblioteca. Simónides descubrió una técnica de la memoria, que perfeccionó Metrodoro.

90. La memoria es lo más frágil en el hombre y se ve afectada por accidentes, la edad, los sueños.

- **Por su vigor mental y hazañas patrióticas**

§ XXV

91-94. César: Fue el más privilegiado en cuanto a sus capacidades intelectuales, podía realizar muchas actividades al mismo tiempo. Combatió 50 veces. Sobresalió por su clemencia, magnanimidad y confianza extremas. [93. Pompeyo el Grande arrebató a los piratas 846 naves]

§ XXVI

95-99. Pompeyo el Grande: Plinio lo compara con Alejandro Magno y el dios Líber. Recuperó Sicilia, sometió 86 ciudades, etc. Era un hombre pío que “coronó a su patria”. Amplió el territorio romano haciendo a Asia su parte media. [Enumerar los logros de César sería interminable]

§ XXVII

100. Catón I y Escipión Emiliano: sobresalientes en la oratoria, la milicia y el senado.

- **Por su valor**

§ XXVIII

101-104. El tribuno Lucio Sicio Dentado: obtuvo muchos honores militares por su heroicidad y valentía.

104-106. Marco Sergio (bisabuelo de Catilina): A diferencia de Lucio Sicio, Sergio tuvo una fortuna muy adversa; sin embargo también realizó muchas hazañas, incluso ya estando inválido.

- **Por su ingenio**

- **Griegos**

§ XXIX

107. Nadie supera a Homero.

108-109. Testimonios que dejó Alejandro Magno: consideraba los poemas de Homero como el mayor tesoro de la mente humana. Ordenó respetar a Píndaro, su familia y pertenencias mientras saqueaba Tebas. Reverenciaba a Aristóteles.

109. Arquíloco y Sófocles: reconocidos por Apolo y Líber respectivamente.

§ XXX

110. Platón: Reverenciado por el tirano Dionisio. Los oradores Isócrates, Esquines y Demóstenes.

111. El historiador Tucídides. El cómico Menandro.

112-113. Filósofos extranjeros reverenciados en vida por los romanos: Posidonio, Carnéades. Catón el Uticense importó filósofos.

- **Romanos**

114. Quinto Enio. Virgilio.

115. Marco Varrón.

116. La raza romana es la que ha aportado más hombres eminentes en toda disciplina. Cicerón.

117. Continúa hablando sobre Cicerón: Gracias a su habilidad oratoria hizo que el pueblo rechazara la ley agraria, proscribió a Marco Antonio, Catilina huyó de su ingenio. Plinio lo alaba como padre de la elocuencia.

- **Por su sabiduría**

§ XXXI

118. Los muchos Catos o Córculos entre los romanos. Sócrates entre los griegos.

§ XXXII

119. El lacedemonio Quilón: 3 preceptos suyos fueron consagrados en Delfos.

§ XXXIII. Mortales con cierta divinidad: La Sibila, Melampo y Lancio.

§ XXXIV

120. Escipión Nasica: El mejor hombre de la historia.

§ XXXV. Sulpicia: la mujer más virtuosa. Claudia.

- **Por su piedad**

§ XXXVI

121. Una mujer que alimentó con su propia leche a su madre encarcelada.

122. El padre de los Gracos: se sacrificó por salvar a su esposa. Marco Lépido: murió de cariño por el repudio de su esposa. Publio Rustilio: murió al ser rechazada la petición de su hermano del consulado. Publio Catinio Filotimo: se arrojó a la pira de su amo.

- **Por sus aportaciones a las ciencias**

§ XXXVII

123. Astrología: Beroso. Gramática: Apolodoro. Medicina: Hipócrates, Cleombroto de Cea.

124. Más personajes en la medicina: Critóbulo, Asclepiades de Prusia.

125. Geometría: Arquímedes. Arquitectura: Quersifrón, Filón, Ctesibio, Dinócares.

- **Por sus obras en las artes plásticas**

125. Artistas alabados por Alejandro Magno: (Pintura) Apeles, (Escultura) Pirgóteles, (Estatuaria) Lisipo.

§ XXXVIII

126. Más pintura: Arístides, Timomaco, Bularco, Protógenes.

127. Más escultura: Praxíteles, Fidias, Mentor.

- **Por su valor monetario (esclavos)**

§ XXXIX

128. Dafnis. El actor Roscio, que compró su libertad con sus enormes ganancias.

129. El administrador de la guerra armenia. El eunuco Paezón.

Fortuna y felicidad

- **Generalidades**

§ XL

130. El pueblo romano es el más sobresaliente en cuanto a virtudes. Introducción al tema de la felicidad: el análisis dependerá de cada hombre, pero ninguno es realmente feliz; la felicidad no es sólida, pues la fortuna siempre puede variar.

131. Nadie es feliz a toda hora. Los tracios juntan guijarros de colores diferentes según lo vivido cada día y al final de su vida los cuentan.

132. Un momento de felicidad puede ser el origen de grandes desgracias. Los bienes equiparables a los males son muchos menos. La gente se preocupa por la cantidad de momentos felices en lugar de pensar en su importancia.

- **Fortuna privilegiada**

§ XLI

133. Los ejemplos de esto son pocos: Una mujer que fue hija, madre y esposa de reyes. Una mujer que fue hija, hermana y madre de ganadores olímpicos. Una familia de Curiones con 3 oradores contínuos; una de Fabios con 3 senadores.

- **Fortuna variable**

§ XLII

134. Los ejemplos de gente con fortuna variante son innumerables, pues en la vida grandes males siguen a momentos felices y viceversa.

§ XLIII. Marco Fidustio: salvado de la proscripción de parte de Sila pero proscrito de nuevo por Marco Antonio.

135. Publio Ventidio: de niño fue prisionero en uno o dos triunfos y mozo de panadería, pero luego venció él a los partos.

136. Balbo Cornelio el Viejo: fue el primer cónsul extranjero, a pesar de haber sido sentenciado al “derecho de varas” anteriormente. Lucio Fulvio: se volvió cónsul en cuanto cambió de bando y dejó de dirigir a los rebeldes tusculanos.

137-138. Lucio Sila: se autonombró “Feliz” después de haber luchado contra su patria y proscribir y asesinar a muchos, pero su cuerpo después se corroyó a sí mismo.

139-141. Lucio Metelo: pontífice, cónsul, el primero que condujo elefantes en un triunfo. Había sido el mejor combatiente, el mejor orador, el hombre más sabio, etc. Sin embargo, pasó su vejez siendo ciego.

§ XLIV

142-146. El Macedónico, hijo de Quinto Metelo. Ganó todos los honores y sus hijos fueron también eminentes. Luego su enemigo Cayo Atinio Labeón quiso arrojarlo de la roca Tarpeya, pero un tribuno intercedió por él. Sin embargo, finalmente este enemigo logró consagrar sus bienes y condenarlo a muerte. Otra de sus desgracias fue ser enemigo de Africano II. La fortuna se volvió adversa para él y ningún Metelo vengó el ultraje de Cayo Atinio.

§ XLV

147-150. Augusto: sufrió muchas adversidades en su carrera política, incluso como triunviro se vio opacado por Antonio. Tuvo que huir de la batalla de Filipos y esconderse en cuevas y pantanos a pesar de sus enfermedades. Las muertes de sus hijos adoptivos le fueron imputadas, su hija y su nieta fueron adúlteras. No tuvo más opción que dejar como heredero del imperio al hijo de su enemigo.

§ XLVI

151. Hombres felices según el oráculo Delfico: Pedio (un héroe nacional) y Aglao Sofidio (un agricultor que deseó poco y por lo tanto sufrió poco).

§ XLVII

152. El púgil Eutimo: venció siempre en Olimpia. El oráculo ordenó que se hicieran sacrificios en su honor estando todavía vivo.

Longevidad

§ XLVIII

153. El tiempo de vida del hombre se ve determinado por el lugar y condiciones en que nace. Hesíodo fue el primero en hablar sobre el tema.

154-155. Varios autores son testimonio de hombres de diferentes nacionalidades que vivieron periodos excesivamente largos, pero esto se debe a que cada pueblo cuenta los años de manera diferente.

156-157. Ejemplos de hombres verdaderamente longevos según la razón romana. Hubo un periodo de cinco años en que no murió ningún senador romano.

158. Ejemplos de mujeres longevas.

159. Más ejemplos de hombres longevos.

- **Aportaciones de la Astrología en este tema**

§ XLIX

160. Edad máxima que el hombre puede alcanzar: Según Epigenes, 112; según Beroso, 96; según Petosiris y Necepsos, 124 (teoría del *tetartemorion*). Según estos últimos, la vida se reduce por efecto de estrellas maléficas y el choque de sus rayos y los del sol. Según la secta de Esculapio, las estrellas determinan el tiempo de vida.

161. Los casos de longevidad son raros puesto que hay momentos adversos para nacer (medidas *climacteras*).

162-164. La misma inconstancia de la astrología demuestra que el tiempo de vida es incierto. Ejemplos de hombres longevos tomados del censo más reciente (hombres de hasta 150 años).

De nuevo el tema de la fortuna

165. Hombres que nacen en el mismo lugar el mismo día, aunque se dediquen al mismo oficio, pueden tener fortunas completamente diversas.

166. Un cónsul perdió la vista al soñar que eso le sucedía. Un hombre con un tumor buscaba la muerte en la guerra y se salvó gracias a una herida recibida, otro se curó de la fiebre cuartana en batalla.

De nuevo el tema de la condición del hombre

167. La vida es incierta y frágil. El hombre pasa la mitad de la vida durmiendo, y si no lo hace se enferma. Entre tantos peligros, enfermedades y miedos, la muerte es el deseo más común.

168. Sin embargo, la brevedad de la vida es un bien, pues el cuerpo, e incluso su sistema digestivo, se va debilitando y perdiendo sus funciones. El músico Jenófilo es el único hombre que vivió 105 años sin sufrir ninguna molestia del cuerpo.

- **Enfermedades**

169. La mayoría de los hombres sufre enfermedades y cambios de temperatura por miembros, que pueden durar años enteros. Incluso la mente sufre enfermedades.

170. Limitaciones de las enfermedades: la fiebre cuartana no se da en invierno, ciertas enfermedades no suceden en la vejez, otras se dejan de sufrir en la pubertad. Las enfermedades pueden atacar por clases sociales o a pueblos enteros. La peste va siempre del sur al oeste y no sobrepasa los 3 meses.

§ LI

171. Signos letales: La risa si se está loco, la preocupación por franjas y dobleces en las sábanas, cosas extrañas en los ojos y en las fosas nasales, un pulso irregular. No hay ningún signo que asegure la salud.

172. Las enfermedades son infinitas. Ferécides murió cuando salieron serpientes de su cuerpo. Otros siempre sufren fiebre, otros en un día específico cada año.

- **Muertes extrañas**

§ LII

173. El excónsul Aviola fue quemado vivo, puesto que revivió estando ya en la pira. Así, somos engendrados para extrañas sorpresas de la fortuna y ni siquiera la muerte es segura.

174. Herotimo de Clazomene: su alma abandonaba su cuerpo y vagaba; sus enemigos quemaron el cuerpo mientras el alma estaba ausente.

175. Un niño durmió 57 años en una cueva, pero envejeció sólo 57 días en ese tiempo; murió a los 157 años. Las mujeres son propensas a este tipo de sueño por un trastorno de la matriz.

176. En Capua un hombre que iba a ser enterrado regresó a pie a su casa. En Roma, otro revivió estando ya dispuesto su funeral.

177. Los hermanos Corfidios: El mayor parecía haber muerto y el menor murió mientras estaba arreglando el funeral de su hermano. El mayor revivió y dijo que el alma del menor le había encomendado a su hija y le había revelado dónde ocultaba un tesoro, además de que le había pedido ser enterrado con el servicio que él mismo había contratado.

178-179. La vida está llena de sucesos extraños, pero frecuentemente son falsos. Gabieno: Pompeyo el Grande le cortó la cabeza y al atardecer el alma de Gabieno regresó del infierno para informar a Pompeyo que los dioses inferiores lo favorecían.

§ LIII

180. Las muertes repentinas son la mayor dicha. Quilón, Sófocles y Dionisio murieron de júbilo. Otros mueren por vergüenza.

181-183. Algunos hombres murieron sin causa aparente, estando sanos y en su plenitud. Muchos ejemplos.

184. Algunos murieron durante el acto sexual.

185. El actor Marco Orfilio Hilaro: murió durante su fiesta de cumpleaños, mientras ponía su corona sobre la máscara que había usado ese día.

186. Muertes miserables: un hombre que bebió veneno e inmediatamente se arrepintió. Un simpatizante del auriga Félix se lanzó a la pira de éste, pero los contrarios argumentaron que no lo hizo por rendirle honor, sino por los olores que lo afectaron.

- **Entierro y cremación**

§ LIV

187. Los romanos solían enterrar a sus muertos; empezaron a cremarlos al enterarse de que los cadáveres eran profanados en las guerras. Sila fue el primero de su familia en ser cremado, habiéndolo decidido así él mismo, para evitar que sus enemigos profanaran su cuerpo.

- **El alma**

§ LV

188. El alma no tiene ningún sentido después de la muerte como no lo tuvo antes de nacer. La vanidad del hombre hace que éste busque la inmortalidad y crea en la vida eterna, en la trasfiguración y en espíritus.

189-190. La existencia del alma por sí sola es un delirio. La idea del cielo y el infierno eliminan la posibilidad de descanso del hombre. La muerte es el principal bien de la naturaleza. El hombre sufre en vano preocupándose por la vida después de la muerte.

Actividades y creaciones importantes para el hombre

- **En la sociedad y vida diaria**

§ LVI

191. Padre Líber: el comercio, la diadema. Ceres: los granos, las leyes.

192-193. Las letras: siempre existieron entre los asirios. Cadmo las introdujo en Grecia. Palamedes y Simónides agregaron 4 cada uno. Antíclides dice que fueron creadas por los egipcios 15 mil años antes del primer rey griego. Epigenes dice que los babilonios tenían letras 730 mil años antes. Los pelagos las llevaron al Lacio.

194. Construcción de casas y ciudades.

195. Diversas herramientas, pozos, canteras, muros y torres.

196. Tejidos, lanas, lavandería, zapatería. Medicina y Herbolaria.

197. Herrería y metales.

198. Alfarería, carpintería. Medidas y pesos. El fuego.

199. El vehículo de 4 ruedas. Las mercancías. El cultivo de la vid, el olivo y frutos; el arado. La monarquía y la democracia.

200. La tiranía. La esclavitud. La pena capital.

- **En la guerra**

200-201. Armas y armadura. Máquinas de guerra.

202. Tácticas de guerra. Uso de los caballos. Orden militar.

- **En otros campos**

203. Diferentes tipos de augurios. La astrología.

204. La música y sus instrumentos. El canto.

205. La poesía (anterior a la guerra de Troya), la prosa, la historia. Juegos gimnásticos, fúnebres y olímpicos.

206-209. La navegación. Tipos de naves. Instrumentos e implementos de las naves.

- **Consensos de todos los pueblos**

§ LVII-LVIII

210. La utilización de las letras de los jonios.

§ LIX

211. El rasurarse.

§ LX. Observación de la hora

212. Al principio sólo se consideraba el amanecer y el ocaso, después se agregó el mediodía.

213. Lucio Papirio Cursor: erigió un reloj para los romanos.

214. El cónsul Manio Valerio Mesala: erigió el primer reloj público. No era exacto pero estuvo vigente 99 años. Quinto Marcio Filippo erigió uno mejor.

215. Escipión Nasica: Creó el primer reloj de agua, que dividía las horas día y noche. Plinio pone fin a este libro diciendo que en el siguiente hablará sobre los demás animales.

TRADUCCIÓN CONFRONTADA

Historiae Naturalis Liber VII

1 Mundus et in eo terrae, gentes, maria, flumina insignia, insulae, urbes ad hunc modum se habent.

Animantium in eodem natura nullius prope partis contemplatione minor est, etsi ne hic quidem omnia exsequi humanus animus queat.

Principium iure tribuetur homini, cuius causa videtur cuncta alia genuisse natura magna, saeva mercede contra tanta sua munera, ut non sit satis aestimare, parens melior homini an tristior noverca fuerit. **2** ante omnia unum animantium cunctorum alienis velat opibus. ceteris varie tegimenta tribuit, testas, cortices, spinas, coria, villos, saetas, pilos, plumam, pinnas, squamas, vellera; truncos etiam arboresque cortice, interdum gemino, a frigoribus et calore tutata est: hominem tantum nudum et in nuda humo natali die abicit ad vagitus statim et ploratum, nullumque tot animalium aliud pronius ad lacrimas, et has protinus vitae principio; at Hercule risus praecox ille et celerrimus ante XL diem nulli datur. **3** ab hoc lucis rudimento quae ne feras quidem inter nos genitas vincula excipiunt et omnium membrorum nexus; itaque feliciter natus¹ iacet manibus pedibusque devinctis flens, animal ceteris imperaturum, et a suppliciis vitam auspicatur unam tantum ob culpam, quia natum est. heu dementiam ab his initiis existimantium ad superbiam se genitos!

4 Prima roboris spes primumque temporis munus quadripedi similem facit. quando homini incessus! quando vox! quando firmum cibus os! quam diu palpitans vertex, summae inter cuncta animalia inbecillitatis indicium! iam morbi totque medicinae contra mala excogitatae, et hae quoque subinde novitatibus victae! et cetera sentire naturam suam, alia pernicitatem usurpare, alia praepetes volatus, alia nare: hominem nihil scire nisi doctrina, non fari, non ingredi, non vesci,² breviterque non aliud naturae sponte³ quam flere! itaque multi extitere qui non nasci optimum censerent aut quam ocissime aboleri.

¹ Concordancia *ad sensum*: concuerda con el sustantivo sobreentendido *homo*, en vez de concordar con *animal*.

² *sentire, usurpare, nare, scire, fari, ingredi, vesci*: Infinitivos históricos.

³ *Sc. facere*.

Historia Natural – Libro VII

1 El mundo y, en él, las tierras, los pueblos, los mares, los ríos insignes, las islas [y] las ciudades se tienen de ese modo.

La naturaleza de los seres vivos en el mismo no es menor que la contemplación de casi ninguna de sus partes, aunque ni siquiera aquí la mente humana podría indagar todo.

Con derecho el principio se le otorga al hombre, para quien parece que la gran naturaleza creó todas las otras cosas, con un costo cruel frente a regalos tan grandes, de modo que no es posible estimar si para el hombre ha sido más una buena madre o más bien una madrastra adversa. **2** Ante todo, de todos los animales sólo cubre a uno con medios ajenos. A los demás, de diversa manera, les otorgó vestimentas, conchas, cortezas, espinas, pieles, melenas, cerdas, pelos, plumas, alas, escamas, vellones; incluso protegió de los fríos y del calor a los troncos y a los árboles con corteza, en ocasiones doble. Solamente, desnudo y en la desnuda tierra, lanza al hombre el día de su nacimiento inmediatamente a los gemidos y al llanto, y ningún otro de entre tantos animales es más propenso a las lágrimas, a éstas incluso desde el principio mismo de su vida. Pero, por Hércules, a ninguno le es dada esa risa prematura y muy acelerada antes de cuarenta días. **3** A partir de este principio de la luz existen vínculos y una sujeción de todos los miembros que no atrapan ni siquiera a las fieras nacidas entre nosotros. Y así, [el hombre] nacido afortunadamente, animal que habrá de mandar a los otros, yace llorando con las manos y pies atados, y comienza su vida a partir de suplicios por una sola culpa: porque ha nacido. ¡Ay, demencia la de los que consideran que, desde estos inicios, han nacido para la arrogancia!

4 La primera esperanza de fortaleza y el primer regalo de tiempo lo hace semejante a un cuadrúpedo. ¡Cuándo el paso para el hombre! ¡Cuándo la voz! ¡Cuándo la boca firme para los alimentos! ¡Por cuánto tiempo la cabeza temblante, indicio de debilidad entre todos los animales! ¡Ya las enfermedades y tantas medicinas ideadas contra los males, y éstas también a menudo vencidas por otros nuevos! Y los demás a sentir su propia naturaleza, algunos a hacer uso de la agilidad, otros de los rápidos vuelos, otros a nadar. El hombre a no saber nada si no es por la enseñanza; a no hablar, a no caminar, a no comer, y en suma, por voluntad de la naturaleza, [a no hacer] nada más que llorar. Y así, existieron muchos que consideraban que lo mejor habría sido no nacer, o bien extinguirse lo más rápidamente posible.

5 uni animantium luctus est datus, uni luxuria et quidem innumerabilibus modis ac per singula membra, uni ambitio, uni avaritia, uni immensa vivendi cupido, uni superstitio, uni sepulturae cura atque etiam post se de futuro. nulli vita fragilior, nulli rerum omnium libido maior, nulli pavor confusior, nulli rabies acrior.¹ denique cetera animantia in suo genere probe degunt; congregari videmus et stare contra dissimilia —leonum feritas inter se non dimicat, serpentium morsus non petit serpentis,² ne maris quidem beluae ac pisces nisi in diversa genera saeviunt: at Hercule homini plurima ex homine sunt mala.

I. 6 Et de universitate quidem generis humani magna ex parte in relatione gentium diximus. neque enim ritus moresque nunc tractabimus innumeros ac totidem paene quot sunt coetus hominum; quaedam tamen haut omittenda duco, maximeque longius ab mari degentium, in quibus prodigiosa aliqua et incredibilia multis visum iri haud dubito. quis enim Aethiopus³ antequam cerneret credit? aut quid non miraculo est cum primum in notitiam venit? quam multa fieri non posse priusquam sunt facta iudicantur? 7 naturae vero rerum vis atque maiestas in omnibus momentis fide caret si quis modo partes eius ac non totam⁴ complectatur animo. ne pavonis ac tigrium pantherarumque maculas et tot animalium picturas commemorem, parvum dictu sed immensum aestimatione, tot gentium sermones, tot linguae, tanta loquendi varietas ut externus alieno paene non sit hominis vice! 8 iam in facie vultuque nostro cum sint decem aut paulo plura membra, nullas duas in tot milibus hominum indiscretas effigies existere,⁵ quod ars nulla in paucis numero praestet adfectando! nec tamen ego in plerisque eorum obstringam fidem meam, potiusque ad auctores relegabo qui dubiis reddentur omnibus, modo ne sit fastidio Graecos sequi tanto maiore eorum diligentia vel cura vetustiore.

II. 9 Esse Scytharum genera, et quidem plura, quae corporibus humanis vescerentur indicavimus —id ipsum incredibile fortasse ni cogitemus, in medio orbe terrarum <ac Sicilia et Italia> fuisse gentes huius monstri, Cyclopas et Laestrygonas,

¹ *Sc. data est.*

² En Plinio son comunes los nominativos y acusativos plurales de 3ª declinación en –is.

³ *Sc. esse.*

⁴ *Sc. naturam.*

⁵ Infinitivo exclamativo.

5 Sólo a uno de los seres vivos fue dado el luto, sólo a uno el lujo (y ciertamente en modos innumerables y a través de cada miembro), sólo a uno la ambición, sólo a uno la avaricia, sólo a uno el inmenso deseo de vivir, sólo a uno la superstición, sólo a uno la preocupación por su sepultura y por el futuro después de sí. A ninguno [fue dada] una vida más frágil, a ninguno un mayor deseo de todas las cosas, a ninguno un miedo más confuso, a ninguno una rabia más violenta. En fin, los demás animales viven bien en su raza, vemos que se congregan y se oponen a los diferentes: la ferocidad de los leones no los enemista entre sí, la mordida de las serpientes no busca serpientes, ni siquiera las bestias del mar y los peces se muestran crueles si no es contra razas diversas. Pero, por Hércules, para el hombre hay demasiados males de parte del hombre.

I. 6 Y acerca de la totalidad del género humano ya hablamos, en gran parte, en la relación de los pueblos. Y ciertamente ahora no trataremos rituales y costumbres, [que son] innumerables¹ y casi tantos como grupos humanos hay; sin embargo, considero que algunas cosas no deben ser omitidas, y sobre todo de los que viven más lejos del mar, en los que no dudo que algunas cosas les parecerán prodigiosas e increíbles a muchos. Pues, ¿quién habría creído que existían los etíopes antes de haberlos visto? ¿O qué no resulta un milagro cuando llega por primera vez a nuestro conocimiento? ¿Cuántas cosas se juzga que no pueden suceder antes de que hayan sucedido? **7** Sin embargo, la fuerza y la majestad de las cosas de la naturaleza carecen de credibilidad en todo momento si alguien abarca con la mente sólo sus partes y no a toda ella. Para no recordar a los pavos o las manchas de los tigres y panteras y tantas imágenes de los animales, algo insignificante de decir, pero inmenso en valor, ¡son tantos los discursos de los pueblos, tantas las lenguas, tan grande la variedad del hablar, que el extranjero, para alguien ajeno, casi no está en el lugar de un hombre! **8** Aunque en nuestra cara y rostro haya diez partes o pocas más, ¡que no existan dos imágenes indistintas entre tantos miles de hombres! Lo que en pocas palabras ningún arte supera al tratar de alcanzar tal cantidad. Y, sin embargo, yo no empeñaré mi palabra en la mayoría de estas cosas, y más bien las relegaré a los autores que se entregarán en respuesta a todas las dudas, con tal de que no cause fastidio seguir a los griegos con una diligencia tanto mayor que la suya o con una preocupación más antigua.

II. 9 Indicamos que existen razas de los escitas, y ciertamente varias, que se alimentaban de cuerpos humanos; esto mismo tal vez sería increíble si no pensáramos que en medio del mundo <y también en Sicilia e Italia> hubo pueblos de esta monstruosidad: cíclopes y lestrigones;

¹ Adjetivo desarrollado como oración de relativo para una mayor claridad.

et nuperrime trans Alpis hominem immolari gentium earum more solitum, quod paulum a mandendo abest. **10** sed iuxta eos qui sunt ad septentrionem versi, haut procul ab ipso aquilonis exortu specuque eius dicto, quem locum Ges Clithron appellant, produntur Arimaspi, quos diximus, uno oculo in fronte media insignes. quibus adsidue bellum esse circa metalla cum grypis, ferarum volucris genere, quale vulgo traditur, eruente¹ ex cuniculis aurum, mira cupiditate et feris custodientibus et Arimaspiis rapientibus, multi sed maxime inlustres Herodotus et Aristaeas Proconnesius scribunt.

11 Super alios autem Anthropophagos Scythas in quadam convalle magna Imavi montis regio est quae vocatur Abarimon, in qua silvestres vivunt homines aversis post crura plantis, eximiae velocitatis, passim cum feris vagantes. hos in alio non spirare caelo ideoque ad finitimos reges non pertrahi neque ad Alexandrum Magnum pertractos² Baeton itinerum eius mentor prodidit. **12** priores Anthropophagos, quos³ ad septentrionem esse diximus, decem dierum itinere supra Borysthenen amnem, ossibus humanorum capitum bibere cutibusque cum capillo pro mantelibus ante pectora uti Isigonus Nicaeensis.⁴ idem⁵ in Albania gigni quosdam glauca oculorum acie, pueritia statim canos, qui noctu plus quam interdiu cernant. idem⁶ itinere dierum tredecim supra Borysthenen Sauromatas tertio die cibum capere semper.

13 Crates Pergamenus⁷ in Hellesponto circa Parium genus hominum fuisse, quos Ophiogenes vocat, serpentium ictus contactu levare solitos⁸ et manu inposita venena extrahere corpori. Varro⁹ etiamnum esse paucos ibi quorum salivae contra ictus serpentium medeantur. **14** similis et in Africa Psyllorum gens fuit, ut Agatharchides scribit, a Psyllo rege dicta, cuius sepulcrum in parte Syrtium Maiorum est. horum corpori ingenitum fuit virus exitiale serpentibus et cuius odore sopirent eas,

¹ Concordancia *ad sensum*: Plinio concuerda el participio presente con *genere* en vez de hacerlo con *grypis*.

² *Sc. esse.*

³ Relativo entrelazado.

⁴ *Sc. prodidit.*

⁵ *Idem.*

⁶ *Idem.*

⁷ *Sc. tradidit.*

⁸ Concordancia *ad sensum*: Plinio concuerda este adjetivo con *Ophiogenes* en vez de hacerlo con *genus hominum*.

⁹ *Sc. tradidit.*

y que hace muy poco tras los Alpes, a la manera de esos pueblos, se acostumbró que el hombre fuera inmolado, lo que dista poco del comerlo. **10** Pero junto a esos que están vueltos hacia el norte, no lejos del origen mismo del Aquilón y de su renombrada cueva, lugar al que llaman “El cierre de la tierra”,¹ se desarrollan los arimaspos, a quienes [ya] mencionamos, célebres por su único ojo en medio de la frente. Muchos, pero sobre todo los ilustres Heródoto y Aristeas de Proconeso, escriben que éstos, alrededor de las minas, incesantemente tienen guerra con los grifos, del género volátil de las fieras (según cuenta el vulgo), que extrae oro de las cavidades, siendo admirable la avidez tanto de las fieras que vigilan, como de los arimaspos que roban.

11 Sin embargo, más allá de otros antropófagos escitas, en cierto gran valle del monte Imaus, hay una región que se llama Abarimón, en la que viven hombres salvajes de plantas inversas tras las piernas, de remarcable velocidad, que por doquiera vagan con las fieras. Baeton, mentor de los viajes de Alejandro Magno, transmitió que éstos no respiran en otro cielo y, por tanto, no son llevados a los reyes vecinos ni lo fueron al mismo Alejandro. **12** Isigonio de Nicea [transmitió] que los antropófagos anteriores, los que dijimos que habitan hacia el norte, a diez días de camino más allá del río Borístenes, beben en huesos de cabezas humanas y utilizan ante el pecho pieles con cabello en lugar de paños. Él mismo² [transmitió] que en Albania algunos, canosos inmediatamente desde la niñez, nacen con la pupila de los ojos blanca; éstos distinguen más de noche que de día. Él mismo [transmitió] que los saurómatas, a trece días de camino más allá del Borístenes, siempre tomaban el alimento al tercer día.

13 Crates de Pérgamo³ [contó] que en el Helesponto, cerca de Pario, hubo una raza de hombres, a quienes llama ofiógenos, acostumbrados a aliviar las picaduras de serpientes con el contacto y, sobrepuesta la mano, a extraer del cuerpo los venenos. Varrón [contó] que incluso ahora hay unos pocos ahí cuya saliva alivia contra las picaduras de las serpientes. **14** Según escribe Agatárquides, hubo también en África un pueblo semejante, el de los psilos, así llamado a partir del rey Psilo, cuyo sepulcro está en una parte de la Gran Sirte. El cuerpo de éstos tuvo un veneno innato fatal para las serpientes, con cuyo olor incluso podrían dormirlas.

¹ La traducción corresponde a la frase *Ges Clithron*, que es la transcripción latina formada por las palabras griegas γῆ, γῆς: tierra y κλειθρον, -ου: cerradura, cerrojo.

² En muchas ocasiones, Plinio utiliza el pronombre *idem* con un valor más cercano al de *ipse*.

³ v. Crates de Malos, en el Glosario de fuentes.

mos¹ vero liberos genitos protinus obiciendi saevissimis earum eoque genere pudicitiam coniugum experiendi, non profugientibus adulterino sanguine natos serpentibus. haec gens ipsa quidem prope internicione sublata est a Nasamonibus qui nunc eas tenent sedes. genus tamen hominum ex iis qui profugerant aut cum pugnatum est afuerant hodie remanet in paucis.² **15** simile et in Italia Marsorum genus durat, quos³ a Circae filio ortos⁴ ferunt et ideo inesse iis vim naturalem eam. et tamen omnibus hominibus contra serpentes inest venenum: ferunt ictum salivae ut ferventis aquae contactum fugere; quod⁵ si in fauces penetraverit, etiam mori, idque maxime humani ieiuni oris.

Supra Nasamonas confinesque illis Machlyas Androgynos esse utriusque naturae inter se vicibus coeuntes Calliphanes tradit. Aristoteles adicit dextram mammam is virilem, laevam muliebrem esse. **16** in eadem Africa familias quasdam effascinantium Isigonus et Nymphodorus tradunt, quorum laudatione intereant⁶ prata, arescant arbores, emoriantur infantes. esse⁷ eiusdem generis in Triballis et Illyris adicit Isigonus qui visu quoque effascinent interemantque quos diutius intueantur, iratis praecipue oculis; quod eorum malum facilius sentire puberes; notabilius esse quod pupillas binas in singulis habeant oculis. **17** huius generis et feminas in Scythia, quae Bitiae vocantur, prodit Apollonides, Phylarchus et in Ponto Thibiorum genus multosque alios eiusdem naturae, quorum notas tradit in altero oculo geminam pupillam in altero equi effigiem, eosdem praeterea non posse mergi, ne veste quidem degravatos. haut dissimile his genus Pharmacum in Aethiopia Damon,⁸ quorum sudor tabem contactis corporibus efferat. **18** feminas quidem omnes ubique visu nocere quae duplices pupillas habeant Cicero quoque apud nos auctor est. adeo naturae, cum ferarum morem vescendi humanis visceribus in homine genuisset, gignere etiam in toto corpore et in quorundam oculis quoque venena placuit, ne quid usquam mali esset quod in homine non esset.

¹ *Sc. fuit iis.*

² *Sc. locis.*

³ Relativo entrelazado.

⁴ *Sc. esse.*

⁵ *I.e. venenum.*

⁶ Atracción modal.

⁷ *Sc. quosdam.*

⁸ *Sc. esse prodit.*

Tuvieron la costumbre de lanzar a sus hijos recién nacidos a las más salvajes de ellas y, de esa manera, poner a prueba la virtud de sus cónyuges, puesto que las serpientes no huían de los nacidos de sangre adúltera. Este mismo pueblo ciertamente casi fue sometido en una masacre por los nasamones, que ahora tienen esas sedes. Sin embargo, una raza de hombres a partir de esos que habían huido o que cuando se luchó no habían estado presentes, hoy subsiste en pocos [lugares]. **15** También perdura en Italia una raza semejante, la de los marsos, quienes dicen que se originaron del hijo de Circe y que por esto en ellos está esa fuerza natural. Y, con todo, en todos los hombres hay veneno contra las serpientes: dicen que éstas huyen del escupitajo¹ como [si fuera] el contacto con agua hirviente; que, si éste penetrara en sus fauces, incluso morirían, y sobre todo aquél [proveniente] de una boca humana en ayunas.

Calífanos cuenta que, más allá de los nasamones y vecinos a ellos, están los maclios, andróginos, de ambas naturalezas, que se aparean entre sí por turnos. Aristóteles añade que su mama derecha es masculina; la izquierda, femenina. **16** Isigonio y Ninfodoro cuentan que en la misma parte de África hay algunas familias de hechiceros, por cuya oración mueren los prados, se secan los árboles, mueren los infantes. Isigonio añade que entre los tribalos y los ilirios hay [algunos] de esta misma raza, quienes también con la mirada hechizan y matan a los que contemplan por largo tiempo, sobre todo si los ojos están enfurecidos; que más fácilmente sienten los jovencitos ese mal de ellos; que es más notable porque tienen dos pupilas en cada ojo. **17** Apolónides expone que también en Escitia hay mujeres de esta raza, que se llaman bitias; Filarco, que también en el Ponto hay una raza de los tibios y muchos otros de la misma naturaleza, cuyos rasgos característicos cuenta que son una doble pupila en un ojo y la imagen de un caballo en el otro; que además estos mismos no pueden sumergirse, ni siquiera sobrecargados con ropa. Damón [expone] que no es diferente a éstos la raza de los fármacos en Etiopía, cuyo sudor lleva la putrefacción a los cuerpos tocados. **18** Cicerón también es fuente entre nosotros de que en todo lugar todas las mujeres que tienen pupilas dobles dañan con su vista. De este modo le agradó a la naturaleza, como hubiera generado en el hombre la costumbre de las bestias de comer vísceras humanas, generar venenos en todo el cuerpo y en los ojos de algunos, para que en ningún lugar hubiera algo de mal que no estuviera en el hombre.

¹ El texto latino dice literalmente *ictum salivae*: golpe de saliva; pero se prefirió esta traducción por ser más clara.

19 Haut procul urbe Roma in Faliscorum agro familiae sunt paucae quae vocantur Hirpi; hae sacrificio annuo quod fit ad montem Soractem Apollini super ambustam ligni struem ambulantes non aduruntur, et ob id perpetuo senatus consulto militiae omniumque aliorum munerum vacationem habent. **20** quorundam corpori partes nascuntur ad aliqua mirabiles, sicut Pyrro regi pollex in dextro pede, cuius tactu lienosis medebatur; hunc cremari cum reliquo corpore non potuisse tradunt, conditumque loculo in templo.

21 Praecipue India Aethiopumque tractus miraculis scatent. maxima in India gignuntur animalia: indicio sunt canes grandiores ceteris. arbores quidem tantae proceritatis traduntur ut sagittis superiaci nequeant et <facit ubertas soli, temperies caeli, aquarum abundantia>, si libeat credere, ut sub una fico turmae condantur equitum; harundines vero tantae proceritatis ut singula internodia alveo navigabili ternos interdum homines ferant. **22** multos ibi quina cubita constat longitudine excedere, non expuere, non capitis aut dentium aut oculorum ullo dolore adfici, raro aliarum corporis partium: tam moderato solis vapore durari; philosophos eorum, quos gymnosophistas vocant, ab exortu ad occasum perstare contuentes solem immobilibus oculis, ferventibus harenis toto die alternis pedibus insistere.¹ in monte cui nomen est Nulo homines esse aversis plantis octonos digitos in singulis habentes auctor est Megasthenes, **23** in multis autem montibus genus hominum capitibus caninis ferarum pellibus velari, pro voce latratum edere, unguibus armatum venatu et aucupio vesci; horum supra CXX fuisse prodente se. Ctesias scribit et in quadam gente Indiae feminas semel in vita parere genitosque confestim canescere; idem² hominum genus qui Monocoli vocentur singulis cruribus mirae pernicitatis ad saltum, eosdem Sciapodas vocari, quod in maiore aestu humi iacentes resupini umbra se pedum protegant; non longe eos a Trogodytis abesse,

¹ *Sc. constat.*

² *Sc. scribit esse.*

19 No lejos de la ciudad de Roma, en el campo de los faliscos, hay unas pocas familias que se llaman hirpos; éstas, durante el sacrificio anual que se realiza para Apolo cerca del monte Soracte, al caminar sobre un montón de madera en brasas no se queman, y por esto tienen perpetuamente la exención de la milicia y de todas las otras obligaciones por una resolución del senado. **20** Partes del cuerpo de algunos nacen admirables para algunas cosas, como el pulgar del rey Pirro en el pie derecho, con cuyo contacto curaba a los esplénicos.¹ Cuentan que éste no pudo ser cremado con el resto del cuerpo y que fue guardado en una urnita en el templo.

21 Principalmente la India y el territorio de los etíopes abundan en milagros. Los animales más grandes son engendrados en la India: como indicio, hay perros más grandes que los demás. Ciertamente, cuentan que los árboles son de tan gran altura que no pueden ser rebasados por las flechas y <la fertilidad del suelo, la temperatura del cielo, la abundancia del agua hacen>, si uno quiere creerlo, que bajo una sola higuera se escondan batallones de caballeros. Por otro lado, cuentan que las cañas son de tan gran altura que cada juntura en ocasiones lleva tres hombres por un canal navegable. **22** Es sabido que muchos ahí sobrepasan los cinco codos de longitud, que no escupen, que no son afectados por ningún dolor de cabeza o de dientes o de ojos, raramente de las otras partes del cuerpo: que se robustecen por tan moderado vapor del sol. [Es sabido] que sus filósofos, a los que llaman gimnosofistas, permanecen firmes, desde el amanecer hasta el ocaso, contemplando el sol con ojos inmóviles; que todo el día están parados sobre las ardientes arenas en pies alternos. **23** Megastenes es fuente de que en el monte que se llama Nulo hay hombres de plantas invertidas, teniendo ocho dedos en cada una; que, por otra parte, en muchos montes una raza de hombres de cabezas caninas se cubre con pieles de fieras, emite ladridos en vez de voz y, armado con sus garras, se alimenta de la caza y la presa; declarando él mismo que hubo más de ciento veinte mil de éstos. Ctesias escribe que en cierto pueblo de la India las mujeres dan a luz una sola vez en la vida y que los nacidos encanecen al instante; él mismo [escribe] que hay una raza de hombres, que son llamados monócolos,² de admirable agilidad para el salto en su única pierna; que los mismos [también] son llamados esciápodas,³ porque durante el calor más fuerte, yaciendo tendidos boca arriba, se protegen con la sombra de sus pies; que ellos no están muy lejos de los trogloditas;

¹ Quienes sufren alguna enfermedad del bazo.

² El nombre en griego significaría literalmente “los de una sola pierna”, pues proviene del adjetivo *μόνος* -ἢ -ον: único, y *κῶλον*, -ου: pierna, miembro.

³ El nombre en griego significaría literalmente “los de pies de sombra”, pues proviene de los sustantivos *σκιά*, -ᾶς: sombra, y *πούς*, *ποδός*: pie.

rursusque¹ ab his occidentem versus quosdam sine cervice oculos in umeris habentes. **24** sunt et satyri subsolanis Indorum montibus (Catarcludorum dicitur regio), perniciosissimum animal,² iam quadripedes, iam recte currentes humana effigie; propter velocitatem nisi senes aut aegri non capiuntur. Choromandarum gentem vocat Tauron silvestrem, sine voce, stridoris horrendi, hirtis corporibus, oculis glaucis, dentibus caninis. Eudoxus³ in meridianis Indiae viris plantas esse cubitales, feminis adeo parvas ut Struthopodes appellentur. **25** Megasthenes⁴ gentem inter Nomadas Indos narium loco foramina tantum habentem anguium modo, loripedem, vocari Sciritas.⁵ ad extremos fines Indiae ab oriente circa fontem Gangis Astomorum gentem⁶ sine ore,⁷ corpore toto hirtam, vestiri frondium lanugine, halitu tantum viventem et odore quem naribus trahant; nullum illis cibum nullumque potum, radicum tantum florumque varios odores et silvestrium malorum, quae secum portant longiore itinere ne desit olfactus; graviore paulo odore haut difficulter exanimari. **26** super hos extrema in parte montium Trispithami Pygmaei que narrantur, ternas spithamas longitudine, hoc est ternos dodrantes, non excedentis, salubri caelo semperque vernante montibus ab aquilone oppositis; quos a gruibus infestari Homerus quoque prodidit. fama est insidentes arietum caprarumque dorsis armatos sagittis veris tempore universo agmine ad mare descendere et ova pullosque earum alitum consumere, ternis expeditionem eam mensibus confici, aliter futuris gregibus non resisti; casas eorum luto pinnisque et ovorum putaminibus construi. **27** Aristoteles in cavernis vivere Pygmaeos tradit, cetera de his ut reliqui. Cynos Indorum genus Isigonis annis centenis quadragenis vivere tradit, item Aethiopas Macrobios et Seras existimat et qui Athon montem incolant, hos quidem quia viperinis carnibus alantur, itaque nec capiti nec vestibus eorum noxia corpori inesse animalia.

¹ *Sc. scribit.*

² Concordancia *ad sensum*: Plinio se refiere a estos animales como una raza, por lo que utiliza el sustantivo *animal* de manera colectiva.

³ *Sc. scribit.*

⁴ *Idem.*

⁵ Concordancia *ad sensum*: Plinio mantiene el nombre del pueblo en plural.

⁶ *Sc. esse.*

⁷ *Sc. scribit.*

y una vez más [escribe] que, desde éstos hacia el occidente, hay ciertos [hombres] sin cuello quienes tienen los ojos en los hombros. **24** También en los montes orientales de los indos (se dice que la región es de los catarcludos) hay sátiros,¹ animal rapidísimo, ya sea a cuatro patas, ya corriendo erguidamente a la manera humana; por su velocidad, no son capturados más que ancianos o enfermos. Taurón llama salvaje al pueblo de los coromandos,² sin voz, de un estridor horrendo, de cuerpos hirsutos, de ojos glaucos, de dientes caninos. Eudoxo [escribe] que los varones de la India meridional tienen las plantas de un codo; las mujeres, tan pequeñas que son llamadas estrutópodos.³ **25** Megastenes [escribe] que un pueblo entre los nómadas indos, que en el lugar de la nariz sólo tiene los hoyos a la manera de las serpientes, patizambo, es llamado escritita. [Escribe] que hacia los límites de la India más lejanos del oriente, cerca de la fuente del Ganges, un pueblo de los ástomos, sin boca, hirsuto de todo el cuerpo, se viste con la pelusa de las plantas, y vive⁴ solamente del vapor y del olor que captan con la nariz; que para ellos no hay ningún alimento, ninguna bebida, solamente varios olores de raíces y de flores y de frutas silvestres que en un viaje más largo portan consigo para que no les falte el olfato; que un olor un poco más pesado los mata⁵ sin mucha dificultad. **26** Más allá de éstos, en la parte más alejada de los montes, se narra que están los trispitamos y los pigmeos, que no sobrepasan las tres espitamas, esto es tres palmos, de longitud, siendo su cielo saludable y estando sus montes opuestos al siempre ardiente Aquilón. También Homero transmitió que éstos son infestados por las grullas. Corre la fama de que sentándose en los lomos de carneros y cabras, armados con flechas en el tiempo de la primavera, descienden con todo su ejército hacia el mar y consumen los huevos y polluelos de esas aves; que esa expedición es realizada durante esos tres meses; que de otro modo no se podría resistir a los futuros grupos; que las chozas de éstos son construidas con lodo y plumas y cáscaras de huevos. **27** Aristóteles cuenta que los pigmeos viven en cavernas; las demás cosas acerca de éstos, como los demás. Isigonio cuenta que los cirnos, una raza de los indos, viven ciento cuarenta años; igualmente estima que viven los etíopes macrobios y los seres y los que habitan el monte Atos; que éstos, ciertamente porque se alimentan de carnes viperinas, y así ni en su cabeza ni en sus ropas hay animales dañinos para el cuerpo.

¹ Plinio parece ser el único que se refiere a los sátiros como animales y no como seres mitológicos.

² v. Costa del Coromandel, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

³ El nombre en griego significaría literalmente “las de pies de gorrion”, pues proviene de los sustantivos στρουθός, -ου: gorrion, y πούς, ποδός: pie.

⁴ Participio presente traducido como si fuera otro infinitivo, para mantener la yuxtaposición entre los dos elementos dependientes de *scribit*.

⁵ Oración traducida en voz activa para una mayor claridad y por ser más común que la voz pasiva en el español.

28 Onesicritus¹ quibus locis Indiae umbrae non sint corpora hominum cubitorum quinum et binorum palmorum existere, et vivere annos CXXX, nec senescere, sed in medio aevo mori. Crates Pergamenus Indos qui centenos annos excedant Gymnetas appellat, non pauci Macrobios. Ctesias² gentem ex his quae appelletur Pandae,³ in convallibus sitam annos ducenos vivere, in iuventa candido capillo qui in senectute nigrescat; **29** contra⁴ alios quadragenos non excedere annos, iunctos Macrobiis, quorum feminae semel pariant. idque et Agatharchides tradit, praeterea locustis eos ali et esse pernices. Mandorum nomen his dedit Clitarchus, et Megasthenes trecentos quoque eorum vicos adnumerat, feminas septimo aetatis anno parere, senectam quadragesimo accidere. **30** Artemidorus⁵ in Taprobane insula longissimam vitam sine ullo corporis languore traduci. Duris⁶ Indorum quosdam cum feris coire mixtosque et semiferos esse partus, in Calingis eiusdem Indiae gente quinquennes concipere feminas, octavum vitae annum non excedere, et alibi cauda villosa homines nasci pernecitatis eximiae, alios auribus totos contegi.

Oritas ab Indis Arabis fluvius disternat. hi nullum alium cibum novere quam piscium, quo⁷ unguibus dissectos sole torreant atque ita panem ex iis faciunt, ut refert Clitarchus. **31** Trogodytas super Aethiopiam velociores equis esse Pergamenus Crates,⁸ item Aethiopas octona cubita longitudine excedere, Syrbotas vocari gentem eam. Nomadum Aethiopum secundum flumen Astragum ad septentrionem vergentium gens Menisminorum appellata abest ab oceano dierum itinere viginti; animalium quae cynocephalos vocamus lacte vivit, quorum armenta pascit maribus interemptis praeterquam subolis causa. **32** in Africae solitudinibus hominum species obviae subinde fiunt momentoque evanescent.

Haec atque talia ex hominum genere ludibria sibi, nobis miracula, ingeniosa fecit natura. et singula quidem quae facit in dies ac prope horas quis enumerare valeat? ad detegendam eius potentiam satis sit inter prodigia posuisse gentes. hinc ad confessa in homine pauca.⁹

¹ *Sc. tradit.*

² *Idem.*

³ Concordancia *ad sensum*: Plinio conserva el nombre del pueblo en plural.

⁴ *Sc. tradit.*

⁵ *Idem.*

⁶ *Idem.*

⁷ Debe tratarse de un error en la edición de Loeb, pues *quo* (que no podría ser sino adverbio o pronombre relativo en ablativo) carece de sentido, mientras que el relativo en acusativo, *quos*, complementa de manera natural la frase.

⁸ *Sc. tradit.*

⁹ *Sc. transeo.*

28 Onesícrito [cuenta] que, en los lugares de la India que no tienen sombras, existen cuerpos de hombres de cinco codos y dos palmos, y que viven ciento treinta años, y que no envejecen sino que mueren a mediana edad. Crates de Pérgamo llama gimnetas a los indos que exceden los cien años, no pocos [los llaman] macrobios. Ctesias [cuenta] que un pueblo de éstos, que es llamado pando, establecido en los valles hondos, vive doscientos años, de cabello blanco, en la juventud que se ennegrece en la vejez; **29** por el contrario, [cuenta] que, junto a los macrobios, otros cuyas mujeres dan a luz una sola vez no exceden los cuarenta años. Y esto también lo cuenta Agatárquides: que además se alimentan de langostas y son ágiles. Clitarco les dio el nombre de mandos, y Megastenes enumera incluso trescientas aldeas de éstos; que las mujeres dan a luz al séptimo año de vida, que la vejez sucede al cuadragésimo. **30** Artemidoro [cuenta] que en la isla Taprobana se lleva la vida más larga sin ninguna debilidad del cuerpo. Duris [cuenta] que algunos de los indos se aparean con las fieras y que las crías son mixtas y semifieras; que entre los calingios, pueblo de la misma [parte de la] India, las mujeres de cinco años conciben, que no exceden el octavo año de vida; y que en otro lado los hombres, de cola velluda, nacen [dotados] de gran agilidad; que otros son cubiertos completamente por sus orejas.

El río Arabis separa a los oritas de los indos. Éstos no conocen ningún otro alimento que el de los peces, a los que secan al sol despedazados con las uñas y así hacen pan a partir de ellos, como refiere Clitarco. **31** Crates de Pérgamo [cuenta] que, más allá de Etiopía, los trogloditas son más veloces que los caballos; igualmente, que los etíopes exceden los ocho codos de longitud, que ese pueblo es llamado sirbotas. El pueblo de etíopes nómadas vueltos hacia el norte siguiendo el río Astrago, llamado de los menismenos, dista del océano un camino de veinte días; vive de la leche de los animales que llamamos cinocéfalos,¹ cuyas manadas cría, una vez abatidos los machos, a excepción de aquellos para descendencia. **32** En los desiertos de África a menudo salen al paso apariciones de hombres y en un momento se desvanecen.

Éstas y tales cosas hizo de la raza humana la ingeniosa naturaleza: bromas para ella, milagros para nosotros. Y ciertamente, ¿quién sería capaz de enumerar todas las cosas que hace día a día y casi hora tras hora? Sea suficiente para descubrir su poder que entre sus prodigios haya puesto a los pueblos. De aquí, [paso] a unas pocas cosas evidentes en el hombre.

¹ El nombre en griego significaría literalmente “cabezas de perro”, pues proviene de los sustantivos κύων, κυνός: perro, y κεφαλή, -ῆς: cabeza. Se trata de los babuinos.

III. 33 Tergeminos nasci certum est Horatiorum Curiatorumque exemplo; super¹ inter ostenta ducitur praeterquam in Aegypto, ubi fetifer potu Nilus amnis. proxime supremis² divi Augusti Fausta quaedam e plebe Ostiae duos mares totidemque feminas enixa famem quae consecuta est portendit haud dubie. reperitur et in Peloponneso³ quinos quater enixa,⁴ maioremque partem⁵ ex omni eius vixisse partu. et in Aegypto septenos uno utero simul gigni auctor est Trogus.

34 Gignuntur et utriusque sexus⁶ quos Hermaphroditos vocamus, olim androgynos vocatos et in prodigiis habitos,⁷ nunc vero in deliciis. Pompeius Magnus in ornamentis theatri mirabiles fama posuit effigies ob id diligentius magnorum artificum ingeniis elaboratas, inter quas legitur Eutyche a viginti liberis rogo inlata Trallibus enixa XXX partus, Alcippe elephantum,⁸ quamquam id inter ostenta est, namque et serpentem peperit inter initia Marsici belli ancilla et multiformes pluribus modis inter monstra partus eduntur. **35** Claudius Caesar scribit hippocentaurum in Thessalia natum eodem die interisse, et nos principatu eius allatum illi ex Aegypto in melle vidimus. est inter exempla in uterum protinus reversus infans Sagunti quo anno urbs deleta ab Hannibale est.

IV. 36 Ex feminis mutari in mares non est fabulosum. invenimus in annalibus P. Licinio Crasso C. Cassio Longino coss. Casini puerum factum ex virgine sub parentibus, iussuque harispicum deportatum in insulam desertam. Licinius Mucianus prodidit visum⁹ a se Argis Arescontem, cui nomen Arescusae fuisset, nupsisse etiam, mox barbam et virilitatem provenisse uxoremque duxisse; eiusdem sortis et Zmyrnae puerum a se visum.¹⁰ ipse in Africa vidi mutatum¹¹ in marem nuptiarum die L. Constitium civem Thysdritanum...

¹ *Sc. tres.*

² *Sc. diebus.*

³ *Sc. mulier.*

⁴ *Sc. esse.*

⁵ *reperitur* introduce primero un NcI y luego un AcI, por lo que se sobreentiende *notum est* como verbo principal de la segunda parte, para hacer más notorio este cambio en español.

⁶ *Sc. homines.*

⁷ Anacoluto: Plinio concuerda los participios perfectos con la oración relativa (como acusativos) en vez de hacerlo con el sujeto sobreentendido de la oración principal.

⁸ *Sc. enixa.*

⁹ *Sc. esse.*

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

III. 33 El que nazcan trillizos está comprobado a partir del ejemplo de los Horacios y los Curiacios; más [de tres] se considera entre los prodigios, excepto en Egipto, donde el río Nilo causa fertilidad,¹ a manera de brebaje. Muy cerca de los últimos [días] del Divino Augusto, cierta Fausta, de la plebe, en Ostia, que dio a luz a dos varones y otras tantas mujeres, predijo, sin duda alguna, la escasez que siguió. Se encuentra también que en el Peloponeso [una mujer] dio a luz a quintillizos cuatro veces, y [es sabido] que la mayor parte de cada parto de ésta vivió. Trogo es fuente de que, también en Egipto, nacen siete de un solo útero al mismo tiempo.

34 Nacen también [hombres] de ambos sexos, a los que llamamos hermafroditas, antiguamente llamados andróginos y considerados entre los monstruos, pero ahora, entre los placeres. Pompeyo el Grande puso entre los ornamentos del teatro² imágenes admirables por su fama (por esto elaboradas más diligentemente por los talentos de grandes artífices), entre las que se aprecia a Eutige, quien, en Trales, habiendo dado a luz a treinta hijos, fue llevada a la pira fúnebre por veinte de ellos; a Alcipe [que dio a luz] un elefante, aunque esto está entre los prodigios pues, en efecto, una esclava, entre los inicios de la Guerra Mársica,³ parió también una serpiente, y entre los prodigios se producen crías multiformes de muchas maneras. **35** El César Claudio escribe que, en Tesalia, un centauro murió el mismo día de nacido, y nosotros, durante su principado, vimos que fue traído a él desde Egipto, [conservado] en miel. Entre [otros] ejemplos está un infante, en Sagunto, que volvió inmediatamente al útero en el año en que la ciudad fue eliminada por Aníbal.⁴

IV. 36 No es fabuloso transformarse de mujeres a varones. Encontramos en los anales que, siendo cónsules Publio Licinio Craso y Cayo Casio Longino,⁵ en Casino una muchacha se volvió niño frente a sus padres, y que por orden de los arúspices fue deportada a una isla desierta. Licinio Muciano transmitió que, en Argos, fue visto por él Aresconte, quien se había llamado Arescusa e incluso se había casado, pero luego le creció barba y miembro viril y tomó a una mujer en matrimonio; que también en Esmirna fue visto por él un niño de la misma suerte. Yo mismo vi que en África se había vuelto varón el día de sus nupcias un tal Lucio Constitio, ciudadano tisdritano...⁶

¹ En latín *fetifer*: Traducido como verbo conjugado a falta de un adjetivo correspondiente en español.

² Teatro de Pompeyo: Primer teatro permanente en piedra, ubicado en el Campo de Marte y dedicado en el 55 a. C. Constituyó el clímax de la opulencia y el poder no oficial de Pompeyo el Grande.

³ 90-89 a. C. También llamada Guerra Social. v. Ásculo, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

⁴ 219 a. C.

⁵ 171 a. C.

⁶ v. Thysdrus, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

37 editis geminis¹ raram esse aut puerperae aut puerperio praeterquam alteri vitam, si vero utriusque sexus editi sint gemini, rariorem utrique salutem; feminas celerius gigni quam mares, sicuti celerius senescere; saepius in utero moveri mares, et in dextera fere geri parte, in laeva feminas.

V. 38 Ceteris animantibus statum et pariendi et partus gerendi tempus est: homo toto anno et incerto gignitur spatio, alius septimo mense, alius octavo et usque ad initium undecimi; ante septimum mensem haut umquam vitalis est. septimo non nisi pridie posterove pleniluni die aut interlunio concepti nascuntur. **39** tralaticium in Aegypto est et octavo gigni, iam quidem et in Italia tales partus esse vitales contra priscorum opiniones. variant haec pluribus modis: Vistilia Gliti ac postea Pomponi atque Orfiti clarissimorum civium coniunx ex iis quattuor partus enixa, septimo semper mense, genuit Suillum Rufum undecimo, Corbulonem septimo, utrumque consulem, postea Caesoniam Gai principis coniugem, octavo. **40** in quo mensium numero genitis intra quadragesimum diem maximus labor, gravidis autem quarto et octavo mense, letalesque in his abortus. Masurius auctor est L. Papirium praetorem secundo herede lege agente bonorum possessionem contra eum dedisse, cum mater partum se tredecim mensibus diceret tulisse, quoniam nullum certum tempus pariendi statutum videretur.

VI. 41 A conceptu decimo die dolores capitis, oculorum vertigines tenebraeque, fastidium in cibis, redundatio stomachi indices sunt hominis inchoati. melior color marem ferenti et facilius partus,² motus in utero quadragesimo die. contraria omnia in altero sexu, ingestibile onus, crurum et inguinis levis tumor, primus autem XC die motus.

¹ *Sc. dicunt.*

² *Sc. est.*

37 [Se dice] que, nacidos gemelos, la vida de la madre o de los bebés, al menos la de uno, es poco frecuente; que, por otro lado, si los gemelos son nacidos de ambos sexos, la salud es menos frecuente para ambos; que las mujeres nacen más rápidamente que los varones, así como también envejecen más rápidamente; que los varones se mueven más frecuentemente en el útero y que son llevados generalmente en la parte derecha, las mujeres, en la izquierda.

V. 38 Los demás seres vivos tienen un tiempo establecido de parir y de gestar a sus crías; el hombre es engendrado durante todo el año y en un periodo incierto, uno en el séptimo mes, otro en el octavo y hasta al inicio del undécimo. Antes del séptimo mes no siempre es capaz de vivir. En el séptimo, no nacen si no fueron concebidos el día anterior o posterior al plenilunio o al interlunio. **39** Es usual que en Egipto se engendre también en el octavo; pero también [es usual] que en Italia tales crías sean capaces de vivir, contra las opiniones de los antiguos. Estas cosas varían en muchas maneras: Vistilia, esposa de Glitio y después de Pomponio y también de Orfito, ciudadanos muy ilustres, habiendo parido cuatro hijos de éstos, siempre al séptimo mes, engendró a Suilio Rufo en el undécimo, a Corbulón en el séptimo (ambos cónsules), después a Cesonia, esposa del emperador Gayo,¹ en el octavo. **40** En este número de meses, hacia el cuadragésimo día es el mayor trabajo para los nacidos; para las embarazadas, en cambio, en el cuarto y en el octavo mes, y el aborto en éstos es letal. Masurio es fuente de que el pretor² Lucio Papirio,³ actuando el heredero en segunda línea por ley, puesto que parecía que no era seguro el tiempo de parir, dio posesión de sus bienes en contra del [heredero en primera línea], aunque la madre dijo que había gestado al hijo durante trece meses.⁴

VI. 41 A partir del décimo día de la concepción los dolores de cabeza, movimientos involuntarios y nublamiento de los ojos, asco durante las comidas, vómito, son indicadores del inicio de una vida. Quien lleva un varón tiene mejor color y un parto más fácil; hay movimiento en el útero al cuadragésimo día. Todas las cosas son contrarias en el otro sexo: un peso insoportable, una leve hinchazón de las piernas y de la ingle, el primer movimiento, en cambio, al nonagésimo día.

¹ Sc. Calígula.

² La pretura constituía el cargo más alto en el *cursus honorum* después del consulado. Los pretores principalmente administraban justicia, pero en ocasiones comandaban también el ejército del Estado y, cuando los cónsules estaban ausentes, tomaban las funciones de éstos. Originalmente sólo se elegía un pretor, pero a partir del 246 a. C. se designó a un *Praetor peregrinus* y a un *Praetor urbanus*, que atendían querellas entre extranjeros y entre ciudadanos respectivamente. En cuanto los territorios romanos se extendieron fuera de Italia, el número de pretores aumentó; César lo elevó hasta 16.

³ No hay suficientes indicios para saber si se trata de Lucio Papirio Cúrsor (mencionado en el capítulo 213) o de otro personaje.

⁴ Este fragmento resultaba muy oscuro y la traducción trata de seguir la lógica de la situación.

42 sed plurimum languoris in utroque sexu capillum germinante partu et in plenilunio, quod tempus editos quoque infantes praecipue infestat. adeoque incessus atque omne quicquid dici potest in gravida refert, ut salsioribus cibis usae carentem unguiculis partum edant, et si respiravere difficilius enitantur; oscitatio quidem in enixu letalis est, sicut sternuisse a coitu abortivum.

VII. 43 Miseret atque etiam pudet aestimantem quam sit frivola animalium superbissimi origo, cum plerisque abortus causa odor a lucernarum fiat extinctu. his principiis nascuntur tyranni, his carnifex animus. tu qui corporis viribus fidis, tu qui fortunae munera amplexaris et te ne alumnum quidem eius existimas, sed partum, **44** tu cuius imperatoria est mens, tu qui te deum credis aliquo successu tumens, tantine perire potuisti? atque etiam hodie minoris potes,¹ quantulo serpentis ictus dente, aut etiam ut Anacreon poeta acino uvae passae, aut ut Fabius Senator praetor in lactis haustu uno pilo strangulatus. is demum profecto vitam aequa lance pensitabit qui semper fragilitatis humanae memor fuerit.

VIII. 45 In pedes procidere nascentem contra naturam est, quo argumento eos appellavere Agrippas ut aegre partus; qualiter M. Agrippam ferunt genitum, unico prope felicitatis exemplo in omnibus ad hunc modum genitis —quamquam is quoque adversa pedum valitudine misera iuventa, exercito aevo inter arma mortisque adeo obnoxio accessu, infelici terris stirpe omni sed per utrasque Agrippinas maxime, quae Gaium, quae Domitium Neronem principes genuere totidem faces generis humani, **46** praeterea brevitate aevi quinquagesimo uno raptus anno in tormentis adulteriorum coniugis socerique praegravi servitio, luisse augurium praeposteri natalis existimatur. Neronem quoque paulo ante principem et toto principatu suo hostem generis humani pedibus genitum scribit parens eius Agrippina. ritus naturae capite hominem gigni, mos est pedibus efferi.

¹ *Sc. perire.*

42 Pero en los dos sexos la mayor parte de la debilidad es al producir cabello el hijo y en el plenilunio, tiempo que principalmente afecta también a los infantes nacidos. Y tanto más, la marcha y todo lo que puede decirse es de importancia en la embarazada, de modo que consumiendo alimentos más salados producen un hijo que carece de uñitas y que, si han reposado, más difícilmente dan a luz. Ciertamente bostezar durante el parto es letal, así como haber estornudado durante el coito es abortivo.

VII. 43 Da lástima y además vergüenza al que considera cuán insignificante es el origen del más soberbio de los animales, cuando, para la mayoría, el olor [derivado] de la extinción de las lámparas es causa de aborto. De estos inicios nacen los tiranos, de éstos la mente asesina. Tú, que confías en las fuerzas de tu cuerpo, tú, que abrazas los regalos de la fortuna y que te consideras ni siquiera su alumno sino su hijo, **44** tú, cuya mente es de emperador, tú, que, estando hinchado por algún éxito, crees que eres un dios, ¿[por algo] de tan poco valor pudiste perecer? Y además hoy puedes [perecer] por algo menor, picado por el insignificante diente de una serpiente, o incluso, como el poeta Anacreonte, a causa de la semilla de una uva pasa, o como el pretor Fabio Senador, asfixiado por un solo cabello en un trago de leche. Finalmente, aquel que siempre haya recordado la fragilidad humana, sin duda pesará la vida con una balanza equilibrada.

VIII. 45 Que el que nace salga por los pies es contra la naturaleza, argumento por el cual llamaron a éstos Agripas, como “paridos con dificultad”. Cuentan que de este modo fue engendrado Marco Agripa, siendo casi el único ejemplo de buena ventura entre todos los engendrados de esta manera –aunque se estima que también éste expió el augurio de su natalicio invertido, siendo miserable su juventud a causa de una adversa salud de los pies, labrada su vida entre las armas y estando tan sometido al acercamiento de la muerte, siendo toda su estirpe infeliz en la tierra pero sobre todo por ambas Agripinas, quienes engendraron a los emperadores Gayo¹ y Domicio Nerón (otras tantas antorchas de la raza humana), **46** además arrebatado por la brevedad de la vida en su año quincuagésimo primero entre los tormentos de los adulterios de su cónyuge y la servidumbre de su molesto suegro–. Agripina, la madre de Nerón, escribe que éste también, emperador hace poco y enemigo de la raza humana durante todo su principado, nació de pies. El modo de la naturaleza es que el hombre sea engendrado de cabeza; es costumbre que sea sacado por los pies.

¹ Sc. Calígula.

IX. 47 Auspicatius e necata parente¹ gignuntur, sicut Scipio Africanus prior natus primusque Caesarum a caeso matris utero dictus, qua de causa et Caesones appellati. simili modo natus² et Manilius qui Carthaginem cum exercitu intravit. **X.** Vopiscos appellabant e geminis qui retenti utero nascerentur altero interempto abortu —namque maxima etsi rara circa hoc miracula existunt.

XI. 48 Praeter mulierem pauca animalia coitum novere gravida, unum quidem omnino aut alterum superfetat. extat in monimentis medicorum et eorum quibus talia consecrari curae fuit³ uno abortu duodecim puerperia egesta. sed ubi paululum temporis inter duos conceptus intercessit, utrumque perfertur, **49** ut in Hercule et Iphicle fratre eius apparuit et in ea quae gemino partu alterum marito similem alterumque adultero genuit, item in Proconnesia ancilla quae eiusdem diei coitu alterum domino similem alterum procuratori eius,⁴ et in alia quae unum iusto partu, quinque mensium alterum edidit; rursus in alia quae septem mensium edito puerperio insecutis tribus mensibus geminos enixa est.

50 Iam illa vulgata sunt: varie ex integris⁵ truncos⁶ gigni, ex truncis integros⁷ eademque parte truncos; signa quaedam naevosque et cicatrices etiam regenerari, quarto partu aliquorum originis nota in brachio reddita **XII. 51** (in Lepidorum gente tres, intermisso ordine, obducto membrana oculo genitos⁸ accepimus); similes quidem alios avo, et ex geminis quoque alterum patri alterum matri, annoque post genitum maiori⁹ similem fuisse ut geminum. quasdam¹⁰ sibi similes semper parere, quasdam viro, quasdam nulli, quasdam feminam patri, marem sibi.

¹ *Sc. homines/partus.*

² *Sc. est.*

³ *Sc. mulier.*

⁴ *Sc. genuit.*

⁵ *Sc. parentibus.*

⁶ *Sc. quosdam.*

⁷ *Sc. alios.*

⁸ *Sc. esse.*

⁹ *Sc. fratri.*

¹⁰ *Sc. mulieres.*

IX. 47 [Los hijos] de una madre muerta son engendrados con mejores auspicios, como Escipión el Africano, el que nació primero, y el primero de los Césares,¹ llamado así a partir del útero cortado de su madre, por lo cual [éstos] también son llamados Cesones. De modo similar nació también Manilio, quien entró a Cartago con su ejército. **X.** Llamaban Vopisco a aquél de dos gemelos, que, retenido por el útero, naciera habiendo muerto el otro por un aborto –pues, en efecto, existen grandísimos aunque raros milagros alrededor de esto–.

XI. 48 Aparte de la mujer, pocos animales conocen el coito estando preñados; concibe a un feto o al otro. Sobresale entre los registros de los médicos y de aquellos que tuvieron el interés de perseguir tales cosas una [mujer] que expulsó a doce hijos en un solo aborto.² **49** Pero cuando haya habido un poco de tiempo entre dos concepciones, ambos son gestados hasta el fin, como se mostró en Hércules y su hermano Ificles y en aquella que en un parto doble engendró un hijo semejante al marido y otro al adúltero; del mismo modo, en una esclava de Proconeso, que [engendró], a partir de un coito del mismo día, un hijo semejante a su amo y otro al administrador de éste; y en otra que parió un hijo en un parto regular y otro de cinco meses; de nuevo, en otra que, producido un hijo de siete meses, tres meses después dio a luz a unos gemelos.

50 Ya aquellas cosas han sido divulgadas: que, de forma variada, [algunos], de [padres] enteros, son engendrados mutilados, [otros], de [padres] mutilados, son engendrados enteros o mutilados de la misma parte; que ciertas señales y lunares y cicatrices también se repiten, que en la cuarta generación³ una marca de nacimiento en el brazo de algunos ha sido reproducida **XII. 51** (sabemos que en el linaje de los Lépidos, en un orden interrumpido, tres fueron engendrados con un ojo cubierto por una membrana); que algunos fueron semejantes al abuelo, y también de unos gemelos, uno al padre y otro a la madre, y que uno nacido un año después fue semejante al [hermano] mayor como un gemelo. Que algunas [mujeres] siempre paren [hijos] semejantes a ellas; otras, semejantes al esposo; otras, semejantes a ninguno; otras, una hija semejante al padre, un varón semejante a sí mismas.

¹ No se sabe quién fue el personaje de la familia Julia que adquirió el sobrenombre de César, pero el primero que aparece con él en la historia es Sexto Julio César, pretor en el 208 a. C.

En otras teorías sobre el origen de ese nombre, se dice que lo habría obtenido un Julio que mató a un elefante (pues este animal, decían los antiguos, era llamado *caesar* en el lenguaje de los moros), o que tenía mucho cabello (*caesaries*) al nacer o que tenía ojos impresionantemente azules (*caesii*).

² Oración traducida en voz activa para una mayor claridad y por ser más común que la voz pasiva en el español.

³ El objetivo en este punto es demostrar las características recesivas de la herencia genética, por lo que la traducción literal de “en el cuarto parto” no parecía apropiada.

indubitatum exemplum est Nicaei nobilis pyctae Byzanti geniti, qui, adulterio Aethiopsis nata matre nihil a ceteris colore differente ipse avum regeneravit Aethiopem.

52 Similitudinum quidem immensa reputatio est et in qua credantur multa fortuita pollere, visus, auditus, memoriae haustaeque imagines sub ipso conceptu. cogitatio etiam utriuslibet animum subito transvolans effingere similitudinem aut miscere existimatur, ideoque plures in homine quam in ceteris omnibus animalibus differentiae quoniam velocitas cogitationum animique celeritas et ingeni varietas multiformes notas imprimunt, cum ceteris animantibus immobiles sint animi et similes omnibus singulisque in suo cuique genere. **53** Antiocho regi Syriae e plebe nomine Artemo in tantum similis fuit ut Laodice coniunx regia necato iam Antiocho mimum per eum commendationis regnique successionis peregerit. Magno Pompeio Vibius quidam e plebe et Publicius etiam servitute liberatus indiscreta prope specie fuere similes, illud os probum reddentes ipsumque honorem eximiae frontis. **54** qualis causa patri quoque eius Menogenis coci sui cognomen inposuit (iam Strabonis a specie oculorum habenti vitium imitata et in servo), Scipioni Serapionis —is erat suarii negotiatoris vile mancipium. eiusdem familiae Scipioni post eum nomen Salutio mimus dedit, sicut Spinther secundarius¹ tertiarusque, Pamphilus² collegio Lentuli et Metelli consulum, in quo perquam inportune fortuitum hoc quoque fuit, duorum simul consulum in scaena imagines cerni. **55** e diverso L. Plancus orator histrioni Rubrio cognomen inposuit, rursus Curioni patri Burbuleius, itemque Messalae censorio Menogenes, perinde histriones.

¹ *Sc. histrio.*

² *Sc. suum dederunt.*

Ejemplo indudable es el del famoso Niceo, púgil engendrado en Bizancio, quien de una madre nacida del adulterio de un etíope, aun cuando ella no difería nada de los demás en cuanto al color, él mismo reprodujo a su abuelo etíope.

52 Ciertamente la reflexión en cuanto a las semejanzas es inmensa y, en ésta, se cree que operan muchas cosas fortuitas: recuerdos de la vista, del oído e imágenes tomadas desde la concepción misma. Se estima que el pensamiento también, volando repentinamente a través de la mente de dos hombres cualesquiera, moldea una semejanza o las mezcla, y por esto hay más diferencias en el hombre que en todos los demás animales, puesto que la velocidad de los pensamientos y la celeridad de la mente y la variedad del ingenio imprimen marcas multiformes, mientras los demás seres vivos tienen mentes inmóviles y semejantes para todas y cada una de sus razas. **53** Cierta hombre de la plebe llamado Artemón fue tan semejante a Antíoco,¹ el rey de Siria, que Laódice, la esposa real, ya asesinado Antíoco, logró la farsa de la recomendación y la sucesión del reino mediante aquél. Cierta Vibio, de la plebe, y Publicio, además liberado de la servidumbre, fueron semejantes en apariencia casi indistinguible, a Pompeyo el Grande, imitando aquella boca honesta y la dignidad misma de su gloriosa frente. **54** Una causa de esta suerte impuso a su padre² también el sobrenombre de su cocinero Menógenes (ya teniendo el de Estrabón debido a la apariencia de sus ojos, que imitaba también un defecto en su esclavo); a Escipión, el de Serapión –éste era un vil esclavo de un comerciante de cerdos–. Después de él, el mimo³ Salucio dio nombre a un Escipión de la misma familia, así como Espínter, [actor] secundario, y Pánfilo, terciario, [dieron el suyo] a la asociación de los cónsules Léntulo y Metelo,⁴ en la que también esto fue muy inoportunamente fortuito, el que fueran vistas las imágenes de los dos cónsules en escena al mismo tiempo. **55** Por el contrario, el orador Lucio Planco impuso su sobrenombre al actor Rubrio; de nuevo Burbuleyo y Menógenes, igualmente actores, al padre Curión⁵ y al antiguo censor⁶ Mesala⁷ respectivamente.

¹ v. Antíoco III, el Grande, en el Glosario de personajes.

² v. Pompeyo, Cneo, en el Glosario de personajes.

³ Mimo: En Roma los mimos eran actores dramáticos que representaban escenas de la vida diaria y ocurrencias tontas e incluso obscenas mediante gestos (no usaban máscaras) y movimientos más que mediante palabras. Estos actores parecen tomar importancia a partir de los tiempos de César, pues los autores anteriores no los mencionan.

⁴ P. Cornelio Léntulo Espínter y Q. Cecilio Metelo Nepos, cónsules en el 57 d. C.

⁵ Tres posibilidades para el nombre Curión, ninguno al que se haga referencia como “el padre” directamente. Podría tratarse simplemente de una indicación genealógica.

⁶ Censores: Magistrados (en un principio exclusivamente patricios) que se encargaban de realizar el censo, esto es, el registro de los ciudadanos romanos y sus posesiones, además de vigilar la conducta moral del pueblo. Su cargo, considerado la dignidad más alta en el Estado después de la dictadura, duraba cinco años originalmente, pero pronto se acortó a 18 meses, y en muchos lustros no fue asignado a nadie.

⁷ Tres posibilidades. v. Glosario de personajes.

Surae quidem proconsulis etiam rictum in loquendo contractionemque linguae et sermonis tumultum, non imaginem modo, piscator quidam in Sicilia reddidit. Cassio Severo celebri oratori Armentari murmillonis obiecta similitudo est. modo in Annaea domo Gallionem a Castellano liberto non discernebant, nec a Sannio mimo Paride cognominato Agrippinum senatorem. **56** Toranius mango Antonio iam triumviro duos eximios forma pueros, alterum in Asia genitum alterum trans Alpes, ut geminos vendidit: tanta unitas erat. postquam deinde sermone puerorum detecta fraude a furente increpitus Antonio est, inter alia magnitudinem preti conquerente (nam ducentis erat mercatus sestertiis), respondit versutus ingenii mango id ipsum se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem utero editis, diversarum quidem gentium natales tam concordi figura reperiri super omnem esse taxationem; adeoque tempestivam admirationem intulit ut ille proscriptor, minis modo et contumelia furens, non aliud in censu magis ex fortuna sua duceret.

XIII. 57 Est quaedam privatim dissociatio corporum, et inter se sterilis ubi cum aliis iunxere se, gignunt, sicut Augustus et Livia; item alii. aliaeque feminas tantum generant aut mares, plerumque et alternant, sicut Gracchorum mater duodeciens, Agrippina Germanici noviens; aliis sterilis est iuventa, aliis semel in vita datur gignere; **58** quaedam non perferunt partus, quales, si quando medicina naturam vicere, feminam fere gignunt. divus Augustus in reliqua exemplorum raritate neptis suae nepotem vidit genitum quo excessit anno M. Silanum, qui cum Asiam obtineret post consulatum Neronis principis successione, veneno eius interemptus est.

Ciertamente un pescador en Sicilia reprodujo del procónsul Sura¹ incluso su mueca al hablar y la contracción de su lengua y la agitación de su habla, no sólo su imagen. La semejanza del mirmillón² Armentario con el célebre orador Casio Severo ha sido expuesta. Hace poco, en la casa Annea no distinguían a Galión³ de su liberto Castellano, ni al senador Agripino⁴ del mimo Sanio, apodado Paris. **56** El comerciante Toranio, ya siendo triunviro Antonio, [le] vendió a sus dos niños, excepcionales en cuanto a su figura, uno nacido en Asia, el otro tras los Alpes, como gemelos: tan grande era la uniformidad. Después de que, más tarde, detectado el engaño por el lenguaje de los niños, fue reprochado por el enfurecido Antonio, entre otras cosas quejándose de la magnitud del precio (pues los había comprado por doscientos sestercios), el comerciante hábil de ingenio respondió que por eso mismo los había vendido a tan gran precio, puesto que no sería admirable la semejanza en cualesquiera nacidos del mismo útero; que, ciertamente, el que se encontraran nacimientos tan concordados en cuanto a figura siendo de diferentes razas estaba sobre cualquier valoración. Y a tal grado llevó la oportuna admiración que aquel proscriptor, que hacía poco se había enfurecido con amenazas e insultos, no consideró en el censo que otra cosa de su fortuna fuera de mayor valor.

XIII. 57 En lo particular hay cierta oposición de los cuerpos y, [siendo] entre sí estériles, cuando se han unido con otros, procrean, así como Augusto y Livia;⁵ del mismo modo otros. Y otras solamente engendran o mujeres o varones, frecuentemente también alternan, como la madre de los Gracos⁶ doce veces, Agripina la de Germánico,⁷ nueve; para algunas su juventud es estéril, a otras les es dado engendrar una sola vez en la vida; **58** algunas no llevan a término sus embarazos, las cuales, si alguna vez la medicina logra vencer a la naturaleza, generalmente engendran mujeres. El divino Augusto, en la restante rareza de ejemplos, en el año en que murió⁸ vio que fue engendrado el nieto de su nieta, Marco Silano, quien, como obtuviera Asia en sucesión después del consulado del emperador Nerón, fue asesinado por el veneno de éste.

¹ Hay varios personajes con este sobrenombre, pero faltan indicios para determinar de quién se trata.

² Mirmillones: gladiadores con armamento galo, caracterizados por llevar la figura de un pez en el casco. Luchaban generalmente con los llamados tracios (que llevaban un pequeño escudo redondo y un puñal curvo) o con los reciarios (que llevaban una red y un tridente).

³ Por conjeturas temporales, podría tratarse de Lucio Junio Galión Novato.

⁴ Por conjeturas temporales, podría tratarse de Agripino Paconio, pero en la bibliografía no se menciona a éste como senador.

⁵ Augusto sólo tuvo a Julia de su esposa anterior, Escribonia. Livia, por su parte, sólo tuvo hijos de su primer esposo, Tiberio Claudio Nerón (entre ellos, el futuro emperador Tiberio).

⁶ v. Cornelia, en el Glosario de personajes.

⁷ v. Agripina la Mayor, en el Glosario de personajes.

⁸ 14 d. C.

59 Q. Metellus Macedonicus, cum sex liberos relinqueret, XI nepotes reliquit, nurus vero generosque et omnes qui se patris appellatione salutarent, XXVII. **60** in actis temporum divi Augusti invenitur duodecimo consulatu eius L. que Sulla collega a. d. III idus Aprilis C. Crispinium Hilarum ex ingenua plebe Faesulana cum liberis VIII, in quo numero filiae duae fuere, nepotibus XXVII, pronepotibus XVIII, neptibus VIII, praelata pompa cum omnibus his in Capitolio immolasse.

XIV. 61 Mulier post quinquagesimum annum non gignit, maiorque pars XL profluvium genitale sistit. nam in viris Masinissam regem post LXXXVI annum generasse filium quem Methimannum appellaverit, clarum est, Catonem censorium octogesimo exacto e filia Saloni clientis sui:¹ **62** qua de causa aliorum eius liberum propago Liciniani sunt cognominati,² hi Saloniani, ex quis Uticensis fuit. nuper etiam L. Volusio Saturnino in urbis praefectura extincto notum est e Cornelia Scipionum gentis Volusium Saturninum qui fuit consul genitum post LXII annum. et usque ad LXXV apud ignobiles vulgaris reperitur generatio.

XV. 63 Solum autem animal menstruale mulier est; inde unius utero quas appellaverunt molas. ea est caro informis, inanima, ferri ictum et aciem respuens; movetur sistitque menses, ut et partus, alias letalis alias una senescens aliquando alvo citatiore excidens. simile quiddam et viris in ventre gignitur, quod vocant scirron, sicut Oppio Capitori praetorio viro.

¹ *Sc. generasse.*

² Concordancia *ad sensum* por el sentido colectivo de *propago*: descendientes.

59 Quinto Metelo el Macedónico, como dejara seis hijos, dejó once nietos; por otra parte, nueras, yernos y quienes lo saludaran con el título de padre, veintisiete. **60** Entre los registros de los tiempos del divino Augusto se encuentra que en su décimo segundo consulado y siendo Lucio Sila su colega,¹ el tercer día antes de los idus de abril, llevada a cabo la procesión, Cayo Crispinio Hilario, de la plebe fesulana² originaria, con ocho de sus hijos (número en el que hubo dos hijas), veintisiete nietos, dieciocho biznietos, ocho nietas, llevó a cabo un sacrificio en el Capitolio.

XIV. 61 La mujer no engendra después de su quincuagésimo año, y la mayor parte detiene su flujo fértil al cuadragésimo. En cambio, entre los hombres, es conocido que el rey Masinisa, después de su octogésimo sexto año, engendró un hijo a quien llamó Methimano; que el antiguo censor Catón, terminado su octogésimo año, [engendró uno] con la hija de su cliente Salonio. **62** Por esto, los descendientes de algunos de sus hijos fueron llamados Licinianos,³ éstos, Salonianos, entre los que estuvo el Uticense. Es sabido que también hace poco, muerto Lucio Volusio Saturnino, durante su prefectura de la ciudad,⁴ fue engendrado, de una Cornelia de la familia de los Escipiones después de su sexagésimo segundo año, Volusio Saturnino, quien fue cónsul. Y se encuentra que hay procreación común hasta el septuagésimo quinto año entre los innobles.

XV. 63 Sin embargo, el único animal menstrual es la mujer; de ahí eso, sólo en el útero de ésta, a lo que llamaron mola matriz.⁵ Ésta es una carne informe, sin vida, que no puede ser cortada;⁶ se mueve y se detiene por meses, también cuando hay embarazo, en algunos casos es letal, en otros envejece a la par y a veces sale⁷ de un vientre agitado. Algo similar también se genera en el vientre de los hombres, a lo que llaman escirro,⁸ como el del antiguo pretor Opio Capitón.

¹ 5 d. C.

² v. Fésulas, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

³ La primera esposa de Catón era de la familia Licinia.

⁴ Durante la monarquía, los *praefecti urbis* eran designados por el rey y fungían como sus representantes cuando él se ausentaba; durante la República, se volvió una magistratura anual que, en un principio, confería al poseedor del cargo las facultades de los cónsules en ausencia de éstos, pero, luego, el cargo de *praetor urbanus* adquirió estas funciones y el prefecto quedó sólo como figura pública, hasta que Augusto estableció la prefectura como una magistratura permanente (para la que él designaba al poseedor) con la tarea de mantener la paz y el orden en la ciudad.

⁵ Encontrado en el diccionario también como “falso feto”. Se trata de un tipo de tumor, una masa carnosa e informe que en algunos casos se produce dentro de la matriz y da la apariencia de un embarazo.

⁶ El texto latino dice literalmente *ferri ictum et aciem respuens*: que rechaza el golpe del fierro y su punta; pero la traducción elegida resulta más natural.

⁷ *senescens* y *excidens*: Participios presentes traducidos como verbos conjugados para conservar una mayor naturalidad del español.

⁸ Tumor canceroso que se desarrolla principalmente en las glándulas.

64 sed nihil facile reperiatur mulierum profluvio magis monstrificum. acescunt superventu musta, sterilescent contactae fruges, moriuntur insita, exuruntur hortorum germina, fructus arborum <quibus insidere> decidunt, speculorum fulgor adspectu ipso hebetatur, acies ferri praestringitur, eboris nitor, alvi apium moriuntur, aes etiam ac ferrum robigo protinus corripit odorque dirus aera, in rabiem aguntur gustato eo canes atque insanabili veneno morsus inficitur.

65 quin et bituminum sequax alioquin ac lenta natura¹ in lacu Iudaeae qui vocatur Asphaltites certo tempore anni supernatans non quit sibi avelli ad omnem contactum adhaerens praeterquam filo quod tale virus infecerit. etiam formicis, animali minimo, inesse sensum eius ferunt abicique gustatas fruges nec postea repeti. **66** et hoc tale tantumque omnibus tricenis diebus malum in muliere existit et trimenstri spatio largius, quibusdam vero saepius mense, sicut aliquis numquam. sed tales² non gignunt, quando haec est generando homini materia, germine e maribus coaguli modo hoc in sese glomerante, quod deinde tempore ipso animatur corporaturque. ergo cum gravidis fluxit, invalidi aut non vitales partus eduntur aut saniosi, ut auctor est Nigidius.

XVI. 67 (idem lac feminae non corrumpi alenti partum si ex eodem viro rursus conceperit arbitratur). incipiente autem hoc statu aut desinente conceptus facillimi traduntur. fecunditatis in feminis praerogativam accepimus inunctis medicamine oculis salivam infici.

68 Ceterum editis primores septimo mense gigni dentes, priusque in superna fere parte, haud dubium est, septimo eosdem decidere anno aliosque suffici, quosdam et cum dentibus nasci, sicut M'. Curium, qui ob id Dentatus cognominatus est, et Cn. Papirium Carbonem, praeclaros viros.

¹ *Sc. liquor.*

² *Sc. mulieres.*

64 Pero no podría ser encontrado fácilmente nada más prodigioso que el flujo de las mujeres. Los mostos se avinagran con su llegada súbita, los granos tocados se vuelven estériles, los injertos mueren, los retoños de los huertos se queman, los frutos de los árboles <en los que se han sentado> se caen, el brillo de los espejos se oscurece bajo la mirada misma, el filo del fierro, el esplendor del marfil se debilitan, las colmenas de abejas mueren, incluso la herrumbre corrompe rápidamente el cobre y el fierro y su terrible olor [corrompe] los aires, los perros, probado esto, son llevados a la rabia y su mordida es afectada por un veneno incurable. **65** Es más, también [un líquido] por lo demás similar a los betunes y de naturaleza lenta flotando por encima en el lago de Judea que se llama Asfaltites cierto tiempo del año, no puede separarse, adhiriéndose a todo contacto, excepto al hilo que haya manchado tal veneno. Cuentan que incluso en las hormigas, animal mínimo, hay una sensibilidad a éste, y que los granos probados son arrojados y después no son buscados de nuevo. **66** Y este tal y tan gran mal existe todos los treinta días en la mujer y es más largo en el espacio de tres meses, sin embargo, algunas lo tienen más frecuentemente en el mes, así como otras nunca; pero tales [mujeres] no procrean, pues ésta es la materia para crear un hombre, a partir de la simiente de los varones, agrupando ésta en sí a modo de un coágulo, que luego en el momento mismo se anima y toma cuerpo. Por lo tanto, cuando ha fluido estando embarazadas, los hijos son dados a luz débiles o incapaces de sobrevivir o purulentos,¹ según es fuente Nigidio. **XVI. 67** (Igualmente se cree que la leche de una mujer no se corrompe al nutrir a su hijo, si ha vuelto a concebir del mismo varón). Sin embargo, se cuenta que empezando o terminando este estado las concepciones son muy fáciles. Sabemos que es un indicio de embarazo² en las mujeres el que, untados con algún medicamento los ojos, la saliva se impregne.

68 Por otro lado, no es dudoso que los primeros dientes se originan en los nacidos a los siete meses, y primero generalmente en la parte superior, que los mismos se caen al séptimo año y que otros son puestos en su lugar; que también ciertos hombres nacen ya con dientes, como Manio Curio, quien por esto fue apodado Dentado, y Cneo Papirio Carbón,³ hombres preclaros.

¹ El texto latino dice literalmente *saniosi*: saniosos; es decir, quienes sufren de úlceras.

² El texto latino dice literalmente *fecunditatis praerogativam*: indicio de fecundidad; pero el pasaje se refiere específicamente a la concepción, por lo que se consideró más apropiado “de embarazo”.

³ Dos posibilidades. v. Glosario de personajes.

in feminis ea res inauspicati fuit exempli regum temporibus: **69** cum ita nata esset Valeria, exitio civitati in quam delata esset futuram responso haruspicum vaticinante, Suessam Pometiam illa tempestate florentissimam deportata est, veridico exitu consecuto. (quasdam¹ concreto genitali gigni infausto omine Cornelia Gracchorum mater indicio est.) aliqui vice dentium continuo osse gignuntur, sicuti Prusiae regis Bithyniorum filius superna parte oris. **70** dentes autem in tantum invicti sunt ignibus ut nec crementur cum reliquo corpore, iidemque flammis indomiti cavantur tabe pituitae. candorem trahunt quodam medicamine. usu atteruntur, multoque prius in aliquis deficiunt. nec cibo tantum et alimentis necessarii, quippe vocis sermonisque regimen primores tenent, concentu quodam excipientes ictum linguae serieque structurae atque magnitudine mutilantes mollientesve aut hebetantes verba et, cum defuere, explanationem omnem adimentes. **71** quin et augurium in hac esse creditur parte.² triceni bini viris adtribuuntur excepta Turdulorum gente; quibus plures fuere longiora promitti vitae putant³ spatia. feminis minor numerus, quibus in dextra parte gemini⁴ superne a canibus cognominati fortunae blandimenta pollicentur, sicut in Agrippina Domiti Neronis matre; contra in laeva. **72** — (Hominem prius quam genito dente cremari mos gentium non est.)— sed mox plura de hoc,⁵ cum membratim historia decurret.

Risise eodem die quo genitus esset unum hominum accepimus Zoroastren, eidem cerebrum ita palpitasse ut inpositam repelleret manum, futurae praesagio scientiae.

73 In trimatu suae cuique dimidiam esse mensuram futurae staturae certum est. in plenum autem cuncto mortalium generi minorem⁶ in dies fieri propemodum observatur, rarosque⁷ patribus proceriores, consumente ubertatem seminum exustione in cuius vices nunc vergat aevom. in Creta terrae motu rupto monte inventum est corpus stans XLVI cubitorum, quod alii Orionis alii Oti esse arbitrabantur.

¹ *Idem.*

² *Sc. corporis.*

³ *Sc. hi (Turduli).*

⁴ *Sc. dentes.*

⁵ *Sc. dicam.*

⁶ *Sc. mensuram.*

⁷ *Sc. esse.*

En las mujeres este asunto fue ejemplo funesto en los tiempos de los reyes: **69** puesto que así nació Valeria, siendo la respuesta vaticinante de los arúspices la ruina para la ciudad a la que hubiera sido llevada, fue deportada a Suesa Pomecia, muy floreciente en aquel tiempo, siendo verídico el consiguiente final. (Cornelia, la madre de los Gracos, es indicio de que algunas [mujeres] son engendradas con los genitales endurecidos, un augurio funesto). Algunos son engendrados con un hueso continuo en lugar de dientes, como el hijo de Prusias,¹ rey de los bitinios en cuanto a la parte superior de la boca. **70** Sin embargo, los dientes son a tal punto resistentes al fuego, que tampoco se queman con el resto del cuerpo, pero estos mismos, indomables por las flamas, son atravesados por la putrefacción de la pituita.² Adquieren blancura mediante cierto medicamento. Se desgastan por el uso y en algunos faltan más tempranamente. Y no sólo son necesarios para la comida y los alimentos, pues en efecto los primeros tienen el control de la voz y el habla, recibiendo el contacto de la lengua con cierta armonía y, según la secuencia de su estructura y su tamaño, mutilando, suavizando o entorpeciendo las palabras y, cuando faltan, suprimiendo toda articulación clara. **71** Es más, también se cree que en esta parte [del cuerpo] hay algún augurio. A los varones son atribuidos treinta y dos, exceptuado el pueblo de los túrdulos; [éstos] creen que a esos que han tenido más se les han prometido espacios más largos de vida. Tienen un número menor las mujeres, a quienes dos [dientes] llamados caninos en la parte derecha superior prometen deleites de la fortuna, como en Agripina, madre de Domicio Nerón; lo contrario en la parte izquierda. **72** –(No es costumbre de los pueblos que un hombre sea cremado antes de nacido un diente.)– pero pronto [diré] más sobre esto, cuando la historia se recorra miembro por miembro.

Sabemos que un solo hombre, Zoroastro, rió el mismo día en que fue engendrado; que su cerebro se agitaba tanto que repelió la mano puesta sobre él, como presagio de su futura sabiduría.

73 Es seguro que a la edad de tres años cada quien tiene la mitad de su estatura futura; sin embargo, se observa que para cerca de la totalidad del género humano [la estatura] se vuelve menor casi día a día, y que son escasos aquéllos más altos que sus padres, puesto que el ardor hacia cuyas alternancias ahora declina la vida consume la fertilidad de las semillas. En Creta, en un monte destruido por un terremoto, fue encontrado, estando de pie, un cuerpo de cuarenta y seis codos, que unos consideraban que era el de Orión, otros el de Oto.

¹ v. Prusias II Venator.

² *I.e.*, la caries.

74 Orestis corpus oraculi iussu refossum septem cubitorum fuisse monumentis creditur. iam vero ante annos prope mille vates ille Homerus non cessavit minora corpora mortalium quam prisca conqueri. Naevii Pollionis amplitudinem annales non tradunt, sed quia populi concursu paene sit interemptus, vice prodigii habitam. procerissimum hominem aetas nostra divo Claudio principe Gabbaram nomine ex Arabia advectum novem pedum et totidem unciarum vidit. **75** fuere sub divo Augusto duo¹ semipede addito, quorum corpora eius miraculi gratia in conditorio Sallustianorum adservabantur hortorum; Pusioni et Secundillae erant nomina. eodem praeside minimus homo duos pedes et palmum Conopas nomine in deliciis Iuliae neptis eius fuit, et minima mulier Andromeda liberta Iuliae Augustae.² Manium Maximum et M. Tullium equites Romanos binum cubitorum fuisse auctor est M. Varro, et ipsi vidimus in loculis adservatos. sesquipedales³ gigni, quosdam longiores, in trimatu implentes vitae cursum, haud ignotum est.

76 Invenimus in monumentis Salamine Euthymenis filium in tria cubita triennio adcrevisse, incessu tardum, sensu hebetem, puberem etiam factum, voce robusta, absumptum contractione membrorum subita triennio circumacto. ipsi non pridem vidimus eadem ferme omnia praeter pubertatem in filio Corneli Taciti equitis Romani Belgicae Galliae rationes procurantis. ἐκτραπέλους Graeci vocant eos, in Latio non habent nomen.

XVII. 77 Quod sit homini spatium a vestigio ad verticem id esse pansis manibus inter longissimos digitos observatum est, sicuti vires dextra parte maiores, quibusdam aequas utraque, aliquis laeva manu praecipuas, nec id umquam in feminis, mares praestare⁴ pondere, et defuncta viventibus corpora omnium animalium, et dormientia vigilantibus, virorum cadavera supina fluitare, feminarum prona, velut pudori defunctorum parcente natura.

¹ *Sc. viri/homines.*

² *Sc. fuit.*

³ *Sc. quosdam.*

⁴ *Sc. his (feminis).* El verbo *praestare* se sobreentiende en las dos oraciones siguientes.

74 Se cree, según los escritos, que el cuerpo de Orestes, desenterrado por orden del oráculo, fue de siete codos. Sin embargo, ya hace cerca de mil años, aquel poeta Homero no cesó de quejarse de que los cuerpos de los mortales eran menores que los antiguos. Los anales no cuentan la grandeza de Nevio Polión, tenida por prodigio, sino porque casi fue asesinado en un tumulto del pueblo. **75** Nuestra época, siendo emperador el divino Claudio, vio al hombre más alto, llamado Gabara, de nueve pies y otras tantas pulgadas, traído de Arabia. Bajo el [principado del] divino Augusto, hubo dos [hombres] de medio pie más, cuyos cuerpos eran conservados en un sepulcro de los jardines Salustianos a causa de ese milagro; sus nombres eran Pusión y Secundila. Siendo emperador el mismo, el hombre más pequeño, de dos pies y un palmo, llamado Conopas, estuvo entre las delicias de su nieta Julia, y la mujer más pequeña, Andrómeda, [fue] liberta de Julia Augusta.¹ Marco Varrón es fuente de que Manio Máximo y Marco Tulio, caballeros romanos, fueron de dos codos cada uno, y nosotros mismos los vimos conservados en cajitas. No es desconocido que [algunos] son engendrados de pie y medio, otros más largos, cumpliendo su curso de vida a la edad de tres años.

76 Encontramos entre los escritos que, en Salamina, el hijo de Eutimenes creció hasta los tres codos en un trienio, tardo en cuanto a la marcha, torpe en cuanto a la percepción, incluso vuelto joven, de voz fuerte, muerto² por la súbita contracción de sus miembros terminado ese trienio. Nosotros mismos vimos, no hace mucho, casi las mismas cosas, exceptuando la pubertad, en el hijo de Cornelio Tácito,³ caballero romano de la Galia Belga, quien administraba las cuentas. Los griegos llaman a éstos ἐκτοῦ ἀπέλους,⁴ en el Lacio no tienen nombre.

XVII. 77 Ha sido observado que la que sea la longitud del hombre de la planta del pie a la cabeza es aquélla entre los dedos más largos extendidas las manos, así como que las fuerzas son más grandes en la parte derecha, para algunos son iguales en ambas, para otros son privilegiadas en la mano izquierda, pero esto nunca en las mujeres; que los hombres [las] superan en peso, y que los cuerpos difuntos de todos los animales [superan] a los vivos, y los [animales] durmientes a los despiertos, que los cadáveres de los varones flotan vueltos hacia arriba, los de las mujeres hacia abajo, como si la naturaleza preservara el pudor de las difuntas.

¹ v. Livia Drusila, en el Glosario de personajes.

² *Tardum, hebetem, puberem factum, absumptum*: Traducidos como atributos en vez de Acl para conservar el ritmo de la narración.

³ Este caballero de la Galia Belga podría ser el padre del historiador Tácito, de quien se conjetura, dada la poca información que se tiene sobre él, que nació en la Galia Narbonense hacia el 55 d. C. y perteneció a una familia del orden ecuestre.

⁴ *I.e.* “apartados”, del v. ἐκτοῦ ἐπιω (apartar, desviar).

XVIII. 78 Concretis quosdam ossibus ac sine medullis vivere accepimus; signum eorum esse nec sitim sentire nec sudorem emittere, quamquam et voluntate scimus sitim victam, equitemque Romanum Iulium Viatorem e Vocontiorum gente foederata in pupillaribus annis aquae subter cutem fusae morbo prohibitum umore a medicis naturam vicisse consuetudine atque in senectam caruisse potu. nec non et alii multa sibi imperavere.

XIX. 79 Ferunt Crassum avum Crassi in Parthis interempti numquam risisse, ob id Agelastum vocatum, sicuti nec flesse multos, Socratem clarum sapientia eodem semper visum¹ vultu, nec aut hilario magis aut turbato. exit hic animi tenor aliquando in rigorem quandam torvitatemque naturae duram et inflexibilem, affectusque humanos adimit, quales² ἀπαθείς Graeci vocant multos eius generis experti, quodque mirum sit, **80** auctores maxime sapientiae, Diogenem Cynicum, Pyrrhonem, Heraclitum, Timonem, hunc quidem etiam in totius odium generis humani evectum. sed haec parva naturae insignia in multis varia cognoscuntur, ut in Antonia Drusi³ numquam expuisse, in Pomponio consulari poeta non ructasse. quibus natura concreta sunt ossa, qui sunt rari admodum, cornei vocantur.

XX. 81 Corpore vesco sed eximiis viribus Tritanum in gladiatorio ludo Samnitium armatura celebrem,⁴ filiumque eius militem Magni Pompei et rectos et transversos cancellatim toto corpore habuisse nervos, in brachiis etiam manibusque, auctor est Varro in prodigiosarum virium relatione, atque etiam hostem ab eo ex provocatione dimicantem inermi dextera superatum et postremo correptum uno digito in castra tralatum. **82** at Vinnius Valens meruit in praetorio Divi Augusti centurio, vehicula cum culleis onusta donec exinanirentur sustinere solitus, carpenta adprehensa una manu retinere obnixus contra nitentibus iumentis, et alia mirifica facere quae insculpta monumento eius spectantur.

¹ *Sc. esse.*

² *Sc. homines.*

³ *Sc. uxore.*

⁴ *Sc. fuisse.*

XVIII. 78 Sabemos que algunos viven con los huesos endurecidos y sin médulas; que síntoma de éstos es el no sentir sed ni emitir sudor, aunque sabemos que la sed también ha sido vencida por la voluntad, y que el caballero romano Julio Viator, del pueblo confederado de los voconcios, alejado de los líquidos por sus médicos en sus años de pupilo debido a una enfermedad de agua difusa bajo la piel, venció a la naturaleza mediante la costumbre y también hacia la vejez careció de bebida. Y ciertamente también otros se han impuesto muchas cosas.

XIX. 79 Cuentan que Craso, el abuelo del Craso muerto entre los partos,¹ nunca rió – por esto [fue] llamado Agelasto–,² así como que también muchos no lloraron; que Sócrates, preclaro por su sabiduría, siempre fue visto con el mismo semblante, ni más alegre ni perturbado. El curso de la mente a veces lleva hacia cierta severidad y carácter amenazante, duro e inflexible, y suprime los sentimientos humanos; **80** los griegos llaman apáticos a estos [hombres], conociendo por experiencia a muchos de este género, y lo que es admirable, autoridades de gran sabiduría: Diógenes el Cínico, Pirrón, Heráclito, Timón. Éste, ciertamente, incluso conducido al odio de toda la raza humana. Se reconoce que estas pequeñas singularidades de la naturaleza son variadas en muchos, como en el caso de Antonia, [esposa] de Druso, el nunca haber escupido; en el del poeta y antiguo cónsul Pomponio,³ el nunca haber eructado.⁴ Quienes tienen los huesos endurecidos por naturaleza, los cuales son muy escasos, son llamados córneos.

XX. 81 Varrón, en una relación de fuerzas prodigiosas, es fuente de que Tritano, de cuerpo delgado pero de eminentes fuerzas, [fue] célebre por su armamento de samnita⁵ en el juego gladiatorio, y que su hijo, soldado de Pompeyo el Grande, tuvo los músculos rectos y atravesados a modo de reja en todo el cuerpo, también en los brazos y en las manos, y que incluso un enemigo, peleando a partir de la provocación de éste, fue superado por su diestra inerme y por último fue arrastrado al campamento asido por un solo dedo. **82** Pero mereció alabanzas Vinio Valente, centurión en el pretorio⁶ del divino Augusto, acostumbrado a sostener vehículos llenos de sacos de cuero hasta que hubieran sido descargados, a retener carros atrapados con una sola mano enfrentándose a las bestias de carga que empujaban en contra, y a hacer otras cosas admirables que se observan en su monumento.

¹ v. Craso, Marco Licinio, en el Glosario de personajes.

² Adjetivo compuesto por α -privativa y el verbo γελάω: reír.

³ v. Pomponio Segundo, Publio Calvisio Sabino, en el Glosario de personajes.

⁴ *Expuisse* y *ructasse*: Infinitivos traducidos como aposición de *haec parva naturae insignia*.

⁵ Los gladiadores llamados “samnitas” se caracterizaban por utilizar las armas de dicho pueblo y, en particular, por el escudo alargado.

⁶ Tienda del general o consejo de guerra.

83 idem M. Varro: ‘Rusticelius,’ inquit, ‘Hercules appellatus mulum suum tollebat, Fufius Salvius duo centenaria pondera pedibus, totidem manibus, et ducenaria duo umeris contra scalas ferebat.’ nos quoque vidimus Athanatum nomine,¹ prodigiosae ostentationis, quingenario thorace plumbeo indutum cothurnisque quingentum pondo calciatum per scaenam ingredi. Milonem athletam cum constitisset nemo vestigio educebat, malum tenenti nemo digitum² corripiebat.

84 Cucurrisset MCXL stadia ab Athenis Lacedaemonem biduo Phidippidem, magnum erat, donec Anystis cursor Lacedaemonius et Philonides Alexandri Magni a Sicyone Elim uno die MCCCXV cucurrerunt. nunc quidem in circo quosdam CLX passuum tolerare non ignoramus, nuperque Fonteio et Vipstano coss. annos VIII genitum a meridie ad vesperam LXXV passuum cucurrisset. cuius rei admiratio ita demum solida perveniet, si quis cogitet nocte ac die longissimum iter vehiculis Tib. Neronem emensum festinantem ad Drusum fratrem aegrotum in Germaniam; ea fuerunt CC passuum.

XXI. 85 Oculorum acies vel maxime fidem excedentia invenit exempla. in nuce inclusam Iliadem Homeri carmen in membrana scriptum tradit Cicero. idem³ fuisse⁴ qui pervideret CXXXV passuum. huic et nomen M. Varro reddit, Strabonem vocatum; solitum autem Punico bello a Libybaeo⁵ Siciliae promunturio exeunte classe e Carthaginis portu etiam numerum navium dicere. Callicrates ex ebore formicas et alia tam parva fecit animalia ut partes eorum a ceteris cerni non possent. Myrmecides quidam in eodem genere inclaruit quadriga ex eadem materia quam musca integeret alis fabricata et nave quam apicula pinnis absconderet.

XXII. 86 Auditus unum exemplum habet mirabile, proelium quo Sybaris deleta est eo die quo gestum erat auditum Olympiae.

¹ *Sc. virum.*

² *Sc. ei.*

³ *Sc. tradit.*

⁴ *Sc. quendam.*

⁵ Se encontró en la bibliografía como *Lilybaeum*.

83 El mismo Marco Varrón dijo: “Rusticelio, llamado Hércules, levantaba a su mulo. Fufio Salvio cargaba contra las escaleras pesas de doscientas libras en los pies, otras tantas en las manos, y de doscientas en los hombros.” También nosotros vimos que [un hombre] llamado Atánato, de prodigiosa ostentación, vestido con una coraza de plomo de quinientas [libras] y calzado con coturnos también de quinientas libras, caminaba por el escenario. Nadie podía mover de sus huellas al atleta Milón cuando se había detenido; nadie [le] enderezaba un dedo cuando sostenía una manzana.

84 Era magnífico el que Fidípides hubiera corrido mil ciento cuarenta estadios en dos días de Atenas a Esparta, hasta que el corredor lacedemonio Anistes y Filónides, el de Alejandro Magno, corrieron mil trescientos cinco estadios, desde Sición a Elis, en un solo día. Ahora, ciertamente, no ignoramos que algunos toleran en el circo los ciento sesenta mil pasos, y que hace poco, siendo cónsules Fonteyo y Vipstano,¹ un niño de ocho años corrió setenta y cinco mil pasos del medio día hasta el atardecer. La admiración de este asunto sólo llegará así de sólida si alguien piensa que Tiberio Nerón recorrió el camino más largo de día y de noche en vehículos, apresurándose hasta Germania hacia su hermano enfermo Druso; éstos fueron doscientos mil pasos.

XXI. 85 La agudeza de los ojos encuentra ejemplos que sobrepasan muchísimo la veracidad. Cicerón cuenta que en una nuez estaba encerrado el poema de la *Ilíada* de Homero escrito en una membrana. Él mismo [cuenta] que hubo [alguien] que distinguía claramente a ciento treinta y cinco mil pasos. También Marco Varrón refirió su nombre: que era llamado Estrabón. En efecto, durante la Guerra Púnica, éste acostumbraba, desde el promontorio Lilibeo de Sicilia, decir el número de naves al salir la flota del puerto de Cartago. Calícrates realizó hormigas y otros animales de marfil, tan pequeños que sus partes no podían ser distinguidas por otros. Cierta Mirmécides se hizo ilustre en la misma categoría por una cuadriga, fabricada del mismo material, que una mosca podría cubrir con sus alas, y por una nave que una abejilla escondería [también] con sus alas.

XXII. 86 El oído tiene un solo ejemplo admirable: que el día en que se llevó a cabo la batalla en que Síbaris fue destruida, ésta fue escuchada en Olimpia.²

¹ Cayo Fonteyo Capitón y Cayo Vipstano Aproniano, cónsules en el 59 d. C.

² Hay cerca de 500 km de distancia entre ambas ciudades.

nam nuntii Cimbricae victoriae Castoresque Romanis qui Persicam victoriam ipso die quo contigit nuntiavere visus et numinum fuere¹ praesagia.

XXIII. 87 Patientia corporis, ut est crebra sors calamitatum, innumera documenta peperit, clarissimum in feminis Leaenae meretricis, quae torta non indicavit Harmodium et Aristogitonem tyrannidas, in viris Anaxarchi, qui simili de causa cum torqueretur praerosam dentibus linguam unamque spem indici in tyranni os expuit.

XXIV. 88 Memoria necessarium maxime vitae bonum cui praecipua fuerit haut facile dictu est tam multis eius gloriam adeptis. Cyrus rex omnibus in exercitu suo militibus nomina reddidit, L. Scipio populo Romano, Cineas Pyrrhi regis legatus senatui et equestri ordini Romae postero die quam advenerat. Mithridates, duarum et viginti gentium rex totidem linguis iura dixit, pro contione singulas sine interprete adfatus. **89** Charmadas quidam in Graecia quae quis exegerit volumina in bibliothecis legentis modo repraesentavit. ars postremo eius rei facta et inventa est a Simonide melico, consummata a Metrodoro Scepsio, ut nihil non iisdem verbis redderetur auditum. **90** nec aliud est aequae fragile in homine: morborum et casus iniurias atque etiam metus sentit, alias particulatim, alias universa. ictus² lapide oblitus est litteras tantum; ex praealto tecto lapsus matris et adfinium propinquorumque cepit³ oblivionem, alius aegrotus servorum etiam, sui vero nominis Messala Corvinus orator. itaque⁴ saepe deficere temptat ac meditatur vel quieto corpore et valido; somno quoque serpente amputatur, ut inanis mens quaerat ubi sit loci.

XXV. 91 Animi vigore praestantissimum arbitror genitum Caesarem dictatorem; nec virtutem constantiamque nunc commemoro, nec sublimitatem omnium capacem quae caelo continentur, sed proprium vigorem celeritatemque quodam igne volucrem. scribere aut legere, simul dictare aut audire solitum accepimus, epistulas vero tantarum rerum quaternas pariter dictare librariis aut, si nihil aliud ageret, septenas.

¹ *Sc. potius.*

² *Sc. quidam vir.*

³ *Sc. alius.*

⁴ *Sc. memoria.*

Pues los mensajeros de la victoria cimbria¹ y los Cástoren,² que anunciaron la victoria p rsica a los romanos el mismo d a en que sucedió, fueron [más bien] presagios de la visión y de los poderes divinos.

XXIII. 87 La resistencia del cuerpo, como es frecuente oráculo de calamidades, parió testimonios innumerables; [siendo] el más célebre entre las mujeres el de la meretriz Lena, que, torturada, no denunció a los tiranicidas Harmodio y Aristogitón; entre los hombres, el de Anaxarco, quien, como fuera torturado por una causa similar, lanzó a la cara del tirano su lengua, mordida por sus propios dientes, y única esperanza de denuncia.

XXIV. 88 No es fácil de decir quién tuvo una memoria superior, el bien más necesario en la vida, siendo tantos los que han obtenido su gloria. El rey Ciro repitió los nombres de todos los soldados en su ejército; Lucio Escipión, los del pueblo romano; Cineas, legado del rey Pirro, los del senado y de la orden ecuestre de Roma, el día siguiente de su llegada. Mitrídates, rey de veintidós pueblos, administró justicia en otras tantas lenguas, hablando a cada uno frente a la asamblea sin intérprete. **89** En Grecia, cierto Carmadas, reprodujo, a modo de quien lee, los volúmenes que alguien había dispuesto en las bibliotecas. Finalmente, el arte de este asunto fue hecho y descubierto por el lírico Simónides, consumado por Metrodoro el Escepsio, de modo que nada oído fuera repetido sino con las mismas palabras. **90** Y ninguna otra cosa es igualmente frágil en el hombre: siente las injurias de las enfermedades y de alguna calamidad y también los miedos, en algunos casos parte por parte, en otros, por completo. [Un hombre] golpeado por una piedra olvid  solamente las letras; [otro] habiendo resbalado de un techo muy alto llegó al olvido de su madre y sus vecinos y sus familiares; otro, enfermo, también al de sus esclavos; el orador Mesala Corvino, por su parte, al de su propio nombre. Y así, frecuentemente, [la memoria] intenta y ensaya faltar incluso estando el cuerpo relajado y saludable; por un sueño serpeante también es mutilada, como si la mente vacía buscara en dónde está.

XXV. 91 Considero que el dictador César fue engendrado como el más privilegiado en cuanto al vigor de su mente; y ahora no conmemoro su valor y su constancia, ni su grandeza capaz de todas las cosas que son contenidas por el cielo, sino su vigor individual y su celeridad volátil a causa de cierto fuego. Sabemos que sol a escribir o leer al mismo tiempo que dictar u oír; que, por otro lado, dictaba a sus escribas cuatro cartas de asuntos muy importantes al mismo tiempo, o siete, si no hacía ninguna otra cosa.

¹ v. Cimbricos, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

² Podría tratarse de los habitantes de la localidad llamada *Locus Castorum*, al norte de Italia. No se encontraron referencias sobre la "victoria pérsica" que menciona Plinio.

92 idem signis conlatis quinquagens dimicavit, solus M. Marcellum transgressus, qui undequadragens dimicavit —nam praeter civiles victorias undeciens centena et nonaginta duo milia hominum occisa proeliis ab eo non equidem in gloria posuerim, tantam etiamsi coactam humani generis iniuriam, quod ita esse confessus est ipse bellorum civilium stragem non prodendo.

93 Iustius Pompeio Magno tribuatur DCCCXLVI naves piratis ademisse: Caesari proprium et peculiare sit praeter supra dicta clementiae insigne qua usque ad paenitentiam omnes superavit; idem magnanimitatis praebuit exemplum cui comparari non possit aliud. **94** spectacula enim edita effusasque opes aut operum magnificentiam in hac parte numerare luxuriae faventis est: illa fuit vera et incomparabilis invicti animi sublimitas, captis apud Pharsaliam Pompei Magni scriniis epistularum iterumque apud Thapsum Scipionis concremasse ea optima fide atque non legisse.

XXVI. 95 Verum ad decus imperii Romani, non solum ad viri unius pertinet, victoriarum Pompei Magni titulos omnes triumphosque hoc in loco nuncupari, aequato non modo Alexandri Magni rerum fulgore, sed etiam Herculis prope ac Liberi patris. **96** igitur Sicilia recuperata, unde primum Sullanus in reip. causa exoriens auspicatus est, Africa vero tota subacta et in dicionem¹ redacta, Magnique nomine in spoliium inde capto, Eques Romanus, id quod antea nemo,² curru triumphali revectus et statim ad solis occasum transgressus, excitatis in Pyrenaeo tropaeis, oppida DCCCLXXVI ab Alpibus ad finis Hispaniae ulterioris in dicionem³ redacta victoriae suae adscripsit et maiore animo Sertorium tacuit, belloque civili quod omnia externa conciebat extincto iterum triumphales currus Eques Romam induxit, totiens imperator ante quam miles. **97** postea ad tota maria et deinde solis ortus missus infinitos retulit patriae titulos more sacris certaminibus vincentium — neque enim ipsi coronantur, sed patrias suas coronant; hos ergo honores urbi tribuit in delubro Minervae quod ex manubiis dicabat:

¹ *Sc. Romanam.*

² *Sc. fecerat.*

³ *Sc. Romanam.*

92 Trasladados los signos, este mismo, combatió cincuenta veces, superando sólo él a Marco Marcelo,¹ quien combatió treinta y nueve veces –pues, aparte de las victorias civiles, ciertamente no pondría en gloria un millón ciento noventa y dos mil hombres muertos por él en las batallas, una injuria muy grande de la raza humana aunque haya sido forzada, lo que así confesó él mismo que había sido, al no referir la masacre de las guerras civiles–.

93 Atribúyase más justamente a Pompeyo el Grande el haber arrebatado a los piratas ochocientas cuarenta y seis naves; César tenga como propio y peculiar, además de las cosas antes dichas, lo insigne de su clemencia, con la cual superó a todos, hasta el arrepentimiento. Este mismo proporcionó un ejemplo de magnanimidad con el que ningún otro puede ser comparado.

94 Ciertamente, enumerar los espectáculos producidos y las riquezas vertidas o la magnificencia de las obras en esta parte sería propio de quien favorece el lujo: aquélla fue verdadera e incomparable sublimidad de una mente invicta, [el que] tomados los cofrecillos de cartas de Pompeyo el Grande en Farsalia y de nuevo los de Escipión² en Tapso, con la mayor fe los quemó y no los leyó.

XXVI. 95 Sin embargo, concierne al honor del Imperio Romano, no al de un solo hombre, mencionar en este lugar todos los títulos de las victorias de Pompeyo el Grande y sus triunfos, no sólo igualado, por el fulgor de sus asuntos, al de Alejandro Magno, sino también casi al de Hércules y al del padre Líber. **96** Así pues, recuperada Sicilia (de donde, presentándose como silano por primera vez, tomó los auspicios en una causa de la República), [y] sometida y llevada al dominio [romano] toda África –de ahí tomado el nombre de “el Grande”– el Caballero Romano, lo que antes nadie [había hecho], regresó en un carro triunfal y de inmediato pasó hacia occidente; erigidos los trofeos en el Pirineo, añadió a su victoria ochocientos setenta y seis ciudades llevadas al dominio [romano], desde los Alpes hasta los fines ulteriores de Hispania, y con mayor ánimo calló a Sertorio y, extinta la guerra civil que agitaba todas las cosas externas, de nuevo el Caballero, tantas veces general victorioso antes que soldado, condujo los carros triunfales a Roma. **97** Después, enviado a los mares completos y de ahí al oriente, restituyó a su patria infinitos títulos al modo de quienes vencen en certámenes sacros –y ciertamente no se coronan ellos mismos, sino que coronan a sus patrias–. Por lo tanto, otorgó estos honores a la ciudad en el templo de Minerva, que dedicaba con el dinero de su botín:

¹ Probablemente se trate de Marco Claudio Marcelo.

² v. Metelo Pío Escipión, Quinto Cecilio, en el Glosario de personajes.

*Cn. Pompeius Magnus imperator bello XXX annorum confecto fuis fugatis occisis in deditioem acceptis hominum centiens viciens semel LXXXIII depressis aut captis navibus DCCCXLVI oppidis castellis MDXXXVIII in fidem receptis terris a Maeotis ad Rubrum mare subactis votum merito Minervae.*¹

98 Hoc est breviarium eius ab oriente. triumpho vero quem duxit a. d. III kal. Oct. M. Pisone M. Messala coss. praefatio haec fuit: *Cum oram maritimam praedonibus liberasset et imperium maris populo Romano restituisset ex Asia Ponto Armenia Paphlagonia Cappadocia Cilicia Syria Scythis Iudaeis Albanis Hiberia insula Creta Basternis et super haec de rege Mithridate atque Tigrae triumphavit.*

99 Summa summarum in illa gloria fuit (ut ipse in concione dixit cum de rebus suis disserteret) Asiam ultimam provinciarum accepisse eandemque mediam patriae reddidisse. si quis e contrario simili modo velit percensere Caesaris res, qui maior illo apparuit, totum profecto terrarum orbem enumeret, quod infinitum esse conveniet.

XXVII. 100 Ceteris virtutum generibus varie et multi fuere praestantes. Cato primus Porciae gentis tres summas in homine res praestitisse existimatur, ut esset optimus orator, optimus imperator, optimus senator, quae mihi omnia, etiamsi non prius, attamen clarius fulsisse in Scipione Aemiliano videntur, dempto praeterea plurimorum odio quo Cato laboravit. itaque sit proprium Catonis quater et quadragiens causam dixisse, nec quemquam saepius postulatam et semper absolutam.

XXVIII. 101 Fortitudo in quo maxime extiterit immensae quaestionis est, utique si poetica recipiatur fabulositas. Q. Ennius T. Caecilium Teucrum fratremque eius praecipue miratus propter eos sextum decimum adiecit annum.

¹ *Sc. dicat.*

El general Cneo Pompeyo el Grande, terminada una guerra de treinta años, esparcidos, huidos, muertos, aceptados en la rendición diez millones cuarenta y tres mil hombres, hundidas o capturadas ochocientas cuarenta y seis naves, tomadas bajo su protección mil quinientas treinta y ocho ciudades y fortalezas, sometidas las tierras desde el lago Meotis hasta el Mar Rojo, [dedica] con mérito este voto a Minerva.

98 Éste es su sumario desde oriente. Por otro lado, el prefacio del triunfo que condujo tres días antes de las calendas de octubre, siendo cónsules Marco Pisón y Marco Mesala,¹ fue éste: *Como hubiera liberado la costa marítima de los piratas y hubiera restituido el imperio del mar al pueblo romano, triunfó sobre Asia, el Ponto, Armenia, Paflagonia, Capadocia, Cilicia, Siria, los escitas, los judíos, los albanos, Iberia,² la isla de Creta, los bastarnas y, además de esto, sobre el rey Mitrídates y Tigranes.*

99 Lo más importante en aquella gloria fue (como él mismo dijo ante la asamblea, cuando disertaba sobre sus asuntos) que recibió Asia como la más extrema de las provincias, y la devolvió a la patria como una [provincia] media. Si, por el contrario, alguien quisiera recorrer de semejante manera los asuntos³ de César, que demostró [ser] más grande que aquél, enumeraría sin duda el mundo entero, lo que llegaría a ser infinito.

XXVII. 100 También hubo muchos variadamente sobresalientes en los demás géneros de las virtudes. Se considera que el primer Catón⁴ de la familia Porcia⁵ sobresalió en tres altísimos asuntos, puesto que era óptimo orador, óptimo general, óptimo senador. Me parece que todas estas cosas, aunque no antes, brillaron más claramente en Escipión Emiliano,⁶ sustraído además el odio de muchísimos que padeció Catón. Y así, sea lo propio de Catón, que defendió su causa cuarenta y cuatro veces, y que nunca nadie fue demandado más frecuentemente y siempre absuelto.

XXVIII. 101 En quién ha existido el mayor valor es propio de una investigación inmensa, especialmente si se acepta la fabulosidad poética. Quinto Ennio, admirando sobre todo a Tito Cecilio Teucro y su hermano, agregó por ellos su anal décimo sexto.

¹ Marco Pupio Pisón y Marco Valerio Mesala el Negro, cónsules en el 61 a. C.

² *I.e.* Iberia Asiática. v. en Glosario de pueblos y lugares geográficos.

³ *I.e.* sus conquistas.

⁴ v. Catón el Censor, en el Glosario de personajes.

⁵ La familia Porcia era de origen plebeyo. El primer miembro que obtuvo el consulado fue Catón, el Censor.

⁶ v. Escipión Africano Menor, en el Glosario de personajes.

L. Siccus Dentatus, qui tribunus plebei fuit Sp. Tarpeio A. Aternio coss. haud multo post exactos reges, vel numerosissima suffragia habet centiens viciens proeliatu, octiens ex provocatione victor, quadraginta quinque cicatricibus adverso corpore insignis, nulla in tergo. **102** idem spolia cepit XXXIV, donatus hastis puris duodeviginti, phaleris viginti quinque, torquibus tribus et octoginta, armillis CLX, coronis XXVI (in iis civicis XIV, aureis octo, muralibus tribus, obsidionali una), fisco aeris, X captivis et viginti simul bubus, imperatores novem ipsius maxime opera triumphantes secutus, praeterea (quod¹ optimum in operibus eius reor) uno ex ducibus T. Romilio ex consulatu ad populum convicto male acti imperii. **103** rei militaris haut minora forent Capitolini decora, ni perdidisset illa exitu vitae. ante decem et septem annos bina ceperat spolia; primus omnium eques muralem acceperat coronam, sex civicas, XXXVII dona; XXIII cicatrices adverso corpore exceperat; P. Servilium magistrum equitum servaverat, ipse vulneratus umerum, femur; **104** super omnia Capitolium summamque rem in eo solus a Gallis servaverat, si non regno suo servasset.

Verum in his sunt quidem virtutis opera magna, sed maiora fortunae: M. Sergio, ut equidem arbitror, nemo quemquam hominum iure praetulerit, licet pronepos Catilina gratiam nomini deroget.

¹ Relativo entrelazado.

Lucio Sicio Dentado, que fue tribuno de la plebe¹ siendo cónsules Espurio Tarpeyo y Aulo Aternio,² no mucho después de acabados los reyes, tiene los sufragios más numerosos, habiendo contendido ciento veinte veces, [siendo] vencedor ocho veces a partir de una provocación, con cuarenta y cinco insignes cicatrices al frente del cuerpo, ninguna en la espalda. **102** Este mismo obtuvo treinta y cinco despojos, fue obsequiado con dieciocho astas puras,³ veinticinco faleras,⁴ ochenta y tres torques,⁵ ciento sesenta brazaletes, veintiséis coronas (entre éstas, catorce cívicas,⁶ ocho áureas,⁷ tres murales,⁸ una obsidional),⁹ una cesta de dinero, diez cautivos y veinte bueyes al mismo tiempo, habiendo seguido a nueve generales, triunfantes sobre todo por su propio servicio, [y] además (lo que considero que es lo mejor entre sus servicios), demostrado culpable de mala administración del imperio ante el pueblo Tito Romilio, uno de sus generales a partir de su consulado. **103** Los honores de la carrera militar de Capitolino no serían menores, si no hubiera arruinado aquellas cosas al final de su vida. Diecisiete años antes había tomado dos despojos; siendo el primero de todos, como caballero había obtenido una corona mural, seis cívicas, treinta y siete regalos; había recibido veintitrés cicatrices al frente del cuerpo; había salvado al maestro de caballeros¹⁰ Publio Servilio, estando él mismo herido del hombro, [herido] del muslo; **104** encima de todo, él solo había salvado de los galos el Capitolio y la cosa más importante en él, aunque no lo hubiera salvado de su [propio] reino.

Sin embargo entre éstos hay ciertamente un gran servicio de la virtud, pero uno mayor de la fortuna. Nadie hubiera preferido con razón, como ciertamente considero, a ninguno de los hombres frente a Marco Sergio, aunque su bisnieto Catilina quitara crédito a su nombre.

¹ Funcionarios elegidos de entre la plebe que tenían el objetivo de proteger al pueblo de los abusos de los magistrados patricios; sus personas adquirían un carácter sagrado e inviolable. Aunque no se encargaban de la administración del gobierno, con el tiempo su poder superó al de los demás magistrados, pues podían tomar parte en las discusiones del senado y oponerse a cualquier acción o propuesta, incluso de los cónsules y los censores.

² Espurio Tarpeyo Montano Capitolino y Aulo Aternio Varo Fontinal, cónsules en el 454 a. C.

³ Distinción menor para soldados de infantería.

⁴ Collar plano que llevaba la caballería.

⁵ Collar que se entregaba a quien había vencido a un enemigo en combate singular.

⁶ Corona hecha de ramas de encino que se entregaba al que había salvado la vida de un ciudadano en una batalla. Quien había sido salvado debía desde entonces reverenciar a su salvador como a un padre.

⁷ Hay varias coronas de oro: la *triumphalis*, que otorgaban los soldados a su general victorioso, la *provincialis*, que era un testimonio de admiración en las provincias, y la *castrensis*, que recibía quien asaltaba un campamento enemigo.

⁸ Corona de oro y plata que simulaba un lienzo de muralla con torres y premiaba el haber sido el primero en asaltar la muralla enemiga.

⁹ Corona que regalaba una ciudad al general que la hubiera librado de un asedio.

¹⁰ El cargo de *magister equitum*, constituía el segundo poder durante las dictaduras. Este personaje era normalmente designado por el dictador, a menos que el senadoconsulto que nombraba al dictador, también nombrara a su subalterno.

secundo stipendio dextram manum perdidit, stipendiis duobus ter et vicies vulneratus est, ob id neutra manu, neutro pede satis utilis, animo tantum salvo, plurimis postea stipendiis debilis miles.¹ bis ab Hannibale captus —neque enim cum quolibet hoste res fuit—, bis vinculorum eius profugus,² in viginti mensibus nullo non die in catenis aut compedibus custoditus. sinistra manu sola quater pugnavit, duobus equis insidente eo suffossis. **105** dextram sibi ferream fecit, eaque religata proeliatus Cremonam obsidione exemit, Placentiam tutatus est, duodena castra hostium in Gallia cepit, quae omnia ex oratione eius apparent habita cum in praetura sacris arceretur a collegis ut debilis, quos hic coronarum acervos constructurus hoste mutato! **106** etenim plurimum refert in quae cuiusque virtus tempora inciderit. quae Trebia Ticinusve aut Trasimenus civicas³ dedere? quae Cannis corona merita, unde fugisse virtutis summum opus fuit? ceteri profecto victores hominum fuere, Sergius vicit etiam fortunam.

XXIX. 107 Ingeniorum gloriae quis possit agere delectum per tot disciplinarum genera et tantam rerum operumque varietatem? nisi forte Homero vate Graeco nullum felicius exitisse convenit, sive operis forma sive materie aestimetur. **108** itaque Alexander Magnus —etenim insignibus iudiciis optume citraque invidiam tam superba censura peragetur— inter spolia Darii Persarum regis unguentorum scrinio capto quod erat de auro margaritis gemmisque pretiosum, varios eius usus amicis demonstrantibus, quando taedebat unguenti bellatorem et militia sordidum, ‘Immo Hercule,’ inquit, ‘librorum Homeri custodiae detur,’ ut pretiosissimum humani animi opus quam maxime diviti opere servaretur. **109** idem Pindari vatis familiae penatibusque iussit parci cum Thebas raperet, Aristotelis philosophi patriam suam⁴ credidit, tantaeque rerum claritati tam benignum testimonium miscuit. Archilochi poetae interfectores Apollo arguit Delphis. Sophoclem tragici cothurni principem defunctum sepelire Liber pater iussit, obsidentibus moenia Lacedaemoniis, Lysandro eorum rege in quiete saepius admonito ut pateretur humari delicias suas. requisivit rex, qui supremum diem Athenis obissent nec difficulter ex his quem deus significasset intellexit, pacemque funeri dedit.

¹ *Sc. fuit.*

² *Idem.*

³ *Sc. coronas.*

⁴ *Sc. esse.*

A su segunda campaña militar perdió la mano derecha; en dos campañas fue herido veintitrés veces, por esto no era suficientemente útil ninguna de las manos, ninguno de los pies, siendo sana sólo su mente; después [estuvo] en muchísimas campañas como soldado inválido. Capturado por Aníbal dos veces –y ciertamente no fue un asunto con un enemigo cualquiera–, [fue] prófugo dos veces de las ataduras de éste; en veinte meses ni un solo día no custodiado entre cadenas o grilletes. Peleó cuatro veces únicamente con la mano izquierda, sentado él en dos caballos heridos. **105** Se hizo una diestra de hierro y, peleando con ésta amarrada, sustrajo a Cremona del asedio, aseguró Placencia, tomó doce campamentos de los enemigos en Galia, todo lo que es evidente a partir del discurso que sostuvo cuando, durante su pretura, fue rechazado de los ritos por sus colegas, como un inválido. ¡Qué acervos de coronas habría acumulado de ser otro el enemigo! **106** Y, en efecto, importa muchísimo en qué tiempos, y de quién, haya caído el valor. ¿Qué [coronas] cívicas dieron Trebia o Ticino o Trasimeno? ¿Qué corona fue merecida en Cannas, de donde haber huido fue la obra de mayor valor? Sin duda, los demás fueron vencedores de hombres, Sergio venció incluso a la fortuna.

XXIX. 107 ¿Quién podría hacer un discernimiento de la gloria de los ingenios a través de tantos géneros de disciplinas y tan gran variedad de asuntos y obras? A no ser que por casualidad se esté de acuerdo en que nadie ha vivido más felizmente que el poeta griego Homero, ya se estime por la forma de la obra o por su tema. **108** Y así, Alejandro Magno –y, en efecto, tan soberbia censura será, de manera óptima y dejando aparte la envidia, perseguida con juicios insignes– entre los despojos de Darío, rey de los persas, tomado un cofrecillo de ungüentos que era precioso por el oro, perlas y gemas, demostrando sus amigos los variados usos, ya que el ungüento hastiaba al combatiente incluso sucio por la milicia, dijo: “¡Por Hércules, que sea dado para la custodia de los libros de Homero!”, para que la obra más preciosa de la mente humana fuera conservada en la obra más opulenta. **109** Él mismo ordenó que la familia y los penates del poeta Píndaro fueran respetados cuando saqueaba Tebas, creyó que la patria del filósofo Aristóteles era [también] la suya, mezcló tan benigno testimonio con tan grande claridad de las cosas. Apolo denunció en Delfos a los asesinos del poeta Arquíloco. Padre Líber ordenó que el difunto Sófocles, príncipe del coturno trágico, fuera sepultado, aunque los lacedemonios sitiaban las murallas, advertido frecuentemente durante el descanso Lisandro, líder de éstos, de que tendría que soportar que fueran enterrados sus placeres. Indagó el rey quiénes en Atenas habían enfrentado su último día y entendió no difícilmente a quién de éstos había indicado el dios, y dio paz al funeral.

XXX. 110 Platoni sapientiae antistiti Dionysius tyrannus alias saevitiae superbiaeque natus vittatam navem misit obviam, ipse quadrigis albis egredientem¹ in litore excepit. viginti talentis unam orationem Isocrates vendidit. Aeschines Atheniensis summus orator, cum accusationem qua fuerat usus Rhodiis legisset, legit et defensionem Demosthenis qua in illud depulsus fuerat exilium, mirantibusque tum magis fuisse miraturos dixit si ipsum orantem audivissent, calamitate testis ingens factus inimici. **111** Thucydiden imperatorem Athenienses in exilium egere, rerum conditorem revocavere, eloquentiam mirati cuius virtutem damnaverant. magnum et Menandro in comico socco testimonium regum Aegypti et Macedoniae contigit classe et per legatos petito, maius ex ipso regiae fortunae praelata litterarum conscientia.

112 Perhibuere et Romani proceres etiam exteris testimonia. Cn. Pompeius confecto Mithridatico bello intraturus Posidonii sapientiae professione clari domum forem percuti de more a lictore vetuit, et fasces litterarum ianuae summisit is cui se oriens occidensque summiserat. Cato censorius in illa nobili trium sapientiae procerum ab Athenis legatione audito Carneade quamprimum legatos eos censuit dimittendos, quoniam illo viro argumentante quid veri esset haut facile discerni posset. **113** quanta morum commutatio! ille semper alioquin universos ex Italia pellendos censuit Graecos, at pronepos eius Uticensis Cato unum ex tribunatu militum philosophum, alterum ex Cypria legatione deportavit; eandemque linguam ex duobus Catonibus in illo abegisse, in hoc importasse memorabile est.

¹ *Sc. e nave.*

XXX. 110 El tirano Dionisio,¹ nacido en otro lugar para la violencia y la soberbia, mandó una nave, adornada con una cinta,² al encuentro de Platón, sacerdote de la sabiduría; él mismo, en cuadrigas blancas, recibió en la costa al que salía [de la nave]. Isócrates vendió un solo discurso en veinte talentos. Esquines, el máximo orador ateniense, como hubiera leído a los rodios la acusación que había utilizado, leyó también la defensa de Demóstenes por la que había sido expulsado a aquel exilio, y dijo a los que se admiraban que más se habrían admirado si hubieran oído a este mismo declamando; a causa de esa desgracia se volvió un enorme testigo de su enemigo. **111** Los atenienses llevaron al exilio a Tucídides como general, lo hicieron volver como escritor de los hechos, admirando la elocuencia de aquél cuyo valor habían condenado. Un gran testimonio de los reyes de Egipto y Macedonia también alcanzó a Menandro en el zueco cómico, buscado por la flota y mediante delegados; [un testimonio] más grande a partir de él mismo al ser preferido el conocimiento de las letras frente a la fortuna regia.

112 También los próceres romanos presentaron testimonios incluso a los externos. Acabada la Guerra Mitridática,³ Cneo Pompeyo⁴, que iba a entrar a la casa de Posidonio, preclaro por su profesión de sabiduría, prohibió que la puerta fuera golpeada por el licitor⁵ según la costumbre, y él, a quien se habían sometido oriente y occidente, sometió sus fasces⁶ ante la puerta de las letras. El antiguo censor Catón, en aquella noble embajada desde Atenas de tres próceres de la sabiduría, escuchado Carnéades, juzgó que aquellos delegados debían ser despedidos lo más pronto posible, puesto que no fácilmente se podía discernir qué había de verdadero mientras argumentaba aquel varón. **113** ¡Qué gran cambio de costumbres! Él, por lo demás, siempre juzgó que todos los griegos debían ser expulsados de Italia, pero su bisnieto Catón el Uticense acarreó, de su tribunado de los soldados, a un filósofo; a otro, de su embajada chipriota. Y es memorable que la misma lengua de dos Catones en aquél haya expulsado, en éste haya importado.

¹ v. Dionisio II, el Joven, en el Glosario de personajes.

² El adjetivo *vittatus* proviene del sustantivo *vitta*, que era una cinta de las víctimas de un sacrificio o de los sacerdotes; también servía como símbolo de una persona de carácter sagrado o de un suplicante.

³ Guerras llevadas a cabo por el rey del Ponto Mitridates VI, llamado el Grande. La tercera y última guerra Mitridática tuvo fin en el 73 a. C., cuando Lúculo liberó la ciudad de Cícico y expulsó del Ponto a Mitridates.

⁴ *I.e.* Pompeyo el Grande.

⁵ Los lictores eran ministros de justicia que servían a los magistrados superiores romanos y los precedían en las calles con el fin de que la gente les mostrara el debido respeto. El número de lictores variaba según el cargo del magistrado.

⁶ Insignia de los magistrados superiores y generales romanos. Cuando un magistrado se encontraba con otro de mayor rango, los lictores del primero debían bajar sus fasces en señal de inferioridad.

114 Sed et nostrorum gloriam percenseamus. Prior Africanus Q. Ennii statuam sepulcro suo inponi iussit, clarumque illud nomen, immo vero spoliū ex tertia orbis parte raptum, in cinere supremo cum poetae titulo legi. Divus Augustus carmina Vergili cremari contra testamenti eius verecundiam vetuit, maiusque ita vati testimonium contigit quam si ipse sua probavisset.

115 M. Varronis in bibliotheca, quae prima in orbe ab Asinio Pollione ex manubiis publicata Romae est, unius viventis¹ posita imago est, haut minore, ut equidem reor, gloria principe oratore et cive ex illa ingeniorum quae tunc fuit multitudine uni hanc coronam dante quam cum eidem Magnus Pompeius piratico ex bello navalem² dedit. **116** innumerabilia deinde sunt exempla Romana, si persequi libeat, cum plures una gens in quocumque genere³ eximios⁴ tulerit quam ceterae terrae. sed quo te, M. Tulli, piaculo taceam, quove maxime excellentem insigni praedicem? quo⁵ potius quam universi populi illius sciscentis amplissimo testimonio, e tota vita tua consulatus tantum operibus electis? **117** te dicente legem agrariam, hoc est alimenta sua, abdicarunt tribus, te suadente Roscio theatralis auctori legis ignoverunt notatasque se discrimine sedis aequo animo tulerunt, te orante proscriptorum liberos honores petere puduit, tuum Catilina fugit ingenium, tu M. Antonium proscrisisti. salve primus omnium parens patriae appellate, primus in toga triumphum linguaeque lauream merite, et facundiae Latiarumque litterarum parens atque, ut dictator Caesar hostis quondam tuus de te scripsit, omnium triumphorum laurea adempte maiorem,⁶ quanto plus est ingenii Romani terminos in tantum promovisse quam imperii.

XXXI. 118 Reliquis animi bonis⁷ praestitere ceteros mortales: sapientia, ob id Cati, Corculi apud Romanos cognominati, apud Graecos Socrates oraculo Apollinis Pythii praelatus cunctis.

¹ *Sc. viri.*

² *Sc. coronam.*

³ *Sc. rerum.*

⁴ *Sc. homines.*

⁵ *Sc. te excellentem praedicem.*

⁶ *Sc. lauream.*

⁷ *Sc. viris.*

114 Pero también examinemos la gloria de los nuestros. El primer Africano ordenó que una estatua de Quinto Ennio fuera puesta sobre su sepulcro. Y yo leí en la ceniza, con el título supremo de poeta, aquel nombre preclaro, es más, despojo robado de la tercera parte del orbe. El divino Augusto prohibió que los poemas de Virgilio fueran quemados, contra la modestia del testamento de éste, y así alcanzó al poeta un testimonio, más grande que si él mismo hubiera aprobado sus propios poemas. **115** En la biblioteca, que, primera en el orbe, fue expuesta en público en Roma por Asinio Polión a partir de su botín, fue puesta la imagen de un solo [hombre] viviente, la de Marco Varrón, no siendo una gloria menor, como ciertamente considero, al dar el principal orador y ciudadano esta corona a uno solo de aquella multitud que hubo entonces, que cuando Pompeyo el Grande le dio la [corona] naval¹ de la guerra contra los piratas.² **116** Luego, si [les] agrada que prosiga, hay innumerables ejemplos romanos, puesto que esa única raza trajo más [hombres] eximios en cualquier género [de cosas] que las demás tierras. ¿Pero con qué ofrenda expiatoria, Marco Tulio, te omitiría? ¿O con qué signo proclamaría al más excelente? ¿Con qué amplísimo testimonio de un famoso conocedor más que de un pueblo entero [te proclamaría el más excelente] si, de toda tu vida, sólo seleccionara las obras de tu consulado? **117** Hablando tú, las tribus rechazaron la ley agraria, esto es, sus alimentos; persuadiéndolos tú, disculparon a Roscio,³ autor de la ley teatral, y soportaron ecuánimemente las sillas marcadas ante ellos con una distinción; declamando tú, aspirar a los honores avergonzó a los hijos de los proscritos. Catilina huyó de tu ingenio. Tú proscribiste a Marco Antonio. Te saludo, llamado padre de la patria como el primero de todos, primer merecedor de un triunfo en toga y del laurel de la lengua, y padre de la elocuencia y de las letras del Lacio, y también, como tu enemigo en algún tiempo, el dictador César, escribió acerca de ti, receptor de un laurel más grande que el de todos los triunfos. ¡Cuánto es del ingenio romano, más que del imperio, el haber extendido nuestros límites hacia algo tan grande!

XXXI. 118 Las mentes de los restantes [hombres] buenos han superado a los demás mortales: en cuanto a sabiduría, por esto los apodados Cato⁴ o Córculo,⁵ entre los romanos; Sócrates, entre los griegos, preferido a todos por el oráculo de Apolo Pitio.⁶

¹ Corona entregada al primer soldado que entraba en una nave enemiga.

² Varrón participó en varias batallas junto a Pompeyo. v. Varrón.

³ v. Roscio Otho, Lucio, en el Glosario de personajes.

⁴ De *catus*, *a*, *um*: agudo, sabio, hábil.

⁵ Este nombre significaría literalmente “corazoncito”, por lo que cabe suponer que, para los romanos, el corazón jugaba cierto papel en las capacidades intelectuales.

⁶ *I.e.* de Delfos.

XXXII. 119 Rursus mortales oraculorum societatem dedere Chiloni Lacedaemonio tria praecepta eius Delphis consecrando aureis litteris, quae sunt haec: nosse se quemque, et nihil nimium cupere, comitemque aeris alieni atque litis esse miseriam. quin et funus eius, cum victore filio Olympiae expirasset gaudio, tota Graecia prosecuta est.

XXXIII. Divinitas et quaedam caelorum societas nobilissima ex feminis in Sibylla fuit, ex viris in Melampode apud Graecos, apud Romanos in Marcio.

XXXIV. 120 Vir optumus semel a condito aevo iudicatus est Scipio Nasica a iurato senatu, idem in toga candida bis repulsa notatus a populo. in summa ei in patria mori non licuit, non Hercule magis quam extra vincula illi sapientissimo ab Apolline iudicato Socrati.

XXXV. Pudicissima femina semel matronarum sententia iudicata est Sulpicia Paterculi filia, uxor Fulvi Flacci, electa ex centum praeceptis quae simulacrum Veneris ex Sibyllinis libris dedicaret, iterum religionis experimento Claudia inducta Romam deum matre.

XXXVI. 121 Pietatis exempla infinita quidem toto orbe extitere, sed Romae unum¹ cui comparari cuncta² non possint. humilis in plebe et ideo ignobilis puerpera, supplicii causa carcere inclusa matre cum impetrasset aditum, a ianitore semper excussa ante ne quid inferret³ cibi, deprehensa est uberibus suis alens eam. quo miraculo matris salus donata filiae pietati est ambaeque perpetuis alimentis,⁴ et locus ille eidem consecratus deae,⁵ C. Quinctio M'. Acilio coss. templo Pietatis extracto in illius carceris sede, ubi nunc Marcelli theatrum est.

¹ *Sc. extitit.*

² *Sc. alia.*

³ *Sc. ei.*

⁴ *Sc. donatae sunt.*

⁵ *Sc. Pietatis.*

XXXII. 119 De nuevo, los mortales dieron la asociación de los oráculos al lacedemonio Quilón, al consagrar en Delfos, con letras doradas, tres preceptos suyos, que son éstos: que cada uno se conozca, y que no desee nada demasiado, y que la miseria es un compañero de la deuda y de la disputa. Es más, incluso toda Grecia siguió el funeral de éste cuando murió a causa del júbilo, al ser vencedor su hijo en Olimpia.

XXXIII. De entre las mujeres, en la Sibila hubo divinidad y cierta nobilísima asociación de los seres celestiales; de entre los hombres, en Melampo entre los griegos y en Marcio entre los romanos.

XXXIV. 120 Una vez, Escipión Nasica fue juzgado, por el senado bajo juramento, como el mejor hombre desde creada la vida; el mismo, al ser rechazada la toga cándida dos veces, fue marcado por el pueblo. En suma, no le fue lícito morir en su patria, no más, por Hércules, que al famoso Sócrates, fuera de las ataduras, juzgado el más sabio por Apolo.

XXXV. Sulpicia, hija de Patérculo, esposa de Fulvio Flaco, en un primer caso fue juzgada la mujer más virtuosa por fallo de las matronas; fue elegida a partir de cien preceptos que anunciaba una imagen de Venus en los libros Sibilinos;¹ en un segundo caso, por una prueba de religión, Claudia, al ser llevada a Roma la madre de los dioses.²

XXXVI. 121. Ciertamente, en todo el orbe han existido infinitos ejemplos de piedad, pero en Roma [hubo] uno con el que no pueden compararse todos [los demás]: una mujer recién parida, humilde entre la plebe y muy innoble, encerrada su madre³ en la cárcel por suplicio, como hubiera logrado la entrada, siempre sacudida antes por el portero para que no introdujera algo de comida [para ella], fue sorprendida alimentándola con sus senos. Por este milagro, la salvación de la madre fue obsequiada a la piedad de la hija, ambas [fueron obsequiadas] con alimentos perpetuos, y aquel lugar fue consagrado a la misma diosa,⁴ siendo los cónsules Cayo Quincio y Manio Acilio,⁵ al ser construido el templo de la Piedad en la sede de aquella cárcel, donde ahora está el teatro de Marcelo.

¹ Libros proféticos obtenidos durante el reino de Tarquinio Prisco o Tarquinio el Soberbio. Eran conservados en un cofre bajo el templo de Júpiter Capitolino. Sólo podían ser consultados por los *Decemviri sacris faciundis* (o *quindecimviri*, pues en ciertas épocas de la República se cambió el número de oficiales) y sólo en ocasiones importantes, bajo orden del Senado.

² v. Cibeles, en el Glosario de personajes.

³ Al parecer, otros autores ponen en este mito al padre de la parturienta, en vez de a la madre.

⁴ v. Piedad, en el Glosario de personajes.

⁵ Cónsules en el 191 a. C. Se encuentra la referencia de que más bien el hijo de Manio Acilio dedicó el templo, 10 años después.

122 Gracchorum pater anguibus prehensis in domo, cum responderetur ipsum victurum alterius sexus interempto: Immo vero, inquit, meum necate, Cornelia enim iuvenis est et parere adhuc potest. hoc erat uxori parcere et re publicae¹ consulere; idque mox consecutum est. M. Lepidus Appuleiae uxoris caritate post repudium obiit. P. Rutilius morbo levi impeditus nuntiata fratris repulsa in consulatus petitione ilico expiravit. P. Catienus Philotimus patronum adeo dilexit ut heres omnibus bonis institutus in rogum eius se iaceret.

XXXVII. 123 Variarum artium scientia innumerabiles² enituerunt, quos tamen attingi par sit florem hominum libantibus: astrologia Berosus, cui ob divinas praedictiones Athenienses publice in gymnasio statuam inaurata lingua statuere; grammatica Apollodorus, cui Amphictyones Graeciae honorem habuere, Hippocrates medicina, nam venientem ab Illyriis pestilentiam praedixit discipulosque ad auxiliandum circa urbes dimisit, quod ob meritum honores illi quos Herculi decrevit Graecia. eandem scientiam in Cleombroto Ceo Ptolemaeus rex Megalensibus sacris donavit centum talentis servato Antiocho rege. **124** magna et Critobulo fama est extracta Philippi regis oculo sagitta et citra deformitatem oris curata orbitate luminis, summa³ autem Asclepiadi Prusiensi condita nova secta, spretis legatis et pollicitationibus Mithridatis regis, reperta ratione qua vinum aegris medetur, relato e funere homine et conservato, sed maxime sponsione facta cum fortuna ne medicus crederetur si umquam invalidus ullo modo fuisset ipse: et vicit suprema in senecta lapsu scalarum exanimatus.

¹ Lexicalizado como un sustantivo en lugar de que se declinen sus dos componentes originales.

² *Sc. homines.*

³ *Sc. fama est.*

122 El padre de los Gracos,¹ capturadas unas serpientes en su casa, como se le respondiera que él mismo viviría, una vez muerta la del otro sexo, dijo: “¡No! Maten a la del mío.² Cornelia es joven y todavía puede parir”. Esto era salvar a su esposa y velar por la República; y eso pronto siguió como consecuencia. Marco Lépidio murió después del repudio del cariño de su esposa Apuleya. Publio Rutilio, afectado por una enfermedad leve, al ser anunciado el rechazo de su hermano en su petición del consulado, murió en el acto. Publio Catieno Filotimo quiso tanto a su patrón que, [aunque] instituido como heredero de todos sus bienes, se lanzó a la pira de éste.

XXXVII. 123 Innumerables [hombres] han brillado por su conocimiento de artes variadas; sin embargo, sea justo que algunos sean abordados, libando la flor de los hombres: en astrología, Beroso, a quien, por sus predicciones divinas, los atenienses erigieron públicamente una estatua con lengua de oro en el gimnasio; en gramática, Apolodoro, a quien los anficion³ de Grecia rindieron honores; en medicina, Hipócrates, pues predijo la peste que venía de los ilirios y envió a sus discípulos alrededor de las ciudades para ayudar, mérito por el cual Grecia le decretó los mismos honores que a Hércules. El rey Ptolomeo premió el mismo conocimiento en Cleombroto de Cea con cien talentos durante los ritos megalenses,⁴ por haber salvado al rey Antíoco.⁵ **124** También tiene gran fama Critóbulo, por haber extraído una flecha del ojo del rey Filipo y, dejando aparte la deformidad del rostro, haber evitado la pérdida del ojo; sin embargo, Asclepiades de Prusa [tiene] la mayor [fama] por haber fundado una nueva secta, por haber despreciado los delegados y las promesas del rey Mitrídates, por haber descubierto la medida en que el vino cura a los enfermos, por haber devuelto de la muerte a un hombre y haberlo conservado, pero sobre todo por haber hecho con fortuna la promesa de que no se creería que era médico si él mismo, alguna vez, hubiera estado enfermo de algún modo: y murió en la máxima vejez, exánime a causa de una caída en las escaleras.

¹ v. Sempronio Graco, Tiberio, en el Glosario de personajes.

² El texto latino dice literalmente “maten a la mía”; sin embargo, se prefirió esta traducción para dejar claro que lo que él deseaba era que mataran a la serpiente de su propio sexo y, de esa manera, se preservara la vida de su esposa.

³ Representantes de los estados griegos confederados. Las anficionías eran hermandades religiosas concertadas entre las ciudades griegas. Los distritos colindantes de un santuario se unían para celebrar los respectivos sacrificios, juegos y festejos. Durante sus reuniones se hacían treguas y se podía llegar a acuerdos políticos.

⁴ Juegos megalenses: Festival realizado a principios de abril en que las matronas honraban a Cibele.

⁵ No se encontró información sobre Cleombroto de Cea, por lo que tampoco es seguro de qué reyes se habla: se encuentran varios Ptolomeos contemporáneos con otros tantos Antíocos.

125 Grande et Archimedi geometricae ac machinalis scientiae testimonium M. Marcelli contigit interdicto cum Syracusae caperentur ne violarentur unus, nisi fefellisset imperium militaris imprudentia. laudatus est et Chersiphron Gnosius aede Ephesi Dianae admirabili fabricata, Philon Athenis armamentario CD navium, Ctesibius pneumatica ratione et hydraulicus organis repertis, Dinochares metatus Alexandro condenti in Aegypto Alexandriam. idem hic imperator edixit ne quis ipsum alius quam Apelles pingeret, quam Pyrgoteles scalperet, quam Lysippus ex aere duceret, quae artes pluribus inclaruere exemplis. **XXXVIII. 126** Aristidis Thebani pictoris unam tabulam centum talentis rex Attalus licitus est, octoginta emit duas Caesar dictator, Medeam et Aiace Timomachi, in templo Veneris Genetricis dicaturus. Candaules rex Bularchi picturam Magnetum exiti, haud mediocris spatii, pari rependit auro. Rhodum non incendit rex Demetrius expugnator cognominatus, ne tabulam Protogenis cremaret a parte ea muri locatam. **127** Praxiteles marmore nobilitatus est Gnidiaque Venere praecipue, vesano amore cuiusdam iuvenis insigni, et Nicomedis aestimatione regis grandi Gnidiorum aere alieno permutare eam conati. Phidiae Iuppiter Olympius cotidie testimonium perhibet, Mentori Capitolinus et Diana Ephesia, quibus fuere consecrata artis eius vasa.

XXXIX. 128 Pretium hominis in servitio geniti maximum ad hunc diem, quod equidem conpererim, fuit grammaticae artis Daphnin Attio Pisarense vendente et M. Scauro principe civitatis III. $\overline{\text{DCC}}$ licente. excessere hoc in nostro aevo, nec modice, histrionis reditu¹ libertatem suam mercati, quippe cum iam apud maiores Roscius histrio III. $\overline{\text{D}}$ annua meritasse prodatur, **129** nisi si quis in hoc loco desiderat Armeniaci belli paulo ante propter Tiridaten gesti dispensatorem, quem Nero III. $\overline{\text{CXXX}}$ manumisit.

¹ *Sc. suae artis.*

125 Un gran testimonio de Marco Marcelo, acerca del conocimiento geométrico y mecánico, alcanzó a Arquímedes, mediante la orden de que, cuando Siracusa fuera capturada,¹ únicamente él no fuera maltratado, a no ser que una imprudencia militar hubiera faltado al mandato. También fue alabado el cnosio Quersifrón por haber fabricado² en Éfeso un templo admirable para Diana; Filón, en Atenas, por una armería de cuatrocientas naves; Ctesibio, por haber descubierto una proporción neumática y los órganos hidráulicos;³ Dinócares al delimitar Alejandría, en Egipto, para su fundador Alejandro. Este mismo emperador decretó que no lo retratara nadie más que Apeles, que no lo esculpiera nadie más que Pirgóteles, que no lo representara en bronce nadie más que Lisipo, artes que se hicieron ilustres con muchísimos ejemplos. **XXXVIII. 126** El rey Átalo ofreció ochocientos talentos por una pintura del pintor tebano Arístides; el dictador César compró dos de Timomaco por ochenta, “Medea” y “Áyax”, que iba a dedicar en el templo de Venus Madre. El rey Candaules pagó con igual [cantidad de] oro una pintura, de extensión no mediocre, de Bularco de la destrucción de los magnesios. El rey Demetrio, apodado el Conquistador, no incendió Rodas para no quemar la pintura de Protógenes, ubicada en esa parte del muro. **127** Praxíteles se hizo famoso principalmente por su mármol y por su Venus Cnidia, insigne por el insensato amor de cierto joven, y por la estimación del rey Nicomedes, que intentó intercambiarla por la gran deuda de los cnidios. El Júpiter Olímpico todos los días proporciona testimonio de Fidias; de Mentor, el Capitolino y Diana de Éfeso, con los que fueron consagradas las vasijas de su arte.

XXXIX. 128 El precio más grande de un hombre engendrado en la esclavitud hasta este día, lo que ciertamente he averiguado, fue del arte gramática, cuando Atio de Pisauro vendió a Dafnis y el príncipe de la ciudadanía Marco Escauro ofreció setecientos mil sestercios. En nuestra época sobrepasaron esto, y no módicamente, actores que compraron su libertad con el producto [de su arte], puesto que es transmitido que ya entre nuestros mayores el actor Roscio había ganado quinientos mil sestercios anuales, **129** excepto si alguien reclamara en este lugar al administrador de la Guerra Armenia⁴ –a quien Nerón manumitió por trece millones de sestercios–, llevada hace poco tiempo a causa de Tiridates.

¹ En el 214 a. C., durante la Segunda Guerra Púnica.

² Estos ablativos absolutos (*aede fabricata* y *pneumatica ratione et hydraulicus organis repertis*) han sido traducidos en voz activa para una mayor claridad y por ser más común en español.

³ Semejantes a los órganos de iglesia, pero producían la corriente de aire que salía por los tubos mediante la presión del agua en vez de hacerlo mediante pesas.

⁴ 55-63 d. C. v. Tiridates, en el Glosario de personajes.

sed hoc pretium belli, non hominis, fuit, tam Hercule quam libidinis,¹ non formae, Paezontem e spadonibus Seiani Ii. |D| mercante Clutorio Prisco. quam quidem iniuriam lucri fecit ille mercatus in luctu civitatis, quoniam arguere nulli vacabat.

XL. 130 Gentium in toto orbe praestantissima una omnium virtute haud dubie Romana extitit. felicitas cui praecipua fuerit homini non est humani iudicii, cum prosperitatem ipsam alius alio modo et suopte ingenio quisque determinet. si verum facere iudicium volumus ac repudiata omni fortunae ambitione decernere, nemo mortalium est felix. abunde agitur atque indulgenter a fortuna deciditur cum eo qui iure dici non infelix potest. quippe ut alia non sint, certe ne lassescat fortuna metus est, quo semel recepto solida felicitas non est. **131** quid quod nemo mortalium omnibus horis sapit? utinamque falsum hoc et non ut a vate dictum quam plurimi iudicent! vana mortalitas et ad circumscribendam se ipsam ingeniosa computat more Thraciae gentis, quae calculos colore distinctos pro experimento cuiusque diei in urnam condit ac supremo die separatos dinumerat atque ita de quoque pronunciat. **132** quid quod ipse calculi candore illo laudatus dies originem mali habuit? quam multos accepta adflixere imperia! quam multos bona perdidere et ultimis mersere suppliciis! ista nimirum bona,² si cui inter illa hora in gaudio fuit! ita est profecto, alius de alio iudicat dies et tantum supremus de omnibus, ideoque nullis credendum est. quid quod bona malis paria non sunt etiam pari numero, nec laetitia ulla minimo maerore pensanda? heu vana et imprudens diligentia! numerus dierum computatur, ubi quaeritur pondus!

XLI. 133 Una feminarum in omni aevo Lampido Lacedaemonia reperitur quae regis filia, regis uxor, regis mater fuerit, una Berenice quae filia, soror, mater Olympionicarum, una familia Curionum in qua tres continua serie oratores exstiterint,

¹ *Sc. pretium.*

² *Sc. fuerint.*

Pero éste fue el precio de la guerra, no del hombre, tal como, por Hércules, fue [el precio] de la lujuria y no de la hermosura, cuando Clutorio Prisco¹ compró a Paezón de entre los eunucos de Sejano, por cincuenta millones de sestercios. Ciertamente aquél realizó esta injuria del lucro comerciando durante el duelo de la ciudadanía, ya que nadie estaba libre para denunciar.

XL. 130 De entre los pueblos en todo el orbe, sólo uno sobresalió como el más eminente en cuanto a su virtud: sin duda, el romano. No es propio del discernimiento humano qué hombre ha tenido una felicidad privilegiada, puesto que cada quien determina su prosperidad misma, unos de un modo y otros de otro, y según su ingenio. Si queremos hacer un juicio veraz y decidir, una vez rechazada toda ambición de fortuna, ninguno de los mortales es feliz. La fortuna trata con abundancia y resuelve² indulgentemente con ese que, con derecho, puede ser llamado no infeliz. Puesto que no hay otras cosas, ciertamente existe el miedo de que la fortuna se fatigue; una vez aceptado esto, la felicidad no es sólida. **131** ¿Qué decir del hecho de que ninguno de los mortales disfruta a todas horas? ¡Ojalá esto fuera falso y no lo juzgara la gran mayoría como algo dicho por un adivino! La mortalidad, vana e ingeniosa para delimitarse a sí misma, cuenta a la manera del pueblo tracio, que esconde guijarros de colores diferentes, según lo vivido cada día, en una urna y, en su último día, separados, los enumera, y así pronuncia a partir de cada uno. **132** ¿Qué decir del hecho de que ese mismo día, alabado por aquella blancura del guijarro, haya tenido el origen del mal? ¡A cuántos han derribado los imperios recibidos! ¡A cuántos han arruinado y sumergido sus bienes en los últimos suplicios! ¡Naturalmente éstos [habrán sido] bienes, si entre ellos alguien tuvo una hora en el júbilo! Así es, sin duda: un día juzga acerca de otro y sólo el último acerca de todos, y por esto no se debe creer en ninguno. ¿Qué decir del hecho de que los bienes equiparables a los males no son también de un número igual, y de que ninguna felicidad debe ser comparada con la mínima tristeza? ¡Ay, vana e imprudente diligencia! ¡Se cuenta el número de días cuando se debe buscar la importancia!

XLI. 133 Se encuentra que, de las mujeres en todas las épocas, sólo hubo una lacedemonia, Lámpido, que fue hija de un rey, esposa de un rey, madre de un rey; una Berenice que fue hija, hermana, madre de ganadores de los juegos olímpicos; una familia de Curiones³ en la que sobresalieron tres oradores en sucesión continua;

¹ Tal vez sea un error de edición, pues en la bibliografía se encuentra más bien a Cayo Lutorio Prisco.

² Verbos pasivos traducidos en voz activa por resultar más naturales en el español.

³ Todos llamados Cayo Escribonio Curión.

una Fabiorum in qua tres continui principes senatus,¹ M. Fabius Ambustus, Fabius Rullianus filius, Q. Fabius Gurges nepos. **XLII. 134** Cetera exempla fortunae variantis innumera sunt. etenim quae facit magna gaudia nisi ex malis, aut quae mala immensa nisi ex ingentibus gaudiis? **XLIII.** servavit² proscriptum a Sulla M. Fidustinum senatorem annis XXXVI, sed iterum proscriptura: superstes Sullae vixit, sed usque ad Antonium, constatque nulla alia de causa ab eo proscriptum³ quam quia proscriptus fuisset. **135** triumphare P. Ventidium de Parthis voluit⁴ quidem solum, sed eundem in triumpho Asculano Cn. Pompei duxit puerum, quamquam Masurius auctor est bis in triumpho ductum,⁵ Cicero mulionem castrensis furnariae fuisse, plurimi iuventam inopem in caliga militari tolerasse. **136** fuit et Balbus Cornelius maior consul, sed accusatus atque de iure virgarum in eum iudicum in consilium missus, primus externorum atque etiam in oceano genitorum usus illo honore quem maiores Latio quoque negaverunt. est et L. Fulvius inter insignia exempla, Tusculanorum rebellantium consul, eodemque honore, cum transisset, exornatus confestim a p. R., qui solus eodem anno quo fuerat hostis Romae triumphavit ex iis quorum consul fuerat. **137** unus hominum ad hoc aevi Felicis sibi cognomen adseruit L. Sulla, civili nempe sanguine ac patriae oppugnatione adoptatus.⁶ et quibus felicitatis inductus argumentis? quod proscribere tot milia civium ac trucidare potuisset? o prava interpretatio et futuro tempore infelix! non melioris sortis tunc fuere pereuntes, quorum miseremur hodie cum Sullam nemo non oderit? **138** age, non exitus vitae eius omnium proscriptorum ab illo calamitate crudelior fuit erodente se ipso corpore et supplicia sibi gignente?

¹ *Sc. exstiterint.*

² *Sc. illa (fortuna).*

³ *Sc. esse.*

⁴ *Sc. illa (fortuna).*

⁵ *Sc. eum esse.*

⁶ Anacoluto: Plinio concuerda este participio con *Sulla* en vez de hacerlo con *cognomen*.

una de Fabios en la que [sobresalieron] tres príncipes continuos del senado: Marco Fabio Ambusto, su hijo Fabio Ruliano¹ y su nieto Quinto Fabio Gúrgite.² **XLII. 134** Los restantes ejemplos de una fortuna variante son innumerables. Ciertamente, ¿cuál no crea grandes alegrías si no a partir de males, o cuál, inmensos males si no a partir de enormes alegrías? **XLIII.** [Ella] salvó de Sila al proscrito Marco Fidustio, senador por treinta y seis años, pero de nuevo había de proscribirlo: vivió como sobreviviente de Sila, pero hasta Antonio, y es sabido que fue proscrito por éste por ninguna otra causa más que por [ya] haber sido proscrito. **135** Ciertamente, [ella] quiso que sólo Publio Ventidio triunfara contra los partos, pero condujo al mismo, como niño, en el triunfo asculano³ de Cneo Pompeyo, aunque Masurio es fuente de que fue conducido en un triunfo dos veces, Cicerón, de que fue mozo⁴ de la panadería del campamento, muchos, de que toleró una juventud pobre en calzado militar. **136** También Balbo Cornelio el Viejo fue cónsul, pero había sido acusado y también enviado al consejo de jueces a partir de un derecho de varas⁵ en su contra, siendo el primero de los extranjeros y también de los engendrados en el océano que ejerció aquel honor que nuestros mayores negaron incluso al Lacio. También está entre los ejemplos insignes Lucio Fulvio, cónsul de los rebeldes tusculanos y, en cuanto cambió de bando, adornado al instante por el pueblo romano con el mismo honor, siendo el único que,⁶ en el mismo año en que había sido enemigo de Roma, triunfó sobre éstos de quienes había sido cónsul. **137** Lucio Sila es el único de los hombres hasta esta época que se ha dado a sí mismo el sobrenombre de Feliz, adoptado, por supuesto, a causa de la sangre civil y de su lucha contra la patria. ¿Y recubierto de qué argumentos de felicidad? ¿Porque había sido capaz de proscribir o asesinar a tantos miles de ciudadanos? ¡Oh, interpretación errónea e infeliz en un tiempo futuro! ¿No fueron de mejor suerte los que morían entonces, [éstos] de quienes nos compadecemos hoy cuando todos⁷ odian a Sila? **138** Vamos, ¿no fue más cruel el final de su vida que la desgracia de todos los proscritos por él, al corroerse a sí mismo su cuerpo y crear suplicios contra sí mismo?

¹ v. Fabio Máximo Ruliano, Quinto, en el Glosario de personajes.

² Encontrado más bien como Fabio Máximo Gúrgite.

³ v. Ásculo, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

⁴ El texto latino dice literalmente *mulionem*: mulatero.

⁵ Es evidente que Plinio se refiere a un castigo consistente en azotes, pero no se encontraron referencias al respecto. Balbo había sido acusado de usurpar la ciudadanía.

⁶ El texto latino propone esto simplemente como una oración de relativo (como un complemento más de Lucio Fulvio); sin embargo, se prefirió esta traducción para dejar más claro el sentido del pasaje.

⁷ El texto latino dice literalmente “nadie no odia a Sila”, pero resulta más natural en español deshacer esta lítote.

quod ut dissimulaverit et supremo somnio eius, cui immortuus quodammodo est, credamus ab uno illo invidiam gloria victam, hoc tamen nempe felicitati suae defuisse confessus est quod Capitolium non dedicavisset.

139 Q. Metellus in ea oratione quam habuit supremis laudibus patris sui L. Metelli pontificis, bis consulis, dictatoris, magistri equitum, XVviri agris dandis, qui primus elephantos ex primo Punico bello duxit in triumpho, scriptum reliquit decem maximas res optumasque in quibus quaerendis sapientes aetatem exigent consummasse eum: **140** voluisse enim primum bellatorem esse, optimum oratorem, fortissimum imperatorem, auspicio suo maximas res geri, maximo honore uti, summa sapientia esse, summum senatorem haberi, pecuniam magnam bono modo invenire, multos liberos relinquere et clarissimum in civitate esse; haec contigisse ei nec ulli alii post Romam conditam. **141** longum est refellere et supervacuum abunde uno casu refutante: siquidem is Metellus orbam luminibus exegit senectam amissis incendio cum Palladium raperet ex aede Vestae, memorabili causa sed eventu misero. quo fit ut infelix quidem dici non debeat, felix tamen non possit. tribuit ei p. R.¹ quod nulli alii ab condito aevo, ut quotiens in senatum iret curru veheretur ad curiam, magnum ei et sublime, sed pro oculis datum.

XLIV. **142** Huius quoque Q. Metelli qui illa de patre dixit filius inter rara felicitatis humanae exempla numeratur. nam praeter honores amplissimos cognomenque Macedonici a quattuor filiis inlatus rogo, uno praetore, tribus consularibus (duobus triumphalibus), uno censorio, quae singula quoque paucis contigere. **143** in ipso tamen flore dignationis suae a C. Atinio Labeone, cui cognomen fuit Macerioni, tribuno plebis, quem e senatu censor eiecerat, revertens e campo meridiano tempore, vacuo foro et Capitolio, ad Tarpeium raptus ut praecipitaretur,²

¹ *Sc. populus Romanus.*

² *Sc. inde.*

Aunque haya disimulado esto y creamos, debido a su sueño supremo –el cual murió con él de cierta manera–, que su malevolencia fue vencida por él solo a causa de su gloria, confesó que esto sin duda había faltado a su felicidad: que no había dedicado el Capitolio.¹

139 Quinto Metelo, en ese discurso que tuvo en las últimas alabanzas de su padre Lucio Metelo, pontífice, dos veces cónsul, dictador, maestro de caballeros, quindecenviro² para dar campos, el primero que, a partir de la primera Guerra Púnica, condujo elefantes en un triunfo, dejó escrito que él había consumado las diez mayores y mejores cosas, en cuya búsqueda los sabios pasaban la vida: **140** ciertamente, que quiso ser el combatiente principal, el mejor orador, el general más valiente; que los asuntos más importantes fueran llevados según su propio auspicio, ejercer el máximo honor, ser de suma sabiduría, ser considerado el senador más importante, encontrar gran riqueza en un buen modo, dejar muchos hijos y ser el más preclaro en la ciudadanía; que estas cosas le sucedieron a él y no a ningún otro después de fundada Roma.

141 Es largo y extremadamente inútil desmentir [esto], cuando una única desgracia lo refuta, puesto que este Metelo llevó una vejez privada de la vista, perdida a causa del incendio cuando se llevaba el Paladio del templo de Vesta, siendo memorable su causa, pero miserable su resultado. Por esto sucede que ciertamente no debe ser llamado infeliz, pero tampoco puede ser llamado feliz. El pueblo romano le otorgó lo que a ningún otro desde creada la vida, que, cuantas veces fuera al senado, fuera conducido en carro a la curia, algo grande y sublime para él, pero dado en lugar de sus ojos.

XLIV. 142 También el hijo de este Quinto Metelo, quien dijo aquellas cosas acerca de su padre, es enumerado entre los raros ejemplos de felicidad humana, pues, además de los amplísimos honores y el sobrenombre de “el Macedónico”, fue llevado a la pira por cuatro hijos,³ uno pretor, tres antiguos cónsules (dos triunfales), uno antiguo censor, cosas que incluso por separado suceden a pocos. **143** Sin embargo, en la flor misma de su estima, regresando del campo al mediodía, estando vacíos el foro y el Capitolio, fue arrastrado por Cayo Atinio Labeón, cuyo sobrenombre fue el de Macerión, tribuno de la plebe al que como censor⁴ había expulsado del senado, a la roca Tarpeya para ser arrojado [desde ahí],

¹ Sila inició una de las reconstrucciones de este templo de Júpiter, pero fue César quien la concluyó.

² Los decenviros, quindecenviros y vigintiviros constituían una comisión de diez, quince o veinte miembros respectivamente, con una misión especial: escribir leyes, solucionar querellas civiles, organizar celebraciones sacras o dividir campos.

³ En realidad sus cuatro hijos llegaron al consulado: Quinto Cecilio Metelo (el Baleárico) en el 123 a. C., Lucio Cecilio Metelo (el Diademato) en el 117, Marco Metelo en el 115 y Cayo Caprario en el 113.

⁴ Metelo el Macedónico desempeñó el cargo de censor en el 131 a. C.

convolante quidem tam numerosa illa cohorte quae patrem eum appellabat, sed, ut necesse erat in subito, tarde et tamquam in exsequias, cum resistendi sacroquesanctum repellendi ius non esset, virtutis suae opera et censurae periturus, aegre tribuno qui intercederet¹ reperto a limine ipso mortis revocatus, alieno beneficio postea vixit, **144** bonis inde etiam consecratis a damnato suo, tamquam parum esset faucium reste intortarum expressique per aures sanguinis poena exacta. equidem et Africani sequentis inimicum fuisse inter calamitates duxerim, ipso teste² Macedonico, siquidem dixit: ite filii, celebrate exequias; numquam civis maioris funus videbitis. et hoc dicebat iam Baliaricis et Dalmaticis, iam Macedonicus ipse. **145** verum ut illa sola iniuria aestimetur, quis hunc iure felicem dixerit periclitatum ad libidinem inimici, nec³ Africani saltem, perire? quos hostis vicisse tanti fuit? aut quos non honores currusque illa sua violentia fortuna retroegit, per mediam urbem censore tracto —etenim sola haec morandi ratio fuerat—, tracto in Capitolium idem in quod triumphans ipse de eorum exuviis ne captivos quidem sic traxerat? **146** maius hoc scelus felicitate consecuta factum est, periclitato Macedonico vel funus tantum ac tale perdere in quo a triumphalibus liberis portaretur in rogam velut exequiis quoque triumphans. nulla est profecto solida felicitas quam contumelia ulla vitae rupit, nedum tanta. quod superest, nescio morum gloriae an indignationis dolori accedat, inter tot Metellos tam sceleratam C. Atini audaciam semper fuisse inultam.

XLV. 147 In divo quoque Augusto, quem universa mortalitas in hac censura nuncupet, si diligenter aestimentur cuncta, magna sortis humanae reperiantur volumina: repulsa in magisterio equitum apud avunculum et contra petitionem eius praelatus Lepidus, proscriptionis invidia, collegium in triumviratu pessimorum civium, nec aequa saltem portione, sed praegravi Antonio,

¹ *Sc. pro eo.*

² *Sc. eius maiestatis.*

³ *Sc. ad libidinem.*

acudiendo de prisa una muy numerosa cohorte que lo llamaba “padre”, pero, como era necesario en un caso imprevisto, tarde y como hacia unos funerales, puesto que no existía un derecho sagrado e inviolable de resistir y de repeler [tal acción]; el que iba a morir por obra de su virtud y de su censura, gracias a que se encontró, aunque con dificultad, un tribuno que intercediera [por él], fue llamado del umbral mismo de la muerte. **144** Después vivió gracias al favor ajeno; luego, incluso consagrados sus bienes por aquel odiado suyo, como si fuera poco, fue ejecutada la pena de las gargantas retorcidas mediante una soga y la de la sangre extraída por las orejas. Ciertamente también consideraría entre sus desgracias el que haya sido enemigo del Africano siguiente, siendo testimonio [de su grandeza] el Macedónico mismo, puesto que dijo: “vayan, hijos, celebren los funerales; nunca verán el entierro de un ciudadano más grande”. Y esto decía ya a los Baleáricos¹ y a los Dalmáticos,² ya él mismo como Macedónico. **145** Sin embargo, aunque sea estimada esa sola injuria, ¿quién llamaría con derecho feliz a éste, que se arriesgó a morir al gusto del enemigo, y ni siquiera al [gusto] del Africano? ¿Haber vencido a qué enemigos fue de tan gran valor? ¿O qué honores y carros no echó atrás aquella fortuna con su famosa violencia, al ser arrastrado el censor por media ciudad –y efectivamente ésta había sido la única razón para demorarse–, al ser arrastrado hacia ese Capitolio al que él mismo, triunfante sobre los despojos de los cautivos, no había arrastrado así ni siquiera a aquéllos? **146** Este crimen se volvió mayor una vez alcanzada la felicidad, arriesgándose el Macedónico a arruinar el funeral tan grande y de tal categoría en el que sería llevado a la pira por sus hijos triunfantes, como triunfando también en sus exequias. Ciertamente no hay ninguna felicidad sólida que no haya roto algún ultraje de la vida, mucho menos tan grande. Lo que queda, no sé si se acerque a la gloria de las costumbres o al dolor de la indignación, es que, entre tantos Metelos, tan criminal audacia de Cayo Atinio nunca fue vengada.

XLV. 147 También en el divino Augusto, al que la mortalidad entera nombraría en este juicio, si se estimaran diligentemente todas sus cosas, se encontrarían grandes volúmenes de la suerte humana: el rechazo³ en el magisterio de los caballeros junto a su tío y, contra su petición, [siendo] preferido Lépido; el odio de la proscripción; la asociación de los peores ciudadanos, durante su triunvirato, y ni siquiera con una porción igual, sino prevaleciendo Antonio;

¹ v. Metelo Baleárico, Quinto Cecilio, en el Glosario de personajes.

² v. Metelo Dalmático, Lucio Cecilio, en el Glosario de personajes.

³ En el 45 a. C. Augusto pidió a César el cargo de maestro de caballeros, pero César juzgó que no estaba preparado y asignó a M. Lépido. Un año después, César pretendía darle esa deseada posición para el 43, pero fue asesinado mientras Augusto estaba fuera de Roma. Al volver, Augusto se enteraría de su adopción a la familia Julia y de su designación como heredero.

148 Philippensi proelio morbidi fuga et triduo in palude argroti¹ et (ut fatentur Agrippa ac Maecenas) aqua subter cutem fusa turgidi latebra, naufragia Sicula et alia ibi quoque in spelunca occultatio, iam in navali fuga urgente hostium manu preces Proculeio mortis admotae, cura Perusinae contentionis, sollicitudo Martis Actiaci, Pannonicis bellis ruina e turri, **149** tot seditiones militum, tot ancipites morbi corporis, suspecta Marcelli vota, pudenda Agrippae ablegatio, totiens petita insidiis vita, incusatae² liberorum mortes; luctusque non tantum orbitate tristis, adulterium filiae et consilia parricidae palam facta, contumeliosus privigni Neronis secessus, aliud in nepte adulterium, iuncta deinde tot mala, inopia stipendi, rebellio Illyrici, servitiorum delectus, iuventutis penuria, pestilentia urbis, fames Italiae, destinatio expirandi et quadridui media maior pars mortis in corpus recepta; **150** iuxta haec Variana clades et maiestatis eius foeda suggillatio, abdicatio Postumi Agrippae post adoptionem, desiderium post relegationem, inde suspicio in Fabium arcanorumque prodicionem, hinc uxoris et Tiberi cogitationes, suprema eius cura. in summa deus ille caelumque nescio adeptus magis an meritis herede hostis sui filio excessit.

XLVI. 151 Subeunt in hac reputatione Delphica oracula velut ad castigandam hominum vanitatem deo emissa. duo³ sunt haec: Pedium felicissimum, qui pro patria proxime occubisset; iterum a Gyge rege tunc amplissimo terrarum consultum, Aglaum Psophidium esse feliciorum.

¹ Esto debe ser un error de la edición de Loeb, pues tal palabra no existe. El texto debería decir *aegrotus*.

² *Sc. ei.*

³ *Sc. eorum (oraculorum).*

148 su fuga, siendo enfermizo, de la batalla de Filipos¹ y, ya enfermo, su escondite durante tres días en el pantano, incluso (como confiesan Agripa y Mecenas) hinchado por el agua difusa bajo la piel; los naufragios sículos y otro ocultamiento ahí también, en una cueva; ya, en la fuga naval al atacar un grupo de enemigos, las súplicas de muerte hechas a Proculeyo, la preocupación de la contienda perusina,² la inquietud del combate Acciaco,³ su caída desde una torre en las guerras panonias,⁴ **149** tantas sediciones de los soldados, tantas peligrosas enfermedades de su cuerpo, las sospechosas promesas de Marcelo, el vergonzoso destierro de Agripa, su vida tantas veces buscada con insidias,⁵ las muertes de sus hijos⁶ [a él] imputadas; y el luto triste no solamente por la pérdida: el adulterio de su hija⁷ y los planes de la parricida hechos públicos, el ultrajante aislamiento de su hijastro Nerón,⁸ otro adulterio en su nieta;⁹ luego tantos males juntos, la escasez del impuesto, la rebelión de Iliria,¹⁰ la leva de esclavos, la escasez de la juventud, la peste de la ciudad, el hambre de Italia, la resolución de expirar y, en un espacio de cuatro días, una parte mayor que la mitad de la muerte recibida en el cuerpo;¹¹ **150** junto a estas cosas, la desgracia de Varo y el repugnante ultraje de la majestad de éste, el desheredamiento de Póstumo Agripa después de la adopción, la nostalgia después del confinamiento, luego la sospecha contra Fabio¹² y contra la revelación de sus secretos, de aquí los designios de su esposa y de Tiberio, su última preocupación. En suma aquel dios, y no sé si más bien habiéndose adueñado del cielo o mereciéndolo, murió siendo su heredero el hijo de su enemigo.

XLVI. 151 Los oráculos délficos entran en esta reflexión, como enviados por el dios para castigar la vanidad de los hombres. Dos [de ellos] son éstos: que el más feliz era Pedio, quien hace poco sucumbió por su patria; de nuevo consultado por Giges, el rey más extenso en cuanto a tierras en ese entonces, que Aglao de Psosis era más feliz.

¹ v. Filipos, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

² v. Perugia, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

³ v. Accio, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

⁴ v. Panonia, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

⁵ Augusto debió enfrentar las conspiraciones en su contra realizadas por M. Lépido, L. Murena, Fanio Cepio y Cornelio Cina.

⁶ Sus nietos Lucio César y Cayo, primeros hijos de Julia, a quienes Augusto adoptó como herederos durante la ausencia de Tiberio en Roma. Murieron en el 2 y el 4 d. C. respectivamente.

⁷ v. Julia la Mayor, en el Glosario de personajes.

⁸ v. Tiberio, en el Glosario de personajes.

⁹ v. Agripina la Mayor, en el Glosario de personajes

¹⁰ v. Iliria, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

¹¹ A mi parecer, Plinio expresa, de una manera bastante complicada, que Augusto casi logró su propósito de dejarse morir.

¹² v. Fabio Máximo, Paulo, en el Glosario de personajes.

senior¹ hic in angustissimo Arcadiae angulo parvum sed annuis victibus large sufficiens praedium colebat, numquam ex eo egressus atque, ut e vitae genere manifestum est, minima cupidine minimum in vita mali expertus.

XLVII. 152 Consecratus est vivus sentiensque eiusdem oraculi iussi et Iovis deorum summi adstipulatu Euthymus pycta, semper Olympiae victor et semel victus. patria ei Locri in Italia; imaginem eius ibi et Olympiae alteram eodem die tactas fulmine Callimachum ut nihil aliud miratum video oraculumque iussisse sacrificari, quod et vivo factitatum et mortuo, nihilque de eo mirum aliud quam hoc placuisse dis.

XLVIII. 153 De spatio atque longinquitate vitae hominum non locorum modo situs verum et tempora ac sua cuique sors nascendi incertum² fecere. Hesiodus, qui primus aliqua de hoc prodidit, fabulose, ut reor, multa hominum aevo praeferens cornici novem nostras adtribuit aetates, quadruplum eius cervis, id triplicatum corvis, et reliqua fabulosius in phoenice ac Nymphis. **154** Anacreon poeta Arganthonio Tartesiorum regi CL tribuit annos, Cinyrae³ Cypriorum decem annis amplius, Aegimio CC. Theopompus⁴ Epimenidi Gnosio CLVII, Hellanicus⁵ quosdam⁶ in Aetolia Epiorum gentis ducentos explere, cui adstipulatur Damastes memorans Pictoreum ex his praecipuum corpore viribusque etiam CCC vixisse, **155** Ephorus⁷ Arcadum reges tricenis annis,⁸ Alexander Cornelius Dandonem quendam in Illyrico D vixisse, Xenophon in periplo Lutmiorum insulae regem DC, atque ut parce mentitus filium eius DCCC. quae omnia inscitia temporum acciderunt; annum enim alii aestate determinabant et alterum hieme, alii quadripartitis temporibus, sicut Arcades, quorum anni trimenstres fuere, quidam lunae senio ut Aegyptii. itaque apud eos et singuli milia annorum vixisse produntur.

¹ *Sc. vir.*

² Concordancia *ad sensum*: Plinio concuerda el adjetivo con *spatium*, pero también incluye a *longinquitas*.

³ *Sc. regi.*

⁴ *Sc. tribuit.*

⁵ *Sc. prodidit.*

⁶ *Sc. homines.*

⁷ *Sc. prodidit.* Este verbo se sobreentiende también con *Alexander Cornelius* y *Xenophon*.

⁸ *Sc. vixisse.* Este infinitivo aparece en el siguiente AcI y se sobreentiende dos veces más hacia el fin del periodo.

Éste, un [hombre] más viejo, en un angostísimo rincón de Arcadia cultivaba un predio, pequeño pero más que suficiente para los alimentos anuales; nunca salió de él y, como es claro a partir de su género de vida, a causa de su mínimo deseo, en la vida experimentó el mínimo de males.

XLVII. 152 El púgil Eutimo, siempre vencedor en Olimpia y vencido una sola vez, fue consagrado vivo y consciente por la orden estipulada del mismo oráculo y de Zeus, el más alto de los dioses. Su patria era Locros, en Italia; veo que Calímaco admiró como a ninguna otra cosa el que una estatua de aquél ahí y otra en Olimpia fueron tocadas por un rayo el mismo día y que el oráculo ordenó que se hicieran sacrificios en su honor, lo que fue hecho tanto mientras estaba vivo como ya muerto, y que ninguna otra cosa acerca de él fue admirable, además de esto, que agradó a los dioses.

XLVIII. 153 Acerca de la extensión y la longitud de la vida de los hombres no solamente la ubicación de los lugares, sino también los tiempos y la suerte de nacer de cada quien, los hicieron inciertos. Hesíodo, que, siendo el primero, transmitió algunas cosas sobre esto, de manera fabulosa, según considero, prefiriendo muchas cosas ante la vida de los hombres, atribuyó a la corneja nueve edades nuestras, el cuádruple de ésta a los ciervos, esto triplicado a los cuervos, y, de manera más fabulosa, lo restante en el fénix y en las ninfas. **154** El poeta Anacreonte atribuyó ciento cincuenta años a Argantonio, rey de los tartesios, a Ciniras, [rey] de los chipriotas, diez años más, a Egimio, doscientos. Teopompo [atribuyó] al cnosio Epiménides ciento cincuenta y siete; Helánico [transmitió] que algunos [hombres] del pueblo de los epios en Etolia completan los doscientos; Damastes concuerda con éste, recordando que, entre éstos, Pictóreo, privilegiado de cuerpo y fuerzas, incluso vivió trescientos; **155** Éforo [transmitió] que los reyes de Arcadia [vivieron] trescientos años; Alejandro Cornelio,¹ que cierto Dandón en Iliria vivió quinientos; Jenofonte, en su periplo,² que el rey de la isla de los lutmios, [vivió] seiscientos, y, como mintiendo moderadamente, que el hijo de éste [vivió] ochocientos. Todas estas cosas sucedieron por su desconocimiento de los tiempos. Ciertamente, algunos determinaban un año por el verano y el siguiente por el invierno; otros, según estaciones cuadripartidas, como los árcades, cuyos años fueron de tres meses; algunos, según el agotamiento de la luna, como los egipcios. Y así, entre éstos, es transmitido que cada uno vivió incluso mil años.

¹ v. Alexander Polyhistor, en el Glosario de fuentes.

² No se encontraron referencias sobre una obra de Jenofonte con ese nombre; probablemente se trate de la *Anábasis* y Plinio tome la palabra *periplum* no literalmente como una circunnavegación, sino como una travesía en un sentido más general.

156 sed ut ad confessa transeamus, Arganthonium Gaditanum LXXX annis regnasse prope certum est; putant¹ quadragensimo coepisse. Masinissam LX annis regnasse indubitatum est, Gorgian Siculum CVIII vixisse. Q. Fabius Maximus LXIII annis augur fuit. M. Perperna et nuper L. Volusius Saturninus omnium quos in consulatu sententiam rogaverant superstites fuere, Perperna VIII reliquit ex iis quos censor legerat: vixit annos LXXXXVIII. **157** qua in re et illud adnotare succurrit, unum omnino quinquennium fuisse quo senator nullus moreretur, cum Flaccus et Albinus censores lustrum condidere, usque ad proximos censores, ab anno urbis DLXXIX. M. Valerius Corvinus centum annos implevit, cuius inter primum et sextum consulatum XLVI anni fuere. idem sella curuli semel ac viciens sedit, quotiens nemo alius; aequavit eius vitae spatia Metellus pontifex.

158 Et ex feminis Livia Rutili LXXXXVII annos excessit, Statilia Claudio principe ex nobili domo LXXXXIX, Terentia Ciceronis CIII, Clodia Ofili CXV, haec quidem etiam enixa quindecimens. Luceia mimae C annis in scaena pronuntiavit. Galeria Copiola emboliaria reducta est in scaenam C. Poppaeo Q. Sulpicio coss. ludis pro salute divi Augusti votivis annum CIV agens;

¹ *Sc. eum.*

156 Pero para que pasemos a las cosas conocidas, es casi seguro que el gaditano Argantonio¹ reinó durante ochenta años; piensan que comenzó al cuadragésimo. Es indudable que Masinisa reinó durante sesenta años, que el sículo Gorgias vivió ciento ocho. Quinto Fabio Máximo² fue augur durante sesenta y tres años. Marco Perperna y, hace poco, Lucio Volusio Saturnino fueron los supervivientes de todos [aquéllos] a los que les habían preguntado su opinión durante su consulado, Perperna dejó ocho de éstos a los que había elegido siendo censor: vivió noventa y ocho años. **157** En este asunto también es oportuno anotar aquello, que hubo un periodo de cinco años en el que ningún senador murió, cuando los censores Flaco y Albino³ inauguraron el lustro,⁴ hasta los próximos censores, a partir del año 579 de la ciudad. Marco Valerio Corvino,⁵ entre cuyos primer y sexto consulado hubo cuarenta y seis años, completó los cien años. Este mismo se sentó en la silla curul veintiún veces, tantas como ningún otro; el pontífice Metelo⁶ igualó la extensión de vida de éste.

158 También, de entre las mujeres, Livia, esposa de Rutilio, sobrepasó los noventa y siete años; Estatilia, de una casa noble, siendo emperador Claudio, los noventa y nueve; Terencia, esposa de Cicerón, los ciento tres; Clodia, esposa de Ofilio, los ciento quince. Ésta, en efecto, incluso dio a luz quince veces. La actriz⁷ Luceya declamó en el escenario a los cien años. La actriz de entre actos⁸ Galeria Copiola fue conducida al escenario, siendo cónsules Cayo Popeo y Quinto Sulpicio,⁹ durante los juegos votivos a favor de la salud del divino Augusto, teniendo ciento tres años.

¹ Plinio se refiere al mismo Argantonio, rey de Tartesos.

² v. Fabio Máximo Verrucoso, Quinto, en el Glosario de personajes.

³ Se encontró que Albino, efectivamente, fue censor en el 174 a. C., pero no con Flaco, sino con Quinto Fulvio.

⁴ *Lustrum* era en realidad el sacrificio expiatorio que se realizaba al terminar cada censo, es decir, cada cinco años. A partir de esto, en español tenemos el sustantivo “lustro” como un periodo de cinco años. Así pues, conservando el significado original, una traducción más literal sería: “realizaron el sacrificio de fin del censo”.

⁵ Encontrado como Marco Valerio Corvo.

⁶ v. Metelo, Lucio Cecilio, en el Glosario de personajes.

⁷ En el texto latino aparece como “mima”, pero se ha traducido como “actriz” ya que Plinio parece utilizar ambas palabras casi como sinónimos; sin embargo, en los espectáculos de los mimos el uso de la voz no era frecuente.

⁸ En latín este tipo de actriz es llamada *emboliaría* pues actuaba durante los *embolia*. Éstos eran entremeses dramáticos que se presentaban entre los diversos actos de la obra principal y sin ninguna relación con ella. Consistían en danzas, cantos, declamaciones y escenas de carácter muy variado.

⁹ 9 d. C.

producta fuerat tirocinio a M. Pomponio aedile plebis C. Mario Cn. Carbone coss. ante annos XCI, a Magno Pompeio magni theatri dedicatione anus pro miraculo reducta. **159** Sammulam quoque CX vixisse auctor est Pedianus Asconius. minus miror Stephanionem, qui primus togatus saltare instituit, utrisque saecularibus ludis saltavisse, et divi Augusti et quos Claudius Caesar consulatu suo quarto fecit, quando LXIII non amplius anni interfuere, quamquam et postea diu vixit. in Tmoli Montis Cacumine quod vocant Tempsin CL annis vivere Mucianus auctor est, totidem annorum censum Claudi Caesaris censura T. Fullonium Bononiensem, idque collatis censibus quos ante detulerat vitaeque argumentis —etenim curae principi id erat— verum apparuit.

XLIX. 160 Poscere videtur locus ipse sideralis scientiae sententiam. Epigenes CXII annos inpleri negavit posse, Berosus¹ excedi XCVI. durat et ea ratio quam Petosiris ac Necepsos tradidere (tetartemorion appellant a trium signorum portione) qua posse² in Italiae tractu CXXIV annos vitae contingere apparet. negavere illi quemquam XC partium exortivam mensuram (quod anaphoras vocant) transgredi, et³ has ipsas incidi occursu maleficorum siderum aut etiam radiis eorum solisque. Aesculapi rursus secta, quae stata vitae spatia a stellis accipi dicit, quantum plurimum tribuat incertum est;

¹ *Sc. negavit posse.*

² *Sc. homines.*

³ *Sc. dixerunt.*

Había sido presentada durante su aprendizaje por el edil de la plebe¹ Marco Pomponio, siendo cónsules Cayo Mario y Cneo Carbón,² noventa y un años antes; siendo anciana, fue reconducida por Pompeyo el Grande durante la dedicación del gran teatro, a modo de milagro. **159** Pediano Asconio es fuente de que también Samula vivió durante ciento diez años. Admiro menos el que Estefanio, quien instituyó, siendo el primero, bailar vestido de toga, haya bailado en ambos juegos seculares,³ tanto en los del divino Augusto como en los que hizo el César Claudio durante su cuarto consulado, puesto que sesenta y tres años, no más, se interpusieron, aunque también después vivió largo tiempo. Muciano es fuente de que en la cima, según la llaman, del monte Etmolo, Tempsis vivió durante ciento cincuenta años; un número igual de años el bononiense Tito Fulonio, censado durante la censura del César Claudio, y esto se mostró como verdadero reunidos los censos que antes había declarado y argumentos de su vida –ciertamente, esto era del interés del emperador–.

XLIX. 160 Parece que el lugar mismo exige una opinión del conocimiento sideral. Epigenes negó que pudieran cumplirse los ciento doce años; Beroso, que pudieran excederse los noventa y seis. También permanece ese cálculo que Petosiris y Necepsos transmitieron (lo llaman “tetartemorion”⁴ a partir de una división [del zodiaco en cuatro grupos] de tres signos), según el cual se manifiesta que, en la extensión de Italia, [los hombres] pueden alcanzar los ciento veinticuatro años de vida. Ellos dijeron que nadie traspasa la medida, desde el nacimiento, de noventa partes (lo que llaman anáforas), y [afirmaron] que éstas mismas caen por el encuentro de estrellas maléficas o de sus rayos y los del sol. De nuevo, es incierto cuánto atribuya como máximo la secta de Esculapio, que dice que las extensiones de vida fijadas son recibidas a partir de las estrellas.

¹ Ediles: Funcionarios elegidos de entre la plebe que fungían en un principio como asistentes de los tribunos en los asuntos que éstos les encomendaran; posteriormente su papel se centró en el cuidado de edificios sagrados, públicos y privados, calles y cloacas, así como en la supervisión de mercados y celebraciones religiosas.

² Al parecer, Plinio menciona a los cónsules equivocados, pues Cayo Mario (hijo adoptivo del gran enemigo de Sila durante la Primera Guerra Civil) y Cneo Papirio Carbón tuvieron el cargo en el 82 a. C. Un Cneo Carbón más factible sería el cónsul del año 113 a. C. Pero aún resulta incongruente, pues el teatro de Pompeyo fue dedicado en el 55 a. C.

³ Juegos escénicos y sacrificios realizados por el Estado Romano para celebrar el fin de un siglo (para los romanos esto era la máxima extensión de una vida humana, medida fijada en 100 años durante la República) y el inicio de uno nuevo. La celebración era ordenada por los Libros Sibílicos y tomaba lugar en el Campo de Marte, cerca del Tíber. Los juegos seculares de Augusto se celebraron en el 17 a. C. y los de Claudio en el 47 d. C.

⁴ Esto significa literalmente “la cuarta parte”, pues proviene del numeral τέταρτος -ῆ -ον: cuarto y el sustantivo μορίον, -ου: parte.

161 rara autem esse dicunt longiora tempora, quandoquidem momentis horarum insignibus lunae dierum, ut VII atque XV quae nocte ac die observantur, ingens turba nascatur scansili annorum lege occidua, quam climacteras appellant, non fere ita genitis LIV annum excedentibus.

162 Primum ergo ipsius artis inconstantia declarat quam incerta res sit. accedunt experimenta recentissimi census quem intra quadriennium Imperatores Caesares Vespasiani pater filiusque censores egerunt. nec sunt omnia vasaria excutienda: mediae tantum partis inter Appenninum Padumque ponemus exempla, **163** CXX annos Parmae tres¹ edidere, Brixilli unus, CXXV Parmae duo, CXXX Placentiae unus, Faventiae una mulier, CXXXV Bononiae L. Terentius M. filius, Arimini vero M. Aponius CXL, Tertulla CXXXVII. citra Placentiam in collibus oppidum est Veleiatium, in quo CX annos sex² detulere, quattuor vero centenos vicanos, unus CL, M. Mucius M. filius Galeria³ Felix. **164** ac ne pluribus⁴ moremur in re confessa, in regione Italiae octava centenum annorum censi sunt homines LIV, centenum denum homines XIV, centenum vicenum quinum homines duo, centenum tricenum homines quattuor, centenum tricenum quinum aut septenum totidem, centenum quadragenum homines tres.

165 Alia mortalitatis inconstantia: Homerus eadem nocte natos Hectorem et Polydamanta tradidit, tam diversae sortis viros; C. Mario Cn. Carbone III coss. a. d. V kal. Iunias M. Caelius Rufus et C. Licinius Calvus eadem die geniti sunt, oratores quidem ambo, sed tam dispari eventu.

¹ *Sc. viri.*

² *Idem.*

³ *Sc. tribu.*

⁴ *Sc. exemplis.*

161 Sin embargo, dicen que los periodos más largos son escasos, puesto que en momentos insignes de las horas de los días de luna, como los siete y quince que son observados noche y día [respectivamente], una multitud enorme nace con una ley de medida de años efímera, a la que llaman “climactera”,¹ generalmente no excediendo los cincuenta y cuatro años los engendrados así.

162 Por lo tanto, primero la inconstancia del arte mismo declara cuán incierto es el asunto. Se añaden además las cosas experimentadas del censo más reciente, que los emperadores Césares Vespasianos, padre e hijo, como censores,² realizaron en un espacio de cuatro años. Y no todos los archivos deben ser examinados; solamente pondremos ejemplos de la parte media entre el Apenino y el Po: **163** tres [hombres] en Parma y uno en Brixelo manifestaron ciento veinte años; dos en Parma, ciento veinticinco; uno en Placencia y una mujer en Favencia, ciento treinta; Lucio Terencio, hijo de Marco, en Bononia, ciento treinta y cinco; por otro lado, en Arímimo, Marco Aponio, ciento cuarenta y Tertula, ciento treinta y siete. Más allá de Placencia, en las colinas, está la ciudad de los veleyates, en la que seis [hombres] declararon ciento diez años; cuatro, por su parte, ciento veinte; uno, Marco Mucio Félix, hijo de Marco del [linaje] Galerio, ciento cincuenta. **164** Y para que no nos demoremos con más [ejemplos] en un asunto conocido, en la octava región³ de Italia fueron censados cincuenta y cuatro hombres de cien años, catorce hombres de ciento diez, dos hombres de ciento veinticinco, cuatro hombres de ciento treinta, otros tantos de ciento treinta y cinco o ciento treinta y siete, tres hombres de ciento cuarenta.

165 Otra inconstancia de la mortalidad: Homero contó que Héctor y Polidamante, hombres de suerte tan diferente, nacieron la misma noche; siendo cónsules Cayo Mario y Cneo Carbón (éste, en su tercer consulado),⁴ cinco días antes de las calendas de Junio, fueron engendrados el mismo día Marco Celio Rufo y Cayo Licinio Calvo, ciertamente oradores ambos, pero de éxito tan dispar.

¹ Se encuentran varias definiciones sobre términos relacionados, pero no parecen coincidir con lo que Plinio refiere:

Climateria: Escala de las edades o periodos de la vida humana (κλιμακτήριον, -ῆρος: escalón).

Climatérico: Término aplicado al séptimo o noveno año de la vida de una persona y a sus múltiplos. // Relativo a cualquiera de los periodos de la vida considerados como críticos.

Año climactérico: Época en que la vida humana, según creencia de los antiguos, se considera particularmente frágil y amenazada, y que se repite cada siete años.

² Iniciaron el censo en el 73 d. C.

³ En el 7 a. C., Augusto realizó una nueva división de regiones administrativas, tanto de la ciudad de Roma como de toda Italia. La VIII región italiana era la Galia Cispadana, que también recibió el nombre de Emilia por la vía que la atravesaba de Placencia a Arímimo.

⁴ 82 a. C.

hoc etiam iisdem horis nascentibus in toto mundo cotidie evenit, pariterque domini ac servi gignuntur, reges et inopes.

L. 166 P. Cornelius Rufus, qui consul cum M'. Curio fuit, dormiens oculorum visum amisit, cum id sibi accidere somniaret. e diverso Pheraeus Iason deploratus a medicis vomicae morbo, cum mortem in acie quaereret, vulnerato pectore medicinam invenit ex hoste. Q. Fabius Maximus consul apud flumen Isaram proelio commisso adversus Allobrogum Arvernorumque gentes a. d. VI id. Augustas, CXXX perduellium caesis, febris quartana liberatus est in acie. **167** incertum ac fragile nimirum est hoc munus naturae, quicquid datur nobis, malignum vero et breve etiam in his quibus largissime contigit, universum utique aevi tempus intuentibus. quid quod aestimatione nocturnae quietis dimidio quisque spatio vitae suae vivit, pars aequa morti similis exigitur aut poenae, nisi contigit quies? nec reputantur infantiae anni qui sensu carent, non senectae in poenam vivacis, tot periculorum genera, tot morbi, tot metus, tot curae, totiens invocata morte, ut nullum frequentius sit votum. **168** natura vero nihil hominibus brevitate vitae praestitit melius. hebescent sensus, membra torpent, praemoritur visus, auditus, incessus, dentis etiam ac ciborum instrumenta, et tamen vitae hoc tempus adnumeratur. est ergo pro miraculo, et id solitarium reperitur exemplum Xenophili musici, centum et quinque annis vixisse¹ sine ullo corporis incommodo. **169** at, Hercule, reliquis omnibus per singulas membrorum partes qualiter nullis aliis animalibus certis pestifer calor remeat horis aut rigor, neque horis modo sed et diebus noctibusque trinis quadrinisve, etiam anno toto. atque etiam morbus est aliquantisper sapientiam mori. **170** morbis quoque enim quasdam leges natura inposuit: quadrini circuitus febrem numquam bruma, numquam hibernis mensibus incipere, quosdam² post sexagesimum vitae spatium non accedere,

¹ *Sc. eum (Xenophilum).*

² *Sc. morbos.*

Esto también sucede cotidianamente a los que nacen a las mismas horas en todo el mundo, y de igual modo son engendrados amos y siervos, reyes y pobres.

L. 166 Publio Cornelio Rufo,¹ que fue cónsul con Manio Curio, perdió la vista de los ojos mientras dormía, cuando soñaba que eso le sucedía. Por el contrario, el fereo Jasón, desahuciado por los médicos a causa de la enfermedad de un tumor, cuando buscaba la muerte en la línea de batalla, al ser herido su pecho encontró el remedio por parte del enemigo. El cónsul Quinto Fabio Máximo,² durante la batalla emprendida junto al río Ísara contra pueblos de los alóbroges y los arvernos seis días antes de los idus de Agosto, muertos ciento treinta mil de los enemigos, fue liberado de la fiebre cuartana³ en la línea de batalla. **167** Sin duda, este regalo de la naturaleza, cualquiera que nos sea dado, es incierto y frágil; maligno y breve, en efecto, incluso en éstos a quienes toca más generosamente, particularmente para quienes intuyen el tiempo entero de la eternidad. ¿Qué decir del hecho de que, con el cálculo del descanso nocturno, cada uno vive [sólo] la mitad de la extensión de su vida, [y] de que una parte igual, similar a la muerte o a un castigo, se agota si no sucede el descanso? Y no son considerados los años de la infancia, que carecen de sentido, no los de la vejez longeva hasta el castigo, tantos tipos de peligros, tantas enfermedades, tantos miedos, tantas preocupaciones, mientras la muerte es invocada tantas veces que ningún deseo es más frecuente. **168** Sin embargo, la naturaleza no aseguró al hombre nada mejor que la brevedad de la vida. Se debilitan los sentidos, los miembros se entorpecen, la visión muere antes, el oído, el movimiento, incluso los dientes y el sistema digestivo;⁴ y, sin embargo, este tiempo es incluido en la vida. Por lo tanto es tenido por milagro, y se encuentra ese ejemplo aislado del músico Jenófilo: que [éste] vivió durante ciento cinco años sin una sola molestia del cuerpo. **169** Pero, por Hércules, para todos los restantes, como para ningún otro animal, el calor pestífero o el frío regresan por cada parte de los miembros en ciertas horas; y no sólo durante horas, sino también durante tres o cuatro días y noches, incluso durante un año entero. E incluso existe la enfermedad de que la inteligencia muera por un tiempo. **170** Ciertamente la naturaleza impuso ciertas leyes también a las enfermedades: que la fiebre de circuito de cuatro [días] nunca inicie durante la bruma,⁵ nunca en los meses invernales, que algunas [enfermedades] no se acerquen después del sexagésimo espacio de vida;

¹ Encontrado con el nombre de Lucio Publio Cornelio Rufino.

² v. Fabio Máximo Alobrógico, Quinto, en el Glosario de personajes.

³ Fiebre cuyos accesos vienen cada tres días.

⁴ El texto latino dice literalmente *ciborum instrumenta*: los aparatos de los alimentos.

⁵ Solsticio de invierno.

aliis pubertate deponi,¹ feminis praecipue; senes minime sentire pestilentiam. namque et universis gentibus ingruunt morbi et generatim modo servitiis modo procerum ordini aliosque per gradus. qua in re observatum² a meridianis partibus ad occasum solis pestilentiam semper ire nec unquam aliter fere, non hieme,³ nec ut ternos excedat⁴ menses.

LI. 171 Iam signa letalia: in furoris morbo risum,⁵ sapientiae vero aegritudine fimbriarum curam⁶ et stragulae vestis plicateras,⁷ a somno moventium neglectum,⁸ praefandi umoris e corpore effluvium,⁹ in oculorum quidem et narium aspectu indubitata¹⁰ maxime, atque etiam supino adsidue cubitu, venarum inaequabili aut formicante percussu, quaeque alia Hippocrati principi medicinae observata sunt. et cum innumerabilia sint mortis signa, salutis securitatisque nulla sunt, quippe cum censorius Cato ad filium de validis quoque observationem ut ex oraculo aliquo prodiderit senilem iuventam praematurae mortis esse signum. **172** morborum vero tam infinita est multitudo ut Pherecydes Syrius serpentium multitudine ex corpore eius erumpente expiraverit. quibusdam perpetua febris est, sicut C. Maecenati; eidem triennio supremo nullo horae momento contigit somnus. Antipater Sidonius poeta omnibus annis uno die tantum natali corripiebatur febre et eo consumptus est satis longa senecta.

LII. 173 Aviola consularis in rogo revixit et, quoniam subveniri non potuerat praevalente flamma, vivus crematus est. similis causa in L. Lamia praetorio viro traditur; nam C. Aelium Tuberonem praetura functum a rogo relatum Messala Rufus et plerique tradunt. haec est conditio mortalium: ad has et eiusmodi occasiones fortunae gignimur, ut de homine ne morti quidem debeat credi.

¹ *Sc. inposuit.*

² *Sc. est.*

³ *Sc. esse.*

⁴ Anacoluto: Plinio coordina los dos AcI anteriores con una oración completiva de ut + subjuntivo.

⁵ *Sc. esse.*

⁶ *Idem.*

⁷ Anacoluto: Plinio utiliza primero un genitivo objetivo para *curam*, pero luego pone un objeto directo como si se tratara de un verbo conjugado.

⁸ *Sc. esse.*

⁹ *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

a otras [impuso] que sean depuestas en la pubertad, sobre todo en las mujeres; que los viejos sientan la peste de manera mínima. En efecto, las enfermedades acometen tanto contra pueblos enteros como por clases; ya a los esclavos, ya al rango de los nobles, y por otros grados. En este asunto, ha sido observado que la peste siempre va de las partes meridionales hacia el occidente y casi nunca de otro modo; que no hay en invierno y que no excede los tres meses.

LI. 171 Ya son signos letales: que [haya] risa en la enfermedad de la locura; por otro lado, en la aflicción de la inteligencia, que [haya] preocupación por las franjas y por los pliegues del sobrecama, que [haya] desdén de quienes [lo] apartan del sueño, que del cuerpo [haya] derrame del líquido obscuro;¹ sobre todo, ciertamente, que [haya] cosas dudosas en el aspecto de los ojos y las fosas nasales e, incluso incesantemente vuelto hacia atrás el codo, en un golpe desigual u hormigueante de las venas. Todas las otras cosas fueron observadas por Hipócrates, príncipe de la medicina. Y aunque hay innumerables signos de la muerte, no hay ninguno de la salud ni de la seguridad, puesto que el antiguo censor Catón transmitió a su hijo² también la observación, como a partir de algún oráculo, acerca de los sanos, de que una juventud senil es signo de una muerte prematura. **172** En efecto, la multitud de enfermedades es tan infinita que el sirio Ferecides murió a causa de una multitud de serpientes saliendo de su cuerpo. Algunos tienen una fiebre perpetua, como Cayo Mecenas: en su último trienio no consiguió el sueño en el espacio de una sola hora. El poeta sidonio Antípatro, en todos sus años, tan sólo durante el día de su cumpleaños era atacado por la fiebre, y fue consumido durante uno [de ellos], en una vejez [ya] bastante avanzada.

LII. 173 El antiguo cónsul Aviola revivió en la pira y, como no podía ser ayudado, a causa de la prevaleciente flama, fue cremado vivo. Un asunto similar es contado acerca de Lucio Lamia, hombre pretorio; en efecto, Mesala Rufo y muchísimos [otros] cuentan que Cayo Elio Tuberón, quien se desempeñaba en la pretura, fue devuelto de la pira. Ésta es la condición de los mortales: somos engendrados para estas sorpresas de la fortuna y [otras] de este tipo, de tal suerte que, en el caso del hombre, no debe creerse ni siquiera en la muerte.

¹ *I.e.* incontinencia urinaria.

² Entre las obras no conservadas de Catón el Censor se encuentra *Praecepta ad filium*.

174 reperimus inter exempla¹ Hermotimi Clazomenii animam relicto corpore errare solitam vagamque e longinquo multa adnuntiare² quae nisi a praesente nosci non possent, corpore interim semianimi, donec cremato eo inimici qui Cantharidae vocabantur remeanti animae veluti vaginam ademerint; Aristaeae etiam visam evolantem ex ore in Proconneso corvi effigie, cum magna quae sequitur hanc fabulositate. **175** quam equidem et in Gnosio Epimenide simili modo accipio, puerum aestu et itinere fessum in specu septem et quinquaginta dormisse annis, rerum faciem mutationemque mirantem velut postero die experrectum, hinc pari numero dierum senio ingruente, ut tamen in septimum et quinquagesimum atque centesimum vitae duraret annum. feminarum sexus huic malo videtur maxime opportunus conversione volvae, quae si corrigatur, spiritus restituitur. huc pertinet nobile illud apud Graecos volumen Heraclidis septem diebus feminae exanimis ad vitam revocatae.

176 Varro quoque auctor est XX viro se agros dividente Capuae quendam³ qui efferretur feretro domum remeasse pedibus; hoc idem Aquini accidisse; Romae quoque Corfidium materterae suae maritum funere locato revixisse et locatorem funeris ab eo elatum. **177** adicit⁴ miracula quae tota indicasse conveniat: e duobus fratribus equestris ordinis Corfidiis maiori accidisse ut videretur expirasse, apertoque testamento recitatum heredem minorem funeri instituisse, interim eum qui videbatur extinctus plaudendo concivisse ministeria et narrasse a fratre se venisse, commendatam sibi filiam⁵ ab eo, demonstratum praeterea quo in loco defodisset aurum nullo conscio, et rogasse ut his funebribus quae⁶ comparasset, efferretur. hoc eo narrante fratris domestici prope adnuntiavere exanimatum illum; et aurum ubi dixerat repertum est. **178** plena praeterea vita est his vaticiniis, sed non conferenda,⁷ cum saepius falsa sint, sicut ingenti exemplo docebimus.

¹ *Sc. huius rei.*

² *Sc. ei.*

³ *Sc. virum.*

⁴ *Sc. ipse.*

⁵ *Sc. fratris.*

⁶ *Sc. ipse.*

⁷ *Sc. sunt.*

174 Encontramos entre los ejemplos [de esto] que el alma de Hermotimo de Clazomene, abandonado su cuerpo, acostumbró errar y, vagabunda, anunciar[le] desde lejos muchas cosas, que no podían ser conocidas sino por alguien presente, estando mientras tanto semimuerto su cuerpo, hasta que, cremado éste, sus enemigos, que eran llamados Cantáridas, arrebataron, para decirlo de algún modo, su funda al alma que regresaba.¹ La de Aristeas, en Proconeso, también fue vista saliendo de su boca en forma de cuervo, con la gran habladuría subsecuente. **175** Ciertamente también recibo esta [habladuría] de un modo similar en el caso del cnosio Epiménides: que un niño, cansado por el calor y el viaje, durmió en una cueva durante cincuenta y siete años, se despertó como si fuera el día siguiente admirando el aspecto y el cambio de las cosas; desde aquí acometiéndolo la vejez en un número igual de días, de modo que, a pesar de todo, duró hasta el centésimo quincuagésimo séptimo año. Parece que el sexo de las mujeres es muy oportuno para este mal debido a un trastorno de la matriz; si ésta es enderezada, el aliento se restablece. Aquí es pertinente aquel volumen de Heráclides, famoso entre los griegos, de una mujer exánime por siete días y llamada de vuelta a la vida.

176 Varrón también es fuente de que, siendo él un vigintiviro para dividir campos, en Capua cierto [hombre] que era sacado en un féretro regresó a pie a su casa; que esto mismo sucedió en Aquino; que, en Roma, también Corfidio, esposo de su tía materna, revivió ya dispuesto el funeral y que quien dispuso el funeral fue sepultado por él. **177** [Él mismo] añade milagros que convendría haber indicado completos: que, de dos hermanos Corfidios del orden ecuestre, al mayor le sucedió que parecía que había muerto, y, abierto su testamento, el menor, pronunciado su heredero, instó al funeral; que, mientras tanto, ése que parecía que había muerto, agitó a los sirvientes al aplaudir y narró que había venido de parte de su hermano, que la hija [de éste] le había sido encomendada por él; que fue demostrado además en qué lugar había enterrado oro sin que nadie lo supiera, y que pidió ser sepultado con estos servicios fúnebres que [él mismo] había adquirido. Narrando él esto, los sirvientes del hermano anunciaron apresuradamente que aquél había muerto, y el oro fue descubierto donde había dicho. **178** Además la vida está llena de estos vaticinios, pero no ha de dárseles crédito, puesto que más frecuentemente son falsos, como mostraremos con un ejemplo enorme.

¹ En otras versiones de este mito, es la esposa de Hermotimo quien lo mata.

Bello Siculo Gabienus Caesaris classium fortissimus captus a Sexto Pompeio iussu eius incisa cervice et vix cohaerente iacuit in litore toto die. deinde, cum advesperavisset, gemitu precibusque congregata multitudine petiit uti Pompeius ad se veniret aut aliquem ex arcanis mitteret, se enim ab inferis remissum habere quae nuntiaret.¹ **179** misit plures Pompeius ex amicis, quibus Gabienus dixit inferis dis placere Pompei causas et partes pias: proinde eventum futurum quem optaret; hoc se nuntiare iussum;² argumentum fore veritatis quod peractis mandatis protinus exspiraturus esset. idque ita evenit. post sepulturam quoque visorum exempla sunt,³ nisi quod naturae opera, non prodigia, consecramur.

LIII. 180 In primis autem miraculo sunt atque frequentes mortes repentinae (hoc est summa vitae felicitas) quas esse naturales docebimus. plurimas prodidit Verrius, nos cum delectu modum servabimus. gaudio obiere praeter Chilonem, de quo diximus, Sophocles et Dionysius Siciliae tyrannus, uterque accepto tragicae victoriae nuntio, mater illa Cannensi⁴ filio incolumi reviso contra nuntium falsum, pudore Diodorus sapientiae dialecticae professor, lusoria quaestione non protinus ad interrogationem Stilponis dissoluta. **181** nullis evidentibus causis obiere: dum calciantur matutino, duo Caesares, praetor et praetura perfunctus dictatoris Caesaris pater, hic Pisis exanimatus est, ille Romae, Q. Fabius Maximus in consulatu suo pridie kal. Ian., in cuius locum C. Rebilus paucissimarum horarum consulatum petiit, item C. Volcatius Gurges senator, omnes adeo sani atque tempestivi, ut de progrediendo cogitarent; Q. Aemilius Lepidus iam egrediens incusso pollice limini cubiculi;⁵ C. Aufustius egressus cum in senatum iret offenso pede in comitio.

¹ *Sc. dicebat.*

² *Sc. esse dixit.*

³ *Sc. quos numerarem.*

⁴ *Sc. proelio.*

⁵ *Sc. mortuus est.*

Durante la Guerra Sícula,¹ Gabieno, el más valiente de las flotas del César,² capturado por Sexto Pompeyo, por mandato de éste yació todo el día en la costa con la cabeza cortada y apenas adherida. Después, cuando había comenzado a atardecer, congregada una multitud a causa de su gemido y de sus súplicas, pidió que Pompeyo viniera a él o que enviara a alguien de entre sus hombres de confianza, pues [decía] que, reenviado desde los infiernos, tenía cosas que anunciar. **179** Pompeyo envió a muchos de sus amigos, a los que Gabieno dijo que a los dioses inferiores les agradaban las causas y acciones pías de Pompeyo. Por consiguiente, el futuro que deseara se cumpliría. [Dijo] que se le ordenó que anunciara esto; que un argumento de su veracidad sería el que, ejecutados los encargos, habría de morir inmediatamente. Y esto así sucedió. También hay ejemplos de cosas vistas después de la sepultura, [que enumeraría] de no ser porque seguimos obras de la naturaleza, no prodigios.

LIII. 180 Sin embargo, ante todo son dignas de admiración también las frecuentes muertes repentinas (esto es la mayor felicidad de la vida), que mostraremos que son naturales. Verrio transmitió muchísimas; nosotros, con discernimiento, conservaremos la justa medida. Murieron a causa del júbilo, además de Quilón, de quien hemos hablado, Sófocles y Dionisio, tirano de Sicilia, ambos recibido el anuncio de su victoria trágica; aquella famosa madre, habiendo regresado incólume su hijo de [la batalla de] Cannas,³ al contrario del falso anuncio; Diodoro, profesor de la sabiduría y la dialéctica, a causa de su pudor, por una cuestión irrisoria no resuelta de inmediato ante la pregunta de Estilpón. **181** No habiendo ninguna causa evidente murieron: mientras se calzaban en la mañana, dos Césares, uno pretor⁴ y el [otro], padre del dictador César, habiendo terminado su pretura, éste muerto en Pisa, aquél, en Roma; el día anterior a las calendas de enero, durante su propio consulado, Quinto Fabio Máximo, en cuyo lugar Cayo Rebilo⁵ logró un consulado de poquísimas horas; lo mismo el senador Cayo Volcacio Gúrgite. Todos tan sanos y en plenitud, que pensaban en hacer progresos. Quinto Emilio Lépido⁶ [murió] justo al salir, a causa de un pulgar golpeado, en el umbral de su cuarto; Cayo Aufustio, [ya] habiendo salido, cuando iba al senado, a causa de un pie lastimado en el comicio.

¹ Entre el 38 y 36 a. C., entre Sexto Pompeyo y Augusto.

² *I.e.* Augusto.

³ 216 a. C.

⁴ Hay muchos Césares que fueron pretores. Algunos conjeturan que Plinio se refiere al abuelo del dictador, llamado también Cayo Julio César.

⁵ v. Caninio Rebilo, Cayo, en el Glosario de personajes.

⁶ Dos posibilidades, v. Glosario de personajes.

182 legatus quoque qui Rhodiorum causam in senatu magna cum admiratione oraverat in limine curiae protinus expiravit progredi volens, Cn. Baebius Tamphilus praetura et ipse functus cum a puero quaessisset¹ horas, Aulus Pompeius in Capitolio cum deos salutasset, M'. Iuventius Thalna consul cum sacrificaret, C. Servilius Pansa cum staret in foro ad tabernam hora diei secunda in P. fratrem innixus, Baebius iudex dum vadimonium differri iubet, M. Terentius Corax dum tabellas scribit in foro; **183** nec non et proximo anno, dum consulari viro in aurem dicit, Eques Romanus ante Apollinem eboreum qui est in foro Augusti, super omnes C. Iulius medicus dum inunguit specillum per oculum trahens, A. Manlius Torquatus consularis cum in cena placentam adpeteret, L. Tuccius medicus Sullae dum mulsi potionem haurit, Appius Saufeius e balneo reversus cum mulsum bibisset ovumque sorberet, P. Quintius Scapula, cum apud Aquilium Gallum cenaret, Decimus Saufeius scriba cum domi suae pranderet. **184** Cornelius Gallus praetorius et T. Heterius Eques Romanus in venere obiere, et quos nostra adnotavit aetas duo² equestris ordinis in eodem pantomimo Mystico tum forma praecellente.³ optatissima tamen securitas mortis in M. Ofilio Hilario ab antiquis traditur: **185** comoediarum histrio is, cum populo admodum placuisset natali die suo conviviumque haberet, edita cena calidam potionem in pultario poposcit, simulque personam eius diei acceptam intuens coronam e capite suo in eam transtulit, tali habitu rigens nullo sentiente, donec adcubantium proximus tepescere potionem admoneret.

186 Haec felicia exempla,⁴ at contra miserorum⁵ innumera: L. Domitius clarissimae gentis⁶ apud Massiliam victus, Corfinii captus ab eodem Caesare, veneno poto propter taedium vitae, postquam biberat, omni ope ut viveret adniscus est.

¹ Es importante notar las relaciones temporales en este pasaje, pues los subjuntivos en pluscuamperfecto, como *cum quaessisset* (que indican la anterioridad de un evento), están en contraposición muy clara con los presentes acrónicos, como *dum iubet* (que indican simultaneidad).

² *Sc. viri.*

³ *Sc. obiere.*

⁴ *Sc. sunt.*

⁵ *Sc. casuum.*

⁶ *Sc. vir.*

182 También el embajador que había defendido con gran admiración la causa de los rodios en el senado, expiró inmediatamente en el umbral de la curia, al querer avanzar; Cneo Bebio Tánfilo,¹ también él mismo habiendo desempeñado la pretura, luego de haber pedido la hora a un niño; Aulo Pompeyo, en el Capitolio, luego de haber saludado a los dioses; el cónsul Manio Juvencio Talna, cuando hacía un sacrificio; Cayo Servilio Pansa, cuando estaba de pie en el foro a la segunda hora del día, cerca de una tienda, apoyándose en su hermano Publio; el juez Bebio, mientras ordenaba que la comparecencia fuera aplazada; **183** Marco Terencio Córax, mientras escribía unas tablillas en el foro; y también el año pasado, un caballero romano, mientras hablaba al oído a un antiguo cónsul ante el Apolo de marfil que está en el foro de Augusto; encima de todos, el médico Cayo Julio, mientras frotaba un espejillo arrastrándolo por su ojo; el antiguo cónsul Aulo Manlio Torcuato,² cuando, durante la cena, trataba de alcanzar un pastel; Lucio Tuccio, médico de Sila, mientras apuraba un brebaje de vino con miel; Apio Saufeyo, regresando del baño, luego de haber bebido vino con miel y mientras sorbía un huevo; Publio Quintio Escápula, cuando cenaba en casa de Aquilio Galo;³ el escriba Décimo Saufeyo, cuando comía en su casa. **184** El antiguo pretor Cornelio Galo⁴ y el caballero romano Tito Hetero murieron durante el acto sexual, y dos [hombres] del orden ecuestre, a quienes nuestra época anotó, [murieron] sobre el mismo pantomimo⁵ Místico, en ese entonces eminente en cuanto a su figura. Sin embargo, la más deseable tranquilidad de la muerte es contada por los antiguos en [el caso de] Marco Ofilio Hilaro: **185** éste, un actor de comedias, como hubiera agradado muchísimo al pueblo en su cumpleaños y celebrara un convivio, una vez puesta la cena pidió una bebida caliente en una vasija, y al mismo tiempo, contemplando la máscara recibida ese día, pasó la corona desde su cabeza a ella, quedándose rígido en tal postura sin que nadie lo notara, hasta que el más cercano de los que estaban recostados advirtió que la bebida se enfriaba.

186 Éstos [son] ejemplos felices, pero, por el contrario, los ejemplos de [muertes] miserables son innumerables: Lucio Domicio, [hombre] de un preclarísimo linaje y quien vivió en Masilia, capturado en Corfinio por el mismo César, bebido un veneno a causa del tedio de la vida, después de que había bebido se esforzó por vivir con todo su empeño.

¹ Dos posibilidades, v. Glosario de personajes.

² Dos posibilidades, v. Glosario de Personajes.

³ Dos posibilidades, v. Glosario de Personajes.

⁴ El único personaje encontrado con este nombre (Cayo Cornelio Galo) no aparece como pretor y murió por su propia mano. Por su relación con Augusto se ha puesto también en el Glosario de personajes.

⁵ Pantomimo: Danzante enmascarado que representa temas tradicionales y mitológicos en un espectáculo dramático, acompañado de música y coro. Este tipo de representación fue creado en Roma en el 22 a. C. y, al contrario del mimo, constituía un entretenimiento sofisticado y no obsceno.

invenitur in actis Felice russei auriga elato in rogam eius unum e faventibus iecisse se,¹ frivolum dictu, ne hoc gloriae artificis daretur, adversis studiis copia odorum corruptum crinantibus. cum ante non multo M. Lepidus nobilissimae stirpis,² quem³ divorti anxietate diximus mortuum,⁴ flammae vi e rogo eiectus recondi propter ardorem non potuisset, iuxta sarmentis aliis nudus crematus est.

LIV. 187 Ipsum cremare apud Romanos non fuit veteris instituti; terra condebantur. at postquam longinquis bellis obrutos erui cognovere, tunc institutum.⁵ et tamen multae familiae priscos servavere ritus, sicut in Cornelia nemo ante Sullam dictatorem traditur crematus, idque voluisse veritum talionem eruto C. Mari cadavere. <sepultus vero intellegitur quoquo modo conditus, humatus vero humo contactus.>

LV. 188 Post sepulturam variae manium ambages. omnibus⁶ a supremo die eadem quae ante primum,⁷ nec magis a morte sensus ullus aut corpori aut animae quam ante natalem⁸ — eadem enim vanitas in futurum etiam se propagat et in mortis quoque tempora ipsa sibi vitam mentitur, alias immortalitatem animae, alias transfigurationem, alias sensum inferis dando et manes colendo deumque faciendo qui iam etiam homo esse desierit— ceu vero ullo modo spirandi ratio⁹ ceteris animalibus distet, aut non diuturniora in vita multa reperiantur quibus nemo similem divinat immortalitatem. **189** quod autem corpus animae per se?¹⁰ quae materia? ubi cogitatio illi? quomodo visus, auditus aut¹¹ qui tangit? quis usus ex iis aut quod sine iis bonum? quae deinde sedes quantave multitudo tot saeculis animarum vel umbrarum? puerilium ista deliramentorum avidaeque numquam desinere mortalitatis commenta sunt.

¹ *Sc. in eum (rogum).*

² *Sc. vir.*

³ Relativo entrelazado.

⁴ *Sc. esse.*

⁵ *Sc. est.*

⁶ *Sc. sunt.*

⁷ *Sc. erant.*

⁸ *Sc. est.*

⁹ *Sc. nostra.*

¹⁰ *Sc. est.* Sobreentendido también en las siguientes oraciones interrogativas.

¹¹ *Sc. sensus.*

Se encuentra entre los registros que, al ser llevado Félix, auriga de color rojo,¹ a la pira, uno de sus simpatizantes se lanzó [hacia ella] –algo insignificante de decir–, afirmando falazmente las sectas contrarias que había sido alterado por la abundancia de olores, para que este hecho no fuera dado a la gloria del artífice. Cuando, no mucho antes, Marco Lépidio, [hombre] de una nobilísima estirpe, quien dijimos que murió a causa de la ansiedad del divorcio, expulsado de la pira por la fuerza de las flamas no pudo ser vuelto a poner debido al ardor, fue quemado desnudo al lado, con otros sarmientos.

LIV. 187 El hecho mismo de cremar no fue de una costumbre antigua entre los romanos; eran cubiertos con tierra. Pero después de que supieron que los sepultados eran desenterrados en las guerras lejanas, entonces se instituyó. Y, sin embargo, muchas familias conservaron los rituales antiguos, como, en el caso de la familia Cornelia, se cuenta que nadie antes del dictador Sila había sido cremado y que quiso que eso fuera el talión² temido por haber desenterrado³ el cadáver de Cayo Mario.⁴ <No obstante, “sepultado” se entiende como “oculto” de uno u otro modo; “inhumado”, como “cubierto con tierra”.>

LV. 188 Las ambigüedades de los manes después de la sepultura son muchas. Todos tienen a partir de su último día las mismas cosas que [tenían] antes del primero, y el cuerpo o el alma no tienen ningún sentido más a partir de la muerte que antes de su nacimiento –ciertamente la misma vanidad también se propaga hacia el futuro e incluso hacia los tiempos mismos de la muerte se les promete falsamente la vida, algunas veces la inmortalidad del alma, otras veces la transfiguración, otras al dar sentido a los seres inferiores y al adorar a los manes y al hacer dios a quien ya dejó incluso de ser hombre– como si, de algún modo, [nuestro] cálculo del respirar distara de los demás animales, o en la vida no se encontraran muchos más longevos, a los que nadie profetiza una inmortalidad similar. **189** Ciertamente, ¿qué cuerpo del alma existe por sí mismo? ¿Cuál es su materia? ¿Dónde está su pensamiento? ¿Cómo es su vista, su oído o su tacto? ¿Qué utilidad hay a partir de éstos o qué bien hay sin ellos? ¿Después, cuál es su lugar o cuán grande es la multitud de almas o de sombras en tantos siglos? Estas cosas son ficciones de delirios pueriles y de una mortalidad ávida de nunca terminarse.

¹ Los equipos de las carreras del circo se distinguían por colores. Al principio sólo había rojos y blancos; posteriormente se agregaron los verdes y los azules y, por último, pero sólo temporalmente (bajo Domiciano), los púrpuras y los dorados.

² Castigo equivalente al daño causado.

³ Este ablativo absoluto ha sido traducido en voz activa para una mayor claridad y por ser más común en español.

⁴ No se encontró ninguna referencia de que alguno de los dos Marios haya sido desenterrado. Ambos aparecen en el Glosario de personajes.

similis et de adservandis corporibus hominum ac reviviscendi promisso Democriti vanitas, qui non revixit ipse. **190** quae malum ista dementia est iterari vitam morte? quaeve genitis quies umquam si in sublimi sensus animae manet, inter inferos umbrae?¹ perdit profecto ista dulcedo credulitasque praecipuum naturae bonum, mortem, ac duplicat obituri dolorem etiam post futuri aestimatione; etenim si dulce vivere est, cui potest esse vixisse? at quanto facilius certiusque sibi quemque credere, specimen securitatis futurae antegenitali sumere experimento!

LVI. 191 Consentaneum videtur, priusquam digrediamur a natura hominum, indicare quae cuiusque inventa sint. emere ac vendere instituit Liber pater, idem diadema, regium insigne, et triumphum invenit, Ceres frumenta, cum antea glande vescerentur,² eadem³ molere et conficere in Attica (ut alii, in Sicilia), ob id dea iudicata. eadem prima leges dedit, aut ut alii putavere Rhadamanthus.

192 Litteras semper arbitror Assyriis fuisse, sed alii apud Aegyptios a Mercurio, ut Gellius, alii apud Syros repertas volunt; utrique⁴ in Graeciam attulisse e Phoenice Cadmum sedecim numero, quibus Troiano bello Palameden adiecisse quattuor hac figura ΖΨΦΧ, totidem post eum Simoniden melicum,⁵ ΨΞΩΘ, quarum omnium vis in nostris recognoscitur. Aristoteles decem et octo priscas⁶ fuisse et duas ab Epicharmo additas ΨΖ quam a Palamede mavolt. **193** Anticlides in Aegypto invenisse quendam⁷ nomine Menon tradit, \overline{XV} annorum ante Phoronea antiquissimum Graeciae regem, idque monumentis adprobare conatur. e diverso Epigenes apud Babylonios \overline{DCCXXX} annorum observationes siderum coctilibus laterculis inscriptas⁸ docet, gravis auctor in primis, qui minimum,⁹ Berosus et Critodemus, \overline{CCCCXC}^{10} ex quo apparet aeternus litterarum usus. in Latium eas attulerunt Pelasgi.

¹ *Sc. manent.*

² *Sc. homines.*

³ *Sc. instituit.*

⁴ *Sc. tradunt.*

⁵ *Sc. adiecisse.*

⁶ *Sc. litteras.*

⁷ *Sc. virum.*

⁸ *Sc. esse.*

⁹ *Sc. statuunt.*

¹⁰ *Sc. annorum docent.*

También es semejante la vanidad acerca de conservar los cuerpos de los hombres y acerca de la promesa de revivir de Demócrito, quien, ciertamente, no revivió. **190** ¡Pero diablos! ¿Qué demencia es esta de que la vida sea repetida en la muerte? ¿O qué descanso tienen en algún momento los engendrados, si la facultad de sentir del alma permanece en lo alto, las sombras [permanecen] entre los seres inferiores? Ciertamente esta dulzura y credulidad arruinan el principal bien de la naturaleza, la muerte, y duplican el dolor de quien va a morir con la evaluación de lo que será incluso después. En efecto, si vivir es dulce, ¿para quién puede ser dulce el haber vivido? ¡Pero cuánto más fácil y más seguro es que cada quien crea en sí mismo, que tome una prueba de la seguridad futura a partir de lo experimentado antes del nacimiento!

LVI. 191 Parece coherente, antes de que nos desviemos de la naturaleza de los hombres, indicar qué cosas han sido creadas y por quién: el Padre Líber estableció el comprar y vender; el mismo creó la diadema, insignia de los reyes, y el triunfo; Ceres, los granos, cuando antes [los hombres] se alimentaban de bellotas; la misma [estableció], en el Ática (según otros, en Sicilia) molerlos y triturarlos; por esto fue considerada una diosa. La misma (o, según otros pensaron, Radamanto), siendo la primera, dio leyes.

192 Considero que los asirios siempre tuvieron las letras; pero algunos, como Gelio, quieren que hayan sido descubiertas por Mercurio entre los Egipcios; otros, que entre los sirios. Ambos [cuentan] que Cadmo las trajo desde Fenicia a Grecia, siendo dieciséis en número; que Palamedes, durante la Guerra de Troya, agregó a éstas cuatro más, con estas figuras ΖΨΦΧ; que, después de él, el lírico Simónides [agregó] otras tantas, ΥΞΩΘ, cuya fuerza se reconoce en las nuestras. Aristóteles prefiere que las [letras] más antiguas hayan sido dieciocho, y que dos, ΨΖ, hayan sido agregadas por Epicarmo en vez de por Palamedes. **193** Antíclides cuenta que las inventó¹ en Egipto cierto [hombre] llamado Menón, quince mil años antes de Foroneo, el rey más antiguo de Grecia,² e intenta demostrarlo mediante escritos. Por su parte, Epigenes, autor importante entre los primeros, enseña que, entre los babilonios, fueron escritas observaciones de las estrellas en ladrillos cocidos hace setecientos treinta mil años; Beroso y Critodemo, quienes [establecen] lo mínimo, [enseñan que hace] cuatrocientos noventa mil. A partir de esto el uso de las letras resulta evidentemente eterno. Los pelasgos las llevaron al Lacio.

¹ A partir de este momento, sobreentendiendo el verbo *invenire* tantas veces como lo hace el texto latino, excepto cuando es necesario para una mayor claridad o el sentido varía entre “inventar” y “descubrir”.

² En los libros consultados se encuentra que más bien sería el segundo rey de Argos, fundada por su padre, el rey Ínaco. El héroe Argos, de quien toma su nombre la ciudad, es referido como su cuarto rey.

194 Laterarias ac domos constituerunt primi Euryalus et Hyperbius fratres Athenis; antea specus erant pro domibus. Gellio Toxius Caeli filius lutei aedificii inventor placet, exemplo sumpto ab hirundinum nidis. oppidum primum Cecrops a se appellavit Cecropiam quae nunc est arx Athenis; aliqui Argos a Phoroneo rege ante conditum volunt, quidam et Sicyonem, Aegyptii vero multo ante apud ipsos Diospolin. **195** tegulas invenit Cinyra Agriopae filius et metalla aeris, utrumque in insula Cypro, item forcipem, martulum, vectem, incudem; puteos¹ Danaus ex Aegypto advectus in Graeciam quae vocabatur Argos Dipsion; lapicidas Cadmus Thebis, aut ut Theophrastus in Phoenice; Thrason muros, tures ut Aristoteles Cyclopes, Tiryntii, ut Theophrastus; **196** Aegyptii textilia, inficere lanas Sardibus Lydi, fusos in lanificio Closter filius Arachnae, linum et retia Arachne, fulloniam artem Nicias Megarensis, sutrinam Tychius Boeotius; medicinam Aegyptii apud ipsos volunt repertam, alii² per Arabum Babylonis et Apollinis filium, herbariam et medicamentariam³ a Chirone Saturni et Philyrae filio. **197** aes conflare et temperare Aristoteles⁴ Lydum Scythen monstrasse, Theophrastus Delam Phrygem putant, aerariam fabricam alii Chalybas alii Cyclopes,⁵ ferrum Hesiodus in Creta eos qui vocati sunt Dactyli Idaei. argentum invenit Erichthonius Atheniensis, ut alii Aeacus, auri metalla et flaturam Cadmus Phoenix ad Pangaeum montem, ut alii Thoas aut Aeacus in Panchaia aut Sol Oceani filius cui Gellius medicinae quoque inventionem ex metallis assignat. plumbum album ex Cassiteride insula primus adportavit Midacritus. **198** fabricam ferrariam invenerunt Cyclopes, figlinas Coroebus Atheniensis, in iis orbem Anarcharsis Scythes, ut alii Hyperbius Corinthius; fabricam materiariam Daedalus, et in ea serram, asciam, perpendiculum, terebram, glutinum, ichthyocollam; normam autem et libellam et tornum et clavem Theodorus Samius,

¹ *Sc. invenit.* Se sobreentiende frecuentemente a partir de este punto, concordando con diversos sujetos. Se volverá a mencionar explícitamente cuando muchos otros verbos se hayan interpuesto o sea necesario para dar claridad al texto.

² *Sc. volunt repertam.* Se sobreentiende también en la siguiente frase.

³ *Sc. artem.*

⁴ *Sc. putat.*

⁵ *Sc. invenisse putant.*

194 Los hermanos Euríalo e Hiperbio erigieron, siendo los primeros, ladrilleras y casas en Atenas; antes había cuevas en lugar de casas. A Gelio le agrada Toxio, hijo de Celio, como inventor del edificio de arcilla, tomado el ejemplo de los nidos de las golondrinas. Cécrope llamó, a partir de sí mismo, Cecropia a la primera ciudad, que ahora es la Acrópolis en Atenas. Algunos quieren que Argos haya sido fundada antes por el rey Foroneo; ciertos también, que Sición; los egipcios, por su parte, que Dióspoli, mucho antes entre ellos mismos. **195** Cinira,¹ hijo de Agríopa, inventó las tejas y las minas de cobre, ambas cosas en la isla de Chipre; igualmente las tenazas, el martillo, la palanca, el yunque. Dánao, traído desde Egipto a la [parte de] Grecia que era llamada Argos Dipsion,² [inventó] los pozos. Cadmo, las canteras en Tebas o, según Teofrasto, en Fenicia. Trasón,³ los muros; las torres, según Aristóteles, los Cíclopes, según Teofrasto, los tirintios. **196** Los egipcios tiñeron los tejidos; los lidios en Sardes, las lanas. Closter, hijo de Aracne, [inventó] los husos en el hilado de lana; Aracne, el lino y las redes; el megarenses Nicias, el arte de la lavandería; el beocio Tiquio, la zapatería. Los egipcios quieren que la medicina haya sido descubierta entre ellos mismos; otros, a través de Árabe, hijo de Babilonia y de Apolo;⁴ [el arte] herbolario y de los medicamentos, por Quirón, hijo de Saturno y de Filira. **197** Aristóteles piensa que el escita Lido enseñó a forjar y temprar el cobre; Teofrasto, que el frigio Delas; unos [piensan] que los cálibas [inventaron] el taller del bronce; otros, que los Cíclopes; Hesíodo, que esos que fueron llamados “Dáctilos del Ida” inventaron el hierro en Creta. El ateniense Erictonio descubrió la plata; según otros, Éaco; las minas y forjado del oro, el fenicio Cadmo, cerca del monte Pangeo; según otros, Toas⁵ o Éaco en Pancaya, o Sol, hijo de Océano, a quien Gelio atribuye incluso el descubrimiento de la medicina a partir de metales. Midácrito trajo, siendo el primero, estaño⁶ de la isla de Casitéride. **198** Los Cíclopes inventaron el taller del hierro; el ateniense Corebo, la alfarería; el torno en ésta, el escita Anacarsis, según otros, el corintio Hiperbio.⁷ Dédalo inventó el taller maderero, y en él la sierra, el hacha, la plomada, el taladro, la goma, el pegamento de pescado; por otra parte, el samio Teodoro [inventó] la escuadra y el nivel de agua y el torno y la llave;

¹ Es también un personaje de Chipre, pero no parece ser el mismo que el rey Ciniras.

² Es decir, “La árida Argos” (δίψιος -α -ον: árido, seco).

³ El único personaje encontrado con este nombre es más bien un artista estatuario.

⁴ No se encontró referencia sobre su unión con Babilonia ni sobre ésta como personaje mitológico.

⁵ Se encuentran varios personajes con este nombre, pero no se les atribuye la creación de las minas ni el forjado del oro.

⁶ El texto latino dice literalmente *plumbum album*: plomo blanco.

⁷ En la bibliografía consultada se encuentra como el mismo hermano de Euríalo, con quien en Atenas construyó las primeras casas.

mensuras et pondera Phidon Argivus, aut Palamedes ut maluit Gellius; ignem e silice Pyrodes Cilicis filius, eundem adservare ferula Prometheus, **199** vehiculum cum quattuor rotis Phryges, mercaturas Poeni, culturam vitium et arborum Eumolpus Atheniensis, vinum aquae miscere Staphylus Sileni filius, oleum et trapetas Aristaeus Atheniensis, idem mella; bovem et aratrum Buzyges Atheniensis, ut alii Triptolemus; regiam civitatem Aegyptii, popularem Attici post Theseum. **200** tyrannus primus fuit Phalaris Agraganti. servitium invenere Lacedaemonii. iudicium capitis in Areopago primum actum est.

Proelium Afri contra Aegyptios primi fecere fustibus, quos vocant phalangas. clupeos invenerunt Proetus et Acrisius inter se bellantes, sive Chalcus Athamantis filius, lorica Midias Messenius, galeam, gladium, hastam Lacedaemonii, ocreas et cristas Cares. **201** arcum et sagittam Scythem Iovis filium, alii sagittas Persen Persei filium invenisse dicunt, lanceas Aetolos, iaculum cum ammento Aetolum Martis filium, hastas velitares Tyrrenum, eundem pilum, Penthesileam Amazonem securim, Pisaeum, venabula et in tormentis scorpionem, Cretas catapultam, Syrophoenicas ballistam et fundam, aeneam tubam Pisaeum Tyrreni, testudines Artemonem Clazomenium, **202** equom (qui nunc aries appellatur) in muralibus machinis Epium ad Troiam; equo vehi Bellorophontem, frenos et strata equorum Pelethronium, pugnare ex equo Thessalos qui Centauri appellati sunt habitantes¹ secundum Pelium montem. bigas prima iunxit Phrygum natio, quadrigas Erichthonius. ordinem exercitus, signi dationem, tesseras, vigiliis Palamedes invenit Troiano bello, specularum significationem eodem Sinon, inducias Lycaon, foedera Theseus.

¹ Interesante yuxtaposición de una oración subordinada de relativo y un participio presente con un valor muy cercano.

las medidas y los pesos, el argivo Fidón, o Palamedes, según prefirió Gelio. Pirodes, hijo de Cílix, [descubrió] el fuego a partir del sílex; Prometeo, el conservarlo en una caña. **199** Los frigios [inventaron] el vehículo con cuatro ruedas; los púnicos, las mercancías; el ateniense Eumolpo, el cultivo de las vides y de los árboles; Estáfilo, hijo de Sileno, el mezclar el vino con agua; el ateniense Aristeo, el aceite y la prensa [de olivas]; éste mismo, la miel; el ateniense Buziges, el buey y el arado (según otros, Triptólemo); los egipcios, el gobierno monárquico; los áticos, el democrático, después de Teseo.¹ **200** El primer tirano fue Falaris en Acragante. Los lacedemonios inventaron la esclavitud. La pena capital fue llevada a cabo por primera vez en el Areópago.²

Los africanos, siendo los primeros, hicieron la guerra contra los egipcios con garrotes que llaman falanges. Preto y Acrisio, combatiendo entre sí, inventaron los escudos, o bien, Calco, hijo de Atamante;³ el mesenio Midias, la coraza; los lacedemonios, el yelmo, el gladio, el asta; los carios, las grebas y los penachos. **201** Algunos dicen que Escita, hijo de Júpiter, inventó el arco y la flecha; otros, que Perses, hijo de Perseo, inventó las flechas; que los etolios [inventaron] las lanzas; que Etolio,⁴ hijo de Marte, la jabalina con correa; que Tirreno, las astas velitares;⁵ que este mismo, el pilo; que la amazona Pentesilea, el hacha doble; que Piseo, los venablos y el escorpión entre las máquinas de guerra; que los cretenses, la catapulta; que los sirofenicios, la ballesta y la honda; que Piseo, hijo de Tirreno, la trompeta de cobre; que el clazomenio Artemón, los testudos; **202** que Epio, cerca de Troya, el caballo (que ahora es llamado ariete) entre las máquinas murales; que Belerofonte, el ser conducido a caballo; que Peletronio, las riendas y las sillas de los caballos; que los tesalios que son llamados centauros y habitan tras el monte Pelio, el luchar desde el caballo. La nación de los frigios, siendo la primera, unió las bigas; Erictonio las cuadrigas. El ejército inventó el orden, la transferencia de una señal, las contraseñas; Palamedes, las vigilias, durante la guerra de Troya; Sinón, la señalización de las torres de vigilancia durante la misma; Licaón, las treguas; Teseo, los pactos.

¹ Atenas había sido fundada por Cécrope y gobernada por otros 16 reyes. Más históricamente, el último rey debió ser Codro, hacia el 1090 a. C. Después de su muerte se abolió la monarquía y la ciudad fue gobernada por arcontes (hubo 13 con cargo vitalicio y 7 que gobernaron 10 años; después fueron anuales).

² Consejo que tenía como misión cuidar la observancia de las leyes y la administración de la ciudad. Estaba formado por quienes ya habían sido arcontes. Posteriormente este tribunal también se democratizó.

³ No se encontraron referencias que unan a ambos personajes.

⁴ Encontrado más bien como hijo de Endimión, rey de Elis.

⁵ Astas de la infantería ligera.

203 Auguria ex avibus Car¹ a quo Caria appellata; adiecit² ex ceteris animalibus Orpheus, haruspicia Delphus, ignispicia Amphiarus, extispicia avium Tiresias Thebanus, interpretationem ostentorum et somniorum Amphictyon. astrologiam Atlans Libyae filius, ut alii Aegyptii, ut alii Assyrii, sphaeram in ea Milesius Anaximander,³ ventorum rationem Aeolus Hellenis filius; **204** musicam Amphion, fistulam et monaulum Pan Mercuri, obliquam tibiam Midas in Phrygia, geminas tibias Marsyas in eadem gente, Lydios modulos Amphion, Dorios Thamyras Thrax, Phrygios Marsyas Phryx, citharam Amphion, ut alii Orpheus, ut alii Linus. septem chordis primum cecinit III ad IV primas additis Terpander, octavam Simonides addidit, nonam Timotheus. cithara sine voce cecinit Thamyris primus, cum cantu Amphion, ut alii Linus. citharoedica carmina composuit Terpander. cum tibiis canere voce Troezenius Ardalus instituit. saltationem armatam Curetes docuere, pyrrichen Pyrrus, utramque in Creta. **205** versum heroum Pythio oraculo debemus; de poematum origine magna quaestio;⁴ ante Troianum bellum probantur fuisse. prosam orationem condere Pherecydes Syrius instituit Cyri regis aetate, historiam Cadmus Milesius, ludos gymnicos in Arcadia Lycaon, funebres Acastus in Iolco, post eum Theseus in Isthmo, Hercules Olympiae; athleticam Pytheus,⁵ pilam lusoriam Gyges Lydus; picturam Aegyptii et in Graecia Euchir Daedali cognatus ut Aristoteli placet, ut Theophrasto⁶ Polygnotus Atheniensis.

206 Nave primus in Graeciam ex Aegypto Danaus advenit; antea ratibus navigabatur inventis in Mari Rubro inter insulas a rege Erythra. reperiuntur qui Mysos et Troianos priores excogitasse in Hellesponto putent cum trasirent⁷ adversus Thracas.

¹ *Sc. invenit.*

² *Sc. auguria.*

³ *Sc. invenit.*

⁴ *Sc. est.*

⁵ *Sc. invenit.*

⁶ *Sc. placet.*

⁷ *Sc. eum (Hellespontum).*

203 Car,¹ debido al cual Caria es llamada así, [inventó] los augurios a partir de aves; Orfeo añadió [los augurios] a partir de los demás animales; Delfo, la adivinación a partir de las entrañas; Anfiarao, la observación del fuego; el tebano Tiresias, la adivinación a partir de las entrañas de las aves; Anfición, la interpretación de los prodigios y de los sueños; Atlas, hijo de Libia,² la astrología, según otros, los egipcios, según otros, los asirios; el milesio Anaximandro [inventó] la esfera en esta [ciencia]; Eolo, hijo de Héleno, el conocimiento de los vientos; **204** Anfión, la música; Pan, hijo de Mercurio, la siringa y la flauta; Midas, en Frigia, la flauta oblicua; Marsias, en el mismo pueblo, las flautas dobles; Anfión, los modos lidios; el tracio Tamiras, los dóricos; el frigio Marsias, los frigios;³ Anfión, la cítara (según otros Orfeo, según otros, Lino). Por primera vez, Terpandro tocó con siete cuerdas, añadidas tres a las primeras cuatro; Simónides añadió la octava; Timoteo, la novena. Tamiris,⁴ siendo el primero, tocó la cítara sin voz; con canto, Anfión (según otros, Lino). Terpandro compuso los poemas citarédicos. El trezenio Árdalo instituyó el cantar mediante la voz y con flautas. Los curetes enseñaron la danza armada; Pirro, la pírrica;⁵ ambas en Creta. **205** Debemos el verso de los héroes al oráculo Pitio. Acerca del origen de los poemas, el cuestionamiento es grande; se aprueba que existieron antes de la guerra de Troya. El sirio Ferecides, en la época del rey Ciro, decidió construir el discurso en prosa; el milesio Cadmo, la historia; Licaón, en Arcadia, los juegos gimnásticos; Acasto, en Yolcos, los fúnebres; después de éste, Teseo, en el Istmo;⁶ Hércules, en Olimpia. Piteo [inventó] la pelota atlética; el lidio Giges,⁷ la de juego. Los egipcios [inventaron] la pintura y, en Grecia, Euquir, pariente de Dédalo, según agrada a Aristóteles; según [agrada] a Teofrasto, el ateniense Polignoto.⁸

206 Dánao, siendo el primero, llegó a Grecia en una nave desde Egipto. Antes se navegaba, entre las islas en el Mar Rojo, en balsas, inventadas por el rey Eritras. Se encuentra quienes piensan que los misios y los troyanos idearon las primeras en el Helesponto, cuando [lo] atravesaron en contra de los tracios.

¹ Dos posibilidades, v. Glosario de personajes.

² No se encontró la relación referida por Plinio. Ésta parece ser más bien geográfica, pues los antiguos llamaban Libia frecuentemente a toda África, como una de las tres partes del mundo.

³ Todos estos “modos” son escalas musicales.

⁴ v. Tamiras, en el Glosario de personajes.

⁵ Danza militar por excelencia. Fuera de lo mítico, se considera que es originaria de Creta o Esparta. Servía como instrucción para la guerra; se bailaba al son de la flauta, con un paso rápido y ligero, imitando los movimientos para lanzar o esquivar astas. Se presentaba incluso como certamen en las Panateneas.

⁶ v. Istmo de Corinto, en el Glosario de pueblos y lugares geográficos.

⁷ Es incierto si se trata del mismo rey Giges; no se encontraron referencias a la creación de una pelota de juego.

⁸ Al parecer, no sería el inventor de la pintura, sino el primer gran pintor griego.

etiamnunc in Britannico oceano vitilis corio circumsutae¹ fiunt, in Nilo ex papyro ac scirpo et harundine. **207** longa nave Iasonem primum navigasse Philostephanus auctor est, Hegesias Parhalum, Ctesias Samiramin, Archemachus Aegaeonem, biremem Damastes Erythraeos fecisse, triremem Thucydides Aminoclen Corinthium,² quadriremem Aristoteles Carthaginiensis, **208** quinqueremem Mnesigiton Salaminios, sex ordinum³ Xenagoras Syracusios, ab ea ad decemremem Mnesigiton Alexandrum Magnum, ad duodecim ordines Philostephanus Ptolemaeum Sotem, ad quindecim Demetrium Antigoni, ad triginta Ptolemaeum Philadelphum, ad XL Ptolemaeum Philopatorem qui Tryphon cognominatus est. onerariam⁴ Hippius Tyrius invenit, lembum Cyrenenses, cumbam Phoenices, celetem Rhodii, cercyrum Cyprii; **209** siderum observationem in navigando Phoenices,⁵ remum Copae, latitudinem eius Plataeae, vela Icarus, malum et antennam Daedalus, hippegum Samii aut Pericles Atheniensis, tectas longas⁶ Thasii —antea ex prora tantum et puppi pugnabatur. rostra addidit Pisaeus Tyrreni, ancoram Eupalamus, eandem bidentem Anacharsis, harpagones et manus Pericles Atheniensis, adminicula gubernandi Tiphys. classe princeps depugnabit Minos.

Animal occidit primus Hyperbius Martis filius, Prometheus bovem.

LVII. 210 Gentium consensus tacitus primus omnium conspiravit ut Ionum litteris uterentur. **LVIII.** veteres⁷ Graecas fuisse easdem paene quae nunc sunt Latinae indicio erit Delphica⁸ antiqui aeris (quae est hodie in Palatio dono principum) Minervae dicata <in bibliotheca> cum inscriptione tali: ΝΑΥΣΙΚΡΑΤΗΣ ΑΝΕΘΕΤΟ ΤΑΙ ΔΙΟΣ ΚΟΡΑΙ ΤΑΝ ΔΕΚΑΤΑΝ...

LIX. 211 Sequens gentium consensus in tonsoribus fuit, sed Romanis tardior. in Italiam ex Sicilia venire post Romam conditam anno CCCCLIV adducere P. Titinio Mena, ut auctor est Varro; antea intonsi fuere.⁹ primus¹⁰ omnium radi cotidie instituit Africanus sequens. divos Augustus cultris semper usus est.

¹ *Sc. naves.*

² *Sc. fecisse.* Este infinitivo se sobreentiende también en los siguientes AcI en este capítulo y en el 208.

³ *Sc. naves.*

⁴ *Sc. navem.*

⁵ *Sc. invenerunt.*

⁶ *Sc. naves.*

⁷ *Sc. litteras.*

⁸ *Sc. tabella.*

⁹ *Sc. viri.*

¹⁰ *Sc. vir.*

Incluso ahora en el Océano Británico son fabricadas [naves] trenzadas y cosidas con cuero alrededor; en el Nilo, a partir de papiro y junco y caña. **207** Filostéfano es fuente de que Jasón, siendo el primero, navegó en una nave de guerra; Hegesias, que Paralo; Ctesias, que Samíramis; Arquémaco, que Egeón; Damastes, que los eritreos crearon la birreme; Tucídides, que el corintio Amínocles, la trirreme; Aristóteles, que los cartagineses, la cuatrirreme; **208** Mnesigitón, que los salaminos, la quinquirreme; Xenágoras, que los siracusanos, las [naves] de seis líneas; Mnesigitón, que Alejandro Magno [creó] desde ésta hasta la decirreme; Filostéfano, que Ptolomeo Soter, hasta las [naves] de doce líneas; que Demetrio,¹ hijo de Antígono, hasta las de quince; que Ptolomeo Filadelfo hasta las de treinta; que Ptolomeo Filópator, quien fue apodado Trifón, hasta las de cuarenta. El tirio Hipo inventó la [nave] de carga; los Cireneos, el bote; los Fenicios, la canoa; los Rodios, la [nave] rápida; los Chipriotas, el navío ligero. **209** Los Fenicios [inventaron] la observación de las estrellas al navegar; los de Copes, el remo; los de Platea, la anchura de éste; Ícaro, las velas; Dédalo, el mástil y la entena;² los Samios, o el Ateniense Pericles, la nave para transportar caballos; los Tasios, las [naves] de guerra techadas –antes sólo se luchaba desde la proa y la popa–. Piseo, hijo de Tirreno, añadió los espolones; Eupálamo, el ancla; Anacarsis, la misma de dos dientes; el Ateniense Pericles, los arpones y los garfios; Tifis, los timones de pilotaje; el príncipe Minos luchó hasta el fin con una flota.

Hiperbio, hijo de Marte, siendo el primero, mató a un animal; Prometeo, a un buey.

LVII. 210 El primer consenso tácito de todos los pueblos acordó que utilizaran las letras de los Jonios. **LVIII.** Será indicio de que las antiguas [letras] griegas fueron casi las mismas que son ahora las latinas una [tablilla] délfica de bronce antiguo (que hoy está <en la biblioteca> en el Palatino como regalo de los emperadores), dedicada a Minerva con tal inscripción: “Nausícrates dedicó la décima parte a la hija de Zeus...”

LIX. 211 El siguiente consenso de los pueblos fue acerca de los Barberos, pero fue más tardío entre los Romanos. Vinieron de Sicilia a Italia en el año 454 después de fundada Roma, conduciéndolos Publio Titinio Mena, según es fuente Varrón. Antes [los hombres] vivían sin rasurarse. El segundo Africano fue el primer [hombre] que decidió ser rasurado cotidianamente. El divino Augusto siempre utilizó navajas.

¹ Por el orden cronológico de la narración, debe tratarse de Demetrio I de Macedonia, llamado Poliorcetes, hijo de Antígono I, aunque también se encuentra un Demetrio II, hijo de Antígono II.

² Palo encorvado al que está asegurada la vela.

LX. 212 Tertius consensus fuit in horarum observatione, iam hic ratione accedens, quando et a quo in Graecia reperta, diximus secundo volumine. serius etiam hoc Romae contigit: XII tabulis ortus tantum et occasus nominantur, post aliquot annos adiectus est et meridies, accenso consulum id pronuntiante cum a curia inter Rostra et Graecostasim proxpexisset solem. a columna Maenia ad carcerem inclinato sidere supremam¹ pronuntiavit, sed hoc serenis tantum diebus, usque ad primum Punicum bellum. **213** princeps Romanis solarium horologium statuisset ante undecim annos quam cum Pyrro bellatum est ad aedem Quirini L. Papirius Cursor, cum eam dedicaret a patre suo votam, a Fabio Vestale proditur; sed neque facti horologi rationem vel artificem significat nec unde translatum sit aut apud quem² scriptum id invenerit. **214** M. Varro primum³ statutum in publico secundum Rostra in columna tradit bello Punico primo a M'. Valerio Messala cos. Catina capta in Sicilia, deportatum inde post XXX annos quam de Papiriano horologio traditur, anno urbis CCCCLXXXI. nec congruebant ad horas eius liniae, paruerunt tamen ei annis undecim, donec Q. Marcius Philippus qui cum L. Paulo fuit censor diligentius ordinatum iuxta posuit; idque munus inter censoria opera gratissime acceptum est. **215** etiam tum tamen nubilo incertae fuere horae usque ad proximum lustrum; tunc Scipio Nasica collega Laenatis primus aqua divisit horas aequae noctium ac dierum, idque horologium sub tecto dicavit anno urbis DXCV: tamdiu populo Romano indiscreta lux fuit.

Nunc praevertemur ad reliqua animalia primumque terrestria.

¹ *Sc. horam.*

² *Sc. auctorem.*

³ *Sc. horologium.*

LX. 212 El tercer consenso fue en la observación de las horas. Ya, acercándose éste aquí con justicia, dijimos en el segundo volumen cuándo y por quién fue descubierta en Grecia. Más tarde, esto también sucedió en Roma: en las doce tablas sólo se nombran el amanecer y el ocaso; después de algunos años fue añadido también el medio día, iluminado aquél de los cónsules que lo pronunciaba, cuando, en la curia, vio el sol entre la tribuna y la Grecóstasis. Inclinado el astro desde la columna Menia hasta la cárcel, pronunció la última [hora], pero esto sólo en los días serenos, hasta la primera Guerra Púnica.¹ **213** Es transmitido por Fabio Vestal que el noble Lucio Papirio Cúrsor erigió un reloj para los romanos, once años antes de que se luchara con Pirro,² cerca del templo de Quirino, cuando dedicaba lo prometido por su padre. Pero no señala el cálculo del reloj hecho ni su artífice, ni de dónde fue trasladado o en qué [autor] lo encontró escrito. **214** Marco Varrón cuenta que el primer [reloj] público fue erigido, en una columna detrás de la tribuna, por el cónsul Manio Valerio Mesala durante la primera Guerra Púnica; que, capturada Cátina³ en Sicilia, fue transportado de ahí treinta años después de lo que se cuenta acerca del reloj Papiriano, siendo el año 491 de la ciudad. Y las líneas de éste no coincidían con las horas, sin embargo, lo obedecieron durante noventa y nueve años, hasta que Quinto Marcio Filippo, quien fue censor⁴ junto con Lucio Paulo,⁵ puso uno ordenado más diligentemente a su lado; y este regalo fue el más gratamente recibido entre sus obras de censor. **215** Sin embargo, incluso entonces las horas fueron inciertas bajo un cielo nublado, hasta el lustro siguiente. Entonces Escipión Nasica,⁶ colega de Laenas, siendo el primero, dividió mediante agua las horas, tanto de las noches como de los días, y dedicó este reloj bajo techo en el año 595 de la ciudad: por tan largo tiempo la luz fue indivisible para el pueblo romano.

Ahora nos enfocaremos en los restantes animales, y primero en los terrestres.

¹ 264-241 a. C.

² Por la mención del otro reloj, instalado treinta años después (al capturar Cátina), lo más probable es que se trate de la batalla de Heraclea, llevada a cabo en el 280 a. C. Por lo tanto, el reloj se habría instalado entre el 293 y el 290 a. C.

³ 263 a. C.

⁴ 164 a. C.

⁵ v. Paulo Macedónico, Lucio Emilio, en el Glosario de personajes.

⁶ v. Escipión Nasica Córculo, en el Glosario de personajes.

GLOSARIOS

Glosario de pueblos y lugares geográficos.

A

Abarimón: Región de Escitia. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 11]

Accio: Promontorio en la costa de Acarnania donde acampaba el ejército de Antonio en el 31 a. C. y que dio nombre a la batalla naval, a las afueras del Golfo de Ambracia, en la que fue vencido por Octaviano. [VII, 148]

Acragante: Ciudad griega de Sicilia, fundada hacia el 580 a. C. por los rodio-cretenses de Gela. Fue la ciudad colonial griega más bella después de Siracusa. [VII, 200]

Albania: Comarca de Asia al este del mar Caspio, al oeste de Iberia y al norte de los ríos Ciro y Araxes. Se distinguía por la indomable valentía de sus soldados de infantería, que el año 65 cayeron en poder de los romanos por la victoria de Pompeyo. [VII, 12, 98]

Alóbroges: Pueblos de la Galia Narbonense, al este de los Alpes Grayos y Mantuanos, entre el Ródano, el Ísara y el Lago Lemán. Vencidos en un primer enfrentamiento durante la Segunda Guerra Púnica y sometidos por completo por Quinto Fabio Máximo en el 121 a. C. [VII, 166]

Apenino: Cadena montañosa que divide a Italia en toda su longitud, desde los Alpes Marítimos hasta su extremo sur. [VII, 162]

Aquino: Ciudad de los volscos, al sur del Lacio, muy cercana a la región de Campania. [VII, 176]

Arabis: Río de Arabia (también mencionado por Curcio Rufo). [VII, 30]

Arcadia: Área central del Peloponeso. [VII, 151, 155, 205]

Argos: Capital de la región llamada Argólida, al este del Peloponeso. A diferencia de lo que refiere Plinio sobre la fundación de la ciudad, en la bibliografía consultada se encuentra que Argos fue fundada por Ínaco, y no por el rey Foroneo, quien sería su segundo rey; Argos, su héroe epónimo, sería el cuarto. Después de 550 años de florecer, la ciudad se unió a la corona de Micenas. [VII, 36, 194, 195]

Arimaspos: Pueblo de la Sarmacia Europea (v.), que habitaba la región actualmente llamada de Novgorod, al oeste de Rusia. [VII, 10]

Arímimo: Ciudad fundada por los umbrios en la costa oriental de Italia. Conquistada por Roma en el 268 a. C. [VII, 163]

Armenia: Región montañosa de Asia entre el Ponto Euxino y el Mar Caspio, colindante con Albania, la Iberia Asiática y Capadocia, entre otros territorios. El Imperio Armenio alcanzó su máxima expansión bajo el gobierno de Tigranes el Grande, cuando, tras las impresionantes

conquistas del autonombrado “Rey de reyes”, llegó también al Mediterráneo. Este imperio terminó en el 66 a. C., cuando Pompeyo obtuvo la rendición de Tigranes. [VII, 98, 129]

Arvernos: Antes de la llegada de los romanos eran el pueblo más poderoso de las Galias y dirigían una confederación que se extendía del Rin a los Pirineos. Antes de la batalla de su derrota ante Fabio Máximo, habían apoyado a Aníbal y después lucharon contra César dirigidos por Vercingétorix. [VII, 166]

Ásculo: Capital de Piceno, situada entre montañas cerca del Adriático. Capturada por los romanos por primera vez en el 268 a. C. En ella se originó la Guerra Social (91-89 a. C.), también llamada Itálica o Mársica, en que los pueblos aliados (*socii*) de Roma que habitaban al centro y sur de Italia (liderados por marsos y samnitas) se rebelaron y buscaron la independencia tras serles negada la ciudadanía romana. Después de sufrir varias derrotas, los romanos decidieron dar la ciudadanía a los pueblos de Italia que no se habían rebelado y a los que se sometieran pacíficamente. Lucio Sila y Pompeyo Estrabón derrotaron a los restantes rebeldes, y este último logró recuperar Ásculo después de asediarla durante un año. Finalmente se aprobaron varias leyes y se unificó toda Italia a partir del río Po. [VII, 135]

Asfaltites: Lago de Palestina, en el extremo meridional de Siria. La orilla norte está cubierta de pantanos infectos y salados. Actualmente “Mar Muerto”, llamado así porque en él cesa toda vida vegetal y animal. [VII, 65]

Asiria: Extensa región de Asia, cuyos límites variaron considerablemente en sus diferentes épocas de florecimiento. El Imperio Asirio fue fundado por Nino o Belo, al tomar Babilonia, hacia el 1300 a. C., y llegó a extenderse hasta Etiopía. [VII, 192, 203]

Ástomos: Pueblo de la India cuyos individuos carecían de boca. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 25]

Astrago: Río de Etiopía. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 31]

Atos: Montaña de la antigua Macedonia, en el extremo sudoriental de la península de Acte, que se proyecta hacia el mar Egeo como un promontorio. [VII, 27]

B

Babilonia: Fue primero capital del reino de Caldea y después de los imperios asirio y babilonio. Se extendía entre los ríos Tigris y Éufrates. La astronomía, el calendario, las medidas de longitud, superficie y peso, el alfabeto, los números, la geometría y la arquitectura tuvieron su origen en Babilonia. Inscripciones antiquísimas revelan la existencia de reyes semitas en Babilonia anteriores al 3750 a. C. [VII, 193, 196]

Bastarnas: Pueblos de Germania en sus límites con Sarmacia. [VII, 98]

Bitias: Mujeres escitas que hechizan mediante sus ojos de doble pupila. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 17]

Bitinia: Comarca en el Noroeste de Asia Menor, junto a la Propóntide, el Bósforo y el Ponto Euxino. Pasó al poder de Roma desde mediados del s. I a. C. Los bitinios eran de origen tracio. [VII, 69]

Borístenes: Actual Dnieper. Río de la Sarmacia Europea que desembocaba en el Ponto Euxino. [VII, 12]

Brixelo: Ciudad italiana cerca de Mantua, en la Galia Cisalpina, al curso medio del Po. [VII, 162]

C

Cálibas: Pueblo de la costa sureste del Ponto Euxino. Se les reconocía como los primeros trabajadores del hierro. [VII, 197]

Calingios: Pueblo de la India. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 30]

Cannas: Ciudad italiana de la Apulia, donde, en el 216 a. C., se llevó a cabo uno de los mayores triunfos de Aníbal durante la Segunda Guerra Púnica, derrotando a los romanos dirigidos por los cónsules Paulo Emilio y Terencio Varrón. Roma se salvó por el descanso que Aníbal concedió a sus soldados. [VII, 106, 180]

Capadocia: Extensa región de Asia Menor, comprendida entre los ríos Halys y Éufrates. Se volvió provincia romana en el 17 d. C., bajo Tiberio. [VII, 98]

Capitolio: Templo erigido en honor de Júpiter. Había sido construido por Tarquino el Mayor, pero tuvo que ser reconstruido tres veces a causa de incendios. Sila inició una de sus reconstrucciones, pero fue César quien la concluyó. [VII, 60, 104, 138, 143, 145, 182]

Capua: Ciudad de las más antiguas y florecientes de Italia que durante largo tiempo intentó disputar la supremacía a Roma. Mitológicamente, fue fundada por Capis, compañero de Eneas; históricamente se le considera fundada por los etruscos. Durante la segunda Guerra Púnica se puso de parte de Aníbal, siendo castigada posteriormente por los romanos. [VII, 176]

Caria: Región del sudoeste de Asia Menor que limita con Lidia, Frigia y Pisidia. Su río principal es el Meandro y sus ciudades más importantes, Halicarnaso y Cnido. Los carios tenían fama de cobardes y pérfidos. [VII, 201, 203]

Cartago: Célebre ciudad de la costa norte de África, rival de Roma y dueña de Hispania, Sicilia y Cerdeña. La fecha de su fundación es incierta, pero mitológicamente se considera que fue fundada por Dido hacia el 870 a. C. El periodo de mayor esplendor de los cartagineses (o púnicos) fue bajo Aníbal, cuando se llevó a cabo la Segunda Guerra Púnica. Durante la tercera fue completamente destruida por Escipión Africano el Menor (147 a. C.). [VII, 47, 85, 139, 199, 207, 212, 214]

Casino: Ciudad del Lacio, en la actual provincia de Caserta (contigua a Nápoles). [VII, 36]

Casitéride: Nombre genérico aplicado a las islas del norte del Atlántico, ricas en estaño. Probablemente fueron descubiertas por los fenicios o los cartagineses de Gades. [VII, 197]

Cástores: Plinio podría referirse a los habitantes de la localidad llamada *locus Castorum*, al norte de Italia, pero no se encontraron referencias sobre la “victoria pérsica” a la que hace alusión. [VII, 86]

Catarcludos: Pueblo de la India. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 24]

Cátina: Colonia griega situada en la costa oriental de Sicilia, en el mar Jónico y al pie de la ladera sudoriental del monte Etna, fundada hacia el 729 a. C. por colonos jonios. Pasó al dominio romano durante la Primera Guerra Púnica, en el 263 a. C. [VII, 214]

Cea: Una de las islas Cícladas. [VII, 123]

Cecropia: Primera ciudad del ática, fundada por Cécrope. [VII, 194]

Chipre: Isla del Mediterráneo oriental, a 73 km. de Asia Menor. En un principio estaba habitada por frigios e hititas, pero a partir del 1400 a. C. fue colonizada por fenicios y griegos. Su mayor riqueza y fama provenía de las minas de cobre, que provocaron la conquista por parte de varios imperios. Catón el Censor hizo que pasara al dominio romano en el 58 a. C. [VII, 113, 154, 195, 208]

Cíclopes: Hermanos de los Titanes, hijos de Gea y Urano. Por la referencia homérica, habitaban en un país situado en Sicilia o Trinacria. [VII, 9, 195, 197, 198]

Cilicia: Región de la costa sudeste de Asia Menor, entre los montes Tauro y el mar. Después de pasar al dominio romano se volvió famosa por los piratas que invadían sus costas, a quienes Pompeyo derrotó en el combate del promontorio Coracesio en el 67 a. C. [VII, 98]

Cimbros: Pueblo de origen germánico que dominaba la península de Jutlandia (Dinamarca) en tiempos de la República Romana. En el 113 a. C., invadieron la Galia junto a los teutones. Derrotaron repetidamente a los romanos, pero en su incursión a España fueron derrotados y obligados a cruzar de regreso los Pirineos. Posteriormente, en su intento de invadir Italia, Mario los derrotó en Vercelas (en la Galia Cisalpina, entre las actuales Milán y Turín). [VII, 86]

Cirene: Capital de la Cirenaica, comarca africana costera del Mediterráneo, entre la Gran Sirte al oeste y Egipto al este. Pasó al dominio romano en el 98 a. C. [VII, 208]

Cirnos: No se encontraron referencias sobre un pueblo que tuviera este nombre y habitara en la India, como establece Plinio. El único lugar encontrado bajo el nombre de *Cyrnus*, llamado así a partir del personaje del mismo nombre, hijo de Hércules, es la isla de Córcega. [VII, 27]

Clazomene: Ciudad del suroeste de Jonia. [VII, 174, 201]

Cnido: Ciudad de la Doria asiática (tierras contiguas a Caria). Tenía un famoso templo dedicado a Venus, en el que estaba la célebre estatua de la diosa, obra de Praxíteles. [VII, 127]

Cnosos: Ciudad real de Creta, ubicada en la costa norte de la isla. [VII, 125, 154, 175]

Columna Menia: Columna al pie de la cual se juzgaba y castigaba a esclavos, ladrones y malos pagadores. [VII, 212]

Copes: Ciudad al norte del lago Copais (ahora seco), que en la antigüedad cubría la mayor parte de la llanura occidental de Beocia. Era un lago de aguas bajas pero de gran importancia. [VII, 209]

Corfinio: Ciudad y plaza fuerte italiana, en el país de los pelignos (entre los sabinos y los marsos). Tuvo un papel importante durante la Guerra Social (v. Ásculo), pues los italianos querían volverla capital de Italia. [VII, 186]

Costa de Coromandel: Nombre que recibe un sector de la costa oriental de la India, que se extiende entre el delta del Kistna y la punta de Calimere. Corresponde a la región de Madrás. [VII, 24]

Cremona: Ciudad de la Galia Transpadana fundada por los primeros galos que se establecieron en Italia. Siendo ya colonia romana, fue fortificada en la época en que Aníbal entró en Italia. Fue destruida durante las Guerras Civiles. [VII, 105]

D

Dióspoli: Antiguo nombre de Tebas, al sur de Egipto, también llamada Hecatompylos. [VII, 194]

E

Éfeso: Ciudad jónica en la costa occidental de la península de Asia Menor. En sus primeros tiempos fue una ciudad muy importante en el campo religioso y mercantil, volviéndose una de las ciudades más ricas de Asia; sin embargo, al pasar al dominio romano (133 a. C.) su importancia ya había decaído mucho. [VII, 125, 127]

Elis: Capital de la región de la Élide, que conforma una llanura al noroeste del Peloponeso y era famosa por la crianza de caballos. La ciudad recibió su nombre a partir de Eleus, uno de sus reyes. [VII, 84]

Etolia: Región griega al este de la Acarnania y separada de ella por el río Aqueloo. Tenía por capital a Termo. Los etolios tenían fama de resistentes, robustos, enérgicos e inclinados al pillaje. [VII, 154, 201]

Epios: Encontrado como un pueblo de la Élide, en el Peloponeso. Plinio, por su parte, dice que se encuentra en Etolia. [VII, 154]

Eritreos: Se encontraron cuatro ciudades con el nombre de Eritras: una en la Jonia, otra en Beocia, otra en Libia y otra en Locros. No ha sido posible determinar a cuál pertenezca el gentilicio utilizado por Plinio. [VII, 207]

Esciápodas: Pueblo la India, también mencionado por Tertuliano. v. Monócolos. [VII, 23]

Esciritas: Pueblo de la India. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 25]

Escitas: Pueblo nómada de origen germánico y mongol. En época clásica habitaban en el norte del mar Negro y del Cáucaso. Fueron exterminados por los romanos en el s. II d. C. [VII, 9, 11, 17, 98, 197, 198]

Esmirna: Puerto marítimo de Jonia y una de las ciudades más ricas y poderosas de Asia. [VII, 36]

Estrutópodos: Mujeres de la India con pies muy pequeños. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 24]

Etiopía: Para los griegos, Etiopía comprendía parte de Asia (la Gedrosia) y de África y, en general, consideraban como etíopes a todos los hombres de raza negra. Plinio parece seguir esta costumbre, pues menciona varias razas diferentes de etíopes. [VII, 6, 21, 27, 31, 51]

Etmolo: Montaña de Lidia del que se origina el río Pactolo. Entre los clásicos se decía que el aire alrededor del monte era tan saludable, que los habitantes vivían generalmente hasta 150 años. [VII, 159]

F

Faliscos: Tribus unidas a los etruscos políticamente y que lucharon junto a éstos contra Roma. Habitaban la ciudad de Falesia, sobre el Tíber. [VII, 19]

Fármacos: Según Plinio, es una raza de etíopes, cuyo sudor causa putrefacción. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre ellos. [VII, 17]

Favencia: Ciudad de la Galia Cispadana, situada al sur de Rávena. [VII, 163]

Fenicia: Faja costera del mediterráneo al sur de la península de Asia Menor. Los fenicios debieron establecerse ahí hacia el III milenio a. C. Comenzaron a caracterizarse como marinos y comerciantes, dadas las condiciones geográficas de su región, hacia el 1250 a. C. [VII, 192, 195, 197, 208, 209]

Feras: Ciudad del sur de Tesalia. [VII, 166]

Fésulas: Ciudad de Etruria, hoy Fiesole, famosa por sus augures. [VII, 60]

Filipos: Ciudad en la llanura este del Monte Pangeo (entre Tracia y Macedonia), fundada por Filipo II de Macedonia en el 358 a. C. Fue el escenario de la batalla en que Antonio venció a Bruto y Casio, en el 42 a. C. [VII, 148]

Frigia: Región que comprendía parte de la llanura central y occidental del Asia Menor. Su territorio fue disminuyendo ante las invasiones de otros pueblos, llegando a ser conquistada completamente por los lidios. En el 116 a. C. se volvió parte de la provincia romana de Asia. [VII, 197, 199, 202, 204]

G

Ganges: Río de la India. Los clásicos discrepan entre sí acerca de sus fuentes, su curso y su extensión. Actualmente se ha descubierto que nace en las montañas del Tíbet y recorre más de 2000 millas antes de alcanzar el océano Índico. [VII, 25]

Ges Clithron (El cierre de la tierra): Según Plinio, es la cueva donde se origina el Aquilón, sin embargo, no se encontraron referencias sobre este lugar. [VII, 10]

Gimnetas: Raza de indos longevos. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. v. Macrobios. [VII, 28]

Gimnosofistas: Sabios indios que vivían en los bosques y acostumbraban ir completamente desnudos. Estaban divididos en dos sectas: bramanes y samaneos. [VII, 22]

Gran Sirte: Hoy Golfo de Sidra. Conformaba el sureste de la bahía mediterránea entre Cartago y Cirene, caracterizada por sus aguas bajas. [VII, 14]

Grecóstasis: Los diccionarios de latín suelen definir a la Grecóstasis como un edificio donde se hospedaban los embajadores extranjeros. Por su parte, algunos diccionarios de antigüedades explican que no se trata de un edificio, sino una plataforma abierta entre el comicio y el foro que servía como tribunal para embajadores extranjeros, especialmente griegos. [VII, 212]

H

Helesponto: Estrecho entre el mar Egeo y el mar de Mármara. Se volvió provincia romana bajo Vespasiano. [VII, 13, 206]

Hirpos: Nombre primitivo de los hirpinos, pueblo samnita también mencionado por Tito Livio. [VII, 19]

I

Iberia Asiática: Región de Asia correspondiente a la actual Georgia. Los íberos eran aliados de Mitrídates, por lo que Pompeyo los atacó y derrotó en una gran batalla. [VII, 98]

Iliria: Región que comprendía como núcleo la región adriática oriental y llegó a abarcar la Dalmacia y la Panonia, aunque sus límites variaron mucho según los tiempos. Su héroe epónimo era Ilirio, hijo de Cadmo. En la Edad del Hierro provocaron el movimiento de los pueblos celtas.

A partir del 167 a. C. se encontraba dividida en tres partes bajo el control romano. Durante la Guerra Civil, muchas tribus se rindieron ante César, pero fue hasta Octaviano que la región se sometió completamente tras la Guerra Ilírica (35-33 a. C.). Posteriormente se dio una rebelión (6-9 d. C.) que fue reprimida por Tiberio. [VII, 16, 123, 149, 155]

Imaus: Montaña de Asia Central en la cordillera del Tauro. Ptolomeo designaba como Imaus una cadena de montes, tal vez el Himalaya occidental que dividía Escitia en *Intra Imaum* y *Extra Imaum*. [VII, 11]

Ísara: Río de Galia donde Fabio derrotó a los alóbroges (en el lugar donde confluye con el Ródano). Se origina al este de Saboya (sureste de Francia). [VII, 166]

Istmo de Corinto: Llamado solamente Istmo por antonomasia. Une el Peloponeso con el continente griego. [VII, 205]

J

Jardines Salustianos: Famosos jardines que el escritor y político Gayo Salustio Crispo (86-34 a. C.) mandó hacer en la VI región de Roma (llamada Alta Semita) y en los que pasó su vida ya retirado de la política. Se encuentran entre las colinas de Pincio y Quirinal. [VII, 75]

Judea: Territorio judío alrededor de Jerusalén y en la parte meridional de Palestina. Estuvo bajo la soberanía de persas y griegos y en el 63 a. C. Pompeyo el Grande la anexó al dominio romano pero sus límites nunca fueron bien definidos. [VII, 65, 98]

L

Lestrigones: Habitaban una ciudad fundada por el rey Lamo. Colocados tradicionalmente sobre la costa tirrénica cerca de Formia, en los confines de Lacio y Campania. [VII, 9]

Lidia: Territorio del oeste de Asia Menor, muy rico en recursos naturales y por su contacto con Grecia y el Oriente. Fue el primer Estado en utilizar monedas. Pasó al dominio romano en el 133 a. C., como parte de la provincia de Asia. [VII, 196, 204, 205]

Locros: Ciudad del sur de Italia (en Calabria) fundada por los griegos (673 a. C.), célebre por sus leyes debidas a un legislador llamado Zeleuco. [VII, 152]

Lutmios: En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este pueblo ni la isla que menciona Plinio. [VII, 155]

M

Maclios: Pueblo de África. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 15]

Macrobios: Pueblo de Etiopía, célebre por su justicia y la inocencia de sus costumbres. Generalmente vivían hasta los 120 años. [VII, 27, 28, 29]

Magnesios: Se encuentran tres referencias diferentes sin que se pueda determinar de qué pueblo habla Plinio. Se llega a mencionar que la historia de la pintura de Bularco podría ser ficticia. [VII, 126]

- Tribu que ocupaba el Osa y el Pelión, en los límites orientales de Tesalia.
- *Magnesia ad Maeandrum*: Pueblo del Asia Menor sobre el Meandro, cercano a Éfeso. Famoso sobre todo por la batalla del 187 a. C. entre los romanos y Antíoco, rey de Siria.
- *Magnesia ad Sipylum*: Ciudad de Lidia, bajo el monte Sipilo, destruida por un terremoto durante el gobierno de Tiberio.

Mandos: Pueblo de la India. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 29]

Marsos: Pueblo sabélico (emparentado con los samnitas) de la Italia central, establecido al sur del *Lacus Fucinus*. Fueron leales a Roma contra Aníbal, pero tomaron la iniciativa de demandar la ciudadanía romana durante la Guerra Social (v. Ásculo). [VII, 15]

Masilia: Actual Marsella. Colonia de focenses (ciudad griega de Jonia) fundada hacia el 600 a. C., en la región de Liguria. Por haber hecho frente a César en el 49 fue sitiada y, al terminar el asedio, perdió casi todo su territorio. [VII, 186]

Megara: Ciudad occidental de la región Ática. [VII, 196]

Menismenos: Pueblo nómada de Etiopía. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 31]

Meotis: Hoy Mar de Azov. Colonizado por milesios y otros pueblos jónicos atraídos por la pesca en el estrecho que lo une al Mar Negro. Los meotes eran varios pueblos que habitaban la región cercana al lago. [VII, 97]

Mesene: Capital de la región de Mesenia, al suroeste del Peloponeso. [VII, 200]

Misia: Región de Asia Menor contigua a la Tróade y con contacto tanto con el mar Egeo como con la Propóntide. Sus principales ciudades eran Cícico y Lámpsaco. [VII, 206]

Monócolos: Pueblo de la India cuyos individuos tenían una sola pierna. También es mencionado por Aulo Gelio. [VII, 23]

N

Nasamones: Pueblo citado por Lucano y Plinio que vivió en la región costera del Golfo de la Gran Sirte. [VII, 14, 15]

Nulo: Según Plinio, Megastenes lo menciona como un monte de la India; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre él. [VII, 23]

O

Océano Británico: No se encontraron referencias sobre la región marítima que los antiguos denominaban Océano Británico específicamente; probablemente se trate únicamente del Canal de la Mancha. [VII, 206]

Ofiógenos: En el diccionario Blánquez se menciona a un pueblo de Asia Menor, cerca de Chipre, pero no coincide con lo que refiere Plinio, pues éste los ubica en el Helesponto. [VII, 13]

Olimpia: Ciudad ubicada en la Élide (noroeste del Peloponeso) entre la colina de Cronos y otras que bordean el río Alfeo. Su importancia deriva, según Estrabón, de un oráculo como el de Delfos. [VII, 86, 119, 152, 205]

Oritas: Pueblo de la India que se sometió a Alejandro Magno. [VII, 30]

Ostia: Puerto que controla la desembocadura del Tíber, a 16 Km. de la ciudad de Roma. [VII, 33]

P

Paflagonia: Territorio del norte de Asia Menor que abarcaba la región costera y montañosa entre Bitinia y el Ponto. A partir del s. III a. C. sólo era independiente la Paflagonia Interior, gobernada por reyes nativos. Bajo Augusto se integró a la provincia de Galacia. [VII, 98]

Pancaya: Isla fabulosa de Arabia Felix (la región que comprendía el sur de la península Arábiga, es decir, la actual Yemen. Las otras dos regiones en que se dividía Arabia eran Deserta y Petrae). [VII, 197]

Pando: Pueblo de la India al oeste del Ganges, gobernado por sus mujeres. La bibliografía consultada hace referencia al libro VI del mismo Plinio. [VII, 28]

Pangeo: Monte del sur de Tracia, importante por sus yacimientos de estaño, oro y plata. [VII, 197]

Panonia: Provincia romana al sureste del Danubio, correspondiente a la actual Hungría, habitada originalmente por ilirios que se dividieron en muchas tribus. La parte meridional de Panonia fue sometida por Octaviano en el 35 a. C. [VII, 148]

Pario: Ciudad de Misia, Turquía. Puerto de importancia estratégica en el Helesponto, cerca de Lámpsaco. Bajo Augusto debió ser un centro floreciente, pues muchas monedas provenientes de Pario designan a la ciudad como *Colonia Pariana Iulia Augusta*. [VII, 13]

Parma: Ciudad de Italia cerca de Cremona y famosa por su producción de lana. [VII, 162]

Partos: El pueblo que los griegos y romanos llamaban “parto” era miembro de una confederación seminómada al norte de Hicarnia (en el actual Irán). Posteriormente gobernaron desde el Éufrates hasta el Indo, con Ecbatana como su capital. [VII, 79, 135]

Pelasgos: Pueblo de Grecia que primero habitó la Árgolida en el Peloponeso y luego se dispersó al Epiro, Creta, Lesbos e incluso a Italia. [VII, 193]

Pelio: Montaña en Magnesia, Tesalia, habitada por Quirón y los demás centauros. [VII, 202]

Perusia: Ciudad de Etruria sometida a Roma desde el 295 a. C. Fue sitiada, capturada y saqueada por Octaviano, en el 41 a. C., por haber resguardado a Antonio. [VII, 148]

Pigmeos: Pueblo de enanos localizado en África, cerca de la fuente del Nilo, o en la India o en Escitia. [VII, 26]

Pirineo: Cadena montañosa que divide Galia de Hispania y se extiende desde el Atlántico hasta el Mediterráneo. Recibía este nombre a partir de Pirene, hija de Bebricio, o de un incendio que duró varios días. [VII, 96]

Pisauro: Ciudad de la antigua Umbría (región de Italia central con contacto con el mar Adriático). [VII, 128]

Placencia: Ciudad al norte de Italia, cerca de la confluencia del Po y el Trebia. Era colonia romana desde el 218 a. C. y resistió el ataque de Asdrúbal. [VII, 105, 163]

Platea: Ciudad del sur de Beocia, entre el monte Citerón y el río Asopo, colaboradora de Atenas desde el 519 a. C. [VII, 209]

Po: Es el río más largo de Italia. Se origina en los Alpes Cocios (frontera entre Francia e Italia), recibe numerosos afluentes y desemboca en el Adriático. [VII, 162]

Ponto: Región del norte de Asia Menor que abarca la costa sur del Ponto Euxino entre el río Halis y la Cólquida y se extiende al sur hacia Capadocia y la Armenia Inferior. [VII, 17, 98]

Proconeso: Ahora Mármara, una isla de la Propóntide, al noreste de Cícico. Era famosa por su mármol. [VII, 10, 50, 174]

Promontorio Lilibeo: Actualmente Marsala, en la costa occidental de Sicilia. Era una fortaleza militar y comercial que ni Pirro (276 a. C.) ni los romanos (250-242 a. C.) lograron capturar. [VII, 85]

Psilos: Pueblo del norte de África, en la región costera de la Gran Sirte. [VII, 14]

Psofis: Pueblo de Arcadia, cerca del río Erimanto. [VII, 151]

Púnicos: v. Cartago

R

Roca Tarpeya: Acantilado en Roma de donde eran lanzados los asesinos y traidores. Algunos lo ubican junto al Foro Romano, otros cerca del templo de Júpiter Capitolino. [VII, 143]

Rodas: Isla cercana a Caria habitada por griegos dóricos. En el s. IV a. C., se volvió la ciudad-estado griega más rica y, tras la partición del imperio de Alejandro Magno, adquirió gran independencia, lo que la llevó a ser sitiada por Demetrio entre el 305 y el 304 a. C., pero sobrevivió a este ataque y se mantuvo independiente durante el siglo siguiente. [VII, 110, 126, 182, 208]

S

Sagunto: Pueblo de la Hispania Tarraconense al oeste del río Ibero (hoy Ebro). Famosa por ser la causa de la Segunda Guerra Púnica. En el 219 a. C., Aníbal tomó Sagunto después de un sitio de ocho meses. Los habitantes se quemaron a sí mismos con sus casas para no caer en manos del enemigo. [VII, 35]

Salamina: Se encuentran dos lugares con el nombre de Salamina. Plinio no especifica, por lo que probablemente se refiera a la primera [VII, 76, 208]:

- *Salamina Vera:* Isla al sur del Ática, opuesta a Eleusis.
- *Salamina Altera:* Pueblo al sur de Chipre, fundado por Teucro, quien le dio ese nombre por haber sido exiliado de la Isla de Salamina.

Samos: Isla occidental del Asia Menor, colonizada por los jonios, hacia el 1100 a. C. [VII, 198, 209]

Samnitas: Pueblo que habitó la región entre Piceno, Campania, Apulia y el Lacio. Se destacaron por su odio hacia los romanos, hasta que, después de 71 años de guerra, fueron exterminados en el 272 a. C. [VII, 81]

Sardes: Capital de Lidia, en el valle del río Hermo. [VII, 196]

Sarmacia Europea: Región al este de Germania y al norte del Ponto Euxino.

Saurómatas (o sármatas): Tribu nómada emparentada con los escitas. Las mujeres cazaban y peleaban junto a los hombres. Hasta el 250 a. C. habitaban al este del río Tanais (hoy Don), que desemboca en el lago Meotis, y durante los siguientes 300 años se desplazaron lentamente hacia el oeste, desplazando a los escitas. [VII, 12]

Seres: Chinos y tibetanos, conocidos primero por los griegos dejados por Alejandro en Asia. Se volvieron famosos a partir de la época de Augusto como productores de seda. Los que llegaban por tierra recibían este nombre, los que lo hacían por mar eran llamados “Sinae”. [VII, 27]

Síbaris: Ciudad junto al río del mismo nombre, en la bahía de Tarento (sur de Italia). Se volvió muy poderosa y llegó a dominar cuatro naciones vecinas y 25 ciudades. El lujo extremo de la ciudad era proverbial. Fue destruida y reconstruida cinco veces; la ocasión mencionada por Plinio podría ser la del año 501 a. C., cuando resistió durante largo tiempo los ataques de Crotona pero finalmente los alumnos de Pitágoras la redujeron por completo. [VII, 86]

Sición: Ciudad del Peloponeso, capital de Sicionia (en la bahía de Corinto) fundada por los habitantes de Argos. Era un famoso centro artístico, de donde provino el escultor Lisipo (s. IV a. C.). Según algunas fuentes fue célebre también como el reino más antiguo de Grecia, siendo Egaleo fue su primer rey. [VII, 84, 194]

Sidón: Ciudad de Fenicia cercana a Tiro. [VII, 172]

Sirbotas: Pueblo de Etiopía. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 31]

Siria: Satrapía del Imperio Persa hasta el 332 a. C., cuando la conquistó Alejandro Magno. El territorio fue disputado por Ptolomeo y Antígono y posteriormente pasó al Imperio Seléucida. En el 83 a. C., Tigranes de Armenia ocupó la región, que, cuando dicho rey fue derrotado por Pompeyo (64-63 a. C.), se volvió provincia romana. [VII, 53, 98, 172, 192, 205]

Sirofenicios: Habitantes de la región de Fenicia que, bajo el Imperio Romano, formó parte de la provincia de Siria. [VII, 201]

Soracte: Montaña de Etruria, cerca del Tíber y visible desde Roma, a una distancia de 26 millas. Estaba consagrada a Apolo. [VII, 19]

Suesa Pomecia: Ciudad de los volscos, en el Lacio, totalmente destruida por los romanos por haberse rebelado. [VII, 69]

T

Taprobana: Isla al sur de la India, actual Sri Lanka. Sus habitantes tenían fama de ser muy ricos y longevos. [VII, 30]

Tarteso: Región del sur de Hispania con una ciudad del mismo nombre. Se enriqueció mucho por el comercio con fenicios y cartagineses. Los geógrafos la confundían con Gades. [VII, 154]

Tasos: Isla del norte del Egeo, colonizada a partir de Paros, hacia el 680 a. C. [VII, 209]

Teatro de Marcelo: Teatro ubicado cerca de la isla Tiberina, terminado por Augusto y nombrado en honor de su yerno Marco Claudio Marcelo, quien, como su supuesto heredero, se ganó la rivalidad de Agripa y murió en el 23 a. C. [VII, 121]

Tesalia: Distrito del norte de Grecia. Debido a la extensión de sus llanuras, era más rica en grano, caballos y ganado que otras partes de Grecia. [VII, 35, 202]

Thysdrus: Actual El Djem, en Túnez. Pueblo comercial capturado por César en el 46 a. C. [VII, 36]

Tibios: Pueblo del Ponto. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 17]

Ticino: Río cerca del pueblo italiano del mismo nombre y donde los romanos fueron derrotados por Aníbal. [VII, 106]

Tirinto: Ciudad de la Argólida, en el Peloponeso, fundada por Tírinx, hijo de Argos. [VII, 195]

Tracios: En la antigüedad ocupaban la mitad de la Península de los Balcanes, pero hacia el 350 a. C. su territorio se había reducido considerablemente ante los invasores. Fueron sometidos por los romanos en la segunda mitad del s. I a. C. y, bajo el imperio de Claudio, la Tracia central y meridional se volvieron una provincia. [VII, 131, 204, 206]

Trales: Ciudad atribuida en ocasiones a Lidia y en otras a Caria, en la sección más rica del valle del río Meandro (en la costa del Egeo de la península de Anatolia). [VII, 34]

Trasimeno: Lago de Italia cerca de Perugia, célebre por la batalla entre Aníbal y los romanos dirigidos por Flaminio en el 217 a. C. En ella murieron 15,000 romanos y 10,000 más fueron tomados prisioneros, mientras que sólo 1,500 soldados de Aníbal murieron. [VII, 106]

Trebia: Río de la Galia Cisalpina que se origina en los Apeninos y confluye en el Po. Célebre por la victoria que obtuvo Aníbal sobre las fuerzas del cónsul romano Lucio Sempronio. [VII, 106]

Trezene: Ciudad de la Argólida, en el Peloponeso. Recibió ese nombre por el héroe hijo de Pélope, que reinó ahí por un tiempo. [VII, 204]

Tribalos: Pueblo de la Mesia, citado por Plinio, que vivió al sur del Danubio. [VII, 16]
La Mesia es una provincia del este de Europa, en el área de los Balcanes, que comprende las actuales Serbia y Bulgaria.

Trispitamos: La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 26]

Trogloditas: Pueblo de Etiopía que habitaba en cuevas. Todos eran pastores y tenían a sus esposas en común. [VII, 31]

Túrdulos: Pueblo del occidente de Hispania que habitaba a ambos lados del río Betis (hoy Guadalquivir). [VII, 71]

V

Veleia: Antigua ciudad de la Galia Cisalpina. [VII, 163]

Voconcios: Tribu celta de la Galia Narbonense que ocupaba las laderas occidentales de los Alpes, al sur de los alóbroges, desde el s. III a. C. Como ciudad confederada a Roma tuvo dos ciudades principales: Vasio (hoy Vaison-la-Romaine, al sureste de Francia) y *Lucus Augusti*. Probablemente el historiador Tácito era originario de este pueblo. [VII, 78]

Y

Yolcos: Ciudad de Magnesia, en Tesalia, fundada por Creteo, hijo de Eolo. Es el lugar de nacimiento de Jasón. [VII, 205]

Glosario de Fuentes

A

Agatárquides de Cnido: Gramático, historiador y geógrafo griego del s. II a. C. Entre sus obras está *Περὶ τῶν τρωγλοδυτῶν* (un escrito totalmente dedicado a los trogloditas). [VII, 14, 29]

Agripa: v. en Glosario de personajes.

Agripina la Menor: v. en Glosario de personajes.

Alexander Polyhistor: Nacido en Mileto o Caria, hacia el 105 a. C., llegó como prisionero a Roma y fue liberado en el 80 por Sila, tomando el nombre de Lucio Cornelio Alejandro. Escribió obras sobre varias tierras, historias maravillosas y crítica literaria. [VII, 155]

Anacreonte: v. en Glosario de personajes.

Antíclides: Historiador ateniense. Se le atribuyen las obras *Περὶ νόστων* (sobre el retorno de los griegos de sus antiguas expediciones), *Δηλειακά* (acerca de Delos), *Ἐξηγητικός* (diccionario de palabras y frases de los escritores antiguos) y una historia de Alejandro Magno. [VII, 193]

Apolónides: Geógrafo que vivió en la primera mitad del s. I a. C., autor de un *Periplo de Europa* del cual se conservan pocos fragmentos. [VII, 17]

Aristeas de Proconeso: Poeta que compuso en hexámetros la historia de los arimaspos o escitas. El tiempo en que vivió es incierto y se le llega a considerar contemporáneo de Ciro el Grande (s. VI a. C.) o anterior a Homero. Es retratado por los autores antiguos como un mago cuya alma podía desprenderse de su cuerpo y regresar a él a su antojo. [VII, 10, 174]

Aristóteles: Filósofo y científico griego (384-322 a. C.), discípulo de Platón. Entre sus obras sobre la naturaleza se encuentran: *Física*, *Acerca del cielo*, *Meteorología*, *Sobre la generación y la corrupción*, *Historia de los animales*, *Del movimiento de los animales*, *Sobre las partes de los animales*, *Sobre la generación de los animales*; entre sus obras sobre psicología encontramos: *De anima*, *De la sensación y del sensible*, *Sobre la memoria y la reminiscencia*, *Sobre el sueño y la vigilia*, *Sobre la juventud y la brevedad de la vida*, *Sobre la juventud y la senectud*. [VII, 15, 27, 109, 192, 195, 205, 207]

Arquémaco: Escritor griego que publicó una *Historia de Eubea*. [VII, 207]

Artemidoro: Viajero y geógrafo griego nacido en Éfeso hacia el año 100 a. C. Describió en su *Periplo* los países que había recorrido por el Ponto Euxino, el Egeo, el mar Rojo y el Mediterráneo. [VII, 30]

B

Baeton: Historiador griego de la época de Alejandro Magno que medía las distancias de las marchas de éste y escribió una obra al respecto, llamada Σταθμοὶ τῆς Ἀλεξάνδρου πορείας. [VII, 11]

Beroso: v. en Glosario de personajes.

C

Calífanos: En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este autor. [VII, 15]

Calímaco: Uno de los más cultos personajes de la antigüedad alejandrina. Fue director de la Biblioteca durante 20 años, hasta su muerte (240 a. C.), donde realizó 120 volúmenes sobre los sabios cuyas obras figuraban en la colección. Además fue poeta, dedicado principalmente a epilios (estaba en contra de los poemas épicos amplios, al contrario de su discípulo Apolonio de Rodas), himnos y epigramas. [VII, 152]

Cicerón: Plinio toma como fuente su *Admiranda*, un registro de hechos curiosos. v. en Glosario de personajes. [VII, 18, 85, 135]

Claudio: Tiberio Claudio Druso Nerón Germánico (10 a. C. – 54 d. C.). Sucedió a Calígula como emperador después del asesinato de éste, en el 41 d. C. Como autor, se enfocó en la historia, motivado por Livio. Sus obras no se conservan, pero se sabe que escribió una historia de Roma en cuarenta y un libros a partir de la batalla de Accio, una de Cartago y una de Etruria, además de una autobiografía. [VII, 35, 75, 158, 159]

Clitarco: Acompañó a Alejandro Magno en su expedición a Persia. Escribió una historia de Alejandro con la que no ganó fama de veraz, ya que con frecuencia deformó los hechos con fábulas. [VII, 29, 30]

Crates de Malos: Filólogo y filósofo estoico griego del s. II a. C., nacido en Malos, una ciudad de Cilicia. Fue el primer director de la biblioteca de Pérgamo, donde fundó una escuela de filología que se volvió famosa y entró en competencia con la de Alejandría. [VII, 13, 28, 31]

Critodemo: Historiador antiguo. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 193]

Ctesias: Médico natural de Cnido (Caria) que vivió hacia el 416 a. C. y acompañó a Artajerjes II en la expedición contra Ciro el Joven. Durante su estancia en Persia escribió una obra en veinte libros dando noticias de este país. [VII, 23, 28-29, 207]

D

Damastes de Sigeo: Historiador y geógrafo griego del s. V a. C., alumno de Helánico. Entre las obras que se sabe que escribió, y de las que sólo se conservan pocos fragmentos, sobresale su *Catálogo de pueblos y ciudades*. [VII, 154, 207]

Damón: Plinio es el único que hace referencia a un Damón que escribió acerca de Etiopía. Podría ser Damón de Bizancio, quien, según refiere Eliano, escribió una obra sobre su tierra natal. [VII, 17]

Duris: Historiador de Samos que floreció hacia el 257 a. C. Su estilo y el contenido de sus obras eran sensacionalistas. Escribió una historia de Macedonia, la vida de Agatocles, tirano de Siracusa, y otras obras sobre arte. [VII, 30]

E

Éforo: Historiador griego nacido en Cumas, al inicio del s. IV a. C.; discípulo de Isócrates. Su obra principal fue una historia universal de Grecia en 29 libros. [VII, 155]

Ennio, Quinto: Natural de Rudia, una aldea de Calabria (239-169 a. C.). Es el poeta romano de más importancia en el primer periodo de las letras latinas. Combatió entre los aliados de Roma en la Segunda Guerra Púnica y Catón lo llevó a Roma, donde entró en contacto con los personajes más insignes de la época y, gracias a sus méritos, obtuvo la ciudadanía romana. Su fama se debe a principalmente a su poema épico *Los anales*, en el que, adaptando el hexámetro griego a la lengua latina, pretendía abarcar toda la historia romana. [VII, 101, 114]

Epigenes: Astrónomo de Bizancio, llamado “el Gnómico”. Algunos suponen que vivió en la época de Augusto; otros, que muchos siglos atrás. Conoció la astronomía caldea y se inspiró en ella para realizar sus escritos. [VII, 160, 193]

Eudoxo de Cnido: Filósofo perteneciente a la Academia Antigua; discípulo de Platón. Notable astrónomo, muy erudito en las ciencias de la naturaleza, matemáticas, medicina y geografía. [VII, 24]

F

Filarco: Historiador y polígrafo griego del s. III. a. C. Escribió, entre otros trabajos, un compendio de mitología, un tratado sobre invenciones y una obra en la que estudiaba la historia del Peloponeso desde la invasión de Pirro hasta la muerte de Cleómenes. Parece que su obra se caracterizaba por su énfasis en el *πάθος* y los elementos espectaculares. [VII, 17]

Filostéfano: Escritor de historia y geografía nacido en Cirene, discípulo de Calímaco. Floreció a la mitad del s. III a. C. [VII, 207, 208]

G

Gelio, Cneo: Escribió más de treinta libros de *Anales*, que iban desde los orígenes de Roma hasta el 216 a. C. Sólo se conservan fragmentos. [VII, 192, 194, 197, 198]

H

Hegesias de Magnesia: Rétor e historiador griego del s. III a. C. Sobreviven algunos fragmentos de su *Historia de Alejandro*. [VII, 207]

Helánico: Historiador y geógrafo griego. Sus datos biográficos son inciertos, pero debió nacer en Mítilene, la isla de Lesbos, en la primera mitad del s. V a. C. y morir hacia finales del mismo. Compiló tradiciones mitológicas de Tesalia, la Argólida y Tebas, y escribió obras etnográficas sobre Lesbos, Egipto y Persia, además de una historia del Ática. [VII, 154]

Heráclides de Tarento: Célebre médico empírico de Alejandría que floreció hacia el 75 a. C. Escribió varias obras sobre medicina en las que conservó para la posteridad el material farmacológico de los médicos de la antigüedad. [VII, 175]

Heródoto: Nacido en Halicarnaso, colonia dórica del Asia Menor, hacia el 484 a. C. Es considerado el padre de la historia gracias a su obra *Historiae*. Murió hacia el 420. [VII, 10]

Hesíodo: Natural de Ascra, en Beocia, debió florecer en el s. VIII a. C. Famoso por su *Teogonía* y *Los trabajos y los días*. De acuerdo con la edición de Loeb, lo que menciona Plinio no se encuentra en lo que se conserva de su obra. Debido a que en la antigüedad se le atribuían erróneamente muchos escritos a este autor, más bien podría tratarse de una obra de otro integrante de la escuela hesíodica. [VII, 153, 197]

Homero: En el libro III de la *Ilíada* hace referencia al vuelo de las grullas, cuando llega el invierno, hacia las corrientes de Océano, donde atacan a los pigmeos (*Cf. Il. III, 6*). [VII, 26, 74, 85, 107, 108, 165]

I

Isigonio de Nicea: Paradoxógrafo que probablemente tomó como fuente a Varrón. Entre los paradoxógrafos de época romana sólo sobresalen Isigonio y Phlegon (liberto del emperador Adriano). Después de éste, la popularidad del género parece haber declinado. [VII, 12, 16, 27]

J

Jenofonte: General e historiador griego (430-354 a. C.), discípulo de Sócrates. Sirvió probablemente en la caballería ateniense y se unió a la expedición de Ciro contra Artajerjes (401 a. C.). Se volvió general de la misma durante la retirada de Persia, al morir Ciro en batalla. Esta expedición daría origen a su obra más importante: la *Anábasis*. [VII, 155]

L

Licinio Muciano, Gayo: Fue cónsul y general durante el imperio de Vespasiano (70-79 d. C.), de quien además fue consejero. Se distinguió como militar y dirigió el ejército Flavio a través de Asia Menor y los Balcanes. Murió en el 76 d. C. Escribió un libro de maravillas geográficas. [VII, 36, 159]

M

Masurio Sabino: Jurista romano que vivió a los inicios del Principado. Bajo Tiberio se volvió director de la escuela jurídica que tomó su nombre: Sabinianos. Entre sus obras se encuentra *De iure civili* y monografías sobre temas particulares. [VII, 40, 135]

Mecenas: v. en Glosario de personajes.

Megastenes: Autor jónico que escribió sobre topografía, religión y costumbres de la India. Su obra Ἰνδικὰ se compone de cuatro libros que redactó basándose en los viajes que realizó hacia el 300 a. C., en calidad de embajador, a la corte de Candagrupa, el rey indio. [VII, 23, 25, 29]

Mesala Rufo, Marco Valerio: Cónsul en el 53 a. C. y reconocido augur. Escribió tratados sobre adivinación. [VII, 173]

Mnesigítón: En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este autor. [VII, 208]

N

Nigidio Fígulo, Publio: Senador y escritor del s. I a. C. Amigo de Cicerón, con quien colaboró en la represión de la conjuración de Catilina. Fue autor de escritos científicos (*De hominum natura* y *De animalibus*), gramaticales, teológicos, de adivinación, astrología y astronomía. Murió en el exilio en el 45 a. C. [VII, 66]

Ninfodoro: Griego siracusano autor de Ἀσίας Περίπλους, Περὶ τῶν ἐν Σικελίᾳ θαυμαζομένων y, posiblemente, de *Sobre cosas extrañas en Cerdeña*. Floreció hacia el 335 a. C. [VII, 16]

O

Onesícrito: Filósofo cínico de Egina que floreció a mediados del s. IV a. C. Viajó con Alejandro Magno a Asia y fue enviado a los gimnosofistas indios. Escribió una historia de la vida del emperador, criticada como romántica y exagerada. [VII, 28]

P

Pediano Asconio, Quinto: Reconocido historiador nacido en Padua (9 a. C. – 76 d. C.). La obra que Plinio toma como referencia es un *Simposio* (que no se conserva), sobre ejercicios físicos para mejorar la salud y obtener la longevidad. [VII, 159]

Petosiris y Necepsos: Autores de una amplia obra astrológica (podría tratarse del pseudónimo de un solo autor). Debieron florecer entre el 150 y el 125 a. C. Probablemente inventaron el significado astrológico de los signos del zodiaco. [VII, 160]

Pompeyo el Grande: Tomado como fuente por su dedicatoria del templo de Minerva y en el prefacio de su triunfo sobre Asia. [VII, 97, 98] v. en Glosario de personajes.

T

Taurón: En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este autor. [VII, 24]

Teofrasto: Filósofo peripatético nacido en Ereso, isla de Lesbos (272-288 a. C.). Alumno de Aristóteles. Aparte de sus célebres *Caracteres* e *Historia de las plantas*, fue autor de una gran cantidad de obras que abarcaban las ciencias naturales, la filosofía, la historia y la metafísica. [VII, 195, 197, 205]

Teopompo de Quíos: Nacido hacia el 378 a. C. Historiador discípulo de Isócrates. Realizó numerosas obras pero sólo se conservan fragmentos de sus *Hellenica* y *Philippica*. [VII, 154]

Trogo, Pompeyo: Historiador romano del s. I a. C., originario de la Galia Narbonense (sureste de Francia). Su abuelo luchó junto con Pompeyo el Grande contra Sertorio, y así recibió la ciudadanía romana. De joven se ocupó de historia natural y escribió obras de zoología y botánica. Su obra más importante fueron las *Historiae Philippicae*, en 44 libros, de los que sólo queda un compendio. [VII, 33]

Tucidides: v. en Glosario de personajes.

V

Varrón, Marco Terencio: Erudito, anticuario y polígrafo latino, nacido en el 116 a. C., casi con seguridad en la ciudad sabina de Rieti; muerto en el 27 a. C. Fue cuestor, tribuno de la plebe y pretor. Abierto seguidor de Pompeyo, a quien acompañó en la guerra contra Sertorio (77-72), en la guerra contra los piratas (67) y probablemente también en la mitridática. En el 49 se rindió ante César y de éste recibió el encargo, en el 46, de preparar y dirigir una gran biblioteca pública (la primera del tipo) en Roma. Escribió cerca de 74 obras según algunas fuentes. Sólo se conservan *De lingua Latina* (parcialmente) y los tres libros de *De re rustica*. [VII, 13, 75, 81, 83, 85, 115, 176, 211, 214]

Verrio Flaco: Gramático y erudito que floreció a inicios del s. I d. C. y fue maestro de los nietos de Augusto. Sus trabajos (no conservados) incluían unos *Libri rerum memoria dignarum*, utilizados por Plinio el Viejo, y unos *Libri de significatu verborum*, su obra más reconocida. [VII, 180]

Vestal, Fabio: En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este autor. [VII, 213]

X

Xenágoras: Escritor griego que floreció hacia el 90 a. C. Escribió *Cronologías* (de pueblos griegos y probablemente italianos) y *Acerca de las islas*. [VII, 208]

Glosario de personajes

A

Acasto: Rey de Yolcos, hijo de Pelias. Tomó parte en la expedición de los argonautas. [VII, 205]

Acilio Glabrio, Manio: Cónsul en el 191 a. C. con Cayo Quincio. Derrotó a Antíoco en las Termópilas y comenzó operaciones contra los etolios. En el 181 su hijo dedicó el templo de la Piedad que él había prometido en las Termópilas. [VII, 121]

Acrisio: v. Preto y Acrisio.

Aglao de Psosis: El hombre más pobre de Arcadia, pronunciado más feliz que el rey Giges por el oráculo. [VII, 151]

Agriopa: Según Plinio, fue padre de Cinira, quien inventó las tejas y las minas de cobre; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 195]

Agripa, Marco Vispanio: Amigo de Augusto que fue, junto con Mecenas, el más útil de sus colaboradores. Nació el 63 a. C. igual que Augusto, de una familia oscura y modesta. Fue el forjador de la victoria de Octavio sobre Sexto Pompeyo y posteriormente sobre Antonio, y además se destacó como político, pues fue cónsul cuatro veces, tribuno y censor. Escribió una autobiografía (no se conserva pero fue utilizada por Estrabón y Plinio) y un comentario geográfico a partir del cual se realizó un mapa del Imperio. [VII, 45, 148, 149]

Agripa, Póstumo: Tercer hijo de Agripa y Julia, nacido en el 12 a. C., tras la muerte de su padre, y adoptado por Augusto en el 4 d. C. Era de carácter rebelde y depravado, lo que provocó que Augusto lo desheredara y que el Senado lo condenara al exilio perpetuo en Planasia (7 d. C.). Murió en el 14 d. C. [VII, 150]

Agripina la Mayor (Vipsania Agripina): Hija de Marco Agripa y Julia, por tanto nieta de Augusto, nacida en el 14 a. C. Se casó con Germánico, sobrino del emperador Tiberio, y le dio 9 hijos. Fue arrestada por orden de Tiberio y desterrada por el Senado a Pandateria, donde murió de hambre el 33 d. C. Le sobrevivieron su hijo Calígula y tres hijas. [VII, 45, 57]

Agripina la Menor (Julia Agripina): Hija de Agripina la Mayor y de Germánico, nacida en el 15 d. C. Madre del futuro emperador, Nerón. También fue desterrada, pero el emperador Claudio, su tío, revocó la sentencia y se casó con ella. Ella lo persuadió de adoptar a Nerón, producto de su matrimonio anterior, como protector de Británico, hijo del mismo Claudio. Envenenó a su esposo y, después de gobernar un tiempo con su hijo, éste hizo que la mataran (59 d. C.). Dejó escritos algunos comentarios sobre su vida y la historia de su familia, consultados por Plinio y Tácito. [VII, 45, 46, 71]

Agripino: Probablemente, Agripino Paconio. Filósofo estoico desterrado de Italia en el 67 d. C. [VII, 55]

Albino, Aulo Postumio: Fue cónsul en el 180 a. C. y censor en el 174 con Quinto Fulvio. Durante su censo, ambos se distinguieron por su severidad, pues expulsaron a nueve miembros del Senado y degradaron a muchos al rango ecuestre. [VII, 157]

Alcipe: Mujer que dio a luz a un elefante. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 34]

Alejandro Magno: Alejandro III, el Grande (356-323 a. C.). Hijo de Filipo II y Olimpia. Sucedió a su padre como rey de Macedonia en el 336 a. C. y desde entonces se dedicó a ampliar sus dominios, unificando a los diversos pueblos griegos y realizando expediciones de conquista en Medio Oriente y Asia. Se distinguió, además de por sus dotes militares, por su interés en el conocimiento y las artes, mostrándose como un digno discípulo de Aristóteles. [VII, 11, 84, 95, 108, 125, 208]

Amínocles: Corintio constructor de naves que visitó Samos hacia el 705 a. C. y construyó cuatro naves para sus habitantes. Plinio hace una relación errónea, pues Tucídides sólo menciona que la primera trirreme fue inventada en Corinto, pero no dice por quién. [VII, 207]

Anacarsis: Sabio escita helenizado. Floreció en el s. VI a. C. Era hijo de una griega y un rey del Ponto Euxino. Fue discípulo de Solón en Atenas y se hizo notar por su sabiduría y moralidad. Al regresar a su patria quiso implantar la religión helénica, pero su hermano, entonces rey, lo ejecutó por impiedad. Escritores tardíos le atribuyen la invención de la yesca (hierba seca para encender un fuego), las anclas y el torno de alfarería. [VII, 198, 209]

Anacreonte: Poeta lírico griego, natural de Teos (Asia Menor), nacido alrededor del 570 a. C. Murió a los 85 años, atragantado por una pepita de uva. En la mayor parte de los fragmentos que se conservan de su obra, canta los placeres de la mesa y el amor, con críticas a los apetitos desordenados. [VII, 44, 154]

Anaxarco de Abdera: Filósofo del s. IV a. C., discípulo de Demócrito y maestro de Pirrón. Acompañó a Alejandro en sus expediciones. Nicrocreonte, tirano de Chipre, por vengarse de una ofensa que había recibido de él, lo hizo machacar en un mortero. [VII, 87]

Anaximandro: Filósofo nacido en el 610 a. C. y muerto en el 547. Sucedió a Tales en la dirección de la escuela de Mileto. Escribió en prosa un tratado sobre la naturaleza. Precisó los solsticios y los equinoccios y fue el primero en planear un mapa geográfico. Menciona el *apeiron*, elemento ilimitado y sin forma concreta, como principio de las cosas. [VII, 203]

Andrómeda: Según Plinio, fue liberta de Julia Augusta y la mujer más pequeña de quien se tenía noticia; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 75]

Anfiarao: Hijo de Oileo o de Apolo. Era famoso por su conocimiento del futuro. Acompañó a los Argonautas en su expedición y participó en la guerra de Argos contra Tebas, en la que pereció al abrirse la tierra mientras pretendía huir. Recibió entonces honores divinos y tuvo en templo y un oráculo en Oropos, Ática. [VII, 203]

Anfiction: Rey de Atenas, hijo de Deucalión y Pirra. Fue célebre por su interpretación de los sueños, a partir de los cuales descifraba presagios. [VII, 203]

Anfión: Hijo de Zeus y Antíope, amante de las artes, el canto y la cítara. Junto con su hermano Zeto se apoderó del trono de Tebas y construyó sus murallas. Se dice que las piedras se unían por sí solas al son de la lira de Anfión. Cultivó la poesía e hizo tantos progresos en música que se le consideró su inventor, aunque es Mercurio quien le dio la lira y le enseñó a tocarla. Anfión erigió el primer altar a este dios. [VII, 204]

Aníbal: General cartaginés nacido en el 247 a. C. Su padre, Hamílcar Barca, lo había educado desde su infancia para hacer la guerra contra los romanos, por lo que, tras la muerte de Asdrúbal, su cuñado, dirigió a los cartagineses durante la Segunda Guerra Púnica. Murió en el 183 a. C. [VII, 35, 104]

Anistes: Según Plinio, fue un prodigioso corredor lacedemonio; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 84]

Annea, casa: Familia romana en que sobresalieron las ramas de los Lucanos, Sénecas y Floros. [VII, 55]

Antígono I: Hijo de un noble macedonio, nacido en el 382 a. C. Tuvo un mando bajo Alejandro Magno y fue establecido como sátrapa de Frigia. Es el único de los generales de Alejandro que intentó reunir todo el imperio conseguido por éste. Murió en el 301. [VII, 208]

Antíoco: No es posible determinar de qué rey Antíoco se trate en el capítulo 123, pues no se encontraron referencias sobre Cleombroto de Cea y hay varios reyes Ptolomeos contemporáneos con Antíocos.

Antíoco III, el Grande: Rey de Siria, nacido en el 241 a. C. Además de restaurar su reino, que sufría movimientos separatistas cuando lo heredó, lo expandió a la India y Arabia, lo que le valió el título de “el Grande”. Después de invadir Grecia fue derrotado por los romanos y murió en el 187. [VII, 53]

Antípatro: Poeta de Sidón que se distinguió por poder componer versos de manera improvisada, sobre cualquier tema. En la bibliografía consultada se encuentra que floreció hacia el 130 u 80 a. C. [VII, 172]

Antonia la Menor: Hija de Marco Antonio. Se casó con Druso y le dio tres hijos, Germánico (padre de Calígula), Claudio y Livia Drusila. [VII, 80]

Apeles: El más famoso de los pintores griegos del s. IV a. C. Natural de Asia Menor y ciudadano de Éfeso. Fue pintor de Filipo y Alejandro. [VII, 125]

Apio Saufeyo: Personaje que murió repentinamente, mientras sorbía un huevo. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 183]

Apolo: Hijo de Zeus y la titánide Leto. Dios del sol, de la profecía, de la música y protector del ganado. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre su unión con Babilonia. [VII, 19, 109, 118, 120, 196]

Apolodoro: Famoso gramático y mitologista de Atenas. Fue discípulo del filósofo Panecio de Rodas. Floreció hacia el 115 a. C. y escribió una historia de Atenas, entre otras obras. Sólo se conserva su *Bibliotheca*, un compendio de dioses y héroes antiguos.

Aponio, Marco: Según Plinio, fue un hombre que, en el censo, declaró tener 140 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje.

Apuleya: Hija de Apuleyo Saturnino, aliado de Mario y tribuno de la plebe en el 102, 100 y 99 a. C. [VII, 122]

Aquilio Galo: Por lo que refiere Plinio [VII, 183], podría tratarse de dos personajes:

- Cayo Aquilio Galo. Gran jurisconsulto, amigo de Cicerón y pretor junto con éste en el 66 a. C.
- Lucio Aquilio Galo. Pretor en el 170 a. C.

Árabe: Hijo de Apolo y Babilonia, inventor de la medicina. La bibliografía consultada sólo hace referencia a Plinio. [VII, 196]

Aracne: Mujer lidia experta en el arte de tejer que desafió a Atenea para probar su habilidad. Atenea, molesta ante el resultado del concurso, la convirtió en araña. [VII, 196]

Árdalo: Hijo de Vulcano, inventor de la flauta. [VII, 204]

Arescusa: Según Plinio, fue una mujer que cambió de sexo e hizo una nueva vida bajo el nombre de Aresconte. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 36]

Argantonio: Rey de Tartesos hacia el 600 a. C. [VII, 154, 156]

Aristeo: Hijo de Apolo y la ninfa Cirene, nacido en los desiertos de Libia. Después de viajar por el mundo se instaló en Grecia. Se dice que aprendió de las ninfas el cultivo de las olivas y el cuidado de las abejas, lo que posteriormente transmitió a la humanidad. [VII, 199]

Arístides: Uno de los pintores más famosos de Grecia, nacido en Tebas, Beocia. Floreció entre el 369 y el 330 a. C. y en sus pinturas lograba representar las emociones, expresiones y pasiones de la vida común. [VII, 126]

Aristogitón: v. Harmodio.

Armentario: Según Plinio, fue un mirmillón muy semejante al orador Casio Severo. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 55]

Arquíloco: Poeta lírico griego, originario de Paros, que vivió entre el s. VIII y VII a. C. Murió en su ciudad natal durante una guerra entre parios y gente de Naxos, siendo asesinado por uno de

éstos, llamado Calondas o Corax. El oráculo de Delfos había prometido al padre de Arquíloco que éste sería inmortal, así que, cuando murió, pronunció una maldición contra el asesino, porque había matado a un sirviente de las musas. [VII, 109]

Arquímedes: Natural de Siracusa. Nació a fines del s. III a. C. y vivió hasta los fines de la Segunda Guerra Púnica. Fue uno de los grandes matemáticos de la antigüedad. Durante los ataques a Siracusa, Arquímedes desarrolló varias máquinas de guerra que obligaron a los romanos a sitiarse en vez de atacar y, cuando finalmente fue tomada la ciudad, estaba tan atento a sus estudios que no respondió a un soldado que le había preguntado quién era, por lo que el soldado lo mató sin saber que estaba violando la orden de Marcelo. [VII, 125]

Artemón: Personaje sirio de gran parecido con Antíoco el Grande. La viuda de éste hizo que Artemón se metiera en el lecho del difunto para que diera mandatos que le dejaran el poder a ella y sus hijos. [VII, 53]

Artemón de Clazomene: Mecánico griego de la época de Pericles a quien se atribuye la creación de varias máquinas de guerra. Estuvo con Pericles en el asedio de Samos durante la Guerra del Peloponeso (431-404 a. C.). [VII, 201]

Asclepiades de Prusa: Nació en el 124 a. C., en Prusa, Bitinia. Estuvo en Alejandría, Atenas y Roma. Estudió medicina y la filosofía de Epicuro. Con éste y con Demócrito compartía la teoría de que el cuerpo es un conjunto de átomos. El primer remedio que empleaba contra las enfermedades eran los sudoríferos y los baños. Fundó una nueva secta en medicina, según la cual la salud consistía en el movimiento libre de los átomos del cuerpo y la enfermedad en su estancamiento. [VII, 124]

Asinio Polión, Gayo: Político, militar y autor romano (76 a. C. - 5 d. C.). Peleó junto a César y posteriormente junto a Antonio en la Guerra Civil. Fue cónsul en el 40 a. C. pero después de una disputa con Antonio dejó la política y se dedicó a la literatura. Fue amigo de Horacio y Virgilio, y escribió una historia de la Guerra Civil, discursos, poemas, textos sobre gramática y cartas. Fundó la primera biblioteca pública de Italia, en el 39. [VII, 115]

Átalo: Probablemente, Átalo I (241-197 a. C.), el rey de Pérgamo más famoso. Extendió su reino sobre las costas de Siria y buscó el apoyo romano ante la vecindad de Antíoco III. Estableció los cimientos de la biblioteca de Pérgamo. [VII, 126]

Atamante: En la bibliografía consultada sólo se encontró información sobre un Atamante, hijo de Eolo (un rey de Tesalia), pero no se menciona su relación con Calco. [VII, 200]

Atánato: Según Plinio, fue un hombre de fuerzas prodigiosas; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 83]

Aternio Varo Fontinal, Aulo: Cónsul con Espurio Tarpeyo Montano Capitolino en el 454 a. C. [VII, 101]

Atinio Labeón, Cayo: Apodado Macerión. Tribuno de la plebe en Roma que condenó al censor Metelo a ser arrojado de la Roca Tarpeya porque lo había expulsado del Senado. [VII, 143]

Atio de Pisauro: También encontrado como Lucio Accio (su nombre aparece como Accius, Actius y Attius). Poeta nacido en la Umbría, en Pisauro, de padres libertos. Es considerado el último poeta trágico de Roma, ya que después de él no se produjo nada de valor. Murió hacia el 180 a. C. [VII, 128]

Atlas: Uno de los Titanes, hijo de Japeto y la Oceánide Climene. Era rey de Mauritania y se convirtió en montaña cuando se negó a recibir a Perseo y éste le mostró la cabeza de Medusa. Esta montaña (o mejor dicho, cadena montañosa) en el norte de África era tan alta que los antiguos creían que sostenía el cielo. La relación del personaje Atlas con dicho monte se da debido a que lo apasionaba la astronomía y solía frecuentar altas montañas para observar mejor los astros. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias que lo unan con Libia como personaje mitológico. v. Libia. [VII, 203]

Aufustio, Cayo: Según Plinio, es un hombre que murió repentinamente en su camino al Senado; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre este personaje. [VII, 181]

Augusto: Cayo Julio César Augusto (63 a. C. – 14 d. C.). Primer emperador romano, sobrino nieto del dictador César, quien en gran medida lo formó. En el 43 a. C., obtuvo el consulado siendo mucho menor de lo que la ley requería (43 años) y el senado le ordenó enfrentar a Antonio, dándole la oportunidad de destacarse como general. Antonio huyó y posteriormente formó el triunvirato con Augusto y Lépido, en el que se encargaron de eliminar a los asesinos de César. Después de la ruptura del triunvirato y de salir victorioso frente a Antonio, Augusto gobernó Roma, tanto en aspectos políticos como religiosos, hasta su muerte, aunque permitió que los cargos públicos siguieran existiendo y nunca tomó la figura de rey. [VII, 33, 57, 58, 60, 75, 82, 114, 147-150, 158, 159, 183, 211]

Aviola, Manio Acilio: Cónsul en el 54 d. C. [VII, 121]

B

Balbo, Lucio Cornelio (el Viejo): Originario de Gades, adquirió la ciudadanía por sus servicios contra Sertorio. Fue partidario de Pompeyo, pero después pasó al lado de César, llegando a defender sus intereses en Roma. Fue el primer cónsul de Roma nacido en el extranjero (40 a. C.). En el 56 había sido acusado de usurpar la ciudadanía. [VII, 136]

Bebio: Según Plinio, fue un juez que murió repentinamente. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 182]

Bebio Tánfilo, Cneo: Hay dos personajes que concuerdan con las pocas referencias que da Plinio [VII, 182]:

- Un tribuno de la plebe en el 204 a. C., pretor en el 199 y cónsul en el 182.
- Otro, probablemente hijo del anterior. Fue pretor urbano en el 168.

Belerofonte: Hijo de Glauco, rey de Efira (Corinto) y Eurímede. Recibió ese nombre después de matar a su hermano Belero; crimen por el que huyó a Argos. Ahí, la esposa de Preto, el rey, se enamoró de él y Preto lo mandó a su suegro Giobate, rey de Licia, con una carta en que pedía que

lo matara. Éste, entonces, mandó al héroe a enfrentar a la Quimera y otras empresas. Salió triunfante en todas con la ayuda del caballo alado Pegaso. [VII, 202]

Berenice: Según Plinio, fue hija, madre y hermana de ganadores de los juegos olímpicos; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 133]

Beroso: Astrólogo babilonio, sacerdote del dios Bel. Vivió en el s. III a. C. Se inició en las doctrinas de astronomía y astrología caldeas. En los tiempos de Antíoco Sóter I (280-261 a. C.) fundó una escuela de estas ciencias en la isla de Cos. Compiló en tres libros, en griego, una amplia historia de Babilonia. [VII, 123, 160, 193]

Bularco: Pintor de Asia Menor. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 126]

Burbuleyo: Según Plinio, fue un actor prodigiosamente semejante a un hombre llamado Curión; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 55]

Buziges: Ateniense que aró por primera vez con bueyes y arado. [VII, 199]

C

Cadmo: Héroe extranjero en las leyendas helénicas. Hijo de Agenor (rey de Tiro, en Fenicia) y Telefasa. Su padre lo envió a Grecia para rescatar a su hermana Europa, raptada por Júpiter. Fundó Cadmea, ciudadela de Tebas. Los griegos le atribuían la propagación del alfabeto y la escritura, así como el arte de fundir los metales, que inició en el monte Pangeo. [VII, 192, 195]

Cadmo de Mileto: Debió florecer hacia el 540 a. C. Se le considera como el primer historiador y el primer autor griego en escribir en prosa (aunque esto último también se atribuye a Ferecides). [VII, 205]

Calco: Rey de los daunos, enamorado de Circe y convertido en puerco por ésta hasta que el ejército dauno llegó a reclamar a su rey. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias que lo unan a Atamante o la invención de los escudos. [VII, 200]

Calícrates: Un artista que hacía hormigas y otros insectos en marfil, tan pequeños que apenas podían verse. Además se dice que grabó versos de Homero en un grano de mijo. Es mencionado por Plinio y Claudio Eliano. En otras fuentes se encuentra también información sobre un Calícrates, arquitecto griego del s. V. a. C., que colaboró activamente en la reconstrucción de la Acrópolis de Atenas en tiempos de Pericles. [VII, 85]

Calígula: Gayo Julio César Germánico. Hijo de Germánico y Agripina, emperador del 37 al 41 d. C., año en el que fue asesinado. [VII, 39, 45]

Candaules: Rey de Lidia, último de los sucesores de Hércules y la ninfa Onfale. Estando en extremo orgulloso de la belleza de su esposa, decidió mostrarla desnuda a Giges, su favorito, sin

el conocimiento de ésta. Mientras Giges la observaba, ella lo descubrió y lo instigó a matar al rey. Giges heredó el trono en el 716 a. C. al casarse con la viuda. [VII, 126]

Caninio Rebilo, Cayo: Sirvió a César contra Vercingétorix y luchó en África e Hispania. En el último día del año 45 a. C., tras la muerte repentina de un cónsul, César lo nombró suplente por unas horas. [VII, 181]

Cantáridas: Según Plinio, eran enemigos de Hermitimo de Clazomene; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre estos personajes. [VII, 174]

Capitolino, Marco Manlio: Famoso liberador del Capitolio de manos de los Galos en el 390 a. C. Se discute si recibió ese sobrenombre debido a esta hazaña o a que su familia habitaba en el monte Capitolino. Había sido cónsul en el 392, pero en el 385 se puso al frente de los plebeyos, que sufrían bajo los patricios, y los incitó a rebelarse. Se dice que su intención era convertirse en tirano de Roma. Fue acusado de alta traición y arrojado de la roca Tarpeya. [VII, 103]

Car: Se encontraron dos posibilidades [VII, 203]:

- Hijo de Manes, desposó a Calíroo, hija de Meandro. Caria, región de Asia Menor, recibió su nombre a partir de él.
- Hijo de Foroneo y rey de Megara. A partir de él la acrópolis de esta ciudad obtuvo el nombre de Caria.

Carmadas: Llamado así por Cicerón, pero también encontrado como Cármides. Filósofo perteneciente a la Academia Nueva, discípulo de Carnéades. Floreció hacia el 107 a. C. y atacó las escuelas ordinarias de retórica. [VII, 89]

Carnéades: Carnéades de Cirene (214-129 a. C.). Filósofo perteneciente a la Academia Nueva. Formó parte, junto con Diógenes y Critolao, de la embajada científica que Atenas envió a Roma en el 156 a. C. [VII, 112]

Casio Longino, Cayo: Cónsul con Publio Licinio Craso en el 171 a. C. [VII, 36]

Castellano: Según Plinio, fue un liberto muy semejante a su patrón, Galión. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 55]

Catieno Filotimo, Publio: Según Plinio, fue un liberto que se aventó a la pira de su patrón mientras lo cremaban. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 122]

Catilina: Lucio Sergio Catilina (108-62 a. C.). Fue un activo teniente de Sila durante la Guerra Civil. Famoso sobre todo por sus conspiraciones para asesinar a los cónsules del 65 a. C. y a Cicerón en el 63, para lo que además había preparado un ejército propio fuera de Roma, derrotado por Antonio en el 62. [VII, 104, 117]

Catón, el Censor, Marco Porcio: Reconocido militar, político, orador y escritor. Se distinguió siendo joven en la Segunda Guerra Púnica, pues tras la batalla de Metauro (207 a. C.) logró el establecimiento de la administración romana en Hispania. En el 191, durante la guerra contra Antíoco III, obtuvo la victoria de las Termópilas. Murió hacia el 150 a. C. teniendo

aproximadamente 86 años. Su única obra conservada completamente es *De re rustica*. Entre sus obras no conservadas se encuentra *Praecepta ad filium*. [VII, 61, 100, 112, 171]

Catón, el Uticense, Marco Porcio: Nieto de Catón, el Censor, nacido en el 95 a. C. y muerto en el 46. Fue honrado por los habitantes de Útica (en la Zeugitana, norte de África) debido a su templanza al gobernar la ciudad durante la Guerra Civil. En el 58 a. C. fue enviado a Chipre como pretor por el cónsul P. Clodio Pulcro, quien lo sacó de la prisión (estaba encarcelado por oponerse a César) para anexar la isla al dominio Romano. [VII, 62, 113]

Cecilio Teucro, Tito: Según Plinio, es por este personaje y por su hermano que Ennio realizó el libro XVI de sus *Anales*; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 101]

Cécrope: Mítico primer rey del Ática que vivió hacia el 1500 a. C. y era originario de Egipto. Hizo conocer a los habitantes de la región la vida social, instituyó el matrimonio, la propiedad, el comercio y la navegación, además de los cultos de Minerva, Poseidón y Zeus. También les enseñó a cultivar el olivo. [VII, 194]

Celio: Según Plinio, fue el padre de Toxio, quien inventó los edificios de arcilla; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 194]

Celio Rufo, Marco: Caballero romano, discípulo de elocuencia de Cicerón y amigo de Catilina. Su oratoria era arcaica, pero sus cartas, conservadas en el epistolario de Cicerón, son de interés histórico (le informaba a Cicerón todo lo que ocurría en Roma mientras él se encontraba en Cilicia). Fue asesinado en el 48 a. C. [VII, 165]

Ceres: Divinidad romana de la vegetación y de la tierra, asimilada al culto de *Tellus* (la diosa Tierra) en sus comienzos. Posteriormente Ceres se individualiza y su culto se expande en Italia Central. Su figura no toma grandes proporciones sino hasta que se asimila a la griega Deméter (en el tiempo en que se introducen también Perséfone y Dioniso). Obtiene entonces atribuciones relacionadas con la vida de ultratumba, como protectora del matrimonio, diosa de las cosechas y la germinación. Además, como la agricultura es la base de una bien regulada condición social, Deméter también es representada como amante de la paz y legisladora. Es introducida a Roma desde Sicilia y recibe su primer templo en el 496 a. C. [VII, 191]

Cesonia: Perversa mujer que se casó con Calígula (fue su cuarta esposa) y fue asesinada al mismo tiempo que él y su hija Julia. [VII, 39]

Cibeles: Gran diosa madre de Anatolia. Su santuario principal se encontraba en Pesinunte, Frigia. Era diosa de la fertilidad, de las enfermedades y sus curas; daba oráculos y protegía a su pueblo en la guerra. Era conocida en Grecia desde el s. V a. C. y se le asoció rápidamente con Deméter. Fue llevada a Roma en el 205 a. C. [VII, 120]

Cicerón, Marco Tulio: (106-43 a. C.). Cónsul en el 63 a. C. y máximo orador romano. Escribió tratados filosóficos y retóricos, sus propios discursos, cartas, poemas y trabajos históricos y de temas variados. Plinio toma como fuente su *Admiranda*, un registro de hechos curiosos, que no llegó a nosotros. [VII, 18, 85, 116-117, 135, 158]

Entre los hechos mencionados por Plinio, en la bibliografía consultada se encuentra que Cicerón:

- Hizo pública la conspiración de Catilina el año de su consulado, obligándolo a huir de Roma.
- Durante el mismo año, hizo fracasar la reforma agraria, la Lex Servilia, propuesta por el tribuno de la plebe Publio Servilio Rulo. Esta ley tenía como finalidad asignar tierras italianas a los ciudadanos pobres.
- Convenció al Senado de declarar proscrito a Marco Antonio mientras éste perseguía a los asesinos de César, en primer lugar a Décimo Bruto. El ejército enviado contra Antonio era dirigido por los cónsules, pero Octavio también fue como segundo comandante. Esta situación dio origen a la Tercera Guerra Civil.

Cílix: Hermano de Fénix y Cadmo. Todos buscaban a su hermana Europa, que había sido raptada por Zeus. Después de la infructuosa búsqueda, se instaló en una región a la que nombró Cilicia; Fénix, por su parte, fundó Fenicia. [VII, 198]

Cineas: Orador de Tesalia, discípulo de Demócrito. Ministro y favorito de Pirro que trató en vano de disuadir al rey de la expedición a Italia, y al que sirvió en Roma para negociar la paz después de la batalla de Heraclea (280 a. C.). [VII, 88]

Cinira: Según Plinio, fue el inventor de las tejas y las minas de cobre; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 195]

Ciniras: Se encuentran dos versiones de la vida de este rey de Chipre [VII, 154]:

- Sacerdote de Afrodita en la ciudad de Pafos (cargo que pasó a sus descendientes) y muy amado de Apolo. Los griegos lo destronaron por no haberles suministrado víveres durante la Guerra de Troya. Se le atribuye la fundación de Pafos y Esmirna.
- Hijo de Apolo. Provenía de Cilicia y al llegar a Chipre se casó con la hija del rey e introdujo el culto de Afrodita, en el que sus descendientes heredaron el cargo de sacerdotes.

Circe: Circe poseía en el más alto grado el arte de la magia y era muy hábil en la preparación de venenos. En Hesíodo se encuentra que Circe da dos hijos a Odiseo: Agrio y Latino (rey de los tirrenos). Por otro lado, en la *Telegonía* (poema perdido del Ciclo Troyano) se contaban las travesías de Telégono, también hijo de Odiseo y Circe, en busca de su padre. [VII, 15]

Ciro: El más grande de los monarcas persas. Se apoderó del reino en el 560 a. C. y extendió los límites de su imperio desde el Mediterráneo hasta las montañas de la India y desde el Oxus hasta el mar Eritreo. Es considerado el verdadero iniciador del arte de la guerra, ya que creó un cuerpo de caballería e introdujo las armas defensivas, además de perfeccionar los carros de guerra. [VII, 88, 205]

Claudia Quinta: Su fama está conectada con la transportación de una imagen de Cibeles desde Pesinunte hasta Roma. La nave que la traía se había atorado en una parte baja de la boca del Tíber y los adivinos anunciaron que sólo una mujer casta podría moverlo. Claudia, que había sido acusada de incontinencia, se ofreció a hacerlo, frente a las matronas que acompañaban a Escipión a recibir la imagen. Pidió a la diosa que demostrara su inocencia y, al tomar la cuerda, la nave la siguió. Se le honró erigiendo una estatua en el vestíbulo del templo de Cibeles. [VII, 120]

Claudio: v. en Glosario de fuentes.

Cleombroto de Cea: En la bibliografía consultada sólo se encontró información sobre un filósofo Cleombroto, pero es originario de Ambracia y no se menciona que haya salvado al rey Antíoco, como narra Plinio. [VII, 123]

Clodia: Según Plinio, es una mujer que vivió 115 años. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

Closter: Según Plinio, fue hijo de Aracne e inventó los husos en el hilado de lana; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 196]

Clutorio Prisco, Cayo: Caballero romano que vivió a inicios del Imperio y compuso un poema sobre la muerte de Germánico, que obtuvo gran celebridad y fue muy bien pagado por Tiberio. [VII, 129]

Conopas: Según Plinio, fue el hombre más pequeño del que se tenía noticia en su tiempo; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 75]

Constitio, Lucio: Según Plinio, fue una mujer que cambió de sexo el día de su matrimonio; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 36]

Corbulón, Cneo Domicio: Fue un gran general, cónsul en un año incierto y procónsul de Asia bajo el emperador Claudio. Nerón lo invitó a Grecia en el 67 d. C. y lo impulsó al suicidio. Su hija, Domicia Longina, fue esposa de Domiciano. [VII, 39]

Corebo: Según Plinio, fue el inventor de la alfarería; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 198]

Corfidio: Plinio menciona tres personajes con este nombre, como ejemplos de resurrección; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre estos personajes. [VII, 176 y 177]

Cornelia: Segunda hija de Escipión Africano y esposa de Tiberio Sempronio Graco. Tuvo doce hijos, hombres y mujeres de manera alternada, pero después de la muerte de Sempronio sólo sobrevivían tres: Tiberio, Gayo y Sempronio. [VII, 57]

Cornelio Galo, Gayo: Poeta y político nacido en el 69 a. C., amigo de Augusto en un principio, dirigió una sección del ejército en Accio. Después de la muerte de Marco Antonio, fue nombrado primer prefecto de la nueva provincia de Egipto, pero algunos años después comenzó a comportarse como rey, por lo que Augusto lo depuso y el Senado lo exilió, lo que lo llevó al suicidio en el 26 a. C. [No coincide con lo que dice Plinio en el capítulo 184, pero por su interesante relación con Augusto se ha dejado en este glosario]

Cornelio Rufino, Lucio Publio: Cónsul con Manio Curio Dentado, en el 290 a. C. [VII, 166]

Cornelio Tácito: Podría tratarse del padre del historiador del mismo nombre (autor de los *Anales* y varias obras más, nacido hacia el 55 d. C.). [VII, 76]

Craso (Agelasto): Abuelo del triunviro Craso. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 79]

Craso, Marco Licinio: Personaje romano nacido en el 115 a. C., célebre por su opulencia, que le valió el sobrenombre de “el Rico”. Las crueldades del dictador Cina lo hicieron abandonar Roma; después de la muerte de éste sirvió bajo Sila y ganó su favor. Retuvo la rebelión de Espartaco y los esclavos. Fue cónsul con Pompeyo y posteriormente formó el triunvirato con éste y César. Intentó apoderarse de Partia, pero perdió la batalla con Orodes (rey de la región) y, al intentar llegar a un acuerdo con el general enemigo, fue traicionado y asesinado (53 a. C.). [VII, 79]

Crispinio Hilaro, Cayo: Según Plinio, fue un plebeyo que realizó un sacrificio rodeado de su gran familia. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 60]

Critóbulo: Cirujano griego que evitó la desfiguración del rostro del rey Filipo al extraer una flecha de su ojo, aunque no pudo evitar que perdiera la vista, probablemente en el sitio de Metone, sobre la costa de Macedonia (353 a. C.). También mencionado por Quinto Curcio como quien extrajo el arma de la herida que recibió Alejandro al invadir la fortaleza de los malios (pueblo de la India al oeste del Ganges) en el 326 a. C. [VII, 124]

Ctesibio: Mecánico y maestro de Herón nacido en Alejandría y que vivió en el s. II a. C. Se le atribuye la invención del órgano hidráulico, además de máquinas de guerra, el reloj de agua y la bomba neumática. [VII, 125]

Curetes: Llamados también Coribantes. Divinidades menores que velaron la infancia de Zeus, apagando con sus ruidos y danzas (con tambores y escudos) los llantos del niño para ocultar su existencia. En los primitivos mitos se les supone sacerdotes que ejercieron su ministerio en la época de los Titanes y se les considera magos y conocedores de los secretos de la naturaleza. Se situaba su cuna en Creta. Enseñaron la agricultura, la apicultura y la elaboración del hierro, siendo los primeros forjadores del metal. [VII, 204]

Curiacios: Los tres Curiacios aparecen en las primitivas leyendas de Roma como los campeones de Alba, que lucharon contra los tres Horacios, los campeones romanos, para lograr la supremacía de su ciudad. La bibliografía consultada no hace alusión a que se tratara de dos grupos de trillizos, como menciona Plinio, sino sólo hermanos. [VII, 33]

Curio Dentado, Manio: Cónsul en el 290 a. C. con Publio Cornelio Rufino. Anexó como aliados de Roma a los sabinos y samnitas, después de una larga guerra y recibió los honores triunfales dos veces en el mismo año. Siendo cónsul de nuevo en el 275, venció a Pirro, rey de Epiro, cerca de Benevento. Al año siguiente se dedicó a hacer nuevas construcciones en la ciudad. Murió en el 270. [VII, 68]

Curión: Plinio menciona una “familia de curiones” [VII, 133] de los cuales el primero podría ser el que menciona antes como “el padre Curión” [VII, 55].

- Cayo Escribonio Curión. Pretor en el 121 a. C., uno de los más distinguidos oradores de su época.
- Cayo Escribonio Curión. Hijo del anterior, cónsul en el 76 a. C. En el 71 celebró un triunfo sobre los dardanios. Oponente de César y amigo de Cicerón. Obtuvo también cierto reconocimiento como orador.
- Cayo Escribonio Curión. Nieto del primero, orador, político y militar. Abandonó el lado de Pompeyo por conveniencia económica, pero posteriormente fue un gran partidario de César durante la Guerra Civil.

D

Dáctilos del Ida: El origen de su nombre (“Dedos”) era incierto aun entre los antiguos. En las primeras referencias son tres, y aparecen como magos frigios, sacerdotes de Adrestia (probablemente la misma que Cibele o Rhea) e inventores de la herrería. [VII, 197]

Dafnis: Según Plinio, fue un esclavo al Atio de Pisauro, su dueño, vendió por una suma enorme. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 128]

Dánao: Hijo de Belo y Anquínoe, hermano de Egipto. Tras la muerte de su padre ambos hermanos reinaron juntos sobre Egipto por un tiempo. Al surgir problemas entre ellos, Dánao buscó otro lugar donde asentarse, siendo bien recibido por Gelanor, rey de Argos. Logró que Gelanor abdicara y se apoderó del reino. La nave en que llegó a Grecia se llamaba Armais, y es la primera que conocieron los griegos. Se dice que también introdujo el uso de los pozos. [VII, 195, 206]

Dandón: Hombre de Iliria que vivió 500 años. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio.

Darío III Codomano: Obtuvo el trono en el 335 a. C. gracias a su eunuco, quien asesinó a su padre y su tío. Fue derrotado por Alejandro Magno, primero en Iso y posteriormente en Arbela. [VII, 108]

Décimo Saufeyo: Según Plinio, fue un escriba que murió repentinamente, mientras comía. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 183]

Dédalo: Ingenioso artista hijo de Eupálamo, descendiente del rey Erecteo. Se le debe la creación de muchas herramientas e instrumentos mecánicos, así como las velas de las naves. Creó incluso estatuas autómatas. Su sobrino prometía ser tan grande como él, por lo que, lleno de envidia, lo mató, huyendo después con su hijo Ícaro a Creta. A partir de este punto su mito es muy conocido. [VII, 198, 205, 209]

Delas: Según Plinio, es mencionado por Teofrasto como el primero en forjar el cobre; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 197]

Delfo: Hijo de Apolo. Fundó la ciudad de Delfos y la consagró a su padre. Pithis, su hijo, gobernó la región sobre el monte Parnaso y el oráculo Pitio obtuvo su nombre a partir de él. [VII, 203]

Demetrio I de Macedonia: Poliorcetes, el Conquistador (336-283 a. C.). Hijo de Antígono I. Sirvió bajo su padre en el proyecto de reunificar el imperio de Alejandro Magno y entre sus mayores logros militares está el haber vencido a Ptolomeo en una batalla naval en Salamina y otra victoria en Chipre; también es famoso su fallo al intentar conquistar Rodas en el 305 a. C. En el 294 fue aceptado como rey de Macedonia por el ejército, pero se mostró siempre más como un conquistador que como un gobernante y en el 288 perdió su reino, cuando los macedonios lo abandonaron, a pesar de que ya había logrado reunir una flota enorme para su reconquista de Asia. [VII, 126]

Demócrito: Nacido en Abdera, vivió en la segunda mitad del s. V a. C. El punto central de su filosofía es su teoría atomista, que involucra desde el ser más pequeño hasta la divinidad. Afirmaba que los átomos eran eternos y componían tanto lo material como lo espiritual, y que todos los cambios se deben a su movimiento (también eterno) y a su combinación. [VII, 189]

Demóstenes: Famoso orador nacido en el 384 a. C. y muerto en el 322. En su juventud se dedicó a la logografía. v. Esquines. [VII, 110]

Dinócares: Arquitecto del s. IV a. C. que reconstruyó el templo de Diana en Éfeso, después de que fue quemado por Heróstrato. [VII, 125]

Diodoro Crono de Yaso: Maestro de la dialéctica megarense. Floreció hacia el 300 a. C. Entre sus discípulos se encontraban Zenón de Citio y Arquesilao. [VII, 180]

Diógenes el Cínico: Nacido en Sínope, ciudad del Ponto Euxino, en el 413 a. C. Su aguda ironía, su libertad de espíritu, su vida austera y su valentía en censurar los defectos de las clases elevadas le granjearon el aprecio del público. Apreciaba a los humildes, vivía enteramente despegado de los bienes materiales, y en medio de las privaciones mantenía una alegría envidiable. Se reía de las riquezas y despreciaba el orgullo de los poderosos. Se esforzó en inculcar el dominio sobre sí mismo y el no depender de las circunstancias. Murió en el 327 a. C. [VII, 80]

Dionisio I, el Viejo: Tirano de Siracusa, nacido en el 432 a. C. Su gobierno se caracterizó por los enfrentamientos con los cartagineses y por su autocracia, reduciendo la libertad de los siracusanos, aunque llegó a hacer a su ciudad la más poderosa de Europa en sus días. Murió en el 367 a. C., tras la celebración por su primer triunfo poético. [VII, 180]

Dionisio II, el Joven: Sucedió a su padre en el gobierno de Siracusa en el 367 a. C., teniendo a su lado a su cuñado Dión. Éste llamó a Platón para hacer que Dionisio dejara atrás sus costumbres licenciosas y se volviera un buen gobernante (rey filósofo), lo cual, empezando por la oposición de los cortesanos contra Dión y Platón, no funcionó. [VII, 110]

Domicio Ahenobarbo, Lucio: Cónsul en el 54 a. C. Fue hostil al triunvirato y en el 56 amenazó específicamente la posición de César en la Galia. En el 49, el Senado le otorgó dicha región, pero

su marcha hacia el norte terminó en su rendición en Corfinio; la clemencia de César le permitió vivir. Posteriormente defendió Masilia y cayó en Farsalia. [VII, 186]

Druso el Mayor: Druso Claudio Nerón (38-9 a. C.). Hijo de Tiberio Claudio Nerón y Livia Drusila. Con su hermano Tiberio (el futuro emperador) sometió a los réticos y a los vindélicos y, encargado por Augusto de una invasión a Germania, venció a varias tribus, obteniendo el sobrenombre de Germánico. Murió repentinamente en el campamento de verano en Germania. [VII, 80, 84]

E

Éaco: Hijo de Zeus y Egina, abuelo de Aquiles y Teucro. Fue rey de la isla de Egina, cuya población entera murió a causa de una plaga, por lo que Zeus convirtió hormigas en hombres (Mirmidones) para poblarla. Al morir, Éaco se volvió un juez del inframundo. [VII, 197]

Egeón: Gigante Briareo (llamado Egeón por los hombres debido a que habitaba en Egas), de 100 manos y 50 cabezas. Era un famoso pirata. [VII, 207]

Egimio: Jefe de los dorios, pueblo establecido en las faldas del Pindo, quienes obtuvieron este nombre a partir del héroe Doro, su hijo. [VII, 154]

Elio Tuberón, Cayo: Personaje que fue devuelto de la pira fúnebre. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 173]

Eolo, hijo de Héleno: Hay dos personajes con este nombre, emparentados, que se confunden comúnmente. [VII, 203]

- Hijo de Héleno y la ninfa Orseide. Habitó en Tesalia y fue fundador de la estirpe eolia.
- El nieto del anterior. Se estableció en las islas del mar Tirreno, que fueron llamadas Eolias a partir de él. Reinó de manera justa y pía sobre los nativos y les enseñó el uso de las velas en la navegación, además de realizar adivinaciones a partir de la naturaleza de los vientos. A partir de esto se le llamó amo de los vientos y se le consideró un dios. Fue él quien entregó la bolsa de los vientos a Ulises. Fue también reconocido como un gran astrónomo.

Epicarmo: Se encontraron dos versiones muy diversas sobre el mismo personaje [VII, 192]:

- Poeta cómico griego, precursor de la comedia ática, activo en el primer cuarto del s. V. a. C. y probablemente nacido en Siracusa. Sus temas predilectos conciernen a la parodia mitológica. Se conocen alrededor de 40 títulos pero sólo se conservan fragmentos de sus obras.
- Poeta y filósofo pitagórico nacido en Cos (540-450 a. C.). Emigró a Sicilia e introdujo la comedia en Siracusa. Escribió tratados sobre filosofía y medicina. Aristóteles y Plinio lo tienen por inventor de las letras griegas Ψ y Ζ.

Epiménides: Maestro religioso, adivino y obrador de milagros de Creta. Según Platón, estaba en Atenas hacia el 500 a. C.; otros dicen que salvó de una plaga a esa ciudad hacia el 600 a. C., por lo que al morir fue reverenciado por los atenienses como un dios. Su periodo de vida varía de los

157 a los 299 años y se menciona también que fue autor de una *Teogonía* y otras obras místicas. [VII, 154]

Epio: Según Plinio, fue el creador del ariete; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 202]

Erictonio: Héroe ático, hijo de Hefesto. Promovió el culto de Atenea y ésta le dio dos gotas de la sangre de la Gorgona (una curaba y la otra mataba). Inventó los carros y la plata. Fue bajo su reinado que los habitantes de Cecropia tomaron el nombre de “atenienses”. [VII, 197, 202]

Eritras: Rey del litoral del mar Rojo, hijo de Perseo y Andrómeda. El mar se llama también “Eritreo” porque este rey se ahogó ahí. [VII, 206]

Escauro, Marco Emilio: Cónsul en el 115 a. C. Su familia no tenía distinciones recientes, pero él llegó a ser *Princeps Senatus*. [VII, 128]

Escipión Africano Mayor: Publio Cornelio Escipión Africano Mayor (236-184 a. C.). Cónsul en el 205 y 194 a. C., y censor en el 199. Se distinguió como militar desde la batalla de Ticino (218) junto a su padre. Posteriormente conquistó Hispania, al derrotar a Hasdrúbal Barca, y África, al vencer definitivamente a Aníbal en la batalla de Zama (202). [VII, 47, 114]

Escipión Africano Menor: Publio Cornelio Escipión Emiliano Numantino (185-129 a. C.). Se distinguió como militar al ser tribuno en Hispania y destruir Cartago en el 146, creando la provincia de África, y Numancia en el 133. Además fue cónsul, censor y embajador. [VII, 100, 144, 145, 211]

Escipión, Lucio: No se encontraron referencias a lo que narra Plinio [VII, 88] y, por falta de señalizaciones temporales, no es posible determinar de qué miembro de la familia se trata.

- Lucio Escipión Cornelio Barbado. Cónsul en el 298 a. C. Su sarcófago es el más antiguo en la tumba de los Escipiones. Realizó grandes proezas en Samnio y Lucania.
- Lucio Cornelio Escipión. Hijo del anterior. Fue cónsul en el 259 a. C. y emprendió la conquista de Cerdeña y Córcega.
- Lucio Cornelio Escipión Asiático. Cónsul en el 190 a. C., hermano de Escipión el Africano Mayor. Luchó contra el rey Antíoco en Magnesia y luego negoció la paz con él. A su regreso fue acusado de aceptar un gran soborno por parte de Antíoco.
- Lucio Cornelio Escipión. Hijo del Africano Mayor. No se dedicó a la política por tener una salud débil, pero fue un gran orador y escribió una obra histórica en griego. Augur en el 180 a. C.
- Lucio Cornelio Escipión. Cónsul en el 83 a. C. y partidario de Mario. Intentó impedir la vuelta de Sila, en poder del cual cayó junto con un hijo suyo, al ser abandonados por sus soldados. Sila los dejó libres, pero luego los proscribió.

Escipión Nasica Córculo, Publio: Censor en el 159 a. C., cuando introdujo las clepsidras en Roma. Era un hombre severo y justo, que se distinguió por oponerse a la destrucción de Cartago. Llegó al consulado en el 155 y venció a los dálmatas. [VII, 215]

Escipión Nasica, Publio Cornelio: Cónsul en el 191 a. C. con Acilio Glabrión. Fue declarado el hombre más honrado de la República y, como tal, comisionado para recibir la estatua de Cibele cuando se llevó a Roma desde Frigia. Se distinguió además por su participación al refutar ciertas acusaciones contra Escipión Africano y Escipión Asiático. [VII, 120]

Escipión Nasica Serapión, Publio Cornelio: Notable jurista al que el tribuno Curiacio puso el sobrenombre de Serapión por su parecido con un tratante en ganado para los sacrificios. Cónsul con Junio Bruto en el 138 a. C. [VII, 54]

Escita: Hijo de Júpiter mediante una hija de la diosa Tierra. Su cuerpo era mitad hombre y mitad serpiente. Se volvió rey de la región que lleva su nombre. [VII, 201]

Esculapio: Dios de la medicina de la mitología clásica, hijo de Apolo y la ninfa Coronía. Fue educado por el centauro Quirón. Atenea le otorgó la sangre de la Gorgona Medusa y esto le dio la facultad de resucitar muertos, despertando así la animadversión de Plutón, quien acudió a Júpiter para que lo matara. Al morir, Esculapio subió al Olimpo. Su culto fue introducido en Roma, por sugerencia de los libros sibilinos, después de una plaga en el 293 a. C. Su templo fue erigido en la isla Tiberina en el 291. [VII, 160]

Espínter: Según Plinio, fue un actor muy semejante a Léntulo, cónsul en el 57 d. C.; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje.

Esquines: Orador y político ateniense, nacido en el 390 a. C. Pronunció su primer discurso político en el 348 contra las maniobras de Filipo en el Peloponeso y formó parte, junto con Demóstenes, de la embajada ateniense a Pela para negociar la paz con dicho rey. Tras una segunda embajada inició su rivalidad con Demóstenes por una acusación, por parte de éste, de alta traición, de donde provienen los más famosos discursos de ambos oradores. En el 336 Esquines acusó de ilegalidad la propuesta de que Demóstenes recibiera una corona de oro por sus servicios a Atenas (cf. *Contra Ctesifonte*). Tras la réplica de Demóstenes (cf. *Sobre la corona*), el tribunal impuso a Esquines una multa de mil dracmas y éste se retiró voluntariamente de Atenas. [VII, 110]

Estáfilo: Hijo de Dionisio y Ariadna, nacido en Naxos, región muy abundante en vinos. Tuvo como hermanos a Cenopion, dios de los vinos rojos, y a Evantes. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre su relación con Sileno. [VII, 199]

Estatilia: Mujer que vivió una vida muy larga, mencionada también por Séneca. [VII, 158]

Estefanio: Según Plinio, fue un danzante longevo; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 159]

Estilpón: Nació a fines del s. IV a. C. y perteneció a la escuela de Megara. Era un nominalista que no admitía nombres genéricos, pues cada aspecto indivisible de la esencia debía tener su nombre concreto. Afirmaba que el ser es indivisible y que, por tanto, no puede haber definiciones. Atacaba los razonamientos poniendo en ridículo las conclusiones. [VII, 180]

Estrabón: Un sículo que tenía tan buena vista que podía distinguir objetos a 130 millas de distancia con la misma facilidad que si estuvieran cerca. [VII, 85]

Estrabón: Según Plinio, fue un esclavo del padre de Pompeyo el Grande; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 54]

Etolio: Se encontró un personaje con este nombre, héroe epónimo de los etolios, pero no como hijo de Marte, sino de Endimión, un rey de Elis. [VII, 201]

Eumolpo: Hijo de Poseidón y Quione, nacido en Tracia en una época incierta. Fue poeta, guerrero, adivino, sacerdote y legislador. Se le atribuye la introducción de los misterios de Eleusis al Ática. [VII, 199]

Eupálamo: Según Plinio, fue el inventor del ancla; sin embargo, en la bibliografía consultada sólo se menciona que éste era un nombre muy común entre artistas antiguos. [VII, 209]

Euquir: Según Plinio, Aristóteles lo menciona como el inventor de la pintura; sin embargo, la bibliografía consultada sólo hace referencia a Plinio. [VII, 205]

Euríalo: v. Hiperbio

Eutige: Mujer que dio a luz a treinta hijos. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 34]

Eutimenes: Entre los clásicos, en varias ocasiones se hace referencia a un Eutimenes de Masilia, autor de una obra geográfica que no se conserva. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre un personaje de Salamina, como menciona Plinio, con este nombre. [VII, 76]

Eutimo: Héroe de Locros, Magna Grecia, hijo de Asticles y de Cecino (un dios río). Además de obtener varias victorias en Olimpia, liberó Timesa del espíritu de Polites (compañero de Ulises), que exigía el sacrificio de una muchacha cada año. Desapareció a una edad avanzada en el río Cecino y Pitágoras realizó su estatua en Olimpia. [VII, 152]

F

Fabio Ambusto, Marco: Tres veces cónsul (360, 356 y 354 a. C.) y dictador en el 350. Se distinguió como militar en varias batallas contra los samnitas y los etruscos. [VII, 133]

Fabio Máximo Alobrógico, Quinto: Cónsul en el 121 a. C. y censor en el 108. Durante su consulado sometió a los alóbroges y derrotó a sus aliados arvernos, comandados por el rey Bituito, en ese entonces predominantes en la Galia. [VII, 166]

Fabio Máximo Gúrgite: Hijo de Fabio Ruliano. Fue cónsul en tres ocasiones (292, 276 y 263 a. C.). [VII, 133]

Fabio Máximo, Quinto: Por sus servicios a César como delegado en Hispania, en el 45 a. C., obtuvo un triunfo y el consulado de ese año, cuando César depuso el cargo (en septiembre). [VII, 181]

Fabio Máximo Ruliano, Quinto: Tres veces cónsul (322 y 310 y 308 a. C.) y dictador en el 314. Luchó en varias ocasiones contra samnitas, etruscos y umbrios, obteniendo un gran triunfo hacia el 293. [VII, 133]

Fabio Máximo Verrucoso, Quinto: Recibía este sobrenombre por una verruga en el labio superior, pero también era llamado Ovícola, por la suavidad de su carácter, y Cunctator, por su precaución y por evitar los enfrentamientos militares durante la Segunda Guerra Púnica, cuando fue nombrado dictador. Fue cónsul en cinco ocasiones, censor en el 230 a. C. y augur durante 62 años. Murió en el 203, sin presenciar el fin de la guerra. [VII, 156]

Fabio Máximo, Paulo: Político romano (46 a. C. – 14 d. C.). Amigo íntimo de Augusto. Fue cónsul en el 11 a. C. y gobernador de Asia. Se dice que se suicidó porque su esposa Marcia había contado a Livia, esposa de Augusto, el secreto de que había ido junto con el emperador a visitar a Póstumo Agripa en su exilio. [VII, 150]

Falaris: Tirano de Agrigento. Se hizo del poder hacia el 570 a. C., poco tiempo después de la fundación de la ciudad, gracias a sus riquezas. Durante diez años sometió a su población a los más crueles tormentos por las sospechas más pequeñas, hasta que la población se rebeló y mató al tirano. [VII, 200]

Fausta: Según Plinio, fue una mujer que dio a luz a cuatrillizos; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 33]

Félix: Según Plinio, fue un famoso auriga; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 186]

Ferecides: Filósofo nacido en la isla de Siros (una de las Cícladas) que floreció hacia el 550 a. C. y fue maestro de Pitágoras. Trató ampliamente sobre la inmortalidad del alma y la metempsicosis, pero es más famoso como mitólogo. Hay varias narraciones diferentes sobre su muerte. [VII, 205]

Fidias: El más famoso de los escultores griegos. Nació en Atenas hacia el 490 a. C. Hacia el 450, por deseo de Pericles, amigo suyo, se encargó de dirigir los trabajos de reconstrucción de la Acrópolis de Atenas. Su Zeus Olímpico era igual de famoso que su *Athena Parthenos*, pero a diferencia de ésta, de aquél no sobreviven ni siquiera copias. [VII, 127]

Fidípides: Mensajero ateniense enviado a solicitar ayuda a los espartanos al llegar los persas a Maratón (490 a. C.). Se dice que recorrió 150 millas en dos días. [VII, 84]

Fidón: Un rey de Argos, a quien se atribuye la creación de las balanzas y pesos, además de monedas de plata en Egina. Murió en el 854 a. C. [VII, 198]

Fidustio, Marco: Según Plinio, fue un senador proscrito por Sila y, posteriormente, por Antonio; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 134]

Filipo II: Rey de Macedonia del 359 al 336 a. C. y padre de Alejandro Magno. Estableció los fundamentos de la grandeza macedónica. [VII, 124]

Filira: Una de las Oceánides. Saturno se convirtió en caballo para huir de su esposa Rhea y así yacer con Filira. El hijo que tuvieron, Quirón, era mitad hombre y mitad caballo, y Filira, avergonzada de haber dado vida a tal monstruo, pidió a los dioses que cambiaran su naturaleza, siendo así transformada en un tilo (árbol de uso ornamental). [VII, 196]

Filón de Eleusis: Arquitecto del s. IV a. C. que diseñó el arsenal del Pireo. [VII, 125]

Filónides: Mensajero de Alejandro Magno que recorrió 160 millas en 9 horas y regresó la misma distancia en 15. La bibliografía consultada sólo hace referencia al libro II de Plinio. [VII, 84]

Flaco: No se encontraron referencias sobre ningún Flaco que coincida con lo que menciona Plinio [VII, 157]. El censor del 174 a. C. con Aulo Postumio Albino es más bien Quinto Fulvio, pero tampoco se encontró más información sobre éste.

Fonteyo Capitón, Cayo: Un romano que provocó conmociones en Germania después de la muerte de Nerón. Fue cónsul con Cayo Vipstano Aproniano en el 59 d. C. [VII, 84]

Foroneo: Dios del río del mismo nombre en el Peloponeso. Era hijo de Ínaco y Melisa y, como segundo rey de Argos, enseñó a sus súbditos la utilidad de las leyes y las ventajas de la vida social con un trato amigable. En otras fuentes aparece como el primero que unió a los hombres en una ciudad, pues antes todos vivían disgregados, y como descubridor del uso del fuego. Estuvo casado con la ninfa Laódice, con quien tuvo a Níobe, Apis y Car. Otras versiones dicen que sus hijos son Egialeo, Apia y Níobe, o bien, Pelasgo, Yaso y Agenor. Tras su muerte, sus hijos se distribuyeron el reino de Argos. [VII, 193, 194]

Fufio Salvio: Según Plinio, fue un hombre de fuerzas prodigiosas; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 83]

Fulonio, Tito: Según Plinio, fue un hombre que vivió 150 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 159]

Fulvio Curio, Lucio: Cónsul en el 322 a. C. con Quinto Fabio Máximo Ruliano, después de haber sido cónsul de Túsculo el año en que se rebeló dicho pueblo. [VII, 136]

Fulvio Flaco, Marco: Uno de los decenviros para dividir los campos samnitas en el 201 a. C., esposo de Sulpicia, considerada la matrona más pura de Roma. [VII, 120]

G

Gabara: Según Plinio, fue el hombre más alto del que se tenía noticia en su tiempo; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 75]

Gabieno: Amigo de Augusto, decapitado por Sexto Pompeyo. Según la edición de Loeb, sólo se conoce de este personaje por este pasaje. [VII, 178]

Galeria Copiola: Según Plinio, fue una actriz de entreactos muy longeva; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

Galión Novato, Lucio Junio: Hermano del filósofo Séneca. También murió obligado a suicidarse. Se infiere que podría tratarse de este personaje debido a la relación temporal con los otros mencionados por Plinio. [VII, 55]

Giges: Rey de Lidia del 685 al 657 a. C. Fundó la dinastía Mermnada al asesinar al rey Candaules y casarse con su viuda. Fue el primer gobernante llamado “tirano”. Se distinguió por los inmensos presentes al oráculo de Delfos. [VII, 151, 205]

Glitio: Según Plinio, fue el primer esposo de Vistilia. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 39]

Gorgias: Célebre sofista y orador originario de Leontium, Sicilia. Fue a Atenas como embajador para solicitar ayuda contra los siracusanos. Murió en el 400 a. C., a los 108 años. [VII, 156]

H

Harmodio: Vivió en el s. VI a. C. Proveniente de una familia noble al igual que Aristogitón, con quien planeó asesinar, sin éxito, al tirano Hippias y a su hermano Hiparco. Harmodio fue muerto por los guardias de Hippias y Aristogitón fue encarcelado y ejecutado. Al terminar la tiranía, tres años después, ambos fueron honrados y llamados “Liberadores”. [VII, 87]

Héctor: Héroe comandante de los troyanos durante la Guerra de Troya. Hijo primogénito de Príamo y Hécuba. [VII, 165]

Héleno: Hijo de Deucalión y Pirra, rey de la Ftíótida (sur de Tesalia) hacia el 1500 a. C. De él obtuvieron el nombre de helenos sus habitantes. Fue padre de Eolo, Doro y Juto, quien, por medio de sus hijos, fue fundador de las naciones jónica y aquea. [VII, 203]

Heráclito de Éfeso: Nació en la segunda mitad del s. VI a. C. Dotado de un temperamento serio e independiente, se distinguió como enemigo del detalle y de las observaciones particulares. Era reservado y altivo, despreció al vulgo y adoptó en sus escritos un estilo metafórico y denso que le valió el título de enigmático. Pretendía encontrar la ley que produce la armonía de los contrarios en el conflicto universal. [VII, 80]

Hércules: El más célebre de los héroes de la antigüedad, hijo de Zeus y Alcmena. En el mito de los 12 trabajos de Hércules se encuentra la siguiente situación relacionada con lo que comenta Plinio: Habiendo limpiado los establos de Augeas, rey de Elis, y habiendo recibido un muy mal trato de éste y de Euristeo (quien le impuso los trabajos), Hércules marchó con un ejército de argivos para vengarse de Augeas, pero fue tomado por sorpresa y perdió muchos soldados. Sin embargo, logró matar al rey y a su hijo. Después de su victoria marcó el terreno sagrado en que se llevarían a cabo los Juegos Olímpicos, construyó altares e instituyó el festival y los juegos mismos. [VII, 49, 95, 123, 205]

Hermotimo de Clazomene: Famoso profeta de Clazomene, en Jonia. Su alma se separaba de su cuerpo y vagaba por el mundo para explicar el futuro. Según Luciano, quien además lo llama un pitagórico, al parecer fue su esposa quien quemó su cuerpo. [VII, 174]

Hiperbio: Artista mítico a quien se atribuye, junto a Agrolas y Euríalo, la invención de paredes de ladrillo. Otra tradición lo hace inventor del torno de alfarería. [VII, 194, 198]

Hiperbio: Según Plinio, fue hijo de marte y el primer hombre en matar a un animal; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 209]

Hipo: Constructor de bajeles de carga. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 208]

Hipócrates: Médico griego que vivió en el s. V a. C. Nació en el 460 en la isla de Cos, donde había un famoso santuario dedicado a Esculapio. Fue hijo del médico Heráclides y de él aprendió las primeras instrucciones del arte, pero posteriormente viajó a Atenas, donde estudió con Heródico de Sembria (médico), Gorgias (sofista) y Demócrito de Abdera (científico). [VII, 123, 171]

Horacios: v. Curiacios. [VII, 33]

I

Ícaro: Hijo de Dédalo que dio nombre al mar Icario al morir en él mientras huía de Creta con su padre. [VII, 209]

Ificles: Hijo de Anfitrión y Alcmena, nació en el mismo parto que Hércules. [VII, 49]

Isócrates: Nació en el 436 a. C. Frecuentó a varios sofistas y fue discípulo de Platón, pero su timidez y falta de voz lo apartaron de los negocios públicos. Después de la Guerra del Peloponeso trabajó como logógrafo durante doce años, hasta que abrió su propia escuela en Atenas, tratando de alcanzar la auténtica παιδεία y no sólo enseñar retórica. Llegó a cobrar hasta mil dracmas por un curso completo de tres o cuatro años. [VII, 110]

J

Jasón: Tirano de Feras del 380 al 370 a. C. Logró ganar el control de toda Tesalia y extendió la influencia de ésta sobre toda Grecia. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias a lo que narra Plinio. [VII, 166]

Jasón: Hijo de Esón y líder de los Argonautas. [VII, 207]

Jenófilo: Filósofo pitagórico. Se dice que vivió hasta los 170 años (Plinio menciona que fueron 105) disfrutando aún de todas sus facultades. Escribió sobre música. [VII, 168]

Julia la Mayor: Hija de Augusto, nacida en el 39 a. C. Fue esposa de Marcelo y posteriormente de Agripa (de quien tuvo cinco hijos, incluyendo a Agripina la Mayor), y de Tiberio (el futuro emperador). Fue desterrada a Pandateria en el 2 a. C. por su padre, debido a su inmoralidad. Murió en el 14 d. C. [VII, 149]

Julia la Menor: Hija de Agripa y Julia, nacida en el 19 a. C. Desterrada en el 8 d. C. a la isla de Trimerio, en el Adriático, por inmoralidad. Murió en el 28 d. C. [VII, 75]

Julio César, Cayo: Padre del dictador César y tío del triunviro Antonio. Fue pretor en un año incierto y murió en Pisa mientras se ponía los zapatos, en el 84 a. C. [VII, 181]

Julio César, Cayo: Nacido en el 100 a. C. Cónsul en el 59, 48 y del 46 al 44 a. C., año de su muerte. Hijo de su homónimo pretor y de Aurelia. Conectado con el partido popular por el matrimonio de su tía Julia con Cayo Mario y posteriormente, por su propio matrimonio con Cornelia, la hija de Cina, por lo que fue proscrito al regreso de Sila y tuvo que huir por un tiempo. Posteriormente hizo una espectacular carrera como militar y político obteniendo los más importantes cargos públicos, al mismo tiempo en que conquistaba las Galias y derrotaba a los germanos. Fue protagonista de la Segunda Guerra Civil y, al salir vencedor de la batalla de Tapso y lograr la rendición de los demás pueblos africanos, se le asignó la dictadura por otros diez años y la censura, con el nuevo título de *Praefectus morum*, por tres. Además, a su regreso a Roma se celebró un triunfo por sus conquistas en Galia, Egipto, el Ponto y África. [VII, 91-94, 99, 117, 126, 159, 186]

Julio Viator: Según Plinio, fue un hombre que, mediante su fuerza de voluntad, logró no beber líquidos y así venció una enfermedad de agua difusa bajo la piel. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 78]

Julio, Cayo: Según Plinio, fue un médico que murió repentinamente. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 183]

Juvencio Talna, Manio: Tribuno de la plebe en el 170 a. C., pretor en el 167 y cónsul en el 163 con Tiberio Sempronio Graco. Hizo la guerra contra los corsos y los sometió, por lo que el Senado lo honró con una ceremonia de agradecimiento. Este reconocimiento lo alegró tanto que murió mientras hacía el sacrificio correspondiente. [VII, 182]

L

Laenas, Marco Popilio: Cónsul en el 172 a. C., año en que se enfrentó y venció a los lígures. Los sobrevivientes pidieron piedad, pero él los vendió como esclavos y destruyó su ciudad, causando disgusto general en Roma por su crueldad. A pesar de esto, obtuvo el cargo de censor en el 159. [VII, 215]

Lamia, Lucio: No se encontraron referencias sobre este personaje. [VII, 173]

Lámpido: Hija de Leotíquides, rey de Esparta a partir del 491 a. C., esposa de Arquidamo II (469 a. C.) y madre de Agis (427 a. C.). [VII, 133]

Laódice: Hija de Mitrídates IV, rey del Ponto, y esposa de Antíoco el Grande. Se casó con él hacia el 222 a. C. [VII, 53]

Lena: Amante de Harmodio y Aristogitón. Al ser torturada se negó a delatar a sus amantes, que conspiraban para matar al tirano Hippias, y se mordió la lengua. [VII, 87]

Léntulo Espínter, Publio Cornelio: Cónsul con Q. Cecilio Metelo Nepos en el 57 d. C. [VII, 54]

Lépido, Marco Emilio: Triunviro con Octaviano y Antonio. Cónsul en el 46 y 42 a. C.; maestro de caballeros bajo César en el 45 y 44, y *Pontifex Maximus* del 44 hasta su muerte, en el 13 a. C. [VII, 147]

Lépido, Marco Emilio: Cónsul en el 78 a. C., esposo de Apuleya y padre del triunviro Lépido. Durante la Guerra Civil estuvo primero de parte de Sila, pero después buscó mayor influencia en el partido popular. En el 77 fue declarado enemigo público por el senado y después de algunas batallas se vio obligado a huir a Cerdeña. Murió de tristeza poco después, al enterarse de la infidelidad de su esposa. [VII, 122, 186]

Lépido, Quinto Emilio: Hay dos personajes que concuerdan con las pocas referencias que da Plinio: uno, el abuelo del triunviro Lépido; otro, el colega del cónsul Marco Lolio, en el 21 a. C. [VII, 181]

Líber: Dios itálico de la fecundidad de la naturaleza y de la familia, asimilado a Dioniso desde el s. VI a. C. No tiene mitología propia, sólo toma la de Dioniso. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre sus proezas militares o su relación con el comercio. [VII, 95, 109, 191]

Libia: Hija de Épafo y Casiopea, y madre de Agenor y Belo. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias que la unan con Atlas. La relación que indica Plinio parece ser más bien geográfica, pues los antiguos llamaban Libia frecuentemente a toda África, como una de las tres partes del mundo. [VII, 203]

Licaón: Probablemente se trate del rey de Arcadia, hijo de Pelasgo y Melibea. Es considerado el civilizador de Arcadia, quien construyó el pueblo de Licosura e introdujo el culto de Zeus Liceo. Se narra que sacrificó un niño a Zeus y que éste, en castigo, lo transformó en lobo. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre la invención de las treguas. [VII, 202]

Licinio Calvo, Cayo: Célebre orador y poeta de la época de Cicerón. Se distinguió por su elocuencia en el foro. Sus discursos son muy comentados por Quintiliano. Murió a los 30 años. [VII, 165]

Licinio Craso, Publio: Cónsul con Cayo Casio Longino en el 171 a. C. [VII, 136]

Lido: Hijo de Atis y Calitea, rey de Meonia, que recibió por él el nombre de Lidia. Su hermano Tirreno fundó una colonia en Italia, en la costa del Mediterráneo. [VII, 197]

Lino: Personificación de un canto de lamento. Se le atribuyen varias genealogías diferentes y se le considera inventor de nuevas melodías y de los cantos fúnebres. En uno de sus mitos (en todos muere de manera lamentable y siendo aún joven), aparece como maestro de música de Heracles, quien, frustrado, mata a Lino con su lira. [VII, 204]

Lisandro: Muerto hacia el 395 a. C. General y político espartano. Durante la Guerra del Peloponeso destruyó la flota ateniense en Egospótamos (405 a. C.), dirigió el bloqueo del Pireo y, después de la rendición de Atenas, defendió el establecimiento de los Treinta Tiranos. [VII, 109]

Lisipo: Famoso escultor de Sición. Originalmente trabajaba en metales, después se dedicó a la pintura y finalmente se entregó por completo a la escultura. Floreció hacia el 325 a. C. Sólo él tenía permitido realizar esculturas de Alejandro Magno. [VII, 125]

Livia: Según Plinio, fue una mujer que sobrepasó los 97 años de edad; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

Livia Drusila: Hija de M. Livio Druso Claudiano, nacida en el 58 a. C. y muerta en el 29 d. C. Casada primero con Tiberio Claudio Nerón y después con Octaviano Augusto. Sólo tuvo hijos de su primer matrimonio (entre ellos el futuro emperador Tiberio). Tomó el nombre de Julia Augusta, porque Augusto, en su testamento, la adoptó en la familia Julia. Se considera que pudo ser la causante de la muerte de Marcelo (aunque con pocos fundamentos) y de los nietos de Augusto (con conocimiento de Tiberio) e incluso se sospechó que aceleró la muerte del propio emperador. [VII, 57, 75]

Luceya: Según Plinio, fue una actriz que declamó en el escenario a sus 100 años de edad; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

M

Manilio, Manio: Inició el sitio de Cartago en la Tercera Guerra Púnica en el 149 a. C. [VII, 47]

Manio Máximo y Marco Tulio: Según Plinio, fueron caballeros de dos codos de altura; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre estos personajes. [VII, 75]

Manlio Torcuato, Aulo: Por lo que refiere Plinio [VII, 183], podría tratarse del cónsul del 244 y 241 a. C., o del cónsul del 164 a. C.

Marcelo, Marco Claudio: El más ilustre de los que llevaron este nombre, cinco veces cónsul y conquistador de Siracusa. Nacido alrededor del 268 a. C. Se distinguió en la guerra desde joven. En su primer consulado (en el 222) luchó con los galos, los boyos y los insubrios. Posteriormente participó activamente durante la Segunda Guerra Púnica, en la que, en el 214, inició el ataque a Siracusa que menciona Plinio en el capítulo 125. [VII, 92]

Marcio: Profeta italiano cuyos versos (*Carmina Marciana*) fueron encontrados por primera vez por el pretor Marco Atilio en el 213 a. C. y posteriormente conservados en el Capitolio junto a los

libros Sibilinos. Obtuvieron suficiente autoridad para dar origen a los *Ludi Apollinares* celebrados en el 212 a. C. [VII, 119]

Marcio Filippo, Quinto: Pretor en Sicilia en el 188 a. C. y cónsul en el 186 y 169. Además fue censor en el 164 junto a Lucio Emilio Paulo. [VII, 214]

Marco Antonio: Nacido en el 82 a.C. y muerto en el 30 a. C. Pariente cercano de César y partidario suyo. Tomó parte en la batalla de Farsalia y en el 45 fue cónsul con César. Formó el triunvirato con Octavio y Lépido en el 43. Después de la batalla de Filipos, en contra de los asesinos de César, se retiró a Oriente. En el 32, el Senado le declaró la guerra al ver que ya no era más que un juguete de Cleopatra, por lo que en el 31 se dio la batalla de Accio entre él y Octavio, en la que fue derrotado. Se suicidó el año siguiente, tras ser abandonado por sus legiones. [VII, 56, 117, 134, 147]

Mario el Joven, Cayo: Hijo adoptivo del gran enemigo de Sila, nacido en el 109 a. C. Sirvió en el ejército bajo su padre y, al igual que él, se distinguió por su crueldad hacia sus enemigos. Fue cónsul con Cneo Carbón en el año de su muerte (82 a. C.), cuando Sila regresó a Italia y lo derrotó completamente, dejándolo sitiado en Preneste mientras él iba a Roma. Desesperado, Mario se suicidó y su cabeza fue llevada a Sila. [VII, 158, 165, 187]

Mario, Cayo: Nacido de una familia oscura y humilde (157 a. C.), pasó a ser uno de los más poderosos y crueles personajes de Roma durante el gobierno consular. Sirvió por primera vez en Hispania y estuvo en el sitio de Numancia bajo Escipión Africano el Joven. En su cargo de tribuno de la plebe se ganó la simpatía del pueblo y el odio de la aristocracia. A pesar de la oposición de ésta, durante la guerra de Yugurta, Mario se distinguió como general y llegó al consulado por primera vez en el 107 a. C. Posteriormente tendría ese cargo en otros 5 años consecutivos, en los que salvó a Roma de la invasión bárbara liderada por cimbrós y teutones. Sin embargo, en su sexto consulado se volvió traicionero y demasiado deseoso de permanecer en el poder, así fuera sólo militar, formalizando así el conflicto con Sila. En el 87 a. C., Mario se unió a Cina y condujo el ejército personal que había formado a Roma, donde realizó una gran masacre de sus enemigos y aristócratas en general. Ambos se autonombraron cónsules en el 86, pero Mario murió a los 18 días. Sus cenizas fueron arrojadas al río Anio (afluente del Tíber) por orden de Sila. [VII, 187]

Marsias: Célebre flautista de Celenas, en Frigia. Era tan hábil tocando la flauta, que se le consideró su inventor. Fue ejecutado por Apolo después de que éste lo venció en un certamen musical. [VII, 204]

Masinisa: Hijo de Gaia, rey de los masilios, nacido en el 240 a. C. y muerto en el 149. Apoyó a los cartagineses en Hispania en las luchas contra Roma hasta el 206 a. C. En el 204 se unió a los romanos y fue parte decisiva del triunfo de Escipión el Africano en Zama. Como aliado de Roma, se volvió rey de Numidia. [VII, 61, 156]

Mecenas, Cayo Cilnio: Descendiente de la antigua aristocracia etrusca, debió nacer entre el 73 y el 63 a. C. Fue amigo y consejero de Augusto e incluso su representante diplomático, aunque nunca tuvo un cargo público, además de ser patrón de la literatura, teniendo como sus protegidos a Horacio, Virgilio y Propertio. Murió en el 8 a. C. Fue autor (mediocre según se cuenta entre

autores antiguos) de tragedias, una historia natural (al parecer principalmente sobre peces y gemas) citada por Plinio y posiblemente unas memorias de Augusto. [VII, 148, 172]

Melampo: Considerado por los antiguos como el primer mortal dotado de poderes proféticos y como la primera persona que practicó la medicina. Estableció además el culto de Dioniso en Grecia y dio origen al clan profético de los Melampódidas. Se dice que unas serpientes lamieron sus orejas (a partir de lo cual fue capaz de entender el lenguaje de todas las criaturas) y que enseñó a los griegos a mezclar el vino con agua. [VII, 119]

Menandro: (342-291 a. C.) Poeta cómico de Atenas que recibió el nombre de Príncipe de la Comedia Nueva. Sus escritos se caracterizaban por su elegancia, ingenio y observaciones juiciosas. Se dice que rechazó la invitación de Tolomeo Soter de transferirse a Alejandría. [VII, 111]

Menógenes: Según Plinio, fue un actor muy semejante al censor Mesala; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 55]

Menógenes: Según Plinio, fue un cocinero del padre de Pompeyo el Grande; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 54]

Menón: Según Plinio, Antíclides lo menciona como inventor de las letras; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 193]

Mentor: El más famoso grabador de plata entre los griegos. Debió florecer antes del 356 a.C, pues Plinio, en el libro XXXV, afirma que sus mejores trabajos se perdieron durante el incendio del templo de Ártemis en Éfeso. Su trabajo era sobre vasijas y tazas. [VII, 127]

Mercurio: Dios de los comerciantes identificado con Hermes, introducido en Roma bajo un nombre sugestivo de sus actividades comerciales. [VII, 192, 204]

Hermes: Hijo de Zeus y Maya, muy astuto desde su nacimiento y caracterizado como un ladrón muy hábil. En general, tiene un papel de subordinado en la mitología, siendo un mensajero de los dioses olímpicos y conductor de las almas al inframundo. Sin embargo, dada su sagacidad e ingenio, se le considera autor no sólo de la lira y la siringa, sino también del alfabeto, los números, la astronomía, los sacrificios, el arte de la lucha, la gimnasia, el cultivo del olivo, las medidas y pesos, entre otras cosas.

Mesala: Se encontraron tres Mesalas que fungieron el cargo de censor. Plinio no da suficientes datos para determinar de cuál habla [VII, 55]

- Manio Valerio Máximo Corvino Mesala. Cónsul en el 263 a. C. y censor en el 252.
- Marco Valerio Mesala. Cónsul en el 161 a. C. y censor en el 154.
- Marco Valerio Mesala, el Negro. Cónsul en el 61 a. C. y censor en el 55.

Mesala, Manio Valerio: Cónsul en el 263 a. C. y censor en el 252. Durante su consulado (segundo año de la Primera Guerra Púnica) logró que 60 pueblos sicilianos reconocieran la supremacía romana y negoció satisfactoriamente la paz con Hierón. Recibió el sobrenombre de Mesala por haber liberado la ciudad de Mesana. Erigió en Roma un reloj de sol que obtuvo del saqueo de Cátina. [VII, 214]

Mesala Corvino, Marco Valerio: Político de la época de Augusto, nacido en el 64 a. C. Fue seguidor de Bruto, Antonio y finalmente del mismo Augusto. Fue cónsul en el 31 a. C. y tuvo importantes cargos políticos y militares, además de distinguirse como uno de los oradores más célebres de su época. Compitió con Mecenas como patrón de poetas, siendo Tibulo, Sulpicia y Ovidio sus principales clientes. Él mismo también fue poeta, gramático e historiador. Dos años antes de su muerte (fecha incierta, entre el 8 y el 13 d. C.), su memoria empezó a fallar y frecuentemente no recordaba ni su propio nombre. [VII, 90]

Mesala, el Negro, Marco Valerio: Cónsul en el 61 a. C., con Marco Pupio Pisón, y censor en el 55. [VII, 98]

Metelo Baleárico, Quinto Cecilio: Cónsul en el 123 a. C., censor en el 120. Conquistó las islas Baleáricas entre el 123 y el 121 a. C.; hazaña por la que obtuvo ese sobrenombre. [VII, 144]

Metelo Dalmático, Lucio Cecilio: Cónsul en el 119 a. C., censor en el 115. Era hijo de Lucio Metelo Calvo y sobrino del Macedónico. Durante su consulado provocó una guerra con los ilirios de Dalmacia por el simple deseo de obtener un triunfo en Roma. [VII, 144]

Metelo el Macedónico, Quinto Cecilio: Gran soldado, cónsul en el 143 a. C., senador y rival político de Escipión Emiliano (Africano Menor). Fue censor en el 131 y murió en el 115. Conquistó Creta y Macedonia, de donde obtuvo ese título. [VII, 59, 142-146]

Metelo Nepos, Quinto Cecilio: Cónsul con P. Cornelio Léntulo Espínter en el 57 d. C. [VII, 54]

Metelo, Lucio Cecilio: Abuelo del Macedónico. Fue cónsul en el 251 y 247 a. C. y *Pontifex Maximus* del 243 al 221, año de su muerte. En el 250 realizó el primer triunfo con elefantes, que había capturado de los cartagineses, y en el 241 se quedó ciego, al salvar el Paladio del Templo de Vesta, que se encontraba en llamas. [VII, 139-141, 157]

Metelo Pío Escipión, Quinto Cecilio: Hijo de Nasica y adoptado por Metelo Pío. Fue cónsul en el 52 a. C., suegro de Pompeyo el Grande y un activo opositor de César. [VII, 94]

Metelo, Quinto Cecilio: Cónsul en el 206 a. C. Era un buen orador, enemigo del poeta Nevio y partidario de Escipión el Africano. [VII, 139, 142]

Methimano: Según Plinio, fue hijo del rey Masinisa; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 61]

Metrodoro el Escepsio: Polígrafo griego proveniente de Escepsis (ciudad de la Tróade) que vivió entre el s. II y I a. C. Se plantea que pudieron ser dos personajes homónimos distantes entre sí por una generación, pero los autores en que se menciona no hacen tal distinción. [VII, 89]

Midácrito: Primer personaje que llevó estaño a Roma. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 197]

Midas: Rey de Frigia, hijo de Gordio. Su hospitalidad hacia Sileno, que había sido llevado a él por unos campesinos, fue recompensada con el poder de convertir todo lo que tocara en oro,

según había sido su deseo. Cuando se deshizo de este don, bañándose en el río Pactolo, cometió la nueva imprudencia de asegurar que Pan era mejor flautista y cantante que Apolo, por lo que este dios lo castigó cambiando sus orejas en orejas de burro. [VII, 204]

Midias: Según Plinio, fue un mesenio, inventor de las corazas; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 200]

Milón: Atleta de Crotona de la segunda mitad del s. VI a. C. Fue vencedor seis veces en los juegos Olímpicos y seis en los Píticos. Tratando de arrancar un árbol, se atoró en la grieta creada y fue comido por lobos. [VII, 83]

Minos: Probablemente el mismo rey de Creta en relación con el mito de Teseo y Ariadna, pues es descrito como poseedor de una poderosa flota. [VII, 209]

Mirmécides: Artista de Mileto que hizo carros tan pequeños que podían ser cubiertos por el ala de una mosca. También escribió un dístico elegíaco en el grano de una semilla de sésamo. Es mencionado también por Cicerón y Claudio Eliano. [VII, 85]

Místico: Según Plinio, fue un pantomimo reconocido por su belleza; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 184]

Mitrídates VI Eupator Dioniso, el Grande: Rey del Ponto del 120 al 63 a. C. Continuó la política de expansión de su padre, apoderándose de la mayor parte de Asia Menor y de Grecia. Es bajo su gobierno que se desarrollan las guerras Mitridáticas a partir del 88 a. C. [VII, 88, 98, 124]

Mucio Félix, Marco: Según Plinio, fue un hombre que, en un censo, declaró tener 150 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 163]

N

Nausícrates: Nombre que aparecía en una antigua tablilla, tomada por Plinio como testimonio de que las letras griegas eran casi las mismas que las latinas. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 210]

Nerón: Nerón Claudio César Druso Germánico (37-68 d. C.) Nacido con el nombre de Lucio Domicio Ahenobarbo, fue emperador del 54 hasta el 68, cuando los pretorianos proclamaron emperador a Galba y Nerón se suicidó. Se distinguió por su desmesurada pasión artística, su autoritarismo y licenciosidad. Se le acusaba de haber causado el incendio del 64 d. C. que destruyó la mitad de Roma y le permitió erigir la *Domus Aurea* durante la reconstrucción de la ciudad. [VII, 45, 46, 58, 71, 129]

Nevio Polión: Según Plinio, fue un hombre de estatura prodigiosa; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 74]

Niceo: Según Plinio, fue un púgil bizantino muy semejante a su abuelo etíope, aunque su madre no había heredado tales rasgos. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 51]

Nicias: Según Plinio, fue el inventor de la lavandería; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 196]

Nicomedes: Probablemente se trate de Nicomedes I, rey de Bitinia que obtuvo el trono en el 279 a. C. y fundó la ciudad de Nicomedia entre el 264 y el 262. [VII, 127]

O

Océano: Dios del río del mismo nombre, que, según los griegos, rodeaba toda la tierra. Hesíodo lo llama hijo de Urano y Gea. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre su relación con Sol. [VII, 197]

Ofilio: Según Plinio, fue esposo de Clodia, una mujer que superó los 115 años de vida; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

Ofilio Hilario, Marco: Actor cómico que murió repentinamente durante un convivio. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 184-185]

Opio Capitón: Probablemente el mismo personaje que aparece como propretor y prefecto de la armada en las monedas de Marco Antonio, confeccionadas alrededor del 40 a. C. [VII, 63]

Orestes: Hijo de Agamenón y Clitemnestra. [VII, 74]

Orfeo: Fundador del Orfismo. Se considera que era de origen Tracio. En sus primeras apariciones en la literatura tiene el poder de encantar a quien deseara con su música, logrando pacificar a las bestias e incluso atraer árboles y piedras. [VII, 203, 204]

Orfito, Ser. Cornelio: Cónsul en el 51 d. C., con el emperador Claudio. [VII, 39]

Orión: Gigante cazador mitológico. Muerto por Artemisa por haberla insultado o por un escorpión que mandó Gea para evitar que el gigante matara a todos los animales, como había amenazado. [VII, 73]

Oto: Uno de los Aloídas, hermano de Efialtes. Eran gigantes hijos de Ifimedia (esposa de Aloeo) y Poseidón. Pretendían escalar al cielo apilando montañas, pero Apolo los mató antes de que terminaran de crecer. [VII, 73]

P

Paezón: Según Plinio, fue un eunuco de Sejano, vendido en 50 millones de sestercios; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 129]

Palamedes: Héroe griego hijo de Nauplio, el rey de Eubea. Se distingue por haber inventado algunas letras y por su ingenio al servir a Agamenón (es incluso considerado rival de Odiseo en este aspecto y un abierto enemigo). Se dice que también fue inventor de los dados y un juego parecido al backgammon, y que fue el primero que ordenó un ejército en una línea de batalla, además de colocar centinelas en el campamento y asignarles contraseñas. [VII, 192, 198, 202]

Pan: Dios de los pastores, cazadores y habitantes de los campos. Hijo de Mercurio y Dríope. Era mitad humano y mitad cabra. Inventó la flauta de siete cañas, a la que llamó siringa, en honor de una ninfa que se había convertido en caña para evitar ser violada por él. La mitología de este dios es de origen Egipcio. [VII, 204]

Pánfilo: Según Plinio, fue un actor muy semejante al cónsul Metelo Nepos; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 54]

Papirio Carbón, Cneo: Hay dos personajes a los que podría referirse Plinio [VII, 68]: un cónsul del 113 a. C.; o el hijo del anterior, quien fue uno de los líderes del partido de Mario, colega de Cina en el consulado del 85 a. C. y de Cayo Mario en el 82. [Mencionado también en el capítulo 158 y 155]

Papirio Cúrsor, Lucio: Hijo del héroe homónimo de la Segunda Guerra Samnita (cónsul en cinco ocasiones y dictador en dos). Fue cónsul en el 293, durante la Tercera Guerra Samnita, y 272 a. C., cuando finalmente sometió a samnitas, lucanos y brucios. [VII, 213]

Paralo: Héroe ateniense que equipó la primera nave de guerra. [VII, 207]

Paris: Hubo dos famosos actores dramáticos con el nombre de Paris: uno que era liberto de Domicia, tía del emperador Nerón y fue uno de los favoritos de éste; otro, el más famoso de ambos, que vivió bajo el imperio de Domiciano y era de origen egipcio. Domicia, la esposa del emperador, se enamoró de él, por lo que Domiciano la repudió y asesinó a Paris. [VII, 55]

Patérculo: Probablemente, Cayo Sulpicio Patérculo, cónsul en el 258 a. C. [VII, 120]

Paulo Macedónico, Lucio Emilio: Cónsul en el 182 a. C. y censor en el 164. [VII, 214]

Pedio: Según Plinio, fue un hombre juzgado el más feliz por el oráculo de Delfos; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 151]

Peletronio: Inventor de las riendas y la silla de montar. Fundador de una ciudad con su nombre, al pie del monte Pelión, en Tesalia. Los habitantes de ese lugar eran famosos por su destreza en domar caballos. [VII, 202]

Pentesilea: Reina de las amazonas que llegó en ayuda de Troya después de la muerte de Héctor. Era hija de Ares. [VII, 201]

Pericles: Célebre estratega y orador ateniense (495-429 a. C.), hijo de Jantipo. Fue protagonista de la Primera Guerra Púnica y promotor del mayor esplendor de Atenas. [VII, 209]

Perperna, Marco: Cónsul en el 130 a. C. Era de origen etrusco. [VII, 156]

Perseo: Hijo de Júpiter y Dánae. Famoso sobre todo por haber matado a la Gorgona Medusa. [VII, 201]

Perses: Hijo de Perseo y Andrómeda. De él recibieron su nombre los persas. [VII, 201]

Pictóreo: Según Plinio, fue un epio que vivió 300 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 154]

Piedad: Deificación de la virtud romana de respeto a los dioses, la patria, los padres y los ancestros. Recibió un templo en Roma en el 191 a. C., erigido por Acilio Glabrio. [VII, 121]

Píndaro: Poeta lírico originario de Cinocéfalas, en Beocia (518-438 a. C.). Vivió por mucho tiempo en Tebas. Esta ciudad, tras una revuelta contra Alejandro Magno, fue castigada con la destrucción. [VII, 109]

Pirgóteles: Célebre grabador de gemas en la época de Alejandro Magno. Tenía el privilegio exclusivo de grabar la imagen del conquistador. [VII, 125]

Pirodes: Descubridor del pedernal como fuente de fuego. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 198]

Pirro: Hijo de Aquiles y Deidamia. Llamado también Neoptólemo (nombre que significa “joven guerrero”, pues deriva del adjetivo νέος -α -ov: joven, nuevo; y πτόλεμος, -ov: guerra, batalla). Tomó parte en la Guerra de Troya hasta después de que su padre había muerto. Se le consideraba inventor de una danza militar. [VII, 204]

Pirro: El más famoso de los reyes molosos de Epiro (noroeste de Grecia); gobernó del 319 al 272 a. C. Venció a los romanos en Heraclea (280 a. C.) y Ásculo (279 a. C.) pero, después de perder una tercera batalla en Benevento, en el 275, se retiró a Epiro. [VII, 20, 88, 213]

Pirrón de Elis: (360-270 a. C.). Fundador del escepticismo. Buscaba la imperturbabilidad de la mente, a la que se llegaría entendiendo la naturaleza de las cosas y nuestra relación con ellas. Al descubrir que al hombre le es imposible llegar a un conocimiento innegable de esa naturaleza, concluye que uno no debe preocuparse por lo que no se puede entender. [VII, 80]

Piseo: Rey de Etruria, 260 años antes de la fundación de Roma. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre su relación con Tirreno. [VII, 201, 209]

Piteo: Según Plinio, fue el inventor de la pelota atlética; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 205]

Planco, Lucio Muciano: Cónsul en el 42 a. C. Sirvió bajo César en la Guerra Gálica y en la Civil. En la bibliografía consultada no se encontraron referencias sobre su prodigiosa semejanza con el actor Rubrio, mencionada por Plinio. [VII, 55]

Platón: Nacido en el 429 a. C. y muerto en el 347. Fundador de la Academia, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Tenía la convicción de que no había esperanza para las ciudades hasta que los gobernantes se volvieran filósofos o los filósofos gobernaran. Viajó a Sicilia, donde conoció a Dión y al tirano Dionisio I. Al morir éste, fue llamado a Siracusa para formar a Dionisio II como ese rey filósofo, pero el tirano, dominado por los celos, desterró a Dión. Platón se marchó durante la guerra con los cartagineses y regresó esperando hacer que también volviera Dión; sin embargo, Dionisio confiscó los bienes de éste y retuvo a Platón como prisionero. Dión, finalmente, expulsó al tirano. [VII, 110]

Polidamante: Hijo de Panthoos. En la *Ilíada*, toma parte en la batalla, pero es más notable por sus sabios consejos, que Héctor, para su propia desgracia, no toma en cuenta (*Cf. Il. XVIII, 249*). [VII, 165]

Polignoto: Pintor hijo y discípulo de Aglaofón de Tasos; posteriormente ciudadano ateniense. Debió florecer entre el 475 y el 447 a. C. [VII, 205]

Pompeyo, Aulo: Probablemente, un tribuno de la plebe en el 102 a. C. [VII, 182]

Pompeyo, Cneo: Apodado “Estrabón” porque era bizco. Padre de Pompeyo el Grande, cónsul en el 89 a. C. Luchó contra los marsos y venció a los Pícnos; se declaró contrario a Sila y Mario y defendió los intereses de la República. Sin embargo, fue cruel mientras estuvo en el poder y, al morir tocado por un rayo, su cuerpo fue arrastrado por Roma y tirado al Tíber. [VII, 54, 135]

Pompeyo el Grande, Cneo: Gran militar y político romano, nacido en el 106 a. C. Se había distinguido como militar desde su juventud bajo el mando de su padre y de Sila. Después de algunas victorias a su favor, Sila lo envió a Sicilia, donde derrotó a Cneo Papirio Carbón, partidario de Mario, en el 82 a. C. Posteriormente, durante sus campañas en Asia, obtuvo sus mayores triunfos, por los que obtuvo el sobrenombre de “el Grande”. Formó el triunvirato junto con César y Craso; pero posteriormente se volvió antagonista del primero en la Segunda Guerra Civil. Fue decisivamente vencido en la batalla de Farsalia, pero murió a manos de la corte de Egipto (48 a. C.), siendo traicionado al pedir refugio en dicho reino. [VII, 35, 53, 81, 93, 94, 95-99, 112, 115, 158]

Pompeyo, Sexto: Hijo menor de Pompeyo el Grande. Acompañó a su padre a Egipto tras la batalla de Farsalia; después se unió a su hermano. Al ser comandante de la flota, rescató fugitivos de la proscripción y ocupó Sicilia como base para saquear y bloquear la costa italiana. En el 40 obtuvo el gobierno de Sicilia, Cerdeña y Aquea, mediante un tratado con Octaviano, pero en el 38 éste lo acusó de haberlo roto, por lo que se inició una batalla naval que Sexto ganó. En el 36 se reanudó el ataque, ganando Augusto. Sexto huyó a Asia Menor, donde fue ejecutado por un delegado de Antonio en el 35. [VII, 178-179]

Pomponio: Se encontraron varios personajes posibles por coincidir con el tiempo al que hace referencia Plinio [VII, 39], pero de ninguno se dice que haya sido esposo de Vistilia.

- Pomponio Flaco. Cónsul en el 17 d. C.
- Pomponio Grecino (hermano del anterior). Amigo de Ovidio y cónsul suplente en el 16 d. C.
- Pomponio Labeón. Gobernador de Mesia bajo Tiberio.
- Marco Marcelo Pomponio. Gramático que vivió bajo el reino de Tiberio.
- Pomponio Mela. Primer autor romano que compuso una obra seria sobre geografía. Floreció en la época del emperador Claudio.

Pomponio Segundo, Publio Calvisio Sabino: Político y poeta trágico amigo de Plinio el Viejo, quien escribió su biografía. Sobrevivió a una persecución bajo Tiberio. Bajo Claudio, sus versos en el escenario provocaron insultos del público. Fue cónsul suplente en el 44 d. C. y, como tribuno en el 50, condujo campañas militares en Germania. [VII, 80]

Pomponio, Marco: El único Marco Pomponio que podría coincidir con lo que Plinio refiere es un tribuno de la plebe del año 167 a. C., quien, como pretor en el 161, logró un decreto de que fuera prohibido a los filósofos y a los rétores vivir en Roma. [VII, 158]

Popeo Sabino, Cayo: Cónsul en el 9 d. C. con Quinto Sulpicio. Fue nombrado gobernador de Mesia (región actual de Serbia y Bulgaria) por Augusto, cargo que desempeñó hasta su muerte (35 d. C.), al ser ratificado por Tiberio.

Posidonio de Apamea: Filósofo estoico, erudito y científico griego nacido en Frigia (135-51 a. C.). Dirigió una escuela en Rodas, donde Pompeyo y Cicerón lo escucharon. Se sintió cercano a la política de Pompeyo y dedicó una monografía a sus empresas. Sobresalió por sus intereses geográficos y etnográficos, pero también se dedicó activamente a la historia y las ciencias naturales. [VII, 112]

Praxíteles: Escultor ateniense que floreció hacia el 324 a. C. Era considerado el más exitoso al manejar el mármol y se distinguió por representar emociones en sus obras. [VII, 127]

Preto y Acrisio: Hermanos gemelos, hijos de Abas y Ocaleya. Se dice que su rivalidad existía desde antes de nacer. Lucharon por el reino de Argos, al morir su padre. Preto fue vencido y expulsado del reino; posteriormente, se convirtió en rey de Tirinto. Dánae, hija de Acrisio, dio a luz al héroe Perseo, fruto de su unión con Zeus. [VII, 200]

Proculeyo: Caballero romano, íntimo de Augusto, enviado a Antonio y Cleopatra tras la batalla de Accio. [VII, 148]

Prometeo: Titán hijo de Japeto y la Océánide Climene. Originalmente se trata de un personaje amoral, un gran bromista que provocó la ira de Zeus. Se volvió un hábil artesano y fue reverenciado como tal, sobre todo en el Ática. En conexión con esto, se le asocia con el fuego y con la creación del hombre. [VII, 198, 209]

Protógenes: Pintor y escultor de la segunda mitad del s. IV a. C. [VII, 126]

Prusias II Venator: Hijo de Prusias I. Debió ascender al trono después del 183 a. C. Es descrito como un hombre deforme y de carácter vicioso y cruel. Murió en el 149, a manos del pueblo de Nicomedia (capital de Bitinia). Su hijo tenía el sobrenombre de Μονώδουζ porque todos sus dientes superiores estaban unidos en un solo bloque sólido. [VII, 69]

Psilo: Según Plinio, fue rey de un pueblo africano cuyos individuos aliviaban las picaduras de serpiente con su saliva; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 14]

Ptolomeo: No ha sido posible determinar de qué rey Ptolomeo hable Plinio [VII, 123], pues no se encontraron referencias sobre Cleombroto de Cea y hay varios reyes Ptolomeos contemporáneos con Antíocos.

Ptolomeo I Soter: Nacido en el 367 a. C. y muerto en el 283. Hijo del macedonio Lago y uno de los compañeros más distinguidos de Alejandro Magno. Se volvió sátrapa de Egipto en el 323 y se nombró rey en el 304. Describió las campañas que realizó con Alejandro en una obra histórica, basada, en parte, en los diarios del mismo emperador. [VII, 208]

Ptolomeo II Filadelfo: Nacido en el 308 a. C. y muerto en el 246. Sucedió a su padre, Ptolomeo Soter, en el trono de Egipto y recibió el sarcástico sobrenombre de Filadelfo por haber matado a dos de sus hermanos. Envío embajadores a Italia para solicitar la amistad de los romanos. Su reino se caracterizó por apoyar la industria, las artes liberales y el conocimiento útil. Creó el faro, el museo, la biblioteca y otras instituciones de Alejandría. [VII, 208]

Ptolomeo IV Filópator: Nacido en el 244 a. C. y muerto en el 205. Hijo de Ptolomeo Evergetes. Subió al trono en el 221 y con él inició la decadencia del reino egipcio. En cuanto obtuvo el poder optó por matar a su madre, su hermano y su tío. Recibió el sobrenombre de Trifón por su extravagancia y libertinaje (ή τρυφή, -ῆς: libertinaje, afeminamiento, insolencia). [VII, 208]

Publicio: Liberto romano, tan semejante a Pompeyo el Grande que frecuentemente los confundían. También es mencionado por Valerio Máximo. [VII, 53]

Pupio Pisón, Marco: Propretor en Hispania y delegado de Pompeyo el Grande. Fue cónsul en el 61 a. C. con Marco Valerio Mesala, el Negro. [VII, 98]

Pusión: Según Plinio, fue un hombre de estatura prodigiosa; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 75]

Q

Quersifrón: Arquitecto de Cnosos, Creta, que construyó el templo de Ártemis en Éfeso a principios del s. VI a. C. En realidad sólo debió erigir los pilares, pues el templo fue terminado por Demetrio y Peonio 220 años después de que se pusieron los cimientos, debiendo ser reconstruido poco tiempo después tras el incendio causado por Heróstrato el día en que nació Alejandro Magno. [VII, 125]

Quilón: Éforo espartano considerado uno de los Siete Sabios y reverenciado en Esparta como un héroe por sus servicios políticos. Floreció hacia el inicio del s. VI a. C. [VII, 119, 180]

Quincio, Cayo: Cónsul en el 191 a. C. con Manio Acilio Glabrio. [VII, 121]

Quintio Escápula, Publio: Hombre que murió repentinamente mientras cenaba. La bibliografía consultada sólo refiere al mismo Plinio. [VII, 183]

Quirino: Dios de origen sabino, venerado desde tiempos remotos en el Quirinal. Sus funciones eran semejantes a las de Marte. De su compañera de culto, Hora, no se sabe nada, pero sin duda debe haber alguna relación con que el reloj haya sido erigido en su templo. [VII, 213]

Quirón: Primer centauro, hijo Filira y Saturno. Famoso por sus conocimientos de música y medicina. Le enseñó a la humanidad el uso de las plantas medicinales e instruyó en las artes a los héroes de su época (Aquiles, Esculapio, Hércules, etc.). [VII, 196]

R

Radamanto: Hijo de Zeus y de Europa. En otras genealogías, hijo de Hefesto. Conocido como hombre justo y legislador, habiendo huido de la muerte vivía en los Campos Elíseos y era considerado juez ultraterreno. [VII, 191]

Roscio Otho, Lucio: Tribuno en el 67 a. C. Propuso la *Lex Roscia*, que restituía a los ciudadanos de orden ecuestre un lugar especial en los teatros. [VII, 117]

Roscio, Quinto: El más famoso actor cómico de Roma, nativo de Solonio. Gracias a sus dotes de actor obtuvo el favor de los nobles romanos más reconocidos, entre ellos Sila y Cicerón. Obtuvo una gran fortuna en su profesión y murió en el 62 a. C. [VII, 128]

Rubrio: Según Plinio, fue un actor muy semejante al orador Lucio Planco; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 55]

Rusticelio: Según Plinio, Varrón lo menciona como un hombre tan fuerte que podía levantar a su mulo; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 83]

Rutilio: Según Plinio, fue esposo de Livia, una mujer que sobrepasó los 97 años de edad. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 158]

Rutilio, Publio: Según Plinio, fue un hombre que murió al saber que a su hermano le había sido negado el consulado. En la bibliografía consultada se encontraron varios personajes con este nombre, pero de ninguno se menciona la situación narrada por Plinio. [VII, 122]

S

Salonio: Amigo de Catón, el Censor. [VII, 61]

Salucio: Según Plinio, fue un mimo muy semejante a un Escipión. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 54]

Samíramis: Según Plinio, Ctesias lo menciona como el primer personaje en navegar en una nave de guerra; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre él. Es poco probable que se trate de Semíramis, la fundadora del Imperio Asirio y de la ciudad de Babilonia (entre muchas otras), puesto que sus conquistas más bien parecen haber sido terrestres. [VII, 207]

Samula: Según Plinio, Pediano Asconio la menciona como una mujer que vivió 110 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 159]

Sanio: v. Paris

Secundila: Según Plinio, fue un hombre de altura prodigiosa; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 75].

Sejano, Lucio Elio: Fue prefecto de la guardia pretoriana de Tiberio y a partir de entonces fue aumentando su influencia en el gobierno, más aún cuando el emperador se retiró a la isla de Capri, tiempo en que arrestó a Agripina y sus hijos Nerón y Druso, conspirando contra el imperio. Tiberio se enteró y Sejano fue ejecutado en el 31 d. C. [VII, 129]

Sempronio Graco, Tiberio: Padre de los Gracos, nacido en el 210 a. C. Fue cónsul en dos ocasiones y censor una vez. Se distinguió por su integridad al igual que por su prudencia y habilidad en el Senado y en la guerra. Se casó con Cornelia, la hija menor de Escipión Africano Mayor, una mujer de gran virtud y piedad. La fecha de su muerte es desconocida. [VII, 122]

Senador, Fabio: Se encontraron Fabios con el cargo de senadores, pero no llamados “Senador” ni muertos como menciona Plinio [VII, 44]. Uno de estos Fabios es Quinto Fabio Pictor, senador e historiador romano, nacido en el 254 a. C. Peleó contra los galos y contra Aníbal en la Segunda Guerra Púnica. Escribió una historia de Roma en griego. De su obra nos han conservado fragmentos Cicerón, Plinio y Aulo Gelio.

Sergio Silo, Marco: Bisabuelo de Catilina. Se distinguió como militar durante la Segunda Guerra Púnica y fue pretor urbano en el 197 a. C. [VII, 104-106]

Sertorio, Quinto: Nacido en el 122 a. C. Tribuno de los soldados en Hispania en el 98 a. C. y delegado durante la Guerra Social. Se volvió partidario de Mario y procónsul de Hispania Citerior. Llegó a dominar la mayor parte de Hispania, creando incluso un Senado rival al de Roma. Se enfrentó victoriosamente a Metelo Pío y Pompeyo el Grande, pero fue asesinado por Perperna en el 72 a. C. [VII, 96]

Servilio Pansa, Cayo: Según Plinio, fue un hombre que murió repentinamente en el foro. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 182].

Servilio Pansa, Publio: Según Plinio, fue hermano del anterior y estuvo presente cuando él murió. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 182].

Servilio, Publio: Según Plinio, fue maestro de caballeros salvado en batalla por Capitolino; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 103].

Severo, Casio: Orador de la época de Augusto cuyos discursos eran brillantes pero amargos. Fue exiliado y sus trabajos fueron quemados públicamente. Murió en el 34 d. C. [VII, 55]

Sibila: Las Sibilas eran mujeres inspiradas por las divinidades. Su número es incierto y varía de una (en Platón) a diez (en Varrón). La más célebre era la de Cumas, en Italia. [VII, 119]

Sicio Dentado, Lucio: Llamado por los escritores antiguos “el Aquiles romano”, era la personificación legendaria de las virtudes civiles y militares de los plebeyos en sus luchas contra los patricios y los enemigos extranjeros. Fue tribuno de la plebe en el 450 a. C. pero no se encontraron referencias sobre su consulado. [VII, 101]

Sila, Lucio Cornelio: Cónsul en el 5 d. C. con el emperador Augusto. [VII, 60]

Sila, Lucio Cornelio: Nacido de una oscura familia patricia (138 a. C.), inició una carrera senatorial tardía. Se distinguió por primera vez en la milicia bajo Mario, durante la guerra Yugurtina (112-105 a. C.) y posteriormente durante la Guerra Social. Esto le valió el consulado del 88 a. C. y el mando sobre la inminente guerra contra Mitrídates. Dio inicio a la Guerra Civil, como cabeza de los optimates, cuando pretendieron transferir su poder militar a Mario, cabeza de los populares. Mientras Sila luchaba contra Mitrídates en Grecia y el Ponto, Mario se unió a Cina en Roma, anulando las regulaciones de Sila, confiscando sus bienes y asesinando a sus partidarios. Cuando Sila regresó a Italia, Mario ya había muerto, pero tuvo que enfrentarse al hijo de éste, y al llegar a Roma llevó a cabo una masiva y cruel venganza, asesinando y proscribiendo enemigos (para que cualquiera los asesinara impunemente). Se volvió dictador (81 a. C.) de un reino de terror y creó y modificó leyes a su gusto. Cuando terminó de hacer cuanto quería, en el 79 a. C., dejó el poder y se retiró a Puteoli, donde vivió su último año sufriendo terribles enfermedades. Escribió, en 22 libros, las memorias de su vida. [VII, 134, 137-138, 183, 187]

Silano, Marco Junio: Cónsul en el 46 d. C. bajo el gobierno de Tiberio. Nació en el 14, mismo año de la muerte de Augusto, su tatarabuelo. Fue procónsul en el 54, después de Nerón, y Agripina hizo que lo envenenaran, ya que temía por el ascenso de su hijo al poder. [VII, 58]

Sileno: Semidios, preceptor y servidor del dios Baco. Fue hijo de Pan o Mercurio y nació en Malea, Lesbos. Al morir recibió honores divinos. [VII, 199]

Simónides: Lírico y poeta elegíaco nacido en la isla de Cea (556-468 a. C.). Perfeccionó la elegía y el epigrama. Se dice que fue el inventor del arte mnemotécnico y de las vocales largas y las consonantes dobles en el alfabeto griego. [VII, 89, 192, 204]

Sinón: Personaje de la Guerra de Troya, hijo de Sísifo. Simuló haber sido abandonado por los griegos y liberó a sus compañeros que se escondían dentro del caballo de madera cuando los troyanos lo habían introducido en su ciudad. [VII, 202]

Sócrates: Nacido en el 469 a. C. y muerto en el 399. Entre otros aspectos de su vida destacan el que sirvió como hoplita en el ejército, posteriormente llegó a la pobreza y se casó con Jantipa, famosa por su mal carácter. A pesar de esto, se sabe que él era totalmente indiferente a la comodidad y el lujo, de carácter amable y de un humor agudo. [VII, 79, 118, 120]

Sófocles: Poeta trágico ateniense, nacido en el demo de Colono (497-406 a. C.). Obtuvo 18 victorias en los certámenes trágicos y desarrolló cargos políticos de cierta importancia. [VII, 109, 180]

Sol: Según Plinio, era hijo de Océano y era mencionado entre los antiguos como inventor de las minas y el forjado del oro, además de que para Gelio era el descubridor de la medicina a partir de metales; sin embargo, aun considerando que se trate de Helios (el dios del sol griego), en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre estos atributos, y sus padres más bien serían Hiperión y Teia. [VII, 197]

Sulio Rufo, Publio: Fue desterrado por Tiberio, pero Calígula le permitió volver a Roma. Posteriormente obtuvo el cargo de cónsul (año incierto), pero volvió a ser desterrado por Nerón. [VII, 39]

Sulpicia: Hija de Patérculo y esposa de Fulvio Flaco. Fue tan famosa por su pureza que consagró un templo a Venus Verticordia, una diosa a la que se rogaba que transformara los corazones de las mujeres romanas hacia la virtud. [VII, 120]

Sulpicio Camerino, Quinto: Poeta épico y posiblemente el mismo que el cónsul del 9 d. C. con Cayo Popeo Sabino. [VII, 158]

Sura: Según Plinio, fue un procónsul de Sicilia; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró esta referencia sobre los varios personajes con ese nombre. [VII, 55]

T

Tamiras: Célebre músico de Tracia, hijo de Filamón y Argíope. Se enamoró de las musas y las retó a un certamen musical. Siendo el perdedor, las musas rompieron su lira y lo privaron de la vista y de su melodiosa voz. [VII, 204]

Tamiris: v. Tamiras.

Tarpeyo Montano Capitolino, Espurio: Cónsul con Aulo Aternio Varo Fontinal, en el 454 a. C. [VII, 101]

Tempis: Según Plinio, Muciano lo menciona como un hombre que vivió 150 años; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 159]

Teodoro: Artista de Samos, alrededor del 700 a. C. Fue el inventor de la fundición del hierro, con el que creó estatuas. Plinio le atribuye la invención de otras herramientas, que no menciona la bibliografía consultada. [VII, 198]

Terencia: Proveniente de una familia rica. Fue esposa de Cicerón y lo apoyó durante su exilio, pero a su regreso se divorciaron (46 a. C.). Se dice que después se casó con el historiador Salustio y con Mesala Corvino, y que murió a los 103 años. [VII, 158]

Terencio Córax, Marco: Según Plinio, fue un hombre que murió repentinamente, mientras escribía unas tablillas en el foro. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 183]

Terencio, Lucio: Según Plinio, fue un hombre que, en un censo, declaró tener 135 años de edad. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 163]

Terpandro: Poeta lírico y músico de Lesbos, hacia el 675 a. C. Se dice que calmó un tumulto en Esparta mediante la dulzura de sus notas. Añadió tres cuerdas a la lira, que antes sólo tenía cuatro. [VII, 204]

Tertula: Según Plinio, fue una mujer que, en un censo, declaró tener 137 años de edad. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 163]

Teseo: Hijo de Egeo y Etra, uno de los héroes más célebres de la antigüedad. Fue educado en Trezene (en la costa norte de la Argólida) y, cuando llegó a la madurez, viajó a Atenas para encontrar a su padre, quien lo recibió alegremente. Obtuvo el trono después de viajar a Creta y matar al Minotauro, pues, a su regreso, Egeo se había suicidado, creyendo que su hijo había muerto. Teseo gobernó sabiamente y creó leyes justas. Posteriormente hizo democrático el gobierno, conservando sólo el comando del ejército. Según estudios más históricos, el último rey de Atenas fue Codro, hacia el 1090 a. C., y después de su muerte se abolió la monarquía y la ciudad fue gobernada por arcontes (hubo trece con cargo vitalicio y siete que gobernaron durante diez años; después fueron anuales). [VII, 199, 202, 205]

Tiberio: Tiberio Claudio Nerón (42 a. C. – 37 d. C.). Hijastro y sucesor de Augusto tras las muertes de Agripa, Marcelo y los nietos del *Princeps*. Hasta antes del 9 d. C. se había distinguido como general luchando en Germania, pero tras la derrota de Varo, Augusto interrumpió las incursiones más allá del Rin. Unos años después de la muerte de su hermano Druso, se retiró a la isla de Rodas probablemente por la actitud licenciosa de su esposa Julia la Mayor. Subió al poder como un hombre autocrático y opresivo. Tras la muerte de sus herederos (su hijo Druso y su sobrino Germánico) se retiró a Capri, dejando a Sejano al mando. Regresó ocho años después y nombró nuevos sucesores (Tiberio Gemelo y Cayo Calígula) antes de morir. [VII, 84, 149]

Tifis: Piloto de la nave de los Argonautas. [VII, 209]

Tigranes I, el Grande: Rey de Armenia que obtuvo el trono en el 94 a. C. y consolidó una alianza con Mitrídates del Ponto. Realizó varias conquistas en la región e incluso obtuvo territorios del Imperio Parto, que no pudo detenerlo a pesar de una alianza realizada con Sila en el 92. En el 69 Pompeyo reanudó la lucha y dividió a Mitrídates y Tigranes, obteniendo la rendición

de éste en el 66 y reduciendo su poder a Armenia solamente, al aceptar mantener una guarnición romana y entregar a Pompeyo 60,000 talentos. [VII, 98]

Timomaco: Pintor de Bizancio en la época de Mario y Sila. [VII, 126]

Timón: Nativo de Atenas, llamado “el Misántropo”, por su aversión a la sociedad. En una asamblea pública dijo a los ciudadanos que tenía una higuera en la que muchos habían terminado su vida, y recomendó que los hombres propensos a autodestruirse fueran a colgarse a su jardín antes de que cortara el árbol para poder construir en el lugar. Debió florecer en la época de la Guerra del Peloponeso. [VII, 80]

Timoteo: Poeta y músico de Mileto, hijo de Tersandro o Filópolis. Eurípides descubrió sus habilidades y lo alentó a seguir la profesión de poeta. Murió dos años antes de que naciera Alejandro Magno (356 a. C.). [VII, 204]

Tiquio: Mítico artista de Hile, en Beocia, que realizó el escudo de Áyax con la piel de 7 bueyes. [VII, 196]

Tiresias: Célebre sabio y profeta originario de Tebas. Obtuvo el poder profético como compensación por la ceguera que le causó Atenea (por haberla visto desnuda), o Hera (por haber resuelto en su contra la disputa que ella tenía con Zeus sobre qué género recibía mayor placer sexual, a lo que pudo responder puesto que había cambiado de sexo dos veces). [VII, 203]

Tiridates I: Hermano de Vologeses I (Arsaces XXIII), rey de Partia, quien lo puso en el trono de Armenia en el 55 d. C. Los romanos querían poner a su aliado Tigranes VI en ese trono, por lo que fue expulsado por el general romano Corbulón. Sin embargo, finalmente recibió la corona de Armenia de manos de Nerón en el 63 d. C. [VII, 129]

Tirreno: Héroe epónimo de los tirrenos. Hijo de Atis, rey de Meonia. Se dice que inventó las trompetas. [VII, 201, 209]

Titinio Mena, Publio: Un tribuno de la plebe en los primeros tiempos de la República. [VII, 211]

Tito: Tito Flavio Vespasiano (39-81 d. C.). Se distinguió como militar al lado de su padre y como general consiguió la captura de Jerusalén. Además de la censura, desempeñó siete consulados con su padre. Bajo su gobierno se completó el Coliseo.

Tito Heteroyo: Según Plinio, fue un caballero que murió durante el acto sexual. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 184]

Toas: Se encontraron varios personajes con este nombre, pero no se les atribuye la creación de las minas y el forjado del oro, como menciona Plinio. [VII, 197]

Toranio: Según Plinio, fue un comerciante que tuvo dos hijos que parecían gemelos, aunque su madre no era la misma. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 56]

Toxio: Según Plinio, Gelio lo menciona como el inventor del edificio de arcilla; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 194]

Trasón: El único personaje encontrado con este nombre es más bien un artista estatuario, y no el inventor de los muros, según menciona Plinio. [VII, 195]

Triptólemo: Hijo de Celeo (rey de Ática) y Nerea, nacido en Eleusis. Ceres, como agradecimiento por la buena recepción en casa de Celeo mientras buscaba a su hija, decidió curar a Triptólemo de una severa enfermedad y hacerlo inmortal. Nerea interrumpió a la diosa, que, al no lograr su objetivo original, le enseñó a Triptólemo la agricultura y cómo hacer pan. Posteriormente éste instituyó los festivales y misterios eleusinos. [VII, 199]

Tritano: Según Plinio, Varrón lo menciona como un famoso gladiador de fuerzas prodigiosas; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 81]

Tuccio, Lucio: Según Plinio, fue médico de Sila y murió repentinamente, mientras bebía vino con miel. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 183]

Tucídides: Militar e historiador griego (460-400 a. C.), autor de la *Historia de la Guerra del Peloponeso*, que no alcanzó a terminar. Fue general desde el 424 y gran devoto del comandante Pericles. Estuvo exiliado por 20 años, tras no salvar Anfípolis de manos del espartano Brásidas. Murió pocos años después de su regreso. [VII, 111, 207]

V

Valeria: Según Plinio, fue una mujer que nació con dientes y que fue deportada a Suesa Pomecia, tras la deliberación de los arúspices respecto a ese prodigio; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 69]

Valerio Corvo, Marco: Uno de los hombres más ilustres de inicios de la República. Nació hacia el 371 a. C. Obtuvo el sobrenombre de “Cuervo” al ser tribuno militar bajo el cónsul L. Furio Camilo, en su campaña contra los galos, pues durante un combate singular, un cuervo se paró en su casco y atacaba al enemigo al mismo tiempo que él. Fue cónsul en seis ocasiones y dictador en dos: en el 342, debido a una rebelión en el ejército, y en el 301 contra los etruscos y los marsos. Se retiró de la vida pública en el 300 y vivió casi 30 años más. [VII, 157]

Varo, Publio Quintilio: Cónsul en el 13 a. C., esposo de Claudia Pulcra (sobrina nieta de Augusto). Mientras era delegado del ejército del Rin, en el 9 d. C., fue atacado por los germanos, comandados por Arminio. El ejército romano fue aniquilado en el bosque de Teutoburgo y Varo se suicidó. [VII, 150]

Ventidio Baso, Publio: Nativo de Piceno, nacido de una familia oscura. Fue capturado por Pompeyo Estrabón cuando éste tomó Ásculo (89 a. C.). La familia de César lo ayudó a elevar su condición de muletero hasta tribuno, pretor y cónsul. Venció a los partos en el 39 a. C. [VII, 135]

Vespasiano: Tito Flavio Vespasiano (9-79 d. C.). Emperador del 69 hasta su muerte. Dio inicio a una compleja labor de reconstrucción del imperio y se mostró como un hombre directo y honesto. Empezó la reconstrucción del Templo Capitolino en el 70 y erigió el Templo de la Paz y el Coliseo. En el 73 realizó un censo junto a su hijo. [VII, 162]

Vibio: Según Plinio, fue un plebeyo prodigiosamente semejante a Pompeyo el Grande. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 53]

Vinio Valente: Según Plinio, fue un centurión de fuerzas prodigiosas. En la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 82].

Vipstano Aproniano, Cayo: Cónsul con Cayo Fonteyo Capitón, en el 59 d. C. [VII, 84]

Virgilio Marón, Publio: Célebre poeta romano (70-19 a. C.), amigo y protegido de Mecenas y Augusto. Autor de las *Bucólicas*, las *Geórgicas*, y la *Eneida*. [VII, 114]

Vistilia: Según Plinio, fue esposa de Glitio, Pomponio y Orfito; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 39]

Volcacio Gúrgite, Cayo: Según Plinio, fue un senador que murió repentinamente; sin embargo, en la bibliografía consultada no se encontró ninguna referencia sobre este personaje. [VII, 181].

Volusio Saturnino, Lucio: Cónsul sustituto (en el 3 a. C.) que tuvo un hijo a sus 62 años y murió a los 93, amado y respetado bajo el emperador Nerón. [VII, 62, 156]

Volusio Saturnino, Quinto: Cónsul en el 56 d. C. con Publio Cornelio Escipión, mencionado también por Tácito. [VII, 62]

Z

Zoroastro (Zaratustra): Rey de Babilonia que vivió antes de la Guerra de Troya. Inventó las doctrinas de los *magi* (sacerdotes zoroastristas) y se hizo famoso por sus profundas investigaciones en filosofía, el origen del mundo y la astronomía, además de ser un respetado monarca y legislador. Consideraba el fuego como el emblema de un ser supremo. Se llega a plantear que se trata hasta de seis legisladores diferentes con el mismo nombre. [VII, 72]

Conclusión

Con la traducción realizada y el estudio desarrollado en estas páginas no pretendo sino contrarrestar en una manera mínima el efecto negativo que los libros de historia de la literatura clásica generalmente producen en relación con Plinio el Viejo, debido, en gran parte, a la brevedad y frialdad de los comentarios que proveen. Así, aunque mi aportación no sea totalmente novedosa, estoy convencido de que demuestra que el valor de la *Historia Natural*, tanto en su contenido histórico, lingüístico y literario como en su profundidad reflexiva (en general muy poco analizada) sobrepasa las creencias comunes dentro de los estudios clásicos.

El trabajo aquí presentado es ciertamente breve, comparado sobre todo con lo que una fuente como la *Historia Natural* representa, y con gusto me entregaría posteriormente a un análisis semejante respecto a los demás libros que la componen, o incluso a uno más exhaustivo dentro del mismo libro VII; sin embargo, por el momento espero que esto sea suficiente para despertar el interés de algunos lectores, de modo que logren disfrutar del libro VII como una verdadera obra literaria y dejen de verlo como parte de una enciclopedia sin alma, por así decirlo.

En realidad, todas las características del libro VII lo hacen propenso a un análisis como el que he realizado, pero con toda seguridad hay todavía muchos elementos valiosos más, de profundidad filosófica, histórica, lingüística y literaria, en los restantes libros, que, si fueran trabajados con mayor detenimiento en los estudios de la literatura clásica, podrían reivindicar a Plinio al puesto que merece en la consideración general. En este sentido, es verdaderamente una pena que de Plinio no conservemos más que la *Historia Natural*, pues sus otras obras, menos eruditas, seguramente permitirían conocer sus diferentes facetas literarias y su desarrollo como autor, además de que reflejarían más de su propia mentalidad.

A pesar de todo lo expuesto, al igual que sucede con la literatura moderna, no es posible conocer realmente a un autor clásico si no se lee con la atención necesaria y en su propia lengua, pues ninguna traducción puede reflejar con total fidelidad lo que un escritor plantea, así que no puedo más que invitar a que se dejen de lado las críticas existentes y se lea a Plinio con una mente suficientemente abierta para así apreciar su valor real, o bien dar la razón, con los fundamentos necesarios y propios, a quienes afirman que éste no pasa de ser un mero recopilador de datos.

Para finalizar, no me queda más que decir que, si el libro VII llegara a ser el único gran tesoro dentro de la *Historia Natural*, de cualquier forma valdría la pena buscar en el resto de esta obra, pues, al menos en lo que respecta a los autores clásicos, podemos estar seguros de que Plinio el Viejo estaba en lo correcto en el comentario que su sobrino nos transmite: [*avunculus*] *dicere etiam solebat nullum esse librum tam malum, ut non aliqua parte prodesset.*¹

¹ Plin. Iun., *Ep.*, III, 5, 10.

Bibliografía

Ediciones y traducciones.

Pliny the Elder, *Natural History II. Libri III-VII*, Translation by H. Rackham, London, William Heidemann Ltd., 1961, (Loeb Classical Library, No. 352), 663 pp.

Plinius Secundus, C., *Naturalis Historiae Libri XXXVII. Vol. 3*, Londini, A.J. Valpy, 1826, (In usum Delphini).

Plinio el Viejo, *Historia Natural. Libros VII-XI*, Traducción y notas de E. del Barrio Sanz et al., Madrid, Gredos, 2003, (Biblioteca Clásica Gredos, No. 308), 646 pp.

Fuentes.

Cicerón, *De la República*, Introducción, traducción y notas de Julio Pimentel Álvarez, México, UNAM, 1984, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 105 + CLVIII pp.

Hesíodo, *Los trabajos y los días*, Introducción, versión rítmica y notas de Paola Vianello de Córdoba, México, UNAM, 2007, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 27 + CCCXCVIII pp.

Pline l'Ancien, *Histoire Naturelle Livre I*, Texte établi, traduit et commenté par Jean Beaujeu, Paris, Les Belles Lettres, 1950, (Collection des universités de France), 276 pp.

Pline le Jeune, *Lettres*, Tome Ier Livres I-III, Texte établi et traduit par Anne-Marie Guillemin, Paris, Les Belles Lettres, 1953, (Collection des universités de France), 146 pp.

_____, *Lettres*, Tome II Livres IV-VI, Texte établi et traduit par Anne-Marie Guillemin, Paris, Les Belles Lettres, 1955, (Collection des universités de France), 149 pp.

Plinio el Viejo, *Historia Natural, Libros I-II*, Introducción de Guy Serbat, Traducción y notas de Antonio Fontán et al., Madrid, Gredos, 1995, (Biblioteca Clásica Gredos, No. 206), 486 pp.

Plinius Secundus, C., *Naturalis Historiae Libri XXXVII. Vol. 1*, Londini, A.J. Valpy, 1826, (In usum Delphini), 545 pp.

Diccionarios.

- Blánquez Fraile, Agustín, *Diccionario latino-español*, Barcelona, Sopena, 1985, 1728 pp.
- Boardman, John et al. (eds.), *The Oxford History of the Classical World*, Oxford, Oxford University Press, 1988, 882 pp.
- Cary, M. et al. (eds.), *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, At the Clarendon Press, 1961, 971 pp.
- Errandonea, P. Ignacio (ed.), *Diccionario del mundo clásico*, Barcelona, Labor, 1954, 1810 pp.
- Ferrari, Franco et al., *Dizionario della civiltà classica: autori, opere letterarie, miti, istituzioni civili, religiose e politiche di Grecia e di Roma antiche*, Milano, Biblioteca Universale Rizzoli, 1994, 1996 pp.
- Lemprière, J., *Classical dictionary of proper names mentioned in ancient authors*, Revised with additions by F.A. Wright, London, Routledge & Kegan Paul Ltd., 1972, 675 pp.
- Lewis, Charlot T. y Charles Short, *A Latin dictionary*, Oxford, At the Clarendon Press, 1996, 2019 pp.
- Pabón S. de Urbina, José M., *Diccionario manual griego clásico - español*, Barcelona, Vox, 2006, 711 pp.
- Pimentel Álvarez, Julio, *Diccionario latín-español español-latín*, México, Porrúa, 2002, 998 pp.
- Smith, William (ed.), *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, Boston, Little, Brown and Company, 1859, 1293 pp.
- _____, *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, Boston, Little, Brown and Company, 1870.
- Stillwell, Richard et al. (eds.), *The Princeton Encyclopedia of Classical sites*, New York, Princeton University Press, 1976, 1019 pp.
- Thurston Peck, Harry (ed.), *Harper's Dictionary of Classical Literature and Antiquities*, New York, Harper and Brothers Publishers, 1898, 1701 pp.
- Diccionario enciclopédico U.T.E.H.A.*, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1964.

Literaturas latinas.

Kenney, E.J. y W.V. Clausen, (eds.), *Historia de la Literatura Clásica (Cambridge University) II. Literatura latina*, trad. Elena Bombín, Madrid, Gredos, 1989, 1057 pp.

Von Albrecht, Michael, *A history of Roman literature*, Translated with the assistance of Ruth R. Caston and Francis R. Schwartz, Leiden, E. J. Brill, 1997, 1843 pp.

Fuentes electrónicas:

- Ivorra, Carlos: http://www.uv.es/ivorra/Historia/I_Milenio/SigloIf.htm
- Mackay, Christopher S.: <http://www.ualberta.ca/~csmackay/Consuls.List.html>
- Papadopolus Dacicus Maximus, Andraeus:
<http://ancienthistory.about.com/gi/dynamic/offsite.htm?site=http://www.roman-empire.net/articles/article-024.html>
- <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/551524/Social-War>
- <http://www.horti-sallustiani.it>
- <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/4206/sirofenicia/>